LECTURAS DE LA 4A SEMANA DE MES SEPTIEMBRE 2021

COORDINADOR/ ROBINSON SALAZAR PÉREZ

Contacto
Correo
salazar.robinson@gmail.com
Twitter
@insumisos
Facebook
https://www.facebook.com/robinson.salazar1/
Linkedin
https://www.linkedin.com/in/robinson-salazar-p%C3%A8rez-a8560737/
Libros que subimos diario
https://www.facebook.com/groups/2800286896915315
libros coordinados y el sello que dirijo/
https://www.elaleph.com/catalogoinsumisos.cfm
Google académico mi trayectoria en revistas, libros y colecciones/
https://scholar.google.com/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=robinson+salazar+perez&oq=Robinson+salazar+

ATENTA INVITACIÓN.

INVESTIGADORAS E INVESTIGADORES QUE ESCRIBAN SOBRE MIGRACIÓN DE AMÉRICA CENTRAL Y DEL TRIÁNGULO NORTE.

estoy preparando un nuevo libro colectivo (colección Alternatives Sud, en francés), esta vez sobre las migraciones centroamericanas, el porque y el cómo, las políticas de los países emisores y receptores, etc.
Titulo provisorio : Fuir l'Amérique centrale
Sería un gusto - una ayuda preciosa - si podías indicarme autores centroamericanos (o mexicanos) de referencia, revistas o trabajos sustantivos recientes que podrían ayudarnos a cubrir el tema de manera bastante general o transversal, con enfoques nacionales (Guatemala, Honduras, Salvador, Nicaragua...) y regionales (América central, Triángulo Norte...).

De antemano, muchísimas gracias por tu respuesta.
Bien à toi. Y saludos a los tuyos.
Bernard
Bernard Duterme
directeur
CETRI - Centre tricontinental
+32 472 32 89 54
duterme@cetri.be
www.cetri.be

Revista Diálogo
Revista Militar Digital
https://dialogo-americas.com/es/

LIBRP/ECONOMÍA ANTICAPITALISTA EN RÓJAVA

https://www.insumisos.com/index.php/mtlecil

MENKE, C. (2020). POR QUÉ EL DERECHO ES VIOLENTO (Y DEBERÍA RECONOCERLO). (RAMÍREZ, M, TRAD). BUENOS AIRES, ARGENTINA: SIGLO XXI.

https://www.mediafire.com/file/pppevwnbrvr27ul/menke%252c_c._%25282020%2529._por_qu%25c3%25a9_el_derecho_es_violento_%2528y_deber%25c3%25ada_reconocerlo%2529._%2528ram%25c3%25adrez%252c_m%252c_trad%2529._buenos_aires%252c_argentina_siglo_xxi.pdf/file?fbclid=iwar3_1mfl1swnyhy6mejo09_5ruthx_ibxpayg3f-gvwun5k889u7cwiawl0

[LIBRO] LA CIA EN ESPAÑA

https://ametzagainadotorg.files.wordpress.com/2020/08/alfredo-grimaldos_la-cia-en-espana.pdf

VII PANEL DE TENDENCIAS. PERSONAS RELEVANTES DE NUESTRA COMUNIDAD, CON UNA VISIÓN PANORÁMICA Y GLOBAL

http://www.cociudadana.es/wp-content/uploads/2021/09/PANEL_2021.pdf

Nodal voces de América Latina

https://www.nodal.am/

REVISTA LO QUE SOMOS

http://loquesomos.org/

"SI LA POLÍTICA ES DE CONTENCIÓN DE UNA SOCIEDAD PRECARIZADA PIERDE LA VOCACIÓN IGUALITARIA" // Entrevista a Diego Sztulwark (audio)

http://lobosuelto.com/politica-sociedad-precarizada-sztulwark/

LAS TRAMPAS DE LAS FUNDACIONES | LA MENTIRA DE LA FILANTROPÍA INSTITUCIONAL | CON DANIEL ESTULIN

https://www.youtube.com/watch?v=eXWr0sTz8qk&ab_channel=DanielEstulin

¿ HÉROES, VÍCTIMAS O VILLANOS? DEFENSORES AMBIENTALES, MINERÍA Y SECURITIZACIÓN DE LA AMAZONÍA PERUANA

https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.29263/lar07.2021.07

OBSERVATORIO DE ANTROPOLOGÍA MÉDICA OAM

https://www.observatorioantropologiamedica.org/copia-de-publicaciones?fbclid=IwAR3tYqa2xp4KlR7fx8omv2eiFY8l0KRBsrK0udhOJqE1Uf_ZNbJpKeAo1nc

TEXTOS SOBRE TELETRABAJO

https://rebelion.org/autor/mario-hernandez/

ENTREVISTA A ALBERTO PINZÓN, MÉDICO Y ANTROPÓLOGO COLOMBIANO

«El centro de la solución política al conflicto en Colombia es una Asamblea Nacional Constituyente y una Nueva Constitución»

https://rebelion.org/el-centro-de-la-solucion-politica-al-conflicto-en-colombia-es-una-asamblea-nacional-constituyente-y-una-nueva-constitucion/

SANTOS: HABLAR MAL DEL ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA LE RESTA CREDIBILIDAD A IVÁN DUQUE

Publicado:24 sep 2021 21:50 GMT

El expresidente de Colombia, Juan Manuel Santos, comentó la intervención de Iván Duque sobre el Acuerdo de Paz ante la Asamblea General de la ONU. Señala que hablar mal de un proceso que produjo un cambio estructural en la historia del país le quita credibilidad al actual mandatario y perjudica la imagen de la nación. El consejero presidencial para la Estabilización y la Consolidación, Emilio Archila, respondió que en 2018 recibieron un rompecabezas desarmado en lugar de un pacto sólido.

https://actualidad.rt.com/video/405041-santos-intervencion-duque-hablar-mal-acuerdo-paz

NUEVOS LIBROS DE CLACSO, BÁJELOS

https://r.noticias.clacso.edu.ar/mk/mr/ThTvQzvnQkx1LQXoweoQtJZ2lqIKq_WDQG8uB1t_ucTXkv82qbMnNPwxPjn16GSB2RXwqkRQ5z2ObeJ_XZyATXs86VF8YSkXWsESs2nQ6uhkMfHQOw

REVISTA SIN PERMISO

https://www.sinpermiso.info/

Hay **14278** documentos en la web. Mostramos en portada los últimos publicados

Desmintiendo los mitos del liberalismo

Alexander Zevin

La FED, las tasas de interés y la estanflación

Michael Roberts
El imperativo de la esperanza: 100 años de Paulo Freire
Paolo Vittoria
La trampa del militarismo se cierne sobre la industria francesa
Romaric Godin
Republicanismo para el antropoceno: ¿dónde estás, Clístenes?
Julie Wark

Daniel Raventós
Cataluña: 19-S, contra la ampliación del aeropuerto de El Prat
Alfons Bech
Brasil: Entre lo ridículo y lo amenazador
André Singer
Renta Básica Incondicional y personas privadas de libertad
AAVV
La asistencia a las personas dependientes. Un sector imprescindible y poco reconocido
Rita Gallego
Primeras lecturas feministas: adolescencias revolucionarias en el 68' uruguayo
Graciela Sapriza
El lodazal que llegó para quedarse
Francisco Louça
Retorno al presente: espacios globales, naturaleza salvaje, crisis pandémica (y 2)
Davide Gallo Lassere
"La mayoría de rusos están frustrados y enfadados, pero también deprimidos y apáticos". Entrevista con Borís Kagarlitsky
Boris Kagarlitsky

Àngel Ferrero
El gobierno Talibán y la interesada confusión de los medios occidentales
Yassamine Mather
El mayor logro de Ángela Merkel
Pablo Bustinduy
La vana esperanza verde
Àngel Ferrero
Argentina: Continua el debate sobre las consecuencias de las PASO. Dossier
Fabian Kovacic

Francisco Claramunt

Esteban De Gori
Las patentes en los medicamentos: la bolsa o la vida
Ángel Mª Martín Fernández-Gallardo
Brasil: siete notas sobre el Congreso del PSOL
Valerio Arcary
Movilizémonos en defensa de las pensiones públicas

REVISTA VIENTO SUR

https://vientosur.info/
MÉXICO. ZAPATISMO
Chiapas al borde de la guerra civil
COMITÉ CLANDESTINO REVOLUCIONARIO INDÍGENA-COMANDANCIA GENERAL DEL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL
Llamamos a la Europa de abajo y a la izquierda y a la sexta nacional e internacional a manifestarse frente a las embajadas y consulados de México, y en las casas del gobierno del estado de Chiapas, para exigirles que se dejen ya de provocaciones y abandonen el culto a la muerte que profesan. La fecha es el viernes 24 de septiembre de este 2021.

REVISTAS
Vuelve la revista Salamandra
GRUPO SURREALISTA DE MADRID 25/09/2021
Tras 6 años, nuevo número de la revista Salamandra, 464 páginas del número 23-24 donde el Grupo Surrealista de Madrid recogen los frutos de sus actividades de estos años
"junto con otros textos y ensayos de pensamiento crítico, y experiencias y acciones de propaganda por el hecho de lo maravilloso

ENTREYVISTA A MARIE SNEVE MARTINUSSEN Y SEHER AYDAR (RØDT)
La izquierda radical avanza en Noruega
CHRIS DITE 25/09/2021
Aunque no somos matemáticamente necesarios, el Partido Laborista tiene bastante miedo de nuestra posición. Esta es una situación históricamente nueva en Noruega. es la primera vez desde entonces que hay una fuerte oposición de izquierdas a un gobierno socialdemócrata. Están asustados.

LIBROS
Subrayados
VV AA 24/09/2021
Francesc Layret. Vida, obra i pensament. Vidal Aragonés. Adrián Sánchez / En las ruinas del neoliberalismo. Wendy Brown. Jaime Pastor / Los feminismos en la encrucijada del punitivismo. Debora Daich y Cecilia Varela (coord.). Begoña Zabala / La segunda venida. Franco Bifo Berardi. Matías Escalera / Un mundo de cicatrices. Jorge Díaz Leza. Miguel del Mazo / Año 9. Crónicas catastróficas en la era Trump. Azahara Palomeque. Roberto Montoya

Para hacer viral la fraternidad
MARTÍN BEZANILLA 23/09/2021
El núcleo del planteamiento de la vibrante poesía de Martín Bezanilla (1984) son los vínculos, los afectos y la comunidad. Esa es la columna vertebral de Viral; un libro que ha tenido la mala pata de empezar a distribuirse cuando empezó a extenderse la covid-19, pero que no habla de la pandemia, sino que se apoya en el concepto de viralidad que empleábamos ingenuamente hasta el año pasado.

Brasil – Siete notas sobre el congreso del PSOL.
VALERIO ARCARY 23/09/2021
1. La dramatización, no ayuda El Congreso del PSOL (Partido Socialismo y Libertad) de 2021, este último fin de semana de septiembre, debe confirmar la estrategia política del partido, que no es lo mismo que definir la táctica electoral presidencial de 2022. La estrategia ha sido la lucha por el Frente Único de Izquierda para derrotar a Bolsonaro, en controversia con la estrategia quietista del Frente Amplio hasta que duela, que fue expresada en el PSOL por Marcelo Freixo[01]1/Marcelo Freixo, diputado federal desde 2019, el 11 de junio 2021 anunció su desvinculación del PSOL para ingresar al Partido Socialista Brasileño-PSB.

TURISMO ESPACIAL
Cuando las diversiones de algunos contaminan el planeta de todas
FRANÇOIS GRANER | **ROLAND LEHOUCQ** | **EMMANUELLE RIO** 22/09/2021
El 1 % más rico es responsable del doble de emisiones que la mitad más pobre de la humanidad. Después de sus yates privados y sus aviones de negocios, los caprichos espaciales de esta gente (ultra)rica alimentan la ilusión de omnipotencia que se halla en el origen de los graves desarreglos de la biosfera terrestre.

IN MEMORIAN
Alfonso Sastre, "in memoriam, in bellum"
NEKANE JURADO **NAIZ** 22/09/2021
Alfonso hoy, 17 de septiembre, se ha cerrado el telón de tu gran representación pero tu obra es inmortal. No exagero, lo presiento. Toda tu ingente producción filosófica sobre la necesidad de la utopía revolucionaria será el faro que alumbre, las palabras que alimenten, a la resistencia y lucha que nos trae esta década.

ALEMANIA
Concluye la huelga ferroviaria: el sindicato GDL firma el fin de la partida
SABINE MÜLLER 22/09/2021

El 16 de septiembre, el GDL (Sindicato Alemán de Maquinistas) y la dirección de la DB (Deutsche Bahn) anunciaban en conferencia de prensa conjunta el acuerdo suscrito tras interminables sesiones de negociación, poniendo fin a una huelga que ha marcado profundamente la actualidad alemana durante el verano.

ALTERNATIVAS A LOS COMBUSTIBLES FÓSILE
¿Es el hidrógeno una alternativa para la movilidad individual?
KLAUS MEIER 18/09/2021
En todos los análisis hay que tener en cuenta que solo disponemos limitadamente de energías renovables. Las necesitamos sobre todo para calefacción y agua caliente. Y además para la producción razonable de hidrógeno. Despilfarrar electricidad e hidrógeno en la movilidad individual a base de automóviles está en contradicción con toda responsabilidad social.

LIBROS. UN ALEGATO CONSTITUYENTE
A propósito de "Teorías de la república y prácticas republicanas", de Macarena Marey
ALBERT PORTILLO 18/09/2021
Creo que Teorías de la república es una invitación intelectual y política a tomarse el republicanismo no sólo como un interesante campo de discusiones académicas, sino sobre todo como una agenda para el combate social y popular contra la monarquía española y lo que ésta representa en el Estado español y continúa representando, por cierto, en América Latina.

SALAMANDRA 19/20

https://www.mediafire.com/file/7pkjqibb1wib47j/Salamandra_n19-20.pdf/file

EL ABRAZO

Por Boaventura de Sousa Santos*
https://www.other-news.info/noticias/el-abrazo/
El pasado 28 de agosto de 2021 a las 16.30h. di el primer abrazo a alguien fuera del reducido círculo de contactos íntimos que conviven conmigo a diario, quinientos veinticinco días después de que me aislara en mi pueblo situado a 30 km de Coímbra debido a la pandemia. Lo que sentí no tiene descripción posible. Fue un acto incondicional, una presencia demasiado intensa para ser objeto de planificación o representación. Sentir mis manos deslizarse y apretar otro cuerpo contra el mío resultaba tan familiar como extraño. El placer de otro cuerpo contra el mío era más que erótico. Era la verdad carnal de la existencia, una prueba de ser. Luego vino el miedo, pero ¿era miedo o castigo por el placer? ¿Fue un acto irreflexivo e innecesariamente arriesgado? ¿Era necesario volver a entrenar los sentidos y reaprender a lidiar con las emociones del contacto físico y la comodidad desafiante que deriva de ellas? ¿Acaso había estado sujeto a una privación prolongada del tacto y del tacto de otros seres vivos distintos de los estrictamente familiares, entre humanos, gatos y perros? ¿Por qué no se me ocurrió durante la larga privación pandémica abrazar árboles, como hacen muchos ecologistas para sentir la energía de estos maravillosos seres vivos que conectan tan naturalmente las profundidades de la tierra y la altura del cielo, algo tan difícil para los humanos educados en la cultura occidental? ¿Por qué abrazar los árboles (y hay muchos en mi pueblo), que podía abrazar sin miedo de que me transmitieran el coronavirus, no me proporcionaría la misma emoción indescriptible que me invadió al abrazar y sentir el cálido cuerpo de un ser humano amigo? ¿Por qué esta verdad carnal de la vibración incontenible de un abrazo escapa a la reflexión y solo invade la conciencia como una sorpresa en forma de una avalancha suelta e «irracional», de modo menos predecible que un tsunami o un terremoto? Teniendo en cuenta que en determinadas culturas hay quienes no pueden ser tocados, ya sea porque son demasiado superiores o demasiado inferiores, ¿cómo funcionará la vibración de los cuerpos sin tacto?
Esta verdad carnal de los cuerpos y las relaciones humanas es el día a día de todos los seres humanos que no hacen del cuerpo (propio o ajeno) y de las relaciones humanas un instrumento de diagnóstico científico, un objeto de lucro o un motivo de especulación filosófica, pero rara vez ocurre o se impone a intelectuales y filósofos. Cuando esto ocurre, lo que es muy raro, los convierte en seres muy especiales. Recuerdo a Michel de Montaigne quien, en sus Ensayos, fechados en torno a 1570, escribe sobre lo que verdaderamente conoce, su cuerpo y las sorpresas y contradicciones de las relaciones humanas. Por ello dedica un ensayo al arte de la conversación y la confrontación oral en el que habla del placer de comer ostras, a pesar de sufrir los cólicos que pueden provocar. Aunque el caso más notable es el de Albert Camus y su incesante lucha contra las ideas abstractas, a las que contrapone la verdad carnal de la muerte y el sufrimiento concretos. En una sesión en la Universidad de

Estocolmo, con motivo de la entrega del Premio Nobel de Literatura de 1957, cuando un activista islámico le preguntó agresivamente por la independencia de Argelia y la cuestión de la violencia, Camus respondió: "Siempre he condenado el terrorismo. Debo condenar también un terrorismo que opera de forma ciega en las calles de Argel, y que cualquier día puede golpear a mi madre o a mi familia. Creo en la justicia, pero defenderé a mi madre antes que a la justicia". Su madre valía más para él que cualquier idea abstracta.

El abrazo y la cultura

La verdad carnal del abrazo después de tanto desuso y la emoción con la que me estremeció me hizo reflexionar sobre el abrazo. Desde siempre, los poetas han contemplado las ambigüedades del abrazo. Florbela Espanca canta, en uno de sus sonetos, al "lánguido y dulce" abrazo de "Doña Muerte". Pablo Neruda le dedica un poema de amor: "En tu abrazo yo abrazo lo que existe, / la arena, el tiempo, el árbol de la lluvia, / y todo vive para que yo viva: / sin ir tan lejos puedo verlo todo: / veo en tu vida todo lo viviente". António Ramos Rosa se niega a posponerlo, y al amor: "No puedo aplazar este abrazo / que es un arma de dos filos / amor y odio". Ana Luísa Amaral canta a la nostalgia rupestre del "abrazo fresco y doloroso". Shakespeare ya había demostrado que un derrotado Enrique VI no tenía más remedio que «abrazar la amarga desgracia». Por su parte, el gran poeta, matemático, astrónomo y filósofo persa del siglo XI, Omar Khayyam, se atrevió a preguntarse por el maternal y último abrazo que todo apacigua. Muchos siglos después, el gran poeta turco, Nâzim Hakmet, cantaría al deseo de su pueblo –"honesto, trabajador, valiente, medio saciado, medio hambriento, medio esclavo…"– de abrazar todo lo que era "moderno, bello y bueno".

Entretanto, descubrí que psicólogos, etólogos, antropólogos y estudiosos de la cultura han dedicado largas páginas al estudio de un fenómeno tan simple, tan común entre los humanos como entre los animales, pero con tantas variaciones y significados tan diferentes. El término proviene del latín, bracchia collo circumdare, poner los brazos alrededor del cuello de alguien. Es un acto que transmite afabilidad, simpatía, ausencia de hostilidad, un gesto que entre humanos puede darse tanto al inicio de un encuentro como en la despedida. Los animales también se abrazan, pero, a diferencia de los humanos, se abrazan de frente y por la espalda y, al menos los animales domésticos, no parecen abrazarse nunca en el momento de despedirse.

La fenomenología del abrazo es muy compleja y ha sido objeto de estudio exhaustivo: los movimientos de aproximación, las expresiones corporales, la fijación de la mirada, la duración, la mayor o menor presión de los cuerpos apretados en el abrazo, el contacto o no de zonas tabú en el encuentro de cuerpos de diferente sexo, el tacto en la cabeza o la cara, el alcance del deslizamiento de las manos sobre la espalda o los hombros de la persona abrazada sin incomodarla. El contacto corporal es fundamental para los recién nacidos y el abrazo de la madre se identifica rápidamente con sentimientos de alegría, comodidad y confianza, que luego se reproducen cuando abrazan muñecas o juguetes. Por otro lado, existe una rama del conocimiento, la proxémica, dedicada a estudiar la distancia relativa que personas de diferentes culturas o con diferentes características psicológicas consideran necesario mantener entre sí y otra persona, en una interacción normal, sin sentirse incómodas. Por ejemplo, las personas extrovertidas requieren menos distancia que las introvertidas o con trastornos psicológicos. La distancia entre los cuerpos en el abrazo se considera la zona íntima, entre 0 y 15 cm. Hoy en día, se considera que esta distancia está relacionada con la genética, el medio ambiente, las prácticas culturales, los roles sociales, la infancia, la religión. En el mundo occidental (especialmente anglosajón), los hombres tienden a preferir el apretón de manos al abrazo, mientras que las mujeres prefieren el abrazo entre ellas. Todo esto me parece fascinante, aunque no me diga nada sobre lo que sentí cuando abracé al visitante bienvenido y a quien extrañé tanto. Tampoco me explica por qué, en ese preciso momento, un simple apretón de manos (sobre todo si va seguido de desinfección), lejos de ser un acto afectivo, significaría distancia, malestar e incluso hostilidad. La ciencia del abrazo no enseña a abrazar, ni es ese su propósito. Pero no deja de ser interesante conocer los diferentes significados culturales que puede tener un acto tan común. Después de todo, el abrazo solo dejó de ser ordinario cuando la pandemia lo volvió problemático, y fue entonces cuando, ante su pérdida, comenzamos a apreciarlo verdaderamente.

El significado del abrazo está inscrito en muchas culturas. En la Biblia, es mediante el abrazo que Esaú y Jacob se reconcilian: "Entonces Esaú corrió a su encuentro, lo abrazó, se lanzó sobre su cuello y lo besó; y lloraron". Se sabe que los pueblos latinos y africanos tienen una mayor necesidad o disponibilidad para abrazarse y de hacerlo de manera más efusiva, aunque en los países africanos de cultura islámica los abrazos solo se dan entre humanos del mismo sexo. La duración del abrazo siempre está vinculada con la intensidad de la emoción, que puede estar relacionada con felicitaciones o condolencias. Mientras que en Rusia, Francia y ciertas regiones de Europa del Este es común el abrazo entre hombres seguido de beso en la mejilla, esto no sucede en otros países. Y en tanto que en el sur de Europa el abrazo es un saludo común, en el norte de Europa el saludo común es un apretón de manos. En las diferentes culturas islámicas, el contacto corporal entre hombres y mujeres en el espacio público es más raro, la distancia en la interacción tiende a ser mayor e incluso los abrazos pueden estar prohibidos.

La población blanca de Estados Unidos es tan poco propensa a abrazarse, al menos en público, que Kevin Zaborney propuso en 1989 que el 21 de enero se hiciera el Día Nacional del Abrazo para desarrollar sentimientos de confianza y seguridad entre familiares y amigos. No es de sorprender que los sesenta millones de latinos que viven en Estados Unidos, que tan felizmente muestran su diferencia con la población blanca abrazándose profusamente entre sí, hayan sufrido tanta privación psicológica durante la pandemia. Según algunos informes, la propagación de la infección entre los latinos estuvo relacionada, entre muchos otros factores, con los abrazos y la proximidad corporal, tan arraigados en la cultura que no se podía prescindir de ellos, a pesar de los riesgos.

El abrazo y salud

Ahora se conocen los beneficios del abrazo para la salud. Mencioné anteriormente que Kevin Zaborney propuso el Día Nacional del Abrazo para mejorar la comunicación humana y reducir los niveles de estrés y hostilidad. Curiosamente, Brasil también celebra el Día Anual del Abrazo, pero el 22 de mayo, y no es porque falten abrazos en las relaciones entre los brasileños y las brasileñas. Es solo para celebrar la magia del contacto corporal de la amistad y del afecto y del apoyo mutuo, tan necesarios en la actualidad. Los efectos físicos más conocidos del abrazo son la producción de oxitocina, considerada la hormona del amor por su papel en la disminución de la ansiedad, la mejora del estado de ánimo y el aumento de la afectividad. También disminuye la agresión humana masculina, haciéndola más amable, generosa y social. El abrazo reduce la presión arterial y, según algunos expertos, aumenta la inmunidad del cuerpo, lo que no deja de ser irónico e incluso cruel en tiempos de pandemia: cuanto más necesitamos abrazarnos, más peligroso se vuelve por la posibilidad de contagio. El ser humano en pleno laberinto de su potencia y limitación. La inconformidad prometeica con tal contradicción llevó a la ingeniería del abrazo a nosotros mismos como si fuéramos otra persona. Me refiero al invento de Sense-Roid, el maniquí cubierto de sensores táctiles, un traje táctil con motores de vibración y músculos artificiales que recrean la sensación de un abrazo. Sense-Roid fue creado por la Universidad de Electrocomunicaciones de Japón y se puede comprar en Amazon. A primera vista, parece que estamos al borde de la distopía poshumana. Pero, al fin y al cabo, ¿la extrañeza que nos provoca será diferente a la que provocaron al inicio de su comercialización los vibradores sexuales, considerados hoy en día un accesorio común? Frente a este arreglo tecnológico, que convierte al solitario en un espejo perverso de lo solidario, el hábito de abrazarse para sentirse más apoyado, más íntimo y más cariñoso parece crecer entre los jóvenes. En tiempos de pandemia, tal vez corran riesgos, pero ¿el mayor riesgo no será vivir como se muere? Solo.

Traducción de Antoni Aguiló y José Luis Exeni Rodríguez

**Académico portugués. Doctor en sociología, catedrático de la Facultad de Economía y Director del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coímbra (Portugal). Profesor distinguido de la Universidad de Wisconsin-Madison (EE.UU) y de diversos establecimientos académicos del mundo. Es uno de los científicos sociales e investigadores más importantes del mundo en el área de la sociología jurídica y es uno de los principales dinamizadores del Foro Social Mundial. Artículo enviado a Other News por la oficina del autor*

SOCIEDAD/¿HASTA QUÉ PUNTO NECESITAMOS (O QUEREMOS) USAR ALGORITMOS PARA CAMBIAR EL MUNDO?

Varias expertas y expertos analizan en un coloquio organizado por el Instituto de las Mujeres los límites éticos en el diseño y uso de algoritmos.

Olivia Carballar

https://www.lamarea.com/2021/09/23/hasta-que-punto-necesitamos-o-queremos-usar-algoritmos-para-cambiar-el-mundo/

Los algoritmos no van a solucionar las injusticias y las discriminaciones. Es una de las principales conclusiones extraídas del seminario *Justicia Algorítmica en clave de género*, organizado por el Instituto de las Mujeres. "No se puede reducir la complejidad humana, y estamos implantando **algoritmos muy sencillos para ámbitos muy complejos**. No se puede usar el mismo sistema algorítmico para medir la eficiencia de los empleados en un súper, que en un juzgado o en un colegio. La complejidad que vemos los humanos es ciencia ficción para la Inteligencia Artificial. Si no intervenimos seguirán pagando los de siempre", resume la doctora en Políticas Tecnológicas Gemma Galdón, presidenta de la Fundación Éticas.

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, acaba de pedir el establecimiento urgente de una moratoria en la venta y el uso de los sistemas de Inteligencia Artificial. E, incluso, ha solicitado la prohibición directa cuando esta tecnología no cumpla con las normas internacionales. "La inteligencia artificial puede ser una fuerza para el bien, que ayude a las sociedades a superar algunos de los mayores

retos de nuestro tiempo. Pero (…) también puede tener efectos nocivos e incluso catastróficos, cuando se emplea sin prestar la debida atención a su capacidad de vulnerar los derechos humanos", dijo días atrás.

Galdón ha insistido durante su intervención en el coloquio en lo que considera un problema angular: la falta de control –por "vagancia", llega a decir, de esta tecnología por parte de las administraciones. "Hemos permitido a la industria tecnológica un **espacio de no rendición de cuentas muy anómalo en nuestra sociedad**. Y hay que someterla a los mismos controles que cualquier espacio de innovación que nos rodea". Pone un ejemplo sencillo: no se nos ocurriría comprar un coche sin limitación de velocidad o sin cinturón de seguridad, no se fabrican. Otro ejemplo: cuando vamos a comprar una lavadora sabemos cuánto de eficiente es; la industria ha traducido esas cuestiones en letras, y todo el mundo, en general, sabe qué está adquiriendo. "[Sobre la Inteligencia Artificial] No hemos obligado a la industria a este ejercicio de transparencia que empodere a los ciudadanos para tomar decisiones. Nosotros estamos trabajando en crear un prospecto algorítmico, como con los medicamentos".

En ello incide el progresivo desplazamiento social del conocimiento intuitivo y experiencial respecto al datificado y de algoritmos, según expone la ingeniera y programadora informática Margarita Padilla. Autora de varios textos de pensamiento crítico a las tecnologías, y una de las fundadoras de Sindominio para el apoyo de colectivos sociales en la red, pone dos ejemplos. Tras hacerse unos análisis, la doctora le dijo que tenía que tomarse unas pastillas para controlar el colesterol porque tenía factores de riesgo. Ella le preguntó que cuáles eran esos factores. "Si es la vida sedentaria, puedo decidir hacer deporte, por ejemplo. Quería entender cuál era el factor de riesgo, y la respuesta de la doctora fue: **eso la máquina no me lo dice**".

"Yo me enfrento a una decisión sobre mi salud que no puedo impugnar porque no tenemos el razonamiento por el que la máquina me recomienda a mí tomar pastillas contra el colesterol. En este caso caso no es tan grave –prosigue–, pero llevado a otras cuestiones importantes, me parece una situación de indefensión gravísima".

La reflexión de la ingeniera, por otro lado, es si podemos llamar inteligencia a un "supuesto" conocimiento –"acepto que puede ser un conocimiento estadístico"–, que no está razonado: "El 90% de las personas desarrollará colesterol, pero ¿a quién le va a tocar? ¿A tu cuerpo o al mío? Se toma una decisión masiva que no puedes impugnar. Se traslada una verdad estadística a un cuerpo singular y tiene unas consecuencias sociales muy graves".

Algoritmos en justicia

Padilla traslada la situación a la justicia. **¿Aceptaríamos veredictos de los jueces y juezas no razonados?** "El hecho de que yo no pueda impugnar una decisión si, por ejemplo, se me niega un crédito, una hipoteca, el alquiler de una casa, es muy grave. Si un juez juzga una violación y dice que la chica llevaba minifalda, eso al menos da pie a una contraargumentación y, por tanto, a una transformación", sostiene.

El catedrático de la Universitat Pompeu Fabra y miembro del Consejo de IA del Gobierno, Ricardo Baeza, difiere en algunos aspectos. ¿Se pueden crear algoritmos sin sesgos o con la mayor reducción de sesgos? "En teoría sí, pero en la práctica hay muchas cosas que nos impiden hacerlo. Hay cosas que no sabemos, no tenemos suficientes datos, hay aspectos que tenemos que aprender y estudiar más. Eso va a ser en el futuro. Pero a las decisiones humanas no solo afecta el sesgo sino también el ruido. En ese sentido –afirma–, **los algoritmos son mejores que las personas**. Las personas muchas veces toman decisiones distintas ante el mismo hecho. Un juez puede dar una pena distinta a dos personas. Puede influir el estado de ánimo, si no durmió bien, etc. El ruido a veces es peor que el sesgo mismo".

Pone como ejemplo un estudio que concluyó que el sesgo del algoritmo era mayor pero era más justo que los jueces porque no tenía ruido. "Puede que la decisión sea sesgada, injusta, pero va a decir lo mismo. Y se determinó que podía bajar el crimen el 25% o se podía mandar a menos personas a la cárcel porque no se equivocaba con temas de ruido. Igual este ruido ampliaba el sesgo racista de los jueces", afirma. El estudio, según el catedrático, fue encargado por el área económica de EEUU –y no de Justicia– porque "quería destinar menos dinero a cárceles».

Los sesgos, un reflejo de la sociedad

Sergi Yanes, investigador posdoctoral del grupo de investigación Género y TIC (GenTIC) de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), es rotundo: "Los sesgos no deseados son parte y consecuencia de la sociedad en la que vivimos, y vivimos en una sociedad basada en la desigualdad". Se detiene en el género y, como recordó la directora del Instituto de las Mujeres, Antonia Morillas, en la influencia patriarcal en el diseño: "Los algoritmos están diseñados para priorizar unos patrones en los datos. Pero los fenómenos son inestables y ni siquiera responden a patrones. Habría que intentar alcanzar una manera de producir algoritmos donde los sesgos se reduzcan al máximo posible. Debemos entender los datos insertándolos en contextos políticos y socioculturales».

El primer paso –continúa Yanes– es incluir a las mujeres, ampliar la mirada: "Lo que no te afecta no existe y hoy la Inteligencia Artificial es un ámbito científico y profesional profundamente masculinizado". El investigador aboga por **introducir la perspectiva de género en las personas que crean esas tecnologías** y que esas personas provengan de otros campos, no solo del tecnológico: "También desde las humanidades y las ciencias sociales, para producir sinergias que van mas allá del diseño tecnológico".

Y no solo para el diseño, afirma Lorena Jaume-Palasi, fundadora y directora ejecutiva de The Ethical Tech Society y cofundadora de la organización AlgorithmWatch: los sesgos se producen en todo el ciclo de implementación y

uso del sistema computacional. "No se resuelve con tener un buen diseño y ya está. Una vez se ha montando la infraestructura, como una autovía, requiere cuidado. Y **la monitorización es parte de este tipo de cuidado**. Requiere la observación de cómo las personas interactúan porque ahí también pueden surgir sesgos, que puede tener que ver con la persona que está usando esta tecnología y que intenta evadir el algoritmo. Con ello surgen o se va desarrollando una especie de situación orgánica entre la maquina y las personas. Porque esta idea de que a un lado está la maquina y a otro lado la persona es como decir blanco y negro. No podemos crear sistemas neutrales, pero sí la concienciación de qué tipo de sesgo tiene algo y cómo podemos compensar este tipo de sesgo manual o estadísticamente".

Esa es una de las claves que aporta Lucía Ortiz de Zárate, graduada en Física y Filosofía e investigadora predoctoral en Ética y Gobernanza de la Inteligencia Artificial en la Universidad Autónoma de Madrid: que la ciudadanía entienda, sin necesidad de tener conocimientos técnicos, de qué estamos hablando y, en ello –sostiene–, es fundamental el trabajo desde las humanidades y las ciencias sociales.

Jaume-Palasi, no obstante, insiste en una cuestión también clave que desaconseja los algoritmos para determinados ámbitos: «Se basan en el pasado o en el pasado reciente y se están usando como base para intentar organizar el futuro. Eso se puede hacer por motivos de eficiencia cuando a nivel social hay una estabilidad. Pero hay muchas situaciones sociales, como ahora en la pandemia, en las que el comportamiento cambia, o situaciones políticas de transición, como vemos ahora en Chile. **El deseo social no es repetir el pasado, lo que ayuda al cambio social son conceptos como la resiliencia, la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes, y no la eficiencia**, basada en estructuras pasadas", explica.

La eficiencia, añade citando a Wendy Chun, tiene más sentido para el cambio climático: esto puede pasar y es lo que queremos evitar. "Esto no sirve para la justicia. Se evalúa, por ejemplo, el riesgo de que una persona vuelva a reincidir de acuerdo a un pasado histórico de perfiles similares".

La responsabilidad de las decisiones humanas

Muchas veces, el algoritmo evita la responsabilidad de tener que tomar "decisiones humanas". Margarita Padilla, que pone ejemplos muy claros y cotidianos en sus intervenciones, cuenta este caso. Dos hermanas cuidan de su tía, mayor y enferma. Una opina que no hay que hacerle mucho caso cuando se queja, que lo que le ocurre es que reclama atención; y la otra cree lo contrario. **Deciden usar una pulsera inteligente, basada en la medición de las pulsaciones, para tomar decisiones sobre su tía**. "Qué pasa si el modelo está fallando y si las cuidadoras están cometiendo alguna injusticia como consecuencia de utilizar un algoritmo, en este caso una pulsera inteligente. Hacia qué sociedad vamos", se pregunta la ingeniera. Es decir, ahora las hermanas no interpretan lo que necesita su tía y consideran que hacen lo correcto de acuerdo a lo que dice una máquina. "La incertidumbre de la vida humana genera situaciones invivibles y las descargo en sistemas supuestamente objetivos. Cuando esas incertidumbres darían lugar a sociedades más convivenciales", destaca.

En este contexto, Padilla, que cuenta que en su clase de Informática solo había dos mujeres de cien personas, propone el **activismo de datos**: "Datificar es representar y sirve para desvelar las injusticias, involucrando a las personas concernidas".

Porque luego está la gran pregunta, que se hace Lorena Jaume-Palasi después de poner sobre la mesa el **impacto social, ecológico, de género que puede implicar el desarrollo de todas estas infraestructuras**: "la extracción de minerales y el trabajo esclavo de mujeres y niños, el uso (o el abandono) que hará de esta tecnología la siguiente generación…". Y es la siguiente: ¿Hasta qué punto queremos usar ese tipo de tecnologías para cambiar el mundo, para hacer un mundo más justo? ¿Por qué no se puede hacer sin algoritmos?

El análisis cuantitativo no alcanza a comprender las discriminaciones, en el *big data* no tiene cabida el poder, concluye Sergi Yanes. "No podemos reducir la complejidad humana a fórmulas matemáticas", cerró a modo de resumen la moderadora del evento, Ángeles Bueno Sierra, presidenta de Womenteck.

SUJETO DEL INCONSCIENTE, SUJETO DE LUCHAS // LILA M. FELDMAN

Publicada en 18 septiembre 2021

http://lobosuelto.com/sujeto-del-inconsciente-sujeto-de-luchas-lila-feldman/

Seis apuntes de lectura de Las máquinas psíquicas. Crisis, Fascismos y Revueltas, para una conversación por correspondencia

- **¿Qué es politizar?**

Todo síntoma, toda crisis, todo hecho psíquico es político. Ese es un punto de partida de *Las máquinas psíquicas. Crisis, Fascismos y Revueltas*. Ahora bien, politizar –aquí- no es centralmente un punto de partida sino un verbo, que Emiliano Exposto conjuga en dos modos: tiempo y espacio. Politizar, entonces, es ese verbo que se conjuga espacio-temporalmente. Su conjugación atañe por un lado a la cuestión de las velocidades (este libro se inscribe en

el "acelaracionismo gótico") y por otro lado a la cuestión espacial que ubica a la politización de dos formas espaciales antagónicas (politizar desde arriba –allí imperan el mando del capital, el orden neoliberal y los fascismos, un polo normativo- o politizar desde abajo –bajo la forma de revueltas, luchas populares, la potencia de la multitud, la investigación militante, disputa anímica, un polo disidente-. Este libro asume como posición lo segundo*).*
Las máquinas psíquicas se suma a un trabajo abierto, una batalla permanente, no se trata de la asunción o reivindicación de la realidad política de la vida, sino de situar o ubicar los asuntos sobre los que hemos de profundizar, desarrollar, abordar. Emiliano nos indica que se trata de "acelerar", de agudizar, radicalizar. Propone un aceleracionismo que se enfrenta a la inmediatez eficiente y al automatismo del mando neoliberal, a la economía de tiempos y ritmos que distribuye y administra el capital. (Yo te leo, Emiliano, y pienso en Spinoza y su idea de potencia, con su economía de composiciones y alianzas fundadas en velocidades que alternan reposo y movimiento).
El verbo nos señala algo que define a este libro: es un libro de acción. Más para la calle que para la biblioteca. Este libro plantea que la vida política no es únicamente análisis o contemplación, tampoco moralización ni romantización (esto último es crucial). Es conflicto y lucha. Es disputa anímica, contra esa corriente culpabilizante y pasivizante propia del imperio neoliberal, ese es el campo de batalla. ¿Qué consecuencias abre ello en el campo de la salud mental (este libro para mí se inscribe en este campo)? ¿Y en el psicoanálisis en particular? Voy a intentar pensar algo de esto en estas incipientes anotaciones, de lectora febril de *Las máquinas psíquicas.*

- **De la crisis como punto de vista, a la lucha como punto de vista**

Las máquinas psíquicas se dirige a los inconscientes que se rebelan, a los sujetos activistas y militantes (Emiliano define al análisis militante como aquel análisis que impulsa un movimiento de politización de las subjetividades). Reimaginar las revoluciones es también, y centralmente, reimaginar al sujeto. Sujeto del inconsciente es –aquí- sujeto de luchas. En luchas. Libro dirigido a los inconscientes que se rebelan, y yo leo allí "rebelión" como la capacidad inalienable del inconsciente, de revisar pero también reinventar de modo permanente e interminable la propia potencia. Retorno de lo reprimido pero a su vez radical creación, usina de acontecimientos. El inconsciente como victorioso inadaptado.
Luchar es trabajo des-alienante, contra los poderes psicologizantes, biologizantes y narcotizantes, en ese abanico de prácticas que se ubican entre un paternalismo y un punitivismo. Luchar contra el capitalismo que enferma, y a su vez contra el "capitalismo terapéutico". Luchar es profundizar conflictos, no aquietarlos o acallarlos. Sobre todo es poder leerlos. Luchar es desarmar, desmontar el atrapamiento subjetivo planteado en términos de vasallajes. Un yo (je) vasallo no es un yo que lucha, sino un yo condenado o resignado a una perpetua sumisión y a incorporar en su funcionamiento la lógica de la opresión, a moverse dentro de determinados márgenes. Vasallo designa también una posición subjetiva, no únicamente a los términos a los que se enfrenta (ello, superyó, realidad exterior). Luchar es revisar ideales e identificaciones. Vigorizar inadecuaciones, síntomas, crisis. No temerles o rehuirles, en primer lugar no pugnar por normalizarlos. Luchar se inscribe en una "política del síntoma", tanto –agrego- como en una "política del sueño".
"Investigación política de las crisis subjetivas desde el punto de vista de las luchas populares", ese es el enunciado prínceps de este manifiesto epistemológico-político. Si el libro *La ofensiva sensible* de Diego Sztulwark, planteó la idea de la crisis como punto de vista, Emiliano en este libro propone ubicar a las luchas como punto de vista. El eje para ampliar los márgenes de lo pensable, y de lo posible, es decir los márgenes de libertad, son las luchas. Las luchas abren potencias ambiguas y sientan premisas para una nueva inteligencia colectiva. Tienen un valor cognitivo. Este libro para mí también se suma a la lucha por revisar la potencia de la teoría y la clínica psicoanalítica.

- **El conflicto en la vida política y en la teoría psicoanalítica. Conflicto social y conflicto psíquico.**

Resistencia, represión, defensa, censura, lucha, conflicto, Freud elevó esas palabras ligadas a la política o provenientes de la política, a conceptos teóricos para abordar y pensar el sufrimiento humano, y los transformó en herramientas de trabajo, creando un nuevo discurso. La lucha en torno y a partir de conflictos es parte de la dinámica intrapsíquica. *Las máquinas psíquicas* aporta otros términos: conspiración, saqueo, insurgencia, sublevación, extractivismo, des-posesión, sabotaje. ¿En qué medida esas palabras posibilitan otras representaciones de los fenómenos psíquicos o anímicos? No me refiero únicamente a los contenidos que la historia y la coyuntura ofrecen y despliegan, sino a su incidencia en los modos de subjetivación y estructuración psíquica actuales, me refiero a nuestra posibilidad de dejar que la teoría sea permeable a nuevos modos de pensar el psiquismo humano. Si Freud tomó por ejemplo a los desarrollos de Le Bon para dar cuenta de los fenómenos

de conformación de masas y a partir de allí la estructura del yo y las identificaciones, ¿qué seremos capaces de actualizar y pensar hoy, dentro del campo psicoanalítico, con los desarrollos teóricos y con las experiencias colectivas con las que ahora contamos? León Rozitchner, Silvia Bleichmar, Paolo Virno, son algunos autores que a muchxs de nosotrxs nos han permitido repensar y abrir nuevas cuestiones. Los feminismos y sus luchas populares también.
El conflicto es base y motor del aparato psíquico y de la vida psíquica. Y -podemos agregar e insistir- de la vida social y colectiva (¿hay vida psíquica, por empezar, sin vida colectiva?). El psicoanálisis recibe a la crisis, no le rehuye ni reprime, la aprovecha, la trabaja, la considera terreno fértil. El psicoanálisis también pone, y se pone, en crisis. Ha tomado a la crisis como punto de vista, en el mejor de los casos. ¿Podemos decir que el psicoanálisis toma a la lucha como punto de vista? ¿Qué posibilidades de pensar e intervenir tenemos si nos ubicamos allí?

- **Pensar en clases, pensar en opresiones**

Las crisis subjetivas (crisis que revelan nuestra inadecuación con el capital) para Emiliano se organizan políticamente, admiten diversas formas de organización política. Una pregunta sería: ¿Cómo organiza la multitud, como recupera y disputa la multitud, aquello que el capital distribuye, produce y administra, para luego reprimir o subsumir en formaciones alienantes como la formación de masa? ¿Cómo crear líneas de rebelión y sublevación personales, singulares y colectivas frente a lo que el capital regula, indica y ordena? Emiliano sostiene en todo el libro la referencia a la lucha de clases, aclarando que desborda la oposición burgueses-proletarios. Yo prefiero leer mal (leer a mi modo), y plantearlo en términos de lucha frente a las opresiones, porque entiendo que esa es la matriz que incorpora la amplitud de las luchas que nos damos: feministas, indigenistas, antineoliberales, antipatriarcales, anticoloniales y antirracistas. La lucha, define Emiliano, es aquello que modifica nuestros territorios existenciales, nos rescata de aquellos circuitos del proceso salud-enfermedad cuyos márgenes fija el capitalismo: "estar sano es poder ser explotado, y recuperarse es volver a producir".

- **Masa y multitud. Política del síntoma, política del sueño**

Una política del síntoma y del sueño. ¿A qué nos referimos? A esas figuras de lo inalienable. Le conciernen al sujeto aunque sigan siendo presencia y testimonio de su existencia extranjera, a la persistencia de lo no colonizable, a construir y ampliar márgenes de libertad. He definido al sueño como bastión de la vida psíquica y de la vida colectiva, en consonancia con Emiliano cuando plantea que los sueños constituyen potencias políticas. Me gusta decir que son bastión, trinchera, porque allí nadie penetra a la fuerza, a pesar de tantos y tantos esfuerzos por controlar, medir, manipular, exacerbar o limitar nuestros sueños, el soñar se impone como territorio último de la subjetividad. En este sentido, recomiendo aquí la lectura del libro de Charlotte Berardt: *Los sueños en el Tercer Reich*. Testimonio del valor cognitivo de los sueños, más allá del régimen de la voluntad, tanto de las voluntades ajenas como, incluso, de las propias. *El sueño es al futuro lo que el azogue al espejo*, nuestras posibilidades de resistencia y creación e invención se fundan en él.
"El malestar contiene potencias ambiguas" escribe Emiliano. Las multitudes saben de sueños, las masas saben de espejismos. La multitud politiza los sueños, los vuelve acontecimiento, agrego yo. A un siglo de "Psicología de las masas y análisis del yo" cobra sentido repensar al sujeto y sus identificaciones a partir de la idea de multitud. La multitud como sujeto político de la revuelta.
Me interesa puntualizar un aspecto en el que se detiene el libro. Aquel que ubica al trabajo psíquico como trabajo ilegal, no reconocido jurídica ni legalmente, y como trabajo no pago. Afortunadamente, diría yo. Entiendo que el trabajo psíquico como todo trabajo tiene también potencias ambiguas, pero creo a su vez que su especificidad radica en que es trabajo no institucionalizado ni normativizado; sin ese trabajo ¿qué sería de la vida psíquica? Me distancio, sí, de la propuesta de una "huelga psíquica general". Pienso que de las capturas capitalistas nos libramos sin parálisis ni renuncias, en insurrección activa. Trabajo psíquico que se detiene o para, es caldo de cultivo para la conformación de masas, carne de los fascismos. Más que paro existencial, me siento más afín a la idea de revuelta existencial.

- **Manifiesto**

¿Qué convierte a este libro en un manifiesto? El llamado a construir ciudadanía en salud mental. Ejercer cuidados y apoyos mutuos, visibilizar y desactivar, combatir las relaciones de poder subyacentes a los extractivismos creadores de des-posesión (diferencia extractivismo financiero, subjetivo, de estado y por último el extractivismo del algoritmo), desnaturalizar y visibilizar opresiones. "Necesitamos combinar procesos destituyentes, constituyentes e instituyentes en el armado de otras formas de vida". Una ofensiva subjetiva y colectiva contra la

"máquina embrujada del capital". "Al contrario de los siglos pasados, ya no fantaseamos con que la historia esté de nuestro lado", escribe Emiliano.
Por eso luchamos.

LA VIGILANCIA CONSUMISTA | POR ZYGMUNT BAUMAN

"En el ámbito de la vigilancia consumista, los dispositivos panópticos y sinópticos se ponen en marcha una vez que la labor de limpieza del terreno de los banópticos se ha completado.". - *Zygmunt Bauman*

Bloghemia septiembre 20, 2021
https://www.bloghemia.com/2021/09/la-vigilancia-consumista-por-zygmunt.html

Dialogo entre el sociólogo, filósofo y ensayista polaco-británico Zygmunt Bauman, y el sociólogo escocés David Lyon, publicado en el libro de ambos, titulado originalmente como "Liquid Surveillance"

David Lyon: Un tema central en su trabajo, Zygmunt, ha sido exponer las vías por las que el consumismo ha sido tan importante para la producción de las divisiones sociales pero también para las identidades. Yo me encontré entre aquellos que recibieron con alegría Work, Consumerism and the New Poor cuando se publicó en 1998. Pero la paradoja, tal y como yo la entiendo, está en que, mientras el consumo implica la seducción placentera de los consumidores, esa seducción también es el resultado de una vigilancia sistemática a escala masiva. Si esto no estaba tan claro con las formas anteriores de bases de datos orientadas al marketing, la llegada de Amazon, Facebook y Google da una idea de cuál es la situación actual. Aunque Thomas Mathiesen, en el prefacio de un libro reciente, Internet and Surveillance, destaca también cómo esta vigilancia se oculta: «Bajo la superficie se halla un enorme hinterland de vigilancia que recoge los usos de internet […] el amplio rastro de signos electrónicos que dejamos detrás de nosotros cada día, en el banco, en las tiendas, en los centros comerciales y en cualquier otro sitio, cada día del año» tormentas, las erupciones, los terremotos.

Cuando pasamos de considerar las materias urgentes en relación con la seguridad y la vigilancia a tratar la cuestión del consumo parece que podemos respirar aliviados. Después de todo, se trata del reino de la diversión, del flâneur, de la libertad. Pensémoslo mejor. Ahí tenemos operaciones de gestión que se basan de nuevo en reunir datos personales a gran escala para su concatenación, clasificación y tratamiento diferenciado de cada categoría de consumidor, en función de su perfil. Pensemos en qué medida nos ayuda que Amazon.com, mediante su técnica de «filtrado colaborativo», pueda decirnos qué compran los demás consumidores, que es como si miráramos lo que compran los demás. Cada transacción genera información propia que luego es utilizada para orientar los gustos de otros consumidores. Hace unos años combiné sus ideas sobre la seducción de los consumidores con las de Gary T. Marx sobre las clasificaciones policiales de sospechosos probables («sospecha por categoría») para crear el concepto de «seducción por categoría». Creo que todavía funciona.

Sin embargo, Amazon.com avisa amablemente a los consumidores de cómo los demás consumidores los vigilan, a través de su Lista de Deseos. ¡No se trata de un proceso totalmente oculto! Hasta ahora, para que algo fuera secreto tenía que ser ignorado por casi todo el mundo. La Lista de Deseos nos recuerda lo mucho que le gusta a cierta gente que la miren; existe aquí una suerte de escopofilia de los consumidores. Como destacó dana boyd, el voyeur converge con el paseante gracias a las redes sociales. Pero no es solamente eso, sino que la Lista de Deseos da a los consumidores la oportunidad de mostrar un aspecto específico de su persona. Amazon.com ha conseguido, aparentemente, influir en los consumidores a través de la relación con ellos y también dándoles la impresión de que ellos son los que deciden.

Sin embargo, al final del día, Amazon.com habrá conseguido los datos que necesita, dejando que los consumidores habiten felizmente lo que Eli Pariser llama de manera reveladora su «burbuja filtrada» . Es de sobra conocido que cuando diferentes personas buscan en Google la misma palabra pueden llegar a resultados distintos. Esto se debe a que Google refina su búsqueda de acuerdo con las búsquedas anteriores. De la misma forma, los que tienen muchos amigos en Facebook sólo recibirán las actualizaciones de aquellos amigos que Facebook entiende que quieren recibir, según la frecuencia de su interacción con esas personas. Por supuesto, Amazon.com también utiliza este modelo. Una preocupación paralela a la de Pariser, y legítima, es la que concierne a «los filtros de personalización al servicio de una suerte de autopropaganda invisible, que nos adoctrina con nuestras propias ideas, amplificando nuestro deseo por las cosas que nos son familiares y alejándonos de los peligros que rondan por el oscuro territorio de lo desconocido».

Pero en un contexto más amplio, los efectos generales de la vigilancia de los consumidores, especialmente la que se da a través de cualquiera de los usos de internet, no son sólo seleccionar a esos consumidores contentos y prometerles beneficios y recompensas futuras, sino también eliminar a aquellos que no cumplen las expectativas. Mencioné antes el trabajo de Oscar Gandy sobre este tema, que muestra cómo, en varios ámbitos, la «discriminación racional» que llevan a cabo las empresas tiene efectos negativos para algunos. Como dice Gandy:

"La discriminación estadística que permiten los sofisticados análisis contribuye a la desventaja acumulativa que sobrecarga, aísla y excluye y que, por último, amplía la brecha entre los que están arriba y todos los demás. Aunque los observadores han tendido a centrarse en el uso de esos sistemas publicitarios por internet, el alcance de estos es mucho mayor. Incluye el acceso a una serie de bienes y servicios, entre ellos los mercados financieros y de la vivienda, así como el de la salud, la educación y los servicios sociales".

Todos estos temas ilustran la «vigilancia líquida», pero ahora desde el punto de vista del consumidor, y estoy seguro de que le apetece hacer comentarios sobre más de uno. Pero ¿podemos empezar con una pregunta que surge de su propia obra? Me parece que su preocupación por los efectos excluyentes de la vigilancia —en la que coincido plenamente con usted— le lleva algunas veces a minimizar las vías por las que los propios mecanismos de la vigilancia líquida ejercen presión sobre todos los consumidores. Esto es cierto si creemos que el análisis social tiene que preocuparse especialmente por aquellos que están marginados y excluidos; resulta vital comprender los mecanismos que lo facilitan. Pero el propio poder de vigilancia produce una variedad de comportamientos que afectan a diferentes grupos de manera diversa. ¿Está seguro de que, debido a la normalización de la mayoría, en este caso mediante la seducción por categorías, la minoría es objeto de una desventaja acumulativa?.

Zygmunt Bauman: Hace varias décadas la gran ruptura (o salto adelante, como se recuerda en los anales del marketing) en el progreso de la sociedad de consumo fue el paso de la satisfacción de las necesidades (es decir, de la producción que responde a la demanda existente) a la creación de necesidades (es decir, el ajuste de la demanda a la producción existente) mediante la tentación, la seducción y el incremento del deseo. Este cambio estratégico produjo un enorme aumento de las ventas, junto con un considerable aumento de los costes: «Crear demanda» (o sea, producir y mantener un deseo por obtener y poseer algo) cada vez resultaba más costoso. Y ese coste en principio no se puede reducir: cada nuevo producto lanzado al mercado requería un deseo que tenía que crearse prácticamente de la nada, porque el deseo siempre es específico y orientado, y por ello no es transferible.

En la actualidad estamos avanzando hacia el tercer segmento de la tríada hegeliana. Dada la propensión general y asentada de buscar satisfacción entre los bienes en venta y la disposición universal a identificar «nuevo» con «mejorado» — así como la sofisticación de la tecnología de almacenamiento de datos que permite a esta predisposición situarse donde se le pueda dar respuesta cuanto antes—, puede producirse otro cambio fundamental: dirigir ofertas a personas o categorías de personas dispuestas a responder con entusiasmo a las mismas. La parte más costosa de esta estrategia de marketing —el surgimiento de los deseos— es eliminada entonces del presupuesto del marketing y trasladada a las espaldas de los consumidores potenciales. Como en la vigilancia, el marketing de bienes se vuelve cada vez más un asunto individual, y la servidumbre resultante del mismo se hace más y más voluntaria… Siempre que entro en Amazon, recibo un saludo con una serie de títulos «seleccionados especialmente para usted, Zygmunt». Siguiendo los datos de mi última compra de libros, existe una alta probabilidad de que me sienta tentado… ¡Y de hecho lo estoy! Por supuesto, gracias a mi diligente, aunque inocente, cooperación, los servidores de Amazon conocen ahora todas mis preferencias y aficiones mejor que yo mismo. Por eso ya no considero sus sugerencias como anuncios; las veo como una ayuda amable para facilitar mi progreso a través de la selva del mercado de libros. Y les estoy agradecido. Y con cada nueva compra, pago por actualizar mis preferencias en su base de datos e inevitablemente influyo en mis futuras compras…

Rastrear los nichos de mercado disponibles, una actividad que no necesita inversiones preliminares y promete resultados inmediatos, ha resultado ser un ámbito especialmente apropiado para el desarrollo de la tecnología de la vigilancia, como hecho a su medida. Es en este sector donde se realizaron los progresos más rápidos e impresionantes, y donde se espera el incremento más rápido e importante en un futuro próximo. El ejemplo de Amazon, que usted ha comentado con acierto, constituye un ejemplo perfecto de ello; se inicia aquí, como ya dije, la última parte de la tríada hegeliana en su aplicación a la historia del marketing. Otras compañías han seguido a Amazon, y muchas otras se preparan para hacerlo. Las herramientas de la vigilancia en el marketing se han afilado y adaptado a la vez que se difundían. Y en el marketing que practica Facebook, por ejemplo, se evitan las referencias a las preferencias personales del receptor de la oferta que puedan causar su rechazo. Se recurre en su lugar a las referencias «socialmente correctas», inofensivas para los defensores de las libertades personales, como

las referencias a los gustos, las preferencias y las compras preferidas de algún amigo. De hecho, una ofensiva intencionada y descarada, de estilo panopticista, se disfraza bajo un ejemplo de sinóptico hospitalario y desinteresado, socialmente positivo, que actúa en nombre de la solidaridad…

Todas las campañas, por supuesto, se llevan a cabo únicamente sobre verdaderos consumidores. Pues los intentos de llegar a consumidores imperfectos o indolentes, los «sospechosos habituales» que los banópticos deben descubrir, identificar y eliminar, sólo supondrían un gasto inútil de recursos. En el ámbito de la vigilancia consumista, los dispositivos panópticos y sinópticos se ponen en marcha una vez que la labor de limpieza del terreno de los banópticos se ha completado.

David Lyon: Sí, exactamente. Y esta es otra razón por la que pienso que su teoría de la «modernidad líquida» es tan útil para estudiar la vigilancia. Allí donde reina el consumismo, las llamadas redes sociales resultan más bien escasamente sociales. Como usted dice, estas pueden verse como un sinóptico que actúa bajo el seductor pretexto de la solidaridad. Los consumidores líquidos modernos, incitados por los dispositivos electrónicos, tienden a acabar buscando el placer de manera individual. De hecho, oí un día a un estudiante que se quejaba (en una yuxtaposición curiosa de discursos) de que «tenemos el derecho a pasarlo bien». La burbuja con filtros en que nos envuelven las redes sociales, pero que inflamos nosotros cuando le soplamos nuestras preferencias y predilecciones con cada clic de ratón, reproduce simplemente esa «introversión» líquida, moderna y consumista que es simultánea y paradójicamente una forma de extroversión, y un deseo de publicidad.

En mi opinión, todo esto tiene que ver con un prolongado proceso en las culturas occidentales en el que la escopofilia (es decir, la afición a ser visto) se mezcla con la creciente ubicuidad de las prácticas de vigilancia, con varios efectos importantes. El primero concierne a la clara voluntad de participación de los consumidores en su propia vigilancia. Como hemos dicho, con el ejemplo de Amazon podemos entender desde dentro cuán atractivo resulta este proceso. Pero me pregunto si este fenómeno, que también puede considerarse en un sentido más crítico como la nula preocupación de los consumidores por su propia información personal, no puede llevarnos a complacernos por los viajes que realizan nuestras encarnaciones digitales. Antes que preguntarnos por qué la persona que está detrás del mostrador nos pide nuestro número de teléfono, el número de nuestro permiso de conducir y nuestro código postal, o por qué la máquina nos solicita más datos para poder completar la transacción, asumimos que debe haber una razón para ello que nos beneficia. Por ejemplo, cuando se trata del uso de las, ahora generalizadas, «tarjetas cliente» de alguna cadena de supermercados, compañías aéreas y otras. Un estudio reciente muestra que el pueblo «o bien no sabe o bien le da igual» saber la relación entre la utilización de tarjetas cliente y la elaboración de perfiles.

Sin embargo, por otra parte, la burbuja filtrada que con frecuencia creciente intenta convertir nuestra categoría de mercado en un nicho de consumidor también impide averiguar si otras personas han sido filtradas mediante el mismo criterio. Si el pueblo «no sabe o no se preocupa» por la construcción de perfiles de consumidores en la red, no es difícil deducir que todavía le interesará menos saber sobre el dispositivo banóptico del consumo, con su abruptamente llamada «desmarketización» de los consumidores fallidos. Por no mencionar los demás sistemas banópticos que abundan en los espacios urbanos, como los que impiden el acceso a servicios esenciales a las poblaciones proscritas conforme a sus perfiles personales, o aquellos otros que valorizan algunos distritos y demonizan otros, lo que nos devuelve a nuestra conversación anterior. Como mostró Stephen Graham, algunas ciudades norteamericanas, al igual que algunas del lejano Afganistán u otros lugares, se han vuelto «espacios de batalla», y por ese mismo hecho se han convertido en objetivos, también basados en los perfiles de la población. Y en estos casos trabajan juntos los militares y el mercado, en lo que James Der Derian llama el «complejo militar-industrial-mediático de entretenimiento».

Así pues, en varios aspectos, parece que la vigilancia del mundo del consumidor que busca la comodidad muestra curiosas conexiones con otros aspectos más familiares de la vigilancia. Estos mundos se apoyan mutuamente, y se ayudan mutuamente a crece…

Zygmunt Bauman: Sí, la tecnología es transferible, y en este caso, al igual que en muchos otros, fielmente transferida. No resulta fácil, imagino, decidir qué elemento del nuevo (ampliado, y presumiblemente más impresionante) «complejo» lleva la delantera. Hasta hace relativamente poco —durante la Guerra Fría y las subsiguientes aventuras militares del aspirante, y finalmente fallido, imperio mundial— la opinión más común asumía que el liderazgo era de los militares. Sin embargo, parece que la centralidad continuada de la seguridad pública en las políticas estatales se apoya hoy en día más en la búsqueda de legitimidad por parte de los Estados

que en las «situaciones de hecho», esos hechos que orientan el centro de gravedad hacia el sector comercial (que incluye los medios de entretenimiento) del «complejo».

Usted sabe seguramente más que yo sobre la situación actual en este campo, pero supongo que los departamentos de I+D de las grandes compañías comerciales van camino de situarse a la cabeza en desarrollo actual de los gadgets y las estrategias de vigilancia, por delante de los laboratorios militares ultrasecretos. No dispongo de estadísticas —cuento en esto con usted, que está en una mejor posición, ya que estudió la materia con mucho mayor detenimiento que yo—, pero supongo que hoy en día no sólo los grandes beneficios de las empresas las orientan hacia esta vía, sino que también en tiempos de depresión económica esos departamentos de I+D forman parte de esas pocas áreas que no han sufrido recortes y que son inmunes a los mismos en el conjunto truncado o severamente recortado del capital de riesgo.

En cuanto a la cooperación silenciosa o vociferante, consciente o inadvertida, intencionada o por defecto, pero indudablemente masiva de los vigilados con el negocio de la vigilancia mientras este elabora sus «perfiles», no quiero atribuirlo sin más al «amor de ser visto». Es conocida la frase de Hegel que define la libertad como la necesidad aprendida y reconocida… La pasión por hacerse notar es la principal, y quizá el ejemplo más flagrante de esa regla hegeliana en nuestra época, en la que la versión actualizada y ajustada del cogito de Descartes es «Me ven (miran, notan, recuerdan) luego existo».

La llegada de internet puso al alcance de todo hijo de vecino una hazaña que antes requería escapadas nocturnas por parte de algunos artistas grafiteros entrenados y aventureros: hacer visible lo invisible, convertir lo ignorado y abandonado en flagrante e inesperado presente. En suma, convertir el existir en el mundo en tangible e irrefutable. O, recordando el diagnóstico realizado hace una docena de años por Dick Hebdige, del Centre for Contemporary Cultural Studies de Birmingham, internet ha sustituido el trabajo de intentar salir de la invisibilidad y del olvido, y de dejar de esta manera una huella en un mundo ciertamente extraño e inhóspito, sin tener que romper botellas o espinazos… Visto desde esta perspectiva, existir en el mundo con la ayuda de Facebook presenta ventajas sobre pintar graffitis, no requiere habilidades especiales y está libre de riesgos (la policía no te pisa los talones), es legal, está ampliamente reconocido, apreciado y respetado. El impulso es más o menos el mismo. Sólo son diferentes los medios para conseguirlo, que son mejores y proporcionan una mayor disponibilidad y un manejo más fácil. Y eso plantea si se ha convertido en diversión la rendición ante la necesidad…

Este impulso en cuestión, igual de imponente y arrollador, si no más, que en la era anterior a internet, surge de la extendida sensación de haber sido abandonado y descuidado, obligado a la invisibilidad en medio de un bazar de abigarradas y seductoras imágenes. Esa sensación genera sentimientos que, utilizando un reciente comentario de Le Monde, «oscila entre una rabia entumecida y una desesperación resentida». Creo que, en último término, ese impulso y esas sensaciones son los principales responsables del enorme e impresionante éxito de la actividad de «creación de perfiles elaborados por uno mismo».

NOAM CHOMSKY : LA ESCUELA IMPIDE LA DIFUSIÓN DE VERDADES ESENCIALES

"Si no se sabe lo que se está buscando, si no se tiene idea de lo que es relevante, dispuestos a cuestionarse esta idea, si no se tiene eso, explorar en internet es sólo tomar al azar hechos no verificables que no significan nada." - Noam Chomsky
https://www.bloghemia.com/2021/09/noam-chomsky-la-escuela-impide-la.html

Entrevista al filósofo y Lingüista Noam Chomsky, realizada por el teórico critico y lingüista Donaldo Malcedo y publicada en el libro "Chomsky on MisEducation" .

DONALDO MACEDO: *Hace algunos años, me sentí intrigado por el caso de David Spritzier, un estudiante de la Escuela Latina de Boston, de tan solo doce años, quien tuvo que afrontar un expediente disciplinario por haberse negado a pronunciar el Juramento de Fidelidad . A Spritzier le parecía «una exhortación hipócrita al patriotismo», puesto que no hay «libertad y justicia para todos». Quería preguntarte por qué crees que un niño de doce años pudo detectar la evidente hipocresía del Juramento y, en cambio, no lo hicieron sus maestros y administradores. Me deja pasmado que los maestros, que —por la misma naturaleza de su trabajo— deberían considerarse a sí mismos intelectuales, sean incapaces de ver lo que le resulta evidente a un niño, o incluso se nieguen a aceptarlo.*

NOAM CHOMSKY: No es difícil de entender. Lo que acabas de mencionar demuestra la profundidad del adoctrinamiento tendencioso que se lleva a cabo en nuestras escuelas, e incapacita a las personas instruidas para comprender siquiera las ideas más elementales, al alcance de cualquier niño de doce años.

De acuerdo, pero me sorprende que un maestro —que ha recibido una formación superior— o un director de escuela sacrifiquen el mensaje del Juramento de Fidelidad a la imposición de la obediencia, y exijan a sus estudiantes que lo pronuncien.

A mí no me extraña, en absoluto. De hecho, lo que le sucedió a David Spritzler es lo que se espera de las escuelas, que son centros de adoctrinamiento y obediencia impuesta. Lejos de favorecer el pensamiento independiente, la escuela, a lo largo de la historia, no ha dejado de interpretar un papel institucional dentro de un sistema de control y coerción. Una vez que se te ha educado, se te ha socializado ya de una manera que respalda las estructuras de poder que, a su vez, te recompensan generosamente. Pensemos en Harvard, por ejemplo. En Harvard no aprendes solo matemáticas; aprendes, además, qué se espera de ti por ser un graduado de Harvard, qué conducta has de seguir y qué preguntas no tienes que hacer jamás. Aprendes las gollerías propias de un cóctel, cómo debes vestirle, cómo se imposta el acento de Harvard.

Y también cómo relacionarte con una determinada estructura de clase, y cómo conocer las metas, los objetivos y los intereses de esta clase, la clase dominante.

Así es. En este caso, hay una diferencia abrumadora entre Harvard y el MIT [Instituto de Tecnología de Massachusetts]. Aunque sería razonable definir el MIT como una institución más de derechas, es, en cambio, mucho más abierto que Harvard. En Cambridge tienen un dicho que refleja bien esta diferencia: Harvard forma a la gente que gobierna el mundo; el MIT forma a los que lo hacen funcionar. Como consecuencia, en el MIT hay mucha menos preocupación por el control ideológico y mucho más espacio para el pensamiento independiente. Mi situación aquí es una buena muestra de ello, pues nadie ha puesto obstáculos a mi acción política ni mi activismo. Ahora bien, no pretendo decir con eso que el MIT sea un foco de activismo político. No ha dejado de desarrollar la función institucional que le corresponde: ocultar la mayor parte de la verdad sobre nuestro mundo y nuestra sociedad. De no haber sido así, si se hubiera dedicado a enseñar la verdad, tampoco habría podido sobrevivir demasiado.

Y precisamente porque no enseñan la verdad sobre el mundo, las escuelas estadounidenses no tienen más recurso que el bombardeo propagandístico constante a favor de la democracia. Si la escuela fuera en verdad democrática, no sería necesario machacar a los estudiantes con tópicos sobre la democracia. Simplemente, la acción y la conducta serían democráticas; pero sabemos que no es así. En principio, cuanto más necesario resulte hablar sobre los ideales de la democracia, menos democrático será el sistema.

Esto es bien conocido por los que se dedican a la política y, a veces, ni siquiera se molestan en ocultarlo. La Comisión Trilateral se refería a las escuelas como las «instituciones» responsables del «adoctrinamiento de los jóvenes». Este adoctrinamiento tendencioso es imprescindible, porque las escuelas fueron diseñadas —hablando a grandes rasgos— para apoyar los intereses del sector social dominante, la gente de mayor riqueza y bienestar. Desde muy temprano, en la educación se nos socializa para que comprendamos la necesidad de prestar respaldo a las estructuras del poder, sobre todo a las grandes empresas, a los hombres de negocios. La lección que uno saca de esta educación socializadora es que, como no apoyes los intereses de los más ricos y poderosos, lo tendrás crudo: sencillamente, se te expulsa del sistema o se te marginaliza. Y la escuela cumple con éxito este programa de «adoctrinamiento de los jóvenes» —por decirlo con las mismas palabras de la Trilateral— gracias a que opera dentro de un marco de propaganda cuyo efecto es deformar o suprimir las ideas y la información no deseadas.

¿Cómo es posible que estos intelectuales, que propagan falsedades al servicio de los intereses de los más poderosos, sin atreverse a salir de dentro del marco propagandístico, salgan impunes de su complicidad?

Lo cierto es que no salen impunes de nada. De hecho, están prestando el servicio que se espera de ellos; lo esperan así las instituciones para las que trabajan, y ellos cumplen los requerimientos del sistema doctrinal, ya sea

voluntaria o quizá inconscientemente. Es como si contrataras a un carpintero y, una vez realizado el trabajo para el que lo contrataste, te preguntaras cómo ha podido hacerlo. Bueno, ha hecho lo que se esperaba de él; y los intelectuales ofrecen un servicio muy parecido. Se comportan tal como se espera de ellos en la medida en que presentan una descripción de la realidad mínimamente ajustada, pero sobre todo adecuada a los intereses de los que tienen más poder y más riqueza, es decir, de la gente que posee esas instituciones que solemos llamar escuelas y que, en el fondo, vienen a poseer la sociedad entera.

Está claro que, históricamente, los intelectuales han interpretado un papel vergonzoso con su apoyo al sistema doctrinal. Vista esta postura —no demasiado honrosa—, ¿crees que pueden ser tenidos por intelectuales, en el sentido más genuino del término? En varias ocasiones te has referido a algunos profesores de la universidad de Harvard como «comisarios», al estilo soviético. Personalmente, creo que ese término los describe mejor que el de «intelectuales», pues son cómplices de la estructura del poder; además, desarrollan un rol funcionarial, puesto que defienden los supuestos «valores de la civilización», aun cuando estos, en muchos casos, han generado justamente el efecto contrario: miseria, genocidio, esclavitud y explotación en gran escala de la masa de trabajadores.

A lo largo de la historia, efectivamente, esa es una imagen casi exacta de lo que ha sucedido. Si te retrotraes al tiempo de la Biblia, verás que los intelectuales que más tarde fueron denominados «falsos profetas» trabajaban en pro de los intereses de los poderosos. Sabemos que había intelectuales disidentes con una concepción alternativa del mundo: los que después fueron llamados «profetas» (que es una traducción dudosa de un término confuso). Pues bien, estos fueron preteridos, torturados u obligados a exiliarse. Y las cosas no son muy diferentes en nuestros días: la mayoría de las sociedades marginan a los intelectuales disidentes y, en lugares como El Salvador, se los quitan de en medio brutalmente. Eso es lo que les pasó al arzobispo Romero y los seis jesuitas: fueron asesinados por tropas de élite, entrenadas y armadas por nosotros |los Estados Unidos] y costeadas con nuestros impuestos. Un jesuita salvadoreño observó acertadamente en su diario que, en su país, un Václav Havel, por poner un ejemplo (el antiguo prisionero político que terminó siendo presidente de Checoslovaquia) no habría ido a la prisión, sino que lo hubieran destazado y abandonado en la vereda. Pero a Václav Havel, que se convirtió en el ojito derecho de Occidente, no se le puede acusar de cicatero, sino que agradeció cumplidamente este apoyo, dirigiéndose al congreso de los Estados Unidos —muy pocas semanas después del asesinato de los seis jesuitas en El Salvador— sin mostrar ninguna solidaridad con sus compañeros de la disidencia salvadoreña; antes al contrario, elogió y bendijo al congreso como «el defensor de la libertad». El escándalo es tan mayúsculo que sobran los comentarios.

Pero bastará una simple prueba para demostrar su magnitud. Imagina, por ejemplo, lo siguiente: Un comunista estadounidense y de color se presenta en lo que entonces era la Unión Soviética, poco después de que seis destacados intelectuales checos hayan sido asesinados por fuerzas entrenadas y armadas por los rusos. Se dirige a la Duma y la ensalza como «la defensora de la libertad». ¿Qué reacción se hubiera producido en los Estados Unidos, entre los políticos e intelectuales? Sin duda, habría sido rápida y predecible: se le denunciaría por apoyar a un régimen criminal. Los intelectuales estadounidenses deberían preguntarse por qué se sintieron arrobados por la espléndida actuación de Havel, que es equiparable a esta historia imaginaria.

¿Cuántos intelectuales de nuestro país han leído algo —siquiera una página— de lo escrito por los intelectuales centroamericanos asesinados por los varios ejércitos que actúan como delegados nuestros? ¿Cuántos saben de la existencia de Dom Helder Cámara, el obispo brasileño que se distinguió en la defensa de los pobres de Brasil? La mayoría tendrían problemas incluso para dar el nombre de algún disidente de las brutales tiranías latinoamericanas —o de otras zonas— a las que apoyamos, además de entrenar a sus ejércitos; creo que solo eso ya basta para describir el estado de nuestra cultura intelectual. Los hechos que no convienen al sistema doctrinal se despachan con rapidez, como si no existieran; simplemente, se eliminan.

Esta construcción intelectual del «no ver» caracteriza a algunos intelectuales, descritos por Paulo Freire como educadores que afirman adoptar un enfoque científico y «pueden estar intentando esconderse en lo que consideran la neutralidad de los objetivos científicos, sin atender al modo en que se vayan a usar sus descubrimientos, sin molestarse a pensar siquiera para quién o para qué intereses están trabajando» . En el nombre de la objetividad, según Freire, estos intelectuales «parecen analizar la sociedad que estudian como si no participaran en ella. En su celebrada imparcialidad, [parecen] acercarse al mundo como si llevaran guantes y mascarilla, para no contaminarlo ni resultar contaminados» . Personalmente, añadiría que no solo llevan «guantes y mascarilla», sino anteojeras, que les impiden ver lo evidente.

Creo que no estoy demasiado de acuerdo con esa crítica posmoderna en contra de la objetividad. No debemos desdeñar la objetividad; al contrario, en nuestra persecución de la verdad tenemos que esforzarnos por ser objetivos.

Me parece razonable. Con mi crítica no pretendía rechazar la objetividad. Lo que sí resulta imprescindible es analizar la cobertura de objetividad que utilizan numerosos intelectuales para no incorporar en sus análisis una serie de factores poco convenientes, y que probablemente revela su complicidad con la eliminación de la verdad al servicio de la ideología dominante.

Así es. Hay que condenar sin tapujos la pretensión de objetividad, cuando funciona como un medio de distorsión y. desinformación al servicio del sistema doctrinal. Esa postura es mucho más frecuente en las ciencias sociales, debido a que, en ellas, el mundo exterior impone unas constricciones especialmente débiles sobre los investigadores; la capacidad de comprensión es más reducida, y los problemas que se afrontan son mucho más oscuros y complejos. Como consecuencia, resulta mucho más sencillo ignorar todo lo que no interesa oír. Hay, por tanto, una diferencia muy marcada entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. En el primer caso, los hechos se atestiguan en la naturaleza de una forma verificable, lo que dificulta que un investigador pueda ignorar los datos que contradicen sus hipótesis favoritas; es por ello que los errores no suelen perpetuarse. Como en las ciencias naturales pueden repetirse los experimentos, los posibles errores se descubren sin mayores problemas. Además, hay una disciplina interna que rige esa tarea intelectual. Aun así, está claro que ninguna investigación, por seria que sea, nos conducirá forzosamente a la verdad.

Pero volvamos al punto inicial: la escuela impide la difusión de verdades esenciales. Es la responsabilidad intelectual de los maestros —o de cualquier otra persona que se mueva en ese ámbito— intentar decir la verdad. Eso me parece indiscutible. Es un imperativo moral: averiguar la verdad sobre las cuestiones más importantes, y difundirla lo mejor que uno pueda, y siempre al auditorio más adecuado. Porque ponerse a decirle la verdad al poderes malgastar el tiempo, literalmente, y ese intento puede ser, con frecuencia, una forma de cubrirse las espaldas. A mi modo de ver, desde luego, es una pérdida de tiempo irle con la verdad a Henry Kissinger o al director general de AT&T, o a otros que ejercen el poder en instituciones coercitivas: en la mayoría de los casos, ya la conocen, la verdad. Permíteme precisar lo que acabo de decir: cuando los que están en el poder se apartan de sus circunstancias institucionales —si es que lo hacen— y se convierten en seres humanos, en agentes morales, en ese caso podemos dirigirnos a ellos como al resto de las personas. Pero en su función como dirigentes, prácticamente no vale la pena, es una pérdida de tiempo. No es más útil comunicarle la verdad al poder que a los peores tiranos o criminales, que no dejan de ser personas, independientemente de lo terrible de sus actos. Así que decirle la verdad al poder no es ninguna tarea honrosa.

Lo que debemos procurarnos es un auditorio que importe. En el caso de la enseñanza, se trata de los estudiantes; no hay que verlos como un simple auditorio, sino como elemento integrante de una comunidad con preocupaciones compartidas, en la que uno espera poder participar constructivamente. Es-decir, no debemos hablar a, sino hablar con. Eso es ya instintivo en los buenos maestros, y debería serlo en cualquier escritor o intelectual. Los estudiantes no aprenden por una mera trasferencia de conocimientos, que se engulla con el aprendizaje memorístico y después se vomite. El aprendizaje verdadero, en efecto, tiene que ver con descubrir la verdad, no con la imposición de una verdad oficial; esta última opción no conduce al desarrollo de un pensamiento crítico e independiente. La obligación de cualquier maestro es ayudar a sus estudiantes a descubrir la verdad por sí mismos, sin eliminar, por tanto, la información y las ideas que puedan resultar embarazosas para los más ricos y poderosos: los que crean, diseñan e imponen la política escolar.

Consideremos con más detalle qué significa enseñar la verdad y que todo el mundo aprenda a distinguir las verdades de las mentiras. Me parece que no requiere más que sentido común, el mismo sentido común que nos hace adoptar una postura crítica hacia los sistemas propagandísticos de las naciones que consideramos como enemigas. Antes sugerí que los más señeros intelectuales de nuestro país serían incapaces de nombrar ni uno solo de los bien conocidos disidentes de las tiranías controladas por los Estados Unidos, como por ejemplo la de El Salvador. Sin embargo, estos mismos intelectuales sabrían proporcionarte una larga lista de disidentes de la antigua Unión Soviética. Y tampoco les supondría ningún problema el distinguir las mentiras, deformaciones e incongruencias que sirven para evitar que la población de los regímenes enemigos conozca la verdad. Pero esa capacidad crítica que utilizan para desenmascarar las falsedades difundidas en los estados «delincuentes» se esfuma cuando se trata de criticar a nuestro propio gobierno o a las tiranías que apoyamos. En el trascurso de la historia, las clases mejor formadas han respaldado mayoritariamente a los aparatos propagandísticos y, cuando se minimizan o se eliminan las desviaciones de la pureza doctrinal, la máquina de la propaganda suele lograr éxitos

apabullantes. Hitler y Stalin lo sabían muy bien y, hasta el día de hoy, tanto las sociedades abiertas como las cerradas han procurado y recompensado la complicidad de la clase instruida.

Esta clase instruida ha sido considerada una «clase especializada», ya que es un grupo reducido de personas que analizan, ejecutan, toman las decisiones y mueven los hilos en el sistema político, económico e ideológico. Esta clase especializada suele representar un porcentaje ínfimo de la población, que tiene que recibir protección frente a la gran masa a la que Walter Lippmann dio el nombre de «rebaño desconcertado». Es una clase que desarrolla las «funciones ejecutivas», lo que significa que realizan la función de examinar, planear y establecer el «interés común» (ahora bien, con esta fórmula se refieren a los intereses de la clase de los hombres de negocios). A la gran mayoría de la población, esto es, al «rebaño desconcertado», le corresponde en nuestra democracia el rol de «espectadores», no el de «participantes en la acción», según el credo democrático liberal que Lippmann supo articular perfectamente. En nuestra democracia, cada cierto tiempo los miembros del «rebaño» tienen la posibilidad de participar en la aprobación de uno u otro líder, mediante un proceso conocido como «elecciones». Una vez han aprobado a este o a aquel miembro de la clase especializada, deben retirarse y convertirse de nuevo en espectadores.

Cuando el «rebaño desconcertado» intenta ampliar su papel como mero espectador, cuando la gente intenta participar en la acción democrática, la clase especializada reacciona en contra de lo que se pasa a denominar una «crisis de la democracia». Esa es la razón de que nuestras élites sientan tanto odio hacia los años sesenta, cuando varios grupos de personas históricamente marginadas empezaron a organizarse y cuestionar la política de la clase de los especialistas, sobre todo la relativa a la guerra de Vietnam, pero también, en el ámbito interior, la política social.

Una de las posibles maneras de mantener el control sobre el «rebaño desconcertado» es adoptar la concepción de escuela que hemos visto antes, la que propuso la Comisión Trilateral: las escuelas son las instituciones responsables del adoctrinamiento de los jóvenes. Los miembros del «rebaño» tienen que ser rigurosamente adoctrinados en los valores e intereses de tipo privado y estatal-corporativo. Los que asimilen mejor esta educación en los valores de la ideología dominante y demuestren su lealtad al sistema doctrinal podrán, a la postre, entrar a formar parte de la clase especializada. El resto del «rebaño desconcertado», por el contrario, ha de ser mantenido a raya, de forma que no creen problemas, sean simples espectadores del desarrollo de la acción y no reflexionen sobre aquellos aspectos de la realidad que son de veras importantes. La clase instruida considera que es imprescindible para el «rebaño», porque este es demasiado estúpido como para gobernar sus asuntos por sí mismo y lo haría mal, actuaría de acuerdo con sus «concepciones erróneas». Cerca del 70 por 100 de los estadounidenses cree que la guerra de Vietnam no era correcta desde un punto de vista moral, pero, según la clase dominante, es necesario protegerlos de sus «concepciones erróneas», que los han llevado a oponerse a la guerra; tienen que acabar creyendo en la versión oficial, que indica que la guerra fue, sencillamente, un error.

Con miras a proteger al «rebaño desconcertado» de sí mismo y de sus «concepciones erróneas», las clases especializadas de las sociedades abiertas deben girar la vista sobre todo hacia las técnicas de propaganda, denominadas eufemísticamente «relaciones públicas». En los estados totalitarios, en cambio, controlas al «rebaño» colgando un martillo sobre sus cabezas: al que se mueva de su lugar, le chafas la cabeza. Pero en las sociedades democráticas no se puede confiar en la fuerza bruta para mantener la población a raya, así que, para controlar la opinión pública, hay que optar principalmente por la propaganda. En esta tarea de control de la opinión, la clase instruida resulta indispensable, y la escuela desarrolla una función crucial.

Tus afirmaciones sugieren —y, por mi parte, estoy de acuerdo— que en las sociedades abiertas la censura es un componente esencial de la estructura de soporte de la propaganda, como intento de «controlar la opinión pública». Desde mi ¡unto de vista, no obstante, la censura de las sociedades abiertas difiere sustancialmente de la que se ejerce en las sociedades totalitarias. Y lo que he observado en los Estados Unidos es que la censura no solo se manifiesta bajo una forma diferente, sino que también depende, en cierta medida, de una especie de autocensura. ¿Qué papel desempeñan la educación y los medios de comunicación en este proceso?

Eso que has denominado «autocensura» empieza, en realidad, a una edad muy temprana, mediante un proceso de socialización que es, a su vez, una forma de adoctrinamiento; el objetivo es promover la obediencia en sustitución del pensamiento independiente. La escuela funciona como un mecanismo más de esta socialización, y su meta es evitar que la gente haga preguntas importantes sobre las cuestiones importantes que les afectan directamente a ellos o bien a los demás. Es decir, en la escuela no se aprenden solo contenidos. Como te decía antes, si quieres convertirte en un profesor de matemáticas, no te limitas a aprender un montón de nociones matemáticas, sino

que, además, aprendes cómo has de comportarte, cómo vestirte adecuadamente, qué tipo de preguntas puedes hacer, cómo encajar (en el sentido de amoldarte), etc. A la que seas demasiado independiente, o cuestiones demasiado a menudo el código de tu profesión, lo más probable es que te expulsen del orden de los privilegiados. De modo que uno se da cuenta muy rápido de que, para triunfar, hay que servir a los intereses del sistema doctrinal. Hay que estarse callado e instilar en los alumnos las creencias y los dogmas más útiles para los intereses de los que están de verdad en el poder. La clase de los hombres de negocios y sus intereses privados tienen un representante en las redes del estado corporativo. Y es que la escuela no es el único de tales sistemas de adoctrinamiento; hay otras instituciones que colaboran para reforzar el proceso. Piensa en los programas que nos echan por la televisión, por ejemplo: se nos propone que contemplemos una retahíla de shows que no nos exigen el esfuerzo de pensar, que deberían distraernos; pero su función, en realidad, es impedir que los espectadores comprendan sus verdaderos problemas o identifiquen sus verdaderas causas. Una de las maneras de afrontar una vida poco plena es comprar sin parar; pues bien, estos programas se dedican a explotar las necesidades emocionales de los espectadores y los mantienen desconectados de las necesidades de los demás. A medida que se van desmantelando los espacios públicos, las escuelas y los relativamente pocos espacios públicos que quedan trabajan para convertirnos en buenos consumidores.

CIUDADES SOSTENIBLES: SEGURIDAD ANTE LAS INCERTIDUMBRES

Algunos plantean una ciudad organizada a través de barrios autosuficientes, como una agregación de pequeños pueblos. No obstante, ¿cómo será la ciudad del futuro?

Artículo

Jesús Rey Rocha
Carmen Andrade

https://ethic.es/2021/09/ciudades-sostenibles-seguridad-ante-las-incertidumbres/

Es posible percibir con intensidad no solo los importantes problemas ambientales y sociales, sino también el hecho de que estos conducen a una revisión del papel de las ciudades en nuestras vidas. Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), que enmarcan muchas de las iniciativas políticas de las democracias avanzadas, no han dejado atrás ese importante elemento de la socialización. Así, en su objetivo 11 persiguen «lograr que las ciudades sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles». A continuación se aportan algunas reflexiones que tratan de confluir desde especialidades profesionales completamente diferentes.

Perspectivas históricas y geográficas

El dilema entre el núcleo pequeño y la gran ciudad es hoy un componente fundamental de la dinámica social

La formación de ciudades a partir de núcleos familiares resulta una dinámica imparable a lo largo de la historia de la humanidad: es el resultado lógico de la aspiración humana de socialización, un desenlace que lleva a una agrupación con la que poder alcanzar mayores cotas de supervivencia y bienestar. Así, nos encontramos desde el amurallamiento de los campamentos para defenderse de los ataques hasta nuestra época actual, donde parece que solo en las grandes urbes se encuentran el trabajo y los servicios suficientes; el dilema entre el núcleo pequeño y la gran ciudad es hoy un componente fundamental de la dinámica social.

Simplificando mucho, en el mundo podemos encontrar tres **modelos urbanos muy diferentes**. Uno es el caso de Sudamérica, con núcleos urbanos como Ciudad de México o São Paulo, las cuales se constituyen como ciudades no planificadas en su crecimiento y, por tanto, formadas por agregados desordenados de nuevas viviendas levantadas aleatoriamente. En cambio, en Norteamérica y en muchos países de Europa, las ciudades tienen un núcleo central donde se agrupan las oficinas y edificios en altura, mientras que las zonas residenciales se esparcen hasta grandes distancias. Esto genera un tráfico muy denso en las horas de entrada y salida de los lugares de trabajo, lo que se suele paliar con unos transportes públicos muy eficientes. Como contraposición, además, en varios países asiáticos como China o Corea del Sur se han terminado por desarrollar megaciudades en las que predominan los edificios en altura a causa de la altísima densidad de población.

Tendencias urbanísticas. Ciudades ante la complejidad ambiental y social

La tendencia general de las últimas décadas responde a la despoblación progresiva de las pequeñas entidades, cuyos habitantes se mudan a las grandes ciudades. La **pandemia de la covid-19** ha acentuado las ventajas e inconvenientes de esta dinámica, haciendo surgir la posibilidad de un cambio de paradigma al detectarse que un creciente número de habitantes del centro de las ciudades busca trasladarse a viviendas unifamiliares que, en general, se encuentran en la periferia. Algunos incluso regresan a los pueblos, aprovechando las posibilidades que ofrecen las tecnologías de la información, la comunicación y el teletrabajo. No desean tanto salir de la ciudad

como buscar una vivienda más amplia, un reencuentro con la naturaleza –el jardín como símbolo– y, de forma subsidiaria, aprovechar beneficios como una menor congestión y contaminación. Este fenómeno se ha producido, por tanto, no de una forma planificada, sino emocional, obligada y promovida por las circunstancias. Tanto si este proceso finalmente termina por ser coyuntural como si desemboca en un nuevo paradigma, planteará sin duda retos para las dinámicas, la planificación y el desarrollo de las urbes y sus áreas metropolitanas, pero también de los núcleos rurales aledaños.

Un creciente número de habitantes del centro de las ciudades busca trasladarse a viviendas unifamiliares situadas en la periferia

Vivienda y tipo de ciudad están lógicamente ligadas. Este vínculo plantea la pregunta –y el desafío– de cómo hacer compatible **el desarrollo y la necesidad de asociarse** para mejorar los servicios con el bienestar y la posibilidad de disfrutar de un esparcimiento al pie de la vivienda. Este es uno de los núcleos de discusión de urbanistas y arquitectos en su interacción con las autoridades municipales y estatales. En este debate la **dimensión económica** es un componente esencial por la enorme importancia que alcanza el **valor del suelo urbanizado.** No obstante, también lo es por lo que supone para una rica gestión administrativa; no solo de tipo fiscal, sino para plantearse una evolución estratégica **conectada por la cultura**.

La voz ciudadana

Hay, por tanto, muchos vectores convergentes y divergentes que tienen su origen –en un sentido que va de arriba a abajo– en la política, la arquitectura y el urbanismo. Pero el hecho de encontrar un equilibrio para cada sociedad es un elemento de gran importancia para el bienestar individual, ya que le afecta en lo más íntimo, como es la vivienda, pero también en lo social, como son los espacios urbanos de uso colectivo y socialización. Por ello, la participación que va de abajo a arriba, con origen en la ciudadanía, se constituye como un vector de convergencia de gran relevancia. Los habitantes de las ciudades deberíamos mostrarnos más, ya que es fundamental la **voz del usuario** en el diseño del futuro de cada ciudad; es la experiencia y sabiduría popular de quienes habitan las ciudades en el día a día. Es imperativo implicarnos más en las políticas municipales relacionadas con la vivienda, ya sea directamente o a través de las múltiples plataformas sociales y políticas; es decir, comprometernos más mediante la acción cotidiana. Ahora, además, disponemos de la potencia de las redes sociales. No olvidemos el hecho de que el voto, en las sociedades democráticas, es un derecho y, por supuesto, una importante herramienta para mejorar las condiciones de nuestra propia vida.

Los habitantes de las ciudades deberíamos mostrarnos más; es fundamental la voz del usuario en el diseño futuro de cada ciudad

En este tema, como en el caso de la covid-19, **la ciencia y los expertos tienen un papel fundamental**, como lo tienen los usuarios, pero las decisiones las toman las autoridades atendiendo, en teoría, al bien común. Nosotros, los habitantes de las ciudades, no somos expertos ni en urbanismo ni en vivienda, por lo que no debemos solicitar la exclusividad en la toma de decisiones. Estas deben salir de los responsables, pero siempre después de un diálogo amplio donde se escuchen todas las perspectivas. Ese es el rol de la ciudadanía y el papel de la inteligencia colectiva: hacer presente la opinión del usuario en las soluciones de los técnicos y en las decisiones de los responsables de las políticas.

Menno Schilthuizen, en una propuesta tan radical como provocadora, plantea a través de *Darwin viene a la ciudad. La evolución de las especies urbanas* si «quizás valdría la pena desconfiar de las autoridades municipales como gestoras de una versión mucho más evolutivamente inteligente del ecosistema urbano […] para confiar en las comunidades de 'urbanitas' concienciados, dado que en muchos países los ciudadanos ya están organizándose en grupos de presión que comparten el interés por la naturaleza». No obstante, como firmes defensores de la cooperación, creemos que el camino se encuentra en el término medio: en la consideración de la ciudadanía y de las instituciones; en definitiva, en la **cooperación horizontal**, capaz de utilizar y aprovechar la inteligencia colectiva a favor de objetivos comunes.

La voz de la ciencia

En este equilibrio también es esencial la **voz de la ciencia**. Son muchos los elementos implicados que determinan las características y la habitabilidad de las ciudades, como por ejemplo ocurre con aspectos de corte psicológico, sociológico, antropológico, de salud pública e individual, de biodiversidad o económico. A su vez, elementos como la luz, el sonido –la recuperación de los sonidos de la naturaleza y la comunicación humana–, la eliminación de los ruidos, la temperatura, la ausencia de contaminación, el espacio, la vegetación o el ritmo, forman también parte de este conjunto de elementos que articulan la vida. Es el momento de un diseño urbano centrado en las necesidades y el bienestar de las personas frente a una ciudad que, desde antaño, ha ido sometiendo su diseño y su urbanismo a las necesidades del automóvil –tal como señala Gabi Martínez en su libro *Naturalmente urbano*– y a los condicionantes económicos y especulativos.

Por tanto, son necesarios el diálogo entre las diferentes visiones, necesidades y propuestas, así como la interacción e integración de diferentes perspectivas; en definitiva, una aproximación interdisciplinar que permita enriquecer la ingeniería y la arquitectura de urbanistas a través de la consideración de los diferentes factores ya mencionados.

Hacia ciudades más sostenibles

De cómo se definan las prioridades para las futuras ciudades depende la sostenibilidad*:* el compromiso con las siguientes generaciones para dejarles el mundo sin hipotecas insostenibles y con los mismos recursos.

Paradójicamente, con la conmemoración del vigésimo aniversario de los atentados del 11-S en Estados Unidos, que hicieron prevalecer el concepto de seguridad policial frente a derechos esenciales, las ciudades se reivindican como espacios más seguros. Un concepto de seguridad íntimamente relacionado hoy con la **sostenibilidad**, la calidad medioambiental, la neutralidad climática, la calidad de vida y la generación de empleo.

Cabe destacar un ejemplo muy determinante como es **el tráfico**. Todos aspiramos a movernos en nuestros automóviles por la comodidad que supone, lo que sabemos que genera elevada contaminación en el centro de las ciudades, donde se concentran los lugares de trabajo, ocio y compras. Esto, sin embargo, expulsa a los habitantes de esas zonas y engulle muchas horas muertas de transporte en los atascos. Una solución probada hasta ahora es la promoción del transporte público, pero en época de pandemia existe el riesgo de promover el contagio, por lo que su uso ha bajado radicalmente. Otra opción es, a su vez, optar por un transporte menos voluminoso, como ocurre con las motos o las bicicletas, las cuales tienen un alto riesgo de accidente y cuyo uso es más reducido, evidentemente, en poblaciones más envejecidas. Hasta el presente, por tanto, **la dinámica de las ciudades choca con la del transporte,** sin que se vean estrategias satisfactorias salvo aquella que conlleva la supresión del tráfico en los centros urbanos, lo que deja en condiciones precarias a muchas personas mayores con dificultades de movilidad y despuebla esas zonas, convertidas a partir de entonces en lugares exclusivos para el ocio y turismo.

Una solución que se plantea como ideal es la de la ciudad organizada por **barrios autosuficientes, como una agregación de pueblos** donde el trabajo se hallara a corta distancia. Pero, ¿es así como se planifica el crecimiento de la ciudad? En algunas ocasiones sí, ya que se hacen nuevos barrios enteros, aunque tardan mucho en alcanzar un sentido de comunidad y en tener las suficientes dotaciones de servicios. En otros casos, como es el de **Madrid Norte**, no parece que sea este modelo el que se vaya a aplicar. Según informan los medios de comunicación, en este proyecto urbanístico parece que hay un elevado componente de operación inmobiliaria y de revalorización de terrenos en las que promotoras y administraciones cuentan con grandes expectativas e intereses económicos manifiestos. En sí mismo, es lógico que se pretenda valorizar un recurso como es el suelo, pero habría que aplicar el principio de escuchar a las distintas perspectivas, entre ellas las del interés ciudadano. ¿Qué desean los habitantes de Madrid para esa zona? Estas opiniones, seguramente muchas utópicas e irrealizables, se deberían combinar con los rigurosos conocimientos de urbanistas sin interés específico, así como con las opiniones de los propietarios de los terrenos y las administraciones. Seguramente, algunos lectores pensarán que esta forma de proceder es un sueño imposible. Otros, no obstante, la observamos como una reivindicación que no hay que dejar de reclamar; una utopía positiva o realizable con pretensión de ver cumplidos sus objetivos.

Por un urbanismo interdisciplinar y humanista

Lo idóneo sería un **urbanismo interdisciplinar**, humanista, evolutivo, ecológico y ciudadano. Un urbanismo que, recogiendo el legado de Alexander von Humboldt respecto a su enfoque planetario, considere las ciudades como organismos en los que todos los elementos están interrelacionados, dependiendo unos de otros. Esta disciplina debe tomar también prestada la mirada de Charles Darwin para observar las ciudades, así, desde un punto de vista evolutivo: como entes que evolucionan y cambian en respuesta a las presiones, desafíos y oportunidades, adaptándose a los nuevos requisitos y necesidades de sus habitantes, tanto humanos como no.

Hay también otros referentes más contemporáneos. Es el caso de Salvador Rueda, creador e impulsor del concepto de 'supermanzana'. Cabe señalar, a su vez, un ejemplo actual de interdisciplinariedad, como es el de un polifacético ingeniero y urbanista como Ildefons Cerdá –incluso también Ramón Margalef–, referente mundial en ecología y considerado, además, como uno de los científicos españoles más importantes del siglo XX.

Una solución que se plantea como ideal es la de la ciudad organizada por barrios autosuficientes, como una agregación de pueblos

Muchas voces identifican que las ciudades –y su crecimiento– necesitan un replanteamiento radical, algo que cada vez parece más evidente a causa de la pandemia de la covid-19 y el deterioro medioambiental. Los ciudadanos no debemos dejar de lado lo que será el futuro de las ciudades; sino, será la siguiente generación la que lo sufrirá. No partamos, en cualquier caso, de pensar que solo los ciudadanos tenemos opinión. **Hay que impregnarse del conocimiento científico** y, por supuesto, basarse en el para la toma de decisiones; la ciencia, en el caso de las ciudades, no solo la desarrollan los urbanistas, sino los ingenieros, los arquitectos y otra enorme multitud de agentes.

El debate sobre las ciudades es un reflejo más de la enorme complejidad –incertidumbres, irreversibilidades, dificultades y quiebras en la comunicación– afrontada por las sociedades actuales. Hay ciertos avances para el

análisis científico bajo el prisma de las ciencias humanas y sociales, como el trilema de Rodrik en economía política y el trilema CIEs –conocimiento, interés, emociones– bajo una perspectiva más interdisciplinar.

Jesús Rey Rocha es investigador científico en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y vocal de la junta directiva de la Asociación Española para el Avance de la Ciencia (AEAC). Carmen Andrade es profesora de investigación jubilada del Instituto de Ciencias de la Construcción 'Eduardo Torroja' del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), profesora de investigación visitante en el Centro Internacional de Métodos Numéricos en Ingeniería (CIMNE), y vicepresidenta de la Asociación Española para el Avance de la Ciencia (AEAC). Emilio Muñoz Ruiz, presidente del Consejo Consultivo de la AEAC, también ha colaborado en este artículo.

LA SUTIL COMPRENSIÓN DEL CONCEPTO DE LA LIBERTAD

Escribe Gloria Clavero Aranda, Quillota septiembre 2021
https://madmimi.com/p/b8dae21?pact=83775-164882339-9292626438-a413cc38d015ae58b9a99122e9b0fadf6a4141e3

En nombre de la Libertad, las Elites Dominantes de la tierra, han instalado las Guerras Geopolíticas, cometiendo los peores crímenes de lesa humanidad habidos en el mundo... (GCA)

En nuestro país, la Libertad es una cuestión sujeta a las leyes constitucionales de 1980, fabricadas en las alcantarillas del Poder Político, enhebradas con el hilo del Neoliberalismo entonces naciente, como doctrina fundamental del Capitalismo...
Hoy, más que nunca, la contradicción es el signo que pone a la Libertad como sujeto y objeto de debate. Por una parte, es ponderada como bandera de todos los partidos políticos que barrieron con ella, negándosela, en todas las acepciones, a las clases medias y bajas, durante la Dictadura de Pinochet. Al mismo tiempo, ha sido, y es, la más grande reivindicación de las gentes sencillas que luchan por conseguir justicia y equilibrio institucional.
Dos posiciones opuestas y contradictorias: Una, la postura cínica de la Clase Política, servidora del capital, con su intransigencia arrogante, que hoy, con desfachatez, niega la existencia de gentes presas por sus ideas políticas.
La otra, la del pueblo sencillo, que clama por las calles, exigiendo, esa tal Libertad, para la gente que ha sido maltratada, abusada, violada, herida, incluso muerta, por defenderla, con ideas diferentes, no masificadas, ideas "Libertarias", expresiones legítimas, anti sistema capitalista.
En el orden mundial, ser libre implica responsabilidad, derechos y obligaciones. Cuestión que cada gobierno en el Poder, entiende y aplica, según su capacidad (o incapacidad...) humana, social y política.
Lo que perturba en Chile a quienes pensamos, es la confusión que producen las pseudo-ideas sobre la Libertad en ciertos sectores de la población.
La Libertad, en sentido amplio, en el mundo en general y en Chile, en particular, es prerrogativa de las elites. Para el pueblo llano, en cambio, la Libertad está sujeta a la ideología dominante, con el ideario propuesto por la Doctrina Neoliberal que orienta a los gobernantes.
Por esta imposición política, injusta, y, algunas veces, desequilibrada, es que las gentes sencillas de Chile, se han tomado las calles, para hablar, abiertamente de Libertad.
Hace unos días, empezó en nuestro país, nuevamente, el viejo pulso entre los políticos sobre la Libertad de Enseñanza. Sin duda esto surge hoy como elemento de discusión y enfrentamiento político, que no de ofertas programáticas claras de los partidos.
Dada la proximidad de las elecciones presidenciales, pareciera que se trata solo de "competir "por el sillón presidencial, y al pueblo, pues, que le den morcilla con cebolla, y el IFE, para que se calle...
No olvidemos que también la Cuestión Educativa, en nuestro país, es un tema que está en la Convención Constituyente, lo cual provoca el dilema entre los partidos de las derechas, y ciertos tupidos velos, entre los partidos del "centro"... Es el fantasma del viejo miedo al cambio...
¿Cómo hablar de Libertad de Enseñanza, sin tocar las otras Libertades por las que clama el pueblo llano en sus manifestaciones? ¿Cómo dejar de lado la Libertad Sexual y todo lo que conlleva? ¿Cómo hablar de Enseñanza, sin tocar la Salud Comunitaria? ¿Cómo ignorar la Libertad de Pensamiento, dejando de lado la filosofía, la historia, la educación cívica, oscureciendo la memoria de los pueblos?
¿Qué queremos "enseñar" a nuestra infancia, a nuestros adolescentes, a nuestra gente joven?
Creo que la obstinación de la mayoría de los gobiernos habidos en Chile, en querer apropiarse del concepto de Libertad, utilizándola como estandarte, como si los partidos la hubieran inventado, les ha cegado de tal manera que no han tenido en cuenta otro concepto al que está "supeditada" la Libertad. Me refiero al concepto de

Dependencia, que incluye, entre otras cuestiones, los afectos, la confianza política, la confianza técnica, la Fe Religiosa, la Ideología partidaria...
Dicho esto, creo que los políticos, pero también los académicos, debieran tener en cuenta, cómo los apegos de distinta índole pueden confundir a las personas y hacerlas inclinarse hacia uno u otro de estos apegos, creyendo que están hablando de "Libertad", sin analizar su significado y sus implicancias, sin poner en tela de juicio la responsabilidad personal, la capacidad de pensar y decidir, sin dejarse envolver por las "dependencias" humanas, comprensibles, pero muy utilizadas por los poderosos para interferir, sutilmente, en lo que la buena gente cree que "debe de ser"...
Es fundamental pensar, y no "dejarse pensar" por las dependencias que utiliza el Poder...

ENTREVISTA A NANCY FRASER/"EL NEOLIBERALISMO COMO FILOSOFÍA HEGEMÓNICA ESTÁ MUERTO: SIGUE EN EL PODER, PERO YA NO TIENE CREDIBILIDAD"

Por **Florencia Angilletta** | 27/09/2021 | Economía
https://rebelion.org/el-neoliberalismo-como-filosofia-hegemonica-esta-muerto-sigue-en-el-poder-pero-ya-no-tiene-credibilidad/
Fuentes: Le Monde diplomatique
Nacida en 1947 en Baltimore y profesora de la New School de Nueva York, Nancy Fraser ha mantenido diálogos críticos con Judith Butler sobre las políticas de identidad y de clase. Entre sus publicaciones se destacan *Dominación y emancipación*, junto a Luc Boltanski (Capital Intelectual), *Contrahegemonía ya* (Siglo XXI) y *Capitalismo: Una conversación en la teoría crítica*, junto a Rahel Jaeggi (Morata). Sus investigaciones giran en torno a la problematización de sociedad y naturaleza, producción y reproducción, economía y política. Formada con Jürgen Habermas, pone en cuestión lo "publico" y ejecuta diagnósticos sobre los cruces entre las formas de producción y las de organización social.
Ante la pandemia ocurre cierta paradoja entre la igualdad (todas las personas son vulnerables al virus) y la diferencia (las personas se pueden proteger según el capital que tengan), atravesada por la gestión estatal que oscila entre la vuelta del Estado (como marco normativo e institucional) y la crisis del Estado (los Estados están limitados por la distribución geopolítica de las vacunas). ¿De qué modos es posible seguir pensando sobre la desigualdad estructural y la intervención estatal?
Es una pregunta excelente y empezaré mi respuesta diciendo que veo al COVID-19 como una *tormenta perfecta* de irracionalidad e injusticia capitalista. La pandemia es el punto en el que convergen todas las fallas y contradicciones del sistema, incluidas las que mencionás. A menudo se dice, y con razón, que el virus ha servido de diagnóstico perverso, al iluminar todas las grietas de nuestra sociedad. Pero no oímos hablar lo suficiente del sistema social que genera esas grietas, aunque es el mismo sistema que nos trajo el virus en primer lugar y que está bloqueando nuestros esfuerzos para enfrentarlo. Así que quiero insistir en este punto: lo que la pandemia diagnostica, en realidad, es la disfuncionalidad profundamente arraigada del capitalismo.
Para ver por qué, consideremos de dónde vino el virus. Resulta que el SARS-CoV-2 había sido albergado por los murciélagos desde hace mucho tiempo en cuevas remotas sin efectos nocivos para el ser humano. Sin embargo, recientemente el virus pasó a una especie intermedia y luego a nosotros/as. Entonces, ¿qué causó esta "transferencia zoonótica"? ¿Qué pasó para que los murciélagos entren en contacto con la especie intermediaria y luego con nosotros/as? Dos cosas, ambas resultado directo del capitalismo: el calentamiento global, en primer lugar, y la desforestación tropical. Juntos, estos dos procesos, obligaron a numerosos organismos a salir de sus hábitats naturales y a entrar en otros nuevos, donde empezaron a interactuar con especies que nunca antes habían encontrado, incluidas algunas que están en contacto con nosotros/as. El resultado ha sido toda una serie de epidemias virales entre los humanos, no "sólo" el Covid-19, sino también el SIDA, el Ébola, el SARS y el MERS. Podemos estar seguros de que vendrán más, gracias a la persistencia del cambio climático y la deforestación, que son impulsados implacablemente por el "desarrollo" capitalista.
De hecho, el sistema capitalista está diseñado para destruir el planeta. Incentiva a las empresas a que se apropien de la riqueza biofísica de la forma más rápida y barata posible, al tiempo que las exime de la responsabilidad de reparar lo que dañan y reponer lo que consumen. Empeñadas en aumentar sus acciones y beneficios, diezman las selvas tropicales, bombardean la atmósfera con gases de efecto invernadero y desencadenan una cascada creciente de plagas letales. En resumen, es el capitalismo lo que nos ha generado la pandemia, y nos traerá muchas otras, a menos que lo detengamos.
Ahora veamos el aspecto que has mencionado, es decir, el Estado. Lo que se juega ahí es el aspecto político de la crisis, que ha convergido con el aspecto ecológico de una manera que ha exacerbado a ambos, y nos ha puesto en peligro. Es cierto, por supuesto, que la pandemia hubiera sido horrible para los seres humanos en cualquier caso.

Sin embargo, fue mucho peor debido a los 40 años de financiarización neoliberal que afectaron las capacidades políticas que, de otro modo, habríamos podido utilizar para controlar el COVID. Durante este período, "los mercados" exigieron y recibieron masivamente inversión estatal de la privatización de la infraestructura pública. Esto es cierto para la infraestructura en general, y para la infraestructura de salud pública en particular. Salvo algunas excepciones, los Estados redujeron las reservas de equipos para salvar vidas, destruyeron las capacidades de diagnóstico y redujeron las capacidades de coordinación y tratamiento. Y lo que acompañó a la desinversión estatal fue la privatización. Además, una vez destruidas las infraestructuras públicas, los gobernantes transfirieron funciones sanitarias vitales a proveedores y aseguradoras, empresas farmacéuticas y fabricantes con ánimo de lucro. Estas empresas ahora controlan parte de esas capacidades, incluyendo la mano de obra y las materias primas, la maquinaria y las instalaciones de producción, las cadenas de suministro y la propiedad intelectual, las instituciones de investigación y el personal. Y centrados únicamente en sus beneficios y en el precio de sus acciones, les importa muy poco el interés público. Los resultados son trágicos, pero no sorprendentes. Un sistema social que somete los asuntos de la vida y la muerte a la "ley del valor" estaba estructuralmente preparado desde el principio para abandonar a millones de personas a su suerte frente al COVID-19.

También mencionaste la desigualdad, que se ha hecho muy evidente bajo las condiciones de la pandemia. Uno de los aspectos que ha quedado expuesto es el racismo estructural, que impregna todos los aspectos de la crisis actual. A nivel global, tiñe la vertiente ecológica, ya que el capital sacia su sed de "naturaleza barata" en gran medida arrebatando la tierra, la energía y la riqueza mineral a las poblaciones racializadas, privadas de protección política y de derechos procesables. Desproporcionadamente vulnerables a los desechos tóxicos, a las "catástrofes naturales" y a los múltiples impactos letales del calentamiento global, ahora se encuentran en la última fila de la vacunación. Mientras tanto, a nivel nacional, a las comunidades migrantes y BIPOC [en inglés, negras, indígenas y de color] se les ha negado durante mucho tiempo el acceso a las condiciones que promueven la salud: acceso a una atención médica de alta calidad, agua limpia, alimentos nutritivos, condiciones de trabajo y de vida seguras. No es de extrañar, pues, que sus miembros se infecten y mueran de forma desproporcionada a causa del COVID. Las razones no son misteriosas: pobreza y atención sanitaria inferior; condiciones de salud preexistentes relacionadas con el estrés, la mala nutrición y la exposición a toxinas; sobrerrepresentación en trabajos de primera línea que no pueden realizarse a distancia; falta de recursos que les permitan rechazar trabajos inseguros y de derechos laborales que les permitan ganar protecciones; viviendas que no permiten el distanciamiento social y facilitan la transmisión; acceso reducido a la vacuna. En conjunto, estas condiciones han ampliado el significado del eslogan "Black Lives Matter" ("Las Vidas Negras Importan"), haciendo sinergia con su referencia original a la violencia policial y contribuyendo a alimentar las protestas actuales.

El color, además, está profundamente entrelazado con la clase, en el sistema mundial capitalista en general y en el período actual en particular. De hecho, ambos son inseparables, como demuestra la categoría de "trabajador esencial". Si dejamos de lado a profesionales de la medicina, esa designación abarca trabajadores agrícolas migrantes, trabajadores inmigrantes de los mataderos y del empaquetado de carne, recolectores de los almacenes de Amazon, conductores de UPS (un sistema de envío de paquetes), auxiliares de las residencias de ancianos, limpiadores de los hospitales, repositores y cajeros de los supermercados, quienes reparten comida para llevar. Especialmente peligrosos en tiempos de COVID, estos trabajos son en su mayoría mal retribuidos, no sindicalizados y precarios, desprovistos de prestaciones y protecciones laborales, sujetos a una supervisión intrusiva y a una aceleración implacable. Aunque hay diversidad de personas, están ocupados de forma desproporcionada por mujeres y personas afroamericanas. En conjunto, estos trabajos, y quienes los desempeñan, representan el rostro de la clase trabajadora en el capitalismo financiarizado. Ya no se personifica en la figura del hombre blanco minero, operario de la fábrica y trabajador de la construcción, sino que esa clase también incluye a los trabajadores y las trabajadoras de servicios con salarios bajos y a la gran mayoría de cuidadores/as. Pagados por debajo de sus costos de reproducción, cuando se les paga, son expropiados/as y explotados/as. El COVID ha sacado a la luz también ese sucio secreto. Al yuxtaponer el carácter esencial del trabajo de esa clase con la infravaloración sistemática que el capital hace de él, la pandemia evidencia otra de las principales contradicciones de la sociedad capitalista: la incapacidad del mercado de la fuerza de trabajo para calcular con precisión el valor real del trabajo.

En general, el COVID es una *tormenta perfecta* de irracionalidad e injusticia capitalista. Al aumentar los defectos inherentes al sistema hasta el punto de ruptura, hace brillar un rayo de luz punzante sobre todas las contradicciones estructurales de nuestra sociedad. Sacándolas de las sombras y mostrándolas a la luz, la pandemia revela el impulso inherente del capital de canibalizar la naturaleza hasta el mismo borde de la conflagración planetaria; de desviar nuestras capacidades de las labores verdaderamente esenciales de la reproducción social; de eviscerar el poder público al punto de no poder resolver los problemas que el sistema genera; de alimentarse de la riqueza y la salud cada vez menores de las personas racializadas; de no sólo explotar, sino también expropiar, a la clase trabajadora. No podríamos pedir una mejor lección de teoría social.

De las distintas medidas de aislamiento anunciadas por el gobierno en Argentina, una de las que genera más expectativa ha sido la vinculada a las trabajadoras en casas de familia, si pueden o no trasladarse e ir a sus lugares de trabajo. ¿Cómo impacta esta crisis y esta pandemia en la revalorización de lo que has llamado la "reproducción social" y el problema de las "cadenas globales de cuidado" que advertían junto a Cinzia Arruzza y Tithi Bhattacharya en el *Manifiesto del feminismo para el 99 por ciento*?

Al igual que las demás dimensiones de la crisis, el aspecto de género también tiene sus raíces en el capitalismo, que infravalora crónicamente las tareas de cuidado y fomenta las crisis de reproducción social. Hoy lo vemos claramente. El mismo régimen neoliberal que se desprendió de la infraestructura de los cuidados públicos también quebró los sindicatos y redujo los salarios, obligando a aumentar las horas de trabajo remunerado por hogar, incluso de cuidadores/as principales. De este modo, descargó el trabajo de cuidados en las familias y las comunidades justo en el momento en que también estaba requisando las energías sociales que necesitábamos para realizar ese trabajo. El efecto fue una crisis de cuidados aguda, que surgió incluso antes de la pandemia y que se ha intensificado. Como sabemos, el COVID descargó nuevas e importantes tareas de cuidado en las familias y comunidades, ya que el cuidado de la niñez y la escolarización se trasladaron a los hogares de las personas durante el confinamiento. La carga recayó sobre todo en las mujeres, que siguen realizando la mayor parte de las tareas de cuidado no remuneradas. No es de extrañar, por tanto, que muchas mujeres empleadas acabaran dejando su trabajo para cuidar de sus hijos/as y otros familiares, mientras que otras muchas fueron despedidas por sus empleadores. Ambos grupos se enfrentan a importantes pérdidas de posición y de salario si se reincorporan al trabajo. Un tercer grupo, que tiene el privilegio de conservar su empleo y trabajar a distancia desde su casa, a la vez que realiza tareas de cuidado, incluso de niños/as confinados en casa, ha llevado el *multitasking* a nuevos niveles de locura. Un cuarto grupo, que incluye tanto a mujeres como a hombres, integra con honor los "trabajadores esenciales", pero se les paga una miseria, se les trata como si fueran desechables, y se les exige que desafíen diariamente la amenaza de infección, junto con el miedo a llevarla a casa, para producir y distribuir las cosas que permiten a otros/as refugiarse en su lugar.

Está claro, pues, que las tareas de cuidado se intersectan con la organización del mercado laboral, la economía política, el cuidado social y las prestaciones del Estado. El problema principal es que la sociedad capitalista alberga una profunda tendencia a aprovecharse de la gratuidad del trabajo de cuidados, a canibalizar las capacidades de cuidados y a la repleción de las mismas. Esto aplica al capitalismo en general. Sin embargo, el actual capitalismo neoliberal es especialmente predatorio en este aspecto. Y la pandemia dejó en claro cuán importante es el trabajo de cuidados, cuánto lo necesitamos y cuán irracional es vivir en una sociedad que no lo valora.

Dos extremos para considerar con respecto a la política y la economía son la deuda y los subsidios. Argentina, por ejemplo, está negociando sus capacidades de pago. Por otra parte, hemos visto este año los anuncios históricos de Joe Biden sobre los subsidios. ¿Cuáles son las posibilidades de este capitalismo entre el equilibrio macroeconómico y la necesidad de la economía inyectada al bolsillo?

La deuda juega un papel especial en el capitalismo neoliberal. En las formas anteriores, las finanzas eran una rama de la economía entre otras. Apoyaban la rama productiva, suministrando créditos que permitían la innovación y el crecimiento. Pero ese no es el caso en el neoliberalismo. Ahora las finanzas no son simplemente una rama discreta de la economía capitalista. Por el contrario, sus tentáculos se despliegan por todas las partes de la economía. Éste es un ejemplo de ello: los fabricantes de automóviles hoy en día ganan menos produciendo y vendiendo autos que ofreciendo préstamos a los compradores para que compren autos. En otras palabras, están en el negocio del crédito, que es un negocio más rentable que el de la producción. La deuda circula por todo el sistema económico, no sólo a través de los bancos, sino también a través de las empresas, los Estados, los hogares y las instituciones financieras mundiales. Hablamos de "deuda soberana", pero es irónico porque son los tenedores de bonos quienes determinan qué es lo que tienen que hacer los Estados para que siga fluyendo el crédito. Vimos muchos de estos ejemplos en la crisis financiera de 2008, cuando la Unión Europea le soltó la mano a Grecia para complacer a los acreedores. Esta forma de capitalismo cambió dramáticamente el balance de poder entre los Estados y los inversores, las corporaciones y los mercados financieros.

Al mismo tiempo, hubo un gran aumento de la deuda privada. Las familias trabajadoras no ganan lo suficiente como para soportar sus gastos de manutención a través de sus salarios. Dependen de tarjetas de crédito, de deudas estudiantiles, hipotecas y créditos para el auto. Éste es otro rasgo definitorio del capitalismo actual, que no sólo explota a las clases trabajadoras, sino que simultáneamente las expropia mediante el endeudamiento. Padres y madres ya no pueden esperar que sus hijos vivan mejor que ellos. Por el contrario, en muchos casos estarán peor. La deuda es una gran parte de esa historia.

Analizaste al capitalismo no sólo como un sistema económico, sino desde lo que denominaste la "visión expandida del capitalismo". Las crisis que vivimos en la actualidad no son sólo parte de un sistema económico. ¿Cómo construir entonces horizontes emancipadores?

El capitalismo no es sólo un sistema económico; es una forma de organizar la relación del sistema económico con otras regiones de la sociedad en las que se apoya la economía. Organiza la relación de la economía con la naturaleza,

con la vida familiar y la reproducción social, y con la esfera política. Todos estos elementos son soportes necesarios o condiciones de fondo para una economía capitalista. No puede existir sin el trabajo no remunerado que sostiene a los/as trabajadores/as, los procesos naturales que sostienen los sistemas ecológicos y una gran variedad de bienes públicos, incluyendo los marcos legales, las fuerzas represivas, la oferta de dinero, la infraestructura y las comunicaciones.

Sin embargo, la sociedad capitalista instituye una relación perversamente contradictoria entre su economía y estos apoyos necesarios. Incentiva a los capitalistas a canibalizar las mismas condiciones de fondo de las que dependen, para devorar nuestras capacidades políticas, ecológicas y asistenciales. Por eso, nuestra crisis actual lo es todo. No es "sólo" una crisis económica. También es una crisis ecológica, política y de reproducción social. No podemos entender lo que está pasando a menos que adoptemos una visión ampliada del capitalismo, que problematice la relación de la economía con sus condiciones de fondo no económicas. La visión tradicional del capitalismo como sistema económico no puede aclarar la situación actual.

En cuanto a la emancipación, debemos expandir nuestra idea de qué cuenta como lucha anticapitalista. No son sólo las luchas en las fábricas entre los/as trabajadores/as y patrones/as, aunque éstas sean muy importantes. Son también las luchas por la educación, por la vivienda digna y por la salud pública. Éstas son luchas sobre la reproducción social, que involucran al sector público y al privado. Son luchas sobre la disfunción capitalista, por un nuevo sistema social, que repensaría toda la relación entre la sociedad humana y la naturaleza no humana, entre la producción y la reproducción, entre la economía y la política.

En una de tus últimas obras te dedicaste a un análisis de los "límites", y uno de los límites en tu trabajo se refiere al que existe entre los feminismos y la política. ¿Qué ocurre en ese "límite"?

Desarrollé esta idea sobre la lucha de límites para intentar conectar con esta visión expandida del capitalismo. Hay luchas no sólo dentro del sector económico, entre el trabajo y el capital. También hay luchas de límites entre el sistema económico y el Estado, y no sólo el Estado, sino también sobre capacidades estatales e instituciones públicas. Algunas de estas luchas ocurren a distintos niveles. El caso de la producción y la reproducción es de especial interés para el feminismo porque tiene que ver con límites de género. Históricamente, la reproducción era una esfera femenina, y la producción una esfera masculina. Hoy en día, esto no está delimitado de manera tan clara, y como las mujeres ingresaron de forma masiva al mercado laboral pago, tienen doble turno de trabajo.

¿Por qué las mujeres hoy día en muchos países están al frente de esta lucha de límites sobre la reproducción social? Las mujeres que enseñan no sólo luchan por mejores sueldos, más clases y más fondos para las escuelas. Se están alineando con los padres y madres, que tienen trabajos en otros sectores y que quieren una mejor educación para sus hijos/as. Las mujeres que trabajan en estos sectores, a diferencia de los trabajadores industriales que a veces solo luchan por mejores sueldos, luchan por la calidad del servicio. Las enfermeras son otro ejemplo: han estado luchando no solo por mejores sueldos, sino también por la cantidad de pacientes que pueden tratar para brindar mejores condiciones. Estos son casos interesantes, porque no son sólo luchas por las condiciones laborales, sino también por los recursos y por la calidad de los servicios. Involucra al Estado y a la reproducción social, a la esfera económica y a la social. Todo está relacionado. Las luchas por la reproducción social son también las luchas laborales.

Gran parte de la militancia laboral no parte de los trabajadores industriales, sino de quienes hacen trabajo de reproducción social. Ése es un gran cambio en la lucha de clases, en qué significa la lucha de clases. Todos estos cambios están transformando a la clase trabajadora, que no consiste ya sólo en los/as trabajadores/as de las fábricas, sino también en quienes trabajan en servicios, reproducción social, en las comunidades u hogares y que no reciben una paga. Estas personas también son parte de la clase trabajadora. No sólo sufren explotación, sino que también sufren la expropiación mediante la deuda. El problema de la deuda es también parte de la lucha de clases.

De nuevo, cuando tenemos esta visión extendida del capitalismo, hay que tener en cuenta las formas de opresión, explotación y expropiación. Se tiene un panorama más amplio de qué tipo de luchas son potencial o directamente anticapitalistas. Y luego se tiene un panorama aún mayor de cuáles serían las alianzas posibles. Si esta forma de capitalismo es la raíz de todas las crisis, irracionalidades e injusticias, entonces se tiene, por lo menos potencialmente, la posibilidad de tener personas que están situadas en diferentes lugares del sistema y por lo tanto diferentes preocupaciones existenciales por las que luchar; esto significa que sigue habiendo posibilidades de que estas personas vean las relaciones entre sí en este sistema predatorio.

Has escrito sobre donde halló el neoliberalismo su calvinismo, su carisma, y los vínculos entre neoliberalismo y progresismo. ¿Cuáles son los desafíos en 2021 para seguir leyendo desde la clase y desde la identidad, desde la "redistribución" y el "reconocimiento", pilares de tu trabajo?

Tengo un diagnóstico completo, una suerte de diagnóstico a lo Gramsci, de cómo una filosofía económica tan dañina para tanta gente pudo haber conseguido suficiente apoyo político y legitimidad para convertirse en la fuerza dominante y hegemónica para adueñarse de los gobiernos en todo el mundo. Mi idea es que esto nunca podría haber ocurrido si la única historia valiosa hubiese sido el proyecto económico, ya que es perjudicial para los pobres,

la clase trabajadora y la clase media. Nunca podría haber tenido éxito solo a partir de su filosofía económica. Necesitaban algo más. Y esto era lo que Luc Boltanski y Ève Chiapello denominaron como el "nuevo espíritu del capitalismo", y gracias al cual el neoliberalismo logró cooptar, en mi opinión, un sector importante de los nuevos movimientos sociales que tienen carisma y legitimidad: el feminismo, los derechos LGBTQ, los derechos civiles, movimientos antirracistas y últimamente también los movimientos ecologistas.

Lo que hizo el neoliberalismo fue sacudir a los sectores liberales convencionales dominantes, que nunca fueron demasiado críticos ni anticapitalistas, y les dio una palmadita en la espalda, haciéndoles sentir que tenían poder. Tenemos al feminismo corporativo liberal, como por ejemplo a Hillary Clinton, que hizo todo lo que quería Wall Street y también promocionó un tipo de feminismo específico, enfocado en eliminar barreras discriminatorias para que algunas mujeres talentosas ascendieran en la jerarquía corporativa. Esta mirada feminista no tiene que ver con una igualdad social real; está relacionada con la meritocracia. *Black faces in high places*, un libro crítico sobre el racismo, señala también estos conflictos a partir de la presidencia de Obama. Es la vieja historia sobre cómo el neoliberalismo consigue su carisma. Denomino a esta alianza "neoliberalismo progresista", porque es muy diferente a lo que ocurre con Bolsonaro, que es un "neoliberal reaccionario".

Después de eso hubo algunos eventos importantes: 2016 fue un momento crucial en Estados Unidos y probablemente afectó a todo el mundo. En ese momento, Bernie Sanders se enfrentó a Hillary Clinton por la nominación demócrata para la presidencia, y por otra parte estaba Trump, que no era el republicano neoliberal típico. Había dos desafíos para el neoliberalismo, desde la derecha y la izquierda. Por ejemplo, algunos trabajadores blancos que votaron por Sanders en las primarias, no votaron por Hillary Clinton en las elecciones y sí votaron a Trump. Hubo un rechazo popular contra el neoliberalismo, que es el neoliberalismo progresista. La verdad es que el rechazo más fuerte partió de la derecha. La izquierda también se manifestó, pero la derecha lo pudo capitalizar mejor.

Ahora tenemos la pandemia, y como dije al principio, es una gran lección de teoría social. La pandemia nos muestra que el libre mercado no puede hacer lo que es necesario para garantizar que vivamos de manera decente. Creo que el neoliberalismo como filosofía hegemónica está muerto: sigue en el poder, pero ya no tiene credibilidad. Estamos en ese "interregno" de Gramsci, en el que aparecen todo tipo de síntomas mórbidos.

Joe Biden no es un neoliberal progresista. La acción transcurre en el Partido Demócrata, entre la vieja facción Clinton y la facción Sanders; Sanders tiene mucho más control que antes, aunque no tiene todo el control. Esta es una forma de ver el "interregno". Las contradicciones son graves, pero es un momento importante y hay oportunidades reales para la izquierda. No creo que el fascismo esté a la vuelta de la esquina y que haya que correr a pedirle protección al liberalismo. Si llegamos a ese punto, pelearé junto a los liberales contra el fascismo, pero eso depende del momento y ahora no es el momento. El movimiento de Sanders debería construir un nuevo bloque antihegemónico con todas las facciones anticapitalistas que ya mencionamos.

Creo que tenemos un margen de acción, si no nos conformamos sólo con la política de reconocimiento. Hay que dejar de lado la cultura de la cancelación y las microagresiones. Sirven como proteína para la derecha. Hay que enfocarse en la estructura, en las instituciones, en las demandas y luchas que pueden realmente mejorar la vida en lo material para la clase trabajadora. Hay una oportunidad ahí.

Traductor: Ignacio Barbeito

Florencia Angilletta. Becaria doctoral del CONICET. Autora de *Zona de promesas. Cinco discusiones fundamentales entre el feminismo y la política*, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2021.

Fuente: https://www.eldiplo.org/notas-web/el-neoliberalismo-como-filosofia-hegemonica-esta-muerto-sigue-en-el-poder-pero-ya-no-tiene-credibilidad/

FUTURÍSTICA CIUDAD SOSTENIBLE EN MEDIO DE UN DESIERTO QUE COSTARÍA 400.000 MILLONES DE DÓLARES: ¿CÓMO ES EL PROYECTO DEL MULTIMILLONARIO MARC LORE? - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/405117-multimillonario-estadounidense-revela-plan-ciudad-sostenible

Se registra terremoto de 4.2 en Marte, la NASA lo detectó

https://www.debate.com.mx/mundo/Fuera-de-serie-Se-registra-terremoto-en-Marte-la-NASA-lo-detecto-20210924-0150.html

Virgin busca hacer realista su Hyperloop, el sueño del transporte para el siglo XXI

- La compañía de Richard Branson ha presentado un vídeo donde explica los avances que ha logrado para este medio
- La idea original fue esbozada por Elon Musk en 2013 y promete viajes por tren entre ciudades en apenas minutos
  https://www.reasonwhy.es/actualidad/virgin-busca-hacer-realista-hyperloop

Revelan una grave consecuencia del COVID-19 que es más frecuente de lo que se creía –

RT Los pacientes con covid-19 que han sido hospitalizados en cuidados intensivos tienen muchas posibilidades de desarrollar persistentes deficiencias cognitivas, según un nuevo informe.
https://actualidad.rt.com/actualidad/404895-revelar-grave-consecuencia-covid-19

Primero que resuelva el asunto de los 40 % de pobres del país

Alberto Fernández en la cumbre de alimentos: "Argentina contribuirá a poner fin a la pobreza"

El presidente pidió la eliminación de "políticas agrícolas distorsivas y proteccionistas" que perjudican a los países en desarrollo. Fue durante la cumbre sobre Sistemas Alimentarios.
https://www.perfil.com/noticias/actualidad/alberto-fernandez-en-la-cumbre-de-alimentos-argentina-contribuira-a-poner-fin-a-la-pobreza.phtml

¿Existió la amenaza de intervención militar? Las razones del fracaso de la estrategia de Trump sobre Venezuela reveladas por su 'enviado especial'

Publicado:23 sep 2021 17:10 GMT
Elliott Abrams ya se sabe fuera de la política y ante el desastre que significó su política, para sus propios aliados, ha decidido ventilar el por qué de su fracaso.
https://actualidad.rt.com/actualidad/404894-razones-fracaso-estrategia-trump-venezuela

Cuáles son los barrios de moda para comprar casa en 5 capitales de América Latina (y cómo la pandemia cambió las preferencias)

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58470514

INTELIGENCIA ARTIFICIAL AL SERVICIO DE TUS JEFES

La industria que desarrolla inteligencia artificial para entornos laborales crece y se desarrolla a grandes pasos. Principalmente se utiliza para contratar, organizar, vigilar empleados y predecir rendimiento. Mientras la automatización de la producción y el trabajo de plataformas se han debatido y politizado, es necesario analizar cómo las tecnologías de datos y la gestión algorítmica afectan al resto de trabajadoras.

PATRICIA BOLINCHES
Álvaro Lorite
@lorojuntaletras
Javier Sánchez Monedero
@javisamo
21 SEP 2021 04:51
https://www.elsaltodiario.com/laboral/inteligencia-artificial-servicio-jefes

"Sonó el teléfono y se despertó. Emmanuel respiró hondo y redujo la negritud de su voz a 1,5 puntos en una escala del 1 al 10. 'Buenos días, ¿cómo está? Sí, sí, llamé hace poco para preguntar por el estado de mi solicitud de empleo. Vale, de acuerdo, muy bien. Me alegro mucho. Ahí estaré. Que tenga usted un muy buen día'". Este es el comienzo del relato "Los cinco de Finkelstein", uno de los que componen *Friday Black*, el libro de cuentos publicado por Nana Kwame Adjei-Brenyah en 2018. En esta historia, la negritud de las personas es un factor que aparece reflejado en una escala que puede ver todo el mundo y que está asociado a la peligrosidad y la delincuencia en un Estados Unidos distópico que no suena tan lejano. Emmanuel debe controlar el nivel de su negritud constantemente a través de su ropa, de su tono de voz, o de su actitud a la hora de hablar, como acabamos de leer. A pesar de que el protagonista presenta un grado de negritud bajo cuando acude a la entrevista de trabajo en una tienda de un centro comercial, en la empresa le informan de que finalmente no le van a contratar porque ya han cumplido el cupo de inclusión de minorías estipulado.

En otro futuro no muy lejano, en un dos mil veintipico en el que todo lo digital está mediado por Google, incluido el acceso al trabajo, Olga y Mateo deciden escribir una carta a modo de solicitud de empleo para tratar de hackear, mediante el uso del lenguaje filosófico y literario, apelando a la 'humanidad' de la máquina, a las inteligencias artificiales supeditadas a Google que median entre las personas y el mundo laboral. Esta carta es, en realidad el cuerpo de la novela *Quédate este día y esta noche conmigo*, publicada por Belén Gopegui en 2017.

Estos dos ejemplos de ficción no están tan lejos de la realidad que plantean los sistemas basados en aprendizaje automático aplicados a distintas esferas del mundo laboral, que van desde la selección de perfiles para la contratación hasta el control y la organización de la plantilla. Desde 2017 Facebook ha permitido a las empresas dirigir anuncios de ofertas de empleo a determinados perfiles permitiendo elegir entre variables como la edad, el género o la etnia. Existen modelos predictivos dedicados a 'cazar talentos', como el del software Entelo, que calculan la probabilidad de que alguien abandone su puesto de trabajo actual en base a una nueva oferta o cómo podría encajar en la compañía con base en su actividad en redes sociales. A través de encuestas o examinando el tipo de lenguaje y expresión en las comunicaciones internas, hay programas que elaboran perfiles emocionales de los empleados. Como el protagonista del relato de Kwame Adjei-Brenyah, hay teleoperadoras que tienen que controlar su tono de voz y su expresión, ya que a través de un sistema de reconocimiento de voz, un algoritmo contratado por su empresa evalúa estos y otros parámetros. Son solo algunos de los ejemplos que se recogen en *The datafication of workplace* (La datificación del entorno laboral), un exhaustivo informe publicado en 2019 por Lina Dencik, catedrática en la Universidad de Cardiff y cofundadora del grupo de investigación Data Justice Lab.

"Los algoritmos y sistemas de inteligencia artificial tendrán un papel cada vez más relevante en la determinación o condicionamiento de nuestras condiciones laborales", según Carlos Gutiérrez, Secretario de Juventud y Nuevas Realidades Laborales del Trabajo de CC OO

En los últimos años, vivimos un claro auge en la implementación de sistemas de inteligencia laboral en distintos ámbitos laborales. En julio, la dirección de la empresa rusa Xsolla despidió al 30% de su plantilla, 150 personas que fueron calificadas como 'improductivas' por un sistema algorítmico que medía su actividad digital. Para Carlos Gutiérrez, Secretario de Juventud y Nuevas Realidades del Trabajo de CC OO, "los algoritmos y sistemas de inteligencia artificial tendrán un papel cada vez más relevante en la determinación o condicionamiento de nuestras condiciones laborales. Esto es así ya en los nuevos moldeos de negocio, las conocidas como plataformas digitales, en las que todo pasa por la aplicación. No obstante, su uso se irá desplegando por el resto del tejido empresarial. Se está produciendo ya, poco a poco. Existen empresas, importantes empresas, que pueden diseñarlos de forma autónoma, desarrollarlos y desplegarlos".

Tal y como señala Gutiérrez, a pesar de que en nuestros imaginarios asociamos el control y la gestión algorítmica a trabajos relacionados con plataformas digitales, como el caso de los *riders*, la realidad es que su penetración va mucho más allá. El Ministerio de Trabajo de Yolanda Díaz, de hecho, ha encargado un estudio a la empresa

Eticas Research & Consulting, dirigida por Gemma Galdón, doctora que ha trabajado para la Comisión Europea e investigadora en numerosos proyectos relacionados con algoritmos e inteligencia artificial. Según la ministra, uno de los objetivos de este estudio es analizar los distintos usos de la inteligencia artificial en entornos laborales para complementar la conocida como 'Ley Rider' y legislar en aquellos ámbitos que se han quedado fuera de la misma en aspectos referentes a la contratación, la gestión del trabajo o la diferencia de poder entre empresario y trabajador.

'Ley Rider', un primer paso hacia una legislación algorítmica

Cuando Deliveroo anunció que se marchaba del mercado español dejó el mensaje claro: si le obligaban a cumplir la legalidad, no iba a realizar su negocio. La 'Ley Rider' entró en vigor el 12 de agosto. Sin embargo, ha habido quien ha señalado que Deliveroo también se marchó por la fuerte competencia dentro del sector. La compañía entró en nuestro país en 2015 y no presenta cuentas desde 2016, cuando acusaba pérdidas de 5,6 millones de euros. Uber Eats ha abogado por un modelo de subcontratación. Por su parte, otra de las grandes, Just Eat, ha abierto una mesa de negociación con CC OO y UGT para un primer convenio para riders.

El periodista de *The Guardian* y escritor Cory Doctorow, especializado en tecnología, explicaba en su blog que este es precisamente el *modus operandi* de Uber, una compañía que lleva sobreviviendo durante años con pérdidas millonarias a través de grandes campañas publicitarias que engañan a sus inversores. El objetivo de esas campañas pasa por hacer creer que lo que ofrece Uber, transporte mediado por Big Data e Inteligencia Artificial (IA), es algo que la ciudad necesita. Una de las bazas que ha jugado para la reducción de costes y revertir la situación de pérdidas ha sido la de la conducción automática, un hito que, desde luego, no se plantea en ningún horizonte de posibilidades realista. Para Doctorow, lo importante para la compañía no es si el coche autónomo será real o no, su objetivo no es crear un negocio estable, el objetivo que se deduce del análisis de sus cuentas y discurso es el de seguir recibiendo cantidades de dinero de inversores que crean que la compañía pegará el petardazo en algún momento. Cuando hablamos de tecnología, algoritmos e inteligencia artificial, el relato es un factor clave a la hora de vender productos que no sabemos si funcionan tan bien como dicen. En el caso de la compañía rusa que despidió a 150 personas, ¿podemos saber realmente si esas personas no eran lo suficientemente productivas? ¿Con base en qué?

Hay que señalar que gran parte de esta pequeña victoria que supone la 'Ley Rider' se debe al colectivo Riders X Derechos, entre otros. Una plataforma que tuvo que inventar de la nada una nueva forma de lucha sindical que empezaba por conocer a las personas con las que trabajas repartiendo en la calle y después en largos, continuos y costosos procesos judiciales contra la compañía. Nuria Soto Aliaga, representante del colectivo, reconoce que "el acceso al algoritmo es una de las mejores partes de la 'Ley Rider', se va a vincular a través de los comités de empresa. Sin embargo, esto a la vez limita la ley, ya que el resto de colectivos cuya relación laboral no se reconoce tendrán que demostrar esa relación laboral y, una vez demostrada, a través de los comités de empresa, podrán acceder al algoritmo".

La 'Ley Rider' supone un primer paso de cara a establecer un control sobre los algoritmos en un aspecto fundamental, el derecho del comité de empresa a ser informado por la compañía "de los parámetros, reglas e instrucciones en los que se basan los algoritmos o sistemas de inteligencia artificial que afectan a la toma de decisiones que pueden incidir en las condiciones de trabajo, el acceso y mantenimiento del empleo", dice Nuria Soto, de Riders X Derechos

Tal y como señala Soto, a pesar de que está claramente orientada a la erradicar falsos autónomos, la 'Ley Rider' supone un primer paso de cara a establecer un control sobre los algoritmos en un aspecto fundamental, el derecho del comité de empresa a ser informado por la compañía "de los parámetros, reglas e instrucciones en los que se basan los algoritmos o sistemas de inteligencia artificial que afectan a la toma de decisiones que pueden incidir en las condiciones de trabajo, el acceso y mantenimiento del empleo, incluida la elaboración de perfiles".

Algoritmos en entornos laborales tradicionales

Una de las principales bases para el uso de sistemas de decisión automática de *machine learning* en la contratación son los portales de ofertas de empleo como LinkedIn o similares, que fuerzan a los candidatos a una especificación por etiquetas y una actualización constante de datos en los mismos. Softwares como TribePad (usados por la BBC o Pizza Hut) o Workable (Decathlon o Ryanair) se nutren de la segmentación en estas plataformas para buscar talentos específicos, no siempre asociados a altos cargos. Otras herramientas como Textio Hire generan ofertas de trabajo automáticas orientadas a perfiles específicos.

Otro de los marcos de uso es el de la vigilancia de empleadas. Se conoce como vigilancia refractiva el uso de datos sobre un determinado grupo, por ejemplo los clientes de una gran plataforma, para controlar y organizar a otro que no es directamente vigilado: los empleados. Según un estudio de 2015, el 60% de las tiendas de moda en Reino Unido utilizaban sistemas de reconocimiento facial de clientes y muchos de estos productos ofrecen estadísticas de cantidad y tiempo de sonrisas entre los clientes.

En el control directo y presencial tenemos el caso de Kronos InTouch, que utiliza códigos de acceso o huellas dactilares para saber cómo se mueven y cuánto tiempo pasan los empleados en los diferentes espacios de la empresa. Un caso de uso extremo de esta tecnología es la compañía Abengoa en España, que la utilizaba para saber cuánto tiempo pasan sus trabajadores en los servicios, aunque quizás el caso más distópico, aunque poco extendido, es el de empresas como Three Square Market, que promueven el uso de chips identificativos subcutáneos entre sus empleados.

En un mundo laboral cada vez más mediado por las pantallas, VeriClock permite fichar a través del teléfono móvil con rastreo de IP y geolocalización. En el caso de Mtoag ofrecen a disposición del cliente la posibilidad de saber si la plantilla está disponible o no, si está ocupada o si ha cumplido labores concretas asignadas.

RescueTime, que puede ser instalada en ordenadores y teléfonos, monitoriza la actividad de la persona vigilada en función del tiempo que se pasa en una aplicación o en determinada página web o programa. Existen otras que, a través del análisis de las comunicaciones internas o mediante encuestas, ofrecen cuadros emocionales de los empleados de cara a optimizar decisiones organizativas, como es el caso de Social Pulse, desarrollada por IBM. En 2018, la empresa estadounidense Walmart patentó un sistema de captura de voz que analizaba las conversaciones entre el personal y la clientela para sugerir cambios en el comportamiento de los primeros. No podía faltar en esta tendencia Amazon, que patentó una pulsera que analizaba los movimientos de muñeca y brazo de sus empleados a través de señales ultrasónicas y tratar de corregir los malos movimientos mediante vibraciones, de cara a aumentar la productividad.

Otro de los campos donde se está produciendo un incipiente desarrollo de estos sistemas de decisión automática es el de la administración de recursos humanos y organización del trabajo. La empresa Afiniti desarrolló un producto destinado a las compañías teleoperadoras que empareja a trabajadoras con clientes en función de características asociadas al comportamiento. Workplace realiza encuestas y obtiene datos a través de las reacciones en redes sociales a noticias o contenidos y cuenta con chatbots para acelerar los llamados procesos de incorporación de nuevos empleados. Esta aplicación se utiliza en Domino's, Heineken, Danone, Volkswagen o WWF entre otras.

Por supuesto, algunas de las más comunes son las de evaluación de la realización de una labor, como la velocidad o el grado de satisfacción de la clientela. Estos datos agregados se usan para cruzarlos con los objetivos de las empresas. Aplicaciones como RetailNext, diseñadas para franquicias de tiendas, elaboran informes automáticos que indican qué tiendas, incluso qué cajeras, entrañan un mayor peligro a la hora de impedir alcanzar los objetivos.

Articular una respuesta sindical

Las bases sobre las que se construyen estas predicciones permanecen ocultas, así como la naturaleza de las variables usadas o la forma de entrenar a la máquina. "El problema del algoritmo es que hay muchísimas funciones que desconocemos y que siguen influyendo en la conducta de los repartidores. Sabemos la parte de la penalización, las recompensas, el tema de la excelencia a través de las puntuaciones de clientes, el rechazo de pedidos. Pero hay muchas otras variables de las que no se tiene conocimiento", reflexiona Soto.

Sin embargo, uno de los problemas que plantea el acceso y control de estos sistemas es que ello requiere, como señala Gutiérrez, "un alto perfil técnico que la gran mayoría de trabajadores no tenemos. No obstante, nosotros no vamos a pedir el desarrollo matemático de una red neuronal, o de un sistema de *machine learning*, sino que las empresas deberán proporcionar información que podamos comprender, al mismo tiempo que están obligadas a proporcionar información sobre las modificaciones que lleve a cabo. Y sin embargo habrá que establecer algún tipo de protocolo para garantizar que esta información que nos proporcionan es cierta, una auditoría".

Para Lilian Edwards, integrante del consejo asesor del Open Rights Group en temas de derecho y tecnología, catedrática de Derecho, Innovación y Sociedad en la Universidad de Newcastle; y que además se encuentra trabajando en un grupo de investigación para la regulación de la IA en la Unión Europea, "el Reglamento de la UE sobre la IA, al igual que el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD), es bastante generalista en el sentido de que denota una serie de áreas de 'alto riesgo' y les aplica un conjunto de requisitos bastante detallados. Una de estas categorías es la de los sistemas de IA utilizados con fines de gestión del empleo y del rendimiento. En particular, se exige que los datos de entrenamiento utilizados para construir los sistemas sean representativos y de calidad comprobada, por ejemplo, para tratar de excluir datos históricos sesgados o etiquetado sesgado. Además, hay normas que establecen que el sistema debe prever la 'supervisión humana". Edwards añade que estos avances legislativos tienen aún muchos problemas y asegura que "lo más probable es que estos requisitos sean autocertificados por los desarrolladores, y no está nada claro que vaya a haber mucha o ninguna supervisión externa en comparación con el rol de las agencias de protección de datos en el RGPD".

Además, en comparación con el RGPD, destaca que no existe el derecho de reclamación individual por parte de los usuarios/trabajadores y que "las normas se aplicarán habitualmente de conformidad con las normas técnicas elaboradas por comités que tendrán poca o ninguna aportación de los sindicatos y la sociedad civil, o experiencia con derechos básicos", lo que está motivando propuestas para que haya una normativa laboral independiente para

la IA. No obstante, recuerda la catedrática que la nueva normativa supondrá en todo caso "un paso adelante con respecto al RGPD en cuanto a la protección contra una gama más amplia de problemas de seguridad y derechos fundamentales de los trabajadores".

Guerras narrativas en torno al algoritmo, más allá de lo laboral

"Los procesos de contratación y selección de personal son componentes centrales para establecer la legitimidad en los espacios de trabajo en la actualidad. Son un ejemplo de las pruebas centrales del capitalismo que controlan el acceso a los puestos de privilegio", comentan la catedrática Lina Dencik (Cardiff University) y la investigadora Sanne Stevens (University of Amsterdam/London School of Economics) acerca de una investigación que están llevando a cabo, aún no publicada. "Generalmente se han señalado problemas relativos a la falta de transparencia, la responsabilidad de toma de decisiones, los sesgos y una asimetría creciente entre empleados y empresarios, sin embargo hay implicaciones más amplias en relación con el significado y la organización del trabajo en la sociedad". Para ellas, no podemos entender la irrupción de estas herramientas sin ligarlas a tres procesos exportados desde Estados Unidos que se vienen dando en el mundo laboral de la Unión Europea y Reino Unido: la "flexibilización" de los contratos, el aumento de trabajos temporales o por proyectos y la subcontratación. La ingeniería desarrollada en este campo va destinada a gestionar los problemas derivados de estas transformaciones en el mercado laboral. Gestionar y controlar a grandes masas trabajadoras que vienen y van.

"En muchos casos, la datificación se presenta por parte de sus proveedores como un paso inevitable con el que las organizaciones tendrán que lidiar. La premisa de la mayoría de herramientas es que son capaces de ver capacidades en las personas que ellas mismas desconocen y que supuestamente pueden predecir en torno a ello", añaden Dencik y Stevens. El acceso al trabajo es, en última instancia, una forma de organización social y la forma en que se están desarrollando e implementando estos algoritmos viene avalada por una serie de cambios y desarrollos previos que se dan a distintas escalas en la propia sociedad.

Al jefe no le evalúan los algoritmos

La proliferación de herramientas semiautomáticas para la gestión de la fuerza de trabajo solo puede entenderse en el contexto de relaciones de poder establecidos e importados que señalan Dencik y Stevens. Es interesante destacar que, en el caso de la empresa Xsolla, los directivos no son evaluados por el sistema que puntúa la de productividad de los trabajadores. Cathy O'Neil, autora de *Armas de Destrucción Matemática* (Capitán Swing, 2018), suele destacar que a los poderosos y los ricos nunca les evalúa un algoritmo.

La protección de los trabajadores en el contexto de gestión algorítmica del trabajo pasa por una regulación que garantice que la tecnología no contribuye a la disolución de derechos ni a aumentar las desigualdades estructurales. Partiendo de la experiencia de distintos intentos regulatorios, las expertas consultadas apuntan a la necesidad de articular propuestas interdisciplinares desde sindicatos, política, academia, expertas y demás actores sociales. Queda pendiente aprender de los vacíos legales y límites de aplicación de leyes, a menudo fruto de la actividad de *lobbies* internacionales, definir cómo explicar estos sistemas inteligentes a perfiles no técnicos o articular la participación de grupos sociales marginalizados. Por el momento, la 'Ley Rider' articula la "auditoría" de los algoritmos a través de los comités de empresa, por lo que no queda claro cómo una candidata a un puesto de trabajo puede saber que un sistema de selección la trata de manera justa o cómo un colectivo racializado podría intervenir, o incluso llegar a saber, que los anuncios de empleo en redes sociales no les excluyen de manera sistemática.

OTOÑO CALIENTE, ACELERANDO HACIA LA TORMENTA PERFECTA

Si la precariedad vital es ya una realidad palpable y crecientemente extendida, el horizonte económico a corto plazo hace presagiar su ahondamiento.

Un establecimiento cerrado en el centro de Madrid, durante la tercera ola de la pandemia. No CC. **DAVID F. SABADELL**

Gonzalo Fernández Ortiz de Zárate
Juan Hernández Zubizarreta
@JuanHZubiza
Observatorio de Multinacionales en América Latina (OMAL) - Paz con Dignidad
10 SEP 2021 07:15
https://www.elsaltodiario.com/una-de-las-nuestras/otono-caliente-acelerando-hacia-la-tormenta-perfecta

Se avecina un otoño económico caliente en base a una serie de dinámicas que inciden de manera directa en la carestía de productos estratégicos como la energía, las materias primas y la vivienda, dificultando aún más la ya de por sí precarizada reproducción de nuestras vidas. Si bien alguna de estas dinámicas podría tener un carácter

coyuntural y contextualizado, otras parecen ser la semilla de posibles estallidos futuros, tanto ecológicos como financieros, dentro de la crisis global en la que estamos sumidos.
Esta última va tomando forma de "tormenta perfecta", tanto por su complejidad como por su carácter inédito en la historia del capitalismo, al conjugar cuatro fenómenos de relevancia estructural: una acumulación de capital gripada sin visos de superarse, un endeudamiento público y privado insostenible, un cambio climático desbocado, y el manifiesto agotamiento de materiales y energía fósil. Todo ello, además, en el marco de un modelo de gobernanza tendente al autoritarismo, liderado por las empresas transnacionales.
Las políticas de recuperación impulsadas para enfrentar esta situación, pese al relato de crecimiento, transición e inclusión que prometen, no hacen mella significativa en la tormenta perfecta. Al contrario, incluso la aceleran, alimentando dinámicas de depredación y endeudamiento que bien pudieran agravar la situación, mientras ceban a un poder corporativo que nos dirige directamente al centro de dicha tormenta. En consecuencia, bien haríamos en movilizarnos en favor de un cambio radical de rumbo que atienda las señales de alerta que nos ofrece el presente cuatrimestre sobre el futuro que se nos viene encima.

Otoño caliente

Comencemos por el principio. Si la precariedad vital es ya una realidad palpable y crecientemente extendida, el horizonte económico a corto plazo hace presagiar su ahondamiento, en base a la conjunción de tres dinámicas que están teniendo y tendrán un impacto directo en nuestros bolsillos. Destacamos en primer lugar el encarecimiento exponencial de la energía, que tiene en el Estado español una primera manifestación en el precio de la electricidad. Su incremento es fruto tanto del mayor coste del gas natural y los derechos de emisión, como de las características propias del mercado oligopólico en el que se subasta esta forma de energía final. Este fenómeno, que viene coleando durante todo el verano, supera récords casi de manera diaria y parece no detenerse, hasta el punto de triplicar ya su precio respecto a 2020.
Se consolida una dinámica global de encarecimiento de las materias primas y los alimentos, así como del transporte marítimo internacional de productos
De manera complementaria, la subida del precio de la energía fósil en toda la Unión Europea (UE) redundará en este incremento eléctrico, como consecuencia de la política aprobada el pasado julio en favor de una drástica reducción de las emisiones contaminantes. Se aumentará así la carga fiscal sobre gasolina y diésel, a la vez que se incluye al transporte y a los edificios dentro de los mercados de emisiones. En conjunto, se producirá un aumento significativo del coste de la energía y el transporte —en un contexto previo de encarecimiento del barril de petróleo—, cuya escala dependerá precisamente de la dinámica incierta y especulativa de dichos mercados vinculados a los permisos de contaminación. En todo caso, la Comisión ve plausible un escenario en el que se genere una subida de hasta el 22% en la calefacción con fuel-oil, o del 12% en la gasolina.
En segundo término, se consolida también una dinámica global de encarecimiento de las materias primas y los alimentos, así como del transporte marítimo internacional de productos (medio a través del cual se distribuye el 80% de los bienes movilizados a escala global). En este sentido se constata una subida del 40% en el maíz, 17% en el trigo, 28% en la cebada y 26% en la soja. A su vez, también se evidencia un aumento en el precio de los fertilizantes químicos, hoy imprescindibles para la agroindustria. La fotografía se completa con el fabuloso acelerón en el coste del transporte internacional por mar que, por poner solo un ejemplo, ha visto multiplicado por diez el precio de mover un contenedor entre China y Estados Unidos respecto a los tiempos pre-pandémicos. Se trata de costes que, tarde o temprano, serán trasladados al precio de la canasta básica, en un sistema basado fundamentalmente en la primacía de las cadenas económicas globales.
La tercera dinámica inflacionaria que caracterizará este próximo otoño es la de la vivienda. Su precio también se está incrementando en el Estado español, en el marco de una nueva burbuja inmobiliaria liderada por la banca, gracias a las multimillonarias inyecciones de liquidez del Banco Central Europeo (BCE). Se consolida así este sector como refugio de particulares y fondos de inversión, fundamentalmente en base a nuevas viviendas y segundas residencias costeras. La derivada de esta burbuja en los alquileres es evidente, tanto por la recuperación progresiva de la movilidad como por la consideración de la vivienda como la inversión más segura en un contexto de incertidumbre.
Asistiremos en otoño a una espiral inflacionista que afecta de manera directa a necesidades básicas, con un impacto notable en términos de precariedad, pobreza energética e insostenibilidad
En definitiva, asistiremos en otoño a una espiral inflacionista que afecta de manera directa a necesidades básicas de todos y todas (energía, materias primas y vivienda), con un impacto notable en términos de precariedad, pobreza energética e insostenibilidad de la vida, especialmente de los sectores más vulnerables. Al mismo tiempo, aún de manera desigual, su incidencia será también relevante sobre unas pymes y autónomas ya castigadas por la crisis.
En todo caso, este conjunto de dinámicas responden a causas diversas y de diferente escala. Si la subida exorbitada de la electricidad se circunscribe en estos momentos al marco estatal, el incremento del precio del

transporte marítimo se vincula con el confinamiento de 2020 y las sacudidas de una pandemia que permanece aún muy activa en términos globales, tal y como refleja el reciente cierre temporal de fábricas y puertos en China. No obstante, ¿se trata estrictamente de fenómenos contextualizados y de carácter coyuntural, o bien pudieran estar vinculados e incluso anticipar nuevos estallidos de una crisis sistémica que ya se manifestó en 2008 y cuya dinámica sigue plenamente vigente?

Tormenta perfecta

Pese a la miopía habitual del análisis económico ortodoxo, seguimos inmersos en la crisis global más compleja que el capitalismo ha sufrido en su historia, agravada además por la pandemia. Hablábamos en este sentido de una "tormenta perfecta", provocada por la interacción de cuatro fenómenos de carácter estructural que se desarrollan en marcos temporales diversos pero actualmente acompasados.

El primero de ellos está relacionado con el magro desempeño de la tasa de ganancia empresarial, que impide iniciar una nueva onda expansiva de acumulación de capital y crecimiento sostenido. Ni la economía digital —la gran esperanza hoy en día del capitalismo— ni la continuada ofensiva sobre el trabajo han sido capaces de provocar los incrementos de productividad y rentabilidad necesarios para dar forma a dichas ondas virtuosas y generalizadas de inversión, empleo y consumo.

No se vislumbra la fórmula para generar sendas estables de incremento de la tasa de ganancia, la productividad, la formación de capital y el empleo

El resultado es un capitalismo estancado, cuyo régimen de acumulación presente —la globalización neoliberal— muestra signos evidentes de agotamiento, como atestiguan la crisis de los semiconductores o el relativo cuestionamiento de la deslocalización y la subcontratación en las cadenas globales de valor, por poner solo dos ejemplos. No se vislumbra la fórmula para generar sendas estables de incremento de la tasa de ganancia, la productividad, la formación de capital y el empleo (indicadores verdaderamente relevantes para una supuesta recuperación, no así el simplista y cortoplacista análisis del crecimiento coyuntural en 2021 de diversos ítems respecto a la hecatombe del año anterior).

El segundo fenómeno que alimenta la crisis actual es la financiarización de la economía, ejemplificada en un ingente endeudamiento público y privado. El estancamiento sistémico de la economía productiva ha sido el marco propicio para el crecimiento de unas finanzas que hoy imponen su identidad al conjunto del capitalismo, tanto por su tamaño (muy superior al conjunto de la economía mundial de bienes y servicios) como por el poder político y económico acumulado por las "finanzas en la sombra", esto es, enormes fondos de inversión (solo BlackRock acumula inversiones por valor del 10% del PIB mundial) que operan de manera absolutamente desregulada y en prácticamente todos los sectores y grandes empresas.

Se cronifica y consolida así una dinámica económica opaca, cortoplacista y especulativa, que alimenta la posibilidad de estallidos como el de 2008. La enorme deuda global —que en 2020 suponía ya el 365% del PIB planetario— es un caldo de cultivo perfecto para dichos estallidos, al mostrarse extraordinariamente sensible a la mínima alteración de cualquier parámetro económico, como los tipos de interés o la inflación.

Las posibilidades de crecimiento económico son exiguas, en un claro mensaje a la línea de flotación de un capitalismo que solo se sostiene sobre la acumulación incesante.

El tercer y cuarto fenómenos de la tormenta perfecta están relacionados con el marco ecológico en el que opera el sistema económico. Por un lado, asistimos a un cambio climático desbocado, tal y como expone a las claras la filtración del Sexto Informe del panel de expertos de Naciones Unidas (IPCC), que tiene en la COP 26 de Glasgow en noviembre próximo su horizonte de debate. Este informe afirma que las emisiones contaminantes deberían tocar techo en cuatro años si no queremos vernos abocados al funesto escenario de un incremento posiblemente muy superior a los 2 grados en la temperatura planetaria. Al mismo tiempo, y en consecuencia, asegura que las posibilidades de crecimiento económico en este contexto son exiguas, en un claro mensaje a la línea de flotación de un capitalismo que solo se sostiene sobre la acumulación incesante.

Por otro lado, cerrando el círculo y convirtiendo definitivamente la tormenta en huracán, el agotamiento de materiales estratégicos y energía fósil reduce sin paliativos la base física que nutre el capitalismo. Por ejemplificar esta realidad de una manera sencilla y centrada en el ámbito energético: un estudio de British Petroleum (BP) publicado en 2018 afirmaba que el 90% de la energía primaria que se consumía en el mundo era de origen fósil: petróleo, que ya ha superado su pico en 2005; gas, que lo hará en esta década; carbón y uranio, ambos en fase de declive. Al mismo tiempo, afirmaba que la electricidad solo suponía el 20% de la forma final de energía consumida, frente a otras fórmulas derivadas del petróleo o en forma de calor industrial. De esta manera, si las energías renovables generan fundamentalmente electricidad, el vacío que dejarán los recursos fósiles no podrá ser sustituido sin una reducción drástica del consumo.

Ante esta tesitura, y en la medida que se vaya avanzando en el agotamiento de estos recursos, estamos abocados a un devenir errático de sus precios. Este bien pudiera adoptar un modelo de "dientes de sierra", que combina

importantes subidas y bajadas en función de la coyuntura concreta, dentro de un horizonte tendencial de encarecimiento.

Con todo ello, planea sobre nuestras vidas una tormenta perfecta, tanto por la multitud de fenómenos estructurales articulados que la alimentan como por su carácter paradójico, que impide su resolución dentro del marco del capitalismo. La hipotética solución a uno de ellos significaría el agravamiento inmediato de alguno o algunos de los restantes, haciendo inútil el esfuerzo.

No parece haber escapatoria para el principal reto que enfrenta el capitalismo: tratar de crecer con menos recursos físicos y materiales, y hacerlo además en un marco ecológico extremadamente vulnerable

Si se prioriza de verdad la lucha contra el cambio climático y la transición ecológica, se imposibilita el crecimiento, santo y seña del capitalismo. Si se enfatiza la acumulación de capital, ha de buscarse cómo incrementar de manera notable y generalizada la productividad (no hay expectativas al respecto), qué base energética y material la sostendrá (en base a mayores emisiones y a una especie de fascismo ecológico en el uso de energía y materiales) y cómo se legitimará políticamente (cuando se evidencia que la teoría del derrame entre ganancias empresariales y bienestar social hace aguas por todas partes). Si se mantiene la apuesta especulativa como fórmula para mantener las señas de identidad del capitalismo, nos enfrentaremos a nuevos estallidos financieros, para los cuales se dan actualmente todas las condiciones.

Así, parece no haber escapatoria para el principal reto que enfrenta el capitalismo: tratar de crecer con menos recursos físicos y materiales (cosa que no ha hecho en toda su historia), y hacerlo además en un marco ecológico extremadamente vulnerable, económicamente inestable y políticamente poco democrático, bajo la hegemonía del poder corporativo. Veamos a continuación si las dinámicas antes expuestas para el otoño caliente pudieran tener o no un correlato con una aceleración y anticipación de nuevas manifestaciones de esta tormenta perfecta.

Un otoño caliente que acelera y anticipa la tormenta perfecta

Volviendo al comienzo, creemos que más allá de fenómenos contextualizados y coyunturales vinculados a la espiral inflacionista en ciernes, el otoño que se avecina anticipa un agravamiento de la crisis actual en forma de nuevos estallidos, al menos por dos vías complementarias.

Por una parte, destacamos la relación directa entre la espiral inflacionaria y la inestabilidad financiera. La supuesta estabilidad macroeconómica de 2020 y 2021 se ha sostenido sobre una inflación prácticamente nula, que ha permitido mantener los tipos de interés muy bajos —incluso negativos—, garantizando la respiración asistida de grandes empresas, Estados y hogares ultra-endeudados. No obstante, la inflación prevista para otoño, que ya se está empezando a notar a escala global —especialmente en Europa y Estados Unidos—, podría hacer saltar por los aires ese precario equilibrio, incrementando los tipos de interés.

El resultado de este proceso, por pequeño que fuera, bien pudiera tornar en impagable el volumen de deuda actual, despertando en consecuencia a la bestia financiera en forma de movimientos especulativos masivos, ataques a monedas soberanas, burbujas inmobiliarias acrecentadas, etc., fuente por tanto de nuevos estallidos financieros. Si, como parece, en 2023 se reactiva el Pacto de Crecimiento y Estabilidad en la UE, la crisis de deuda pública y el regreso aumentado de las políticas de austeridad están aseguradas.

El aumento del precio de las materias primas generado a partir de 2003 anticipó el crash de 2008, por lo que hoy podríamos estar en un escenario similar

Por otra parte, también hay un vínculo estrecho entre el incremento de los precios de energía y materias primas en proceso de agotamiento, las expectativas de crecimiento y la inestabilidad financiera. La espiral inflacionaria de otoño podría ser ya el reflejo del errático comportamiento de los precios energéticos y de las materias primas en forma de dientes de sierra.

Como afirma Jason W. Moore, el capitalismo solo opera de manera estable si cuenta con un marco de "cuatro baratos": fuerza de trabajo, energía, alimentos y materias primas. Si no es así, tal y como parece, la tasa de ganancia se retrae, haciendo flaquear aún más la acumulación de capital y el crecimiento, y aumentando en consecuencia la presión financiera. El aumento del precio de las materias primas generado a partir de 2003 anticipó el *crash* de 2008, por lo que hoy podríamos estar en un escenario similar, siendo el incremento del precio de la energía y las materias primas una especie de germen de un nuevo estallido.

Asumiendo la diversidad de causas y escalas que inciden en la espiral inflacionista en ciernes, creemos que la agenda económica del presente otoño tiene posos estructurales que hay que atender, como anticipo de una profunda agudización de la tormenta perfecta que se ciñe sobre nuestras cabezas.

En esta línea, ¿puede ser la miríada de políticas de recuperación impulsadas a todos los niveles la respuesta que necesitamos? Lamentablemente, creemos que no.

El programa europeo de recuperación y resiliencia es un programa de rescate de grandes empresas y fondos estructurado en torno al nuevo relato del capitalismo verde y digital

En primer lugar, la expansión cuantitativa vigente desde 2010 y acelerada con la pandemia ha inyectado de manera masiva liquidez para rescatar a empresas y Estados, engordando fundamentalmente burbujas y movimientos especulativos, base de posibles estallidos financieros.
En segundo término, el programa europeo de recuperación y resiliencia —y sus complementos estatales y subestatales—, además de plantearse políticamente como una versión actualizada de los Pactos de la Moncloa para evitar toda disidencia y contestación, es en términos económicos un programa de rescate de grandes empresas y fondos estructurado en torno al nuevo relato del capitalismo verde y digital, en base a inversiones desesperadas y muy arriesgadas (hidrógeno, automóvil eléctrico, etc.), que en ningún caso van a la raíz del necesario cuestionamiento del crecimiento, la hegemonía de los mercados globales y el protagonismo del poder corporativo como formas de evitar la tormenta perfecta.
Todo ello, además, incorpora una cara b en forma de crecimiento de la deuda (solo en junio, la deuda pública española se incrementó casi 30.000 millones, frente al anuncio de un primer desembolso europeo de 9.000 millones), así como de reforma laboral y de pensiones en el caso del Estado español.
Por último, las políticas complementarias de mitigación que se impulsan (fondo de 72.000 millones de la UE para mitigar los impactos de la subida de la energía fósil, el mantenimiento de los ERTE y la subida del SMI en el caso español) no son suficientes para la dimensión y escala del momento que enfrentamos.
Al contrario, parecen más bien construirse sobre escenarios irreales de recuperación y crecimiento (una "cuenta de la vieja" en la que se acumulan fuertes incrementos del PIB, ingresos fiscales, empleos, etc.), mientras aceleran los fenómenos que definen la crisis actual: ahondan los problemas de deuda de empresas, estados y hogares; mantienen la égida insostenible del crecimiento y engordan a un poder corporativo protagonista absoluto de sus políticas, fortaleciendo así las dinámicas de concentración y centralización del capital, haciendo todavía más asimétrica la disputa entre intereses de las grandes empresas y el interés de los pueblos y la clase trabajadora.

Por un giro profundo

Miremos para donde miremos, la tormenta perfecta sigue sobre nuestras cabezas. Incluso se está acelerando y engordando con las políticas que hoy se venden como un giro neokeynesiano, verde y digital, pero que en realidad no es sino una adaptación desesperada para mantener un capitalismo herido que nos conduce al abismo.
Necesitamos, en sentido inverso, generar una amplia movilización popular en torno a una agenda radical y confrontativa respecto a las élites, no sostenida únicamente sobre la articulación de fuerzas progresistas como respuesta a la extrema derecha, que ponga en el centro la materialidad y las expectativas de la clase trabajadora y de los pueblos para evitar seguir avanzando hacia el centro de la tormenta perfecta.
Recuperar y actualizar la agenda del derecho a la propiedad colectiva de los medios de vida: energía, banca, digitalización y cuidados pueden ser la palanca inicial para restituir poder popular
De este modo, como base de una agenda completa, habría de comenzarse por la priorización de la lucha contra el cambio climático y la transición energética desde un cuestionamiento profundo de los parámetros capitalistas, así como desde una perspectiva internacionalista y de justicia social.
Para tamaña tarea, no solo podemos quedarnos en procesos de mitigación social o de redistribución de ciertos recursos, sino que necesitamos igualmente recuperar y actualizar la agenda del derecho a la propiedad colectiva de los medios de vida: energía, banca, digitalización y cuidados pueden ser la palanca inicial para restituir poder popular.
Al mismo tiempo, en consecuencia, se convierte en estratégico desmantelar el poder corporativo y la arquitectura de impunidad en la que este opera. La nueva oleada de tratados comerciales, los tribunales de arbitraje, la OMC, el FMI y los proyectos nítidamente corporativos como la Unión Europea requieren ser respondidos con firmeza, a la vez que avanzamos en procesos de regulación y control de las grandes empresas a todos los niveles.
Estas podrían ser algunas de las bases para provocar ese cambio profundo de ritmo. Aún estamos a tiempo, pero cada vez tenemos un margen más estrecho. Movilicémonos, atendamos las señalas de alerta del otoño, nos jugamos todo.

LA PROTECCIÓN DEL EXILIO POR RAZONES CLIMÁTICAS: ¿REFUGIADOS O MIGRANTES?

20 septiembre, 2021
Escrito por:
Anna Enrech Calbet, **Valeria Álvarez**, **Marta Bofill** y **Helena Rodríguez**
elsaltodiario.com
https://zur.uy/la-proteccion-del-exilio-por-razones-climaticas-refugiados-o-migrantes/

La protección del exilio por razones climáticas: ¿refugiados o migrantes?

Las migraciones climáticas son una pieza más en el dominó del desplazamiento forzoso y la crisis del derecho al asilo.

Yakuba Sesay llegó a España el 12 de noviembre de 2020 y ahora vive en el barrio de Sant Andreu en Barcelona. Forma parte del grupo minoritario de personas refugiadas que buscan protección tan lejos de su país de origen, Sierra Leona. El suyo también es un caso excepcional porque él mismo identifica la causa climática como el detonante de su desplazamiento y una de las múltiples razones por las que actualmente reside en España, pero no la única, ya que desde el que fuera su primer movimiento ha atravesado conflictos económicos, políticos, religiosos… Un dominó de factores de riesgo cada vez más frecuentemente acelerado por la crisis climática y ambiental. Su historia personal de migración forzosa empieza un lluvioso día de agosto, a las afueras de Freetown.

El deslizamiento

Mi madre trabajaba vendiendo productos en el mercado y yo era quien traía el dinero a la familia. Yo estudiaba y mi padre pasaba la mayor parte del tiempo en casa porque estaba enfermo. Ese día mis dos hermanos menores se quedaron con mi padre mientras que yo y mi madre estábamos fuera. Cuando volvimos a casa, el deslizamiento de tierra había acabado con la vida de nuestra familia.

Es 14 de agosto de 2017 por la mañana y en la localidad montañosa Regent, en las afueras de Freetown, la capital de Sierra Leona, ya llevan decenas de días seguidos con lluvias intensas. Después de cinco horas de fuertes precipitaciones, se ha producido un deslizamiento de tierra que ha descendido por el monte Sugar Loaf. La catástrofe ha terminado con más de 3.000 familias sin hogar y un total de 1.141 fallecidos.

En los últimos años las inundaciones en Freetown han dejado de ser algo excepcional, la rápida urbanización en la capital y en áreas inestables sumado a la seria amenaza por la deforestación en la península han favorecido este problema ambiental. La falta de bosques aumenta el riesgo de deslizamientos de tierra, puesto que los árboles generalmente evitan las erosiones y la vegetación retiene el agua. En caso de lluvias prolongadas o intensas, en los lugares sin árboles el suelo se satura y se erosiona.

Después de eso no teníamos a dónde ir, yo tenía 25 años y había perdido a mi familia y el privilegio de poder estudiar. Estuvimos viviendo en unos campos provisionales para las víctimas del deslizamiento hasta que nos mudamos a una nueva comunidad llamada Lumley Beach Road. Mi familia era cristiana, y eso no agradaba al dueño del solar que teníamos, quien le pidió a mi madre que se hiciera musulmana. Ante su negativa, un día en que ella estaba preparando la cena, el dueño de las tierras pateó la olla del fuego, arrojó el agua hirviendo a sus piernas y la amenazó con que llegaría más lejos si no nos íbamos de allí.

Deslizamientos de tierra, incendios forestales, aumento del nivel del mar, creciente salinidad de los acuíferos, mayor recurrencia de tifones, ciclones y huracanes, destrucción de los cultivos en muchas regiones del planeta… Las amenazas del cambio climático han ido en aumento en las últimas décadas paralelamente con la explotación de recursos perpetrada en mayor parte por los países del Norte Global, que a principios de la década pasada concentraban la propiedad del 90% de las industrias manufactureras, tal y cómo señala el académico nigeriano N. Oluwafemi Mimiko. No obstante, las consecuencias de estos impactos climáticos serán más duras para los países del Sur Global, no solamente porque los desastres naturales tienen más incidencia en esta parte del mundo por su ubicación geográfica, sino porque su respuesta ante ellos será más limitada al poder destinar menos recursos a políticas de prevención, rescate y reparación. Y, además, tendrán un mayor impacto en mujeres y niñas.

Deslizamientos de tierra, incendios forestales, aumento del nivel del mar, creciente salinidad de los acuíferos, mayor recurrencia de tifones, ciclones y huracanes, destrucción de los cultivos en muchas regiones del planeta… Las amenazas del cambio climático han ido en aumento en las últimas décadas.

Frente a esta amenaza ambiental —también política y económica— miles de personas se verán obligadas a abandonar sus hogares. Desplazamientos que ocurrirán si sigue el inmovilismo, y que han sido diana de discursos apocalípticos centrados en la necesidad de proteger a los países occidentales de esta llegada supuestamente masiva de migrantes o refugiados climáticos. Suposiciones que voces académicas como la de Gemma Pinyol son tajantes desmintiendo: "La mayoría de personas que huyen de conflictos no llegan a lo que llamamos el Norte Global, sino que se desplazan a países de alrededor donde hay semi-democracias, democracias muy débiles o inexistentes. Existe esta idea de que el Norte es ese lugar ideal donde todo el mundo quiere ir, y eso no es real", explica la investigadora de migraciones y políticas de asilo en el Grupo de Investigación Interdisciplinario en Immigración de la Universitat Pompeu Fabra (GRITIM-UPF).

Según las cifras de ACNUR, el 85% de la población refugiada que se desplaza fuera de su país vive en países del Sur Global, el 17% fue acogida por países del norte en 2019 y tres cuartas partes de los refugiados fueron acogidos por países vecinos. "Con las migraciones climáticas ocurre lo mismo: se está intentando difundir la idea de que se desplazarán a países del Norte Global, sin entender que la mayoría de desplazamientos son internos o hacia países vecinos, y que los países del Norte —España incluida— también serán víctimas de procesos de degradación ambiental", apunta Pinyol.

Tuvimos que empezar de nuevo en otra comunidad llamada Mountain Cut, donde mi madre pudo empezar su negocio otra vez y llevarse bien con la gente de allí, hasta que empezaron a pedirle que se uniera al Partido Popular de Sierra Leona. Ella no quiso

hacerlo y empezaron los problemas, hasta que el Concejal de la comunidad mandó a la policía a asesinar a mi madre. Recibió un disparo en el hombro y estuve con ella en el hospital tres días hasta que murió. Al volver y negarme yo también a formar parte del partido, el Concejal mandó a sus hombres a matarme, me apuñalaron en la pierna y casi me cortan el dedo, así que tuve que huir otra vez. Antes de morir, mi madre me animó a seguir mis sueños: "Encontrarás ayuda", me dijo.

El desamparo internacional

A nivel jurídico, la figura de "refugiado climático" no está reconocida en ningún tratado. Todo lo referente a los refugiados en el ámbito internacional lo encontramos en la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y en el Protocolo de Nueva York que se le añadió en 1967. Para estos tratados se considera refugiadas a aquellas personas "perseguidas por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social u opiniones políticas".

Sin embargo, la realidad es que hay muchas personas que reconocemos como refugiadas y que no coinciden con esta descripción, por ejemplo las que huyen de una guerra. La mayor parte de los refugiados que a día de hoy reconocemos como tal son personas que se desplazan por conflictos bélicos en su país, "esto quiere decir que el concepto se puede ampliar, lo estamos haciendo sin la necesidad de incluirlo en ningún tratado, ¿por qué no está ocurriendo con los desplazamientos por motivos climáticos?", señala Miguel Pajares, antropólogo experto en migraciones y presidente de la Comisión Catalana de Ayuda al Refugiado (CCAR).

Existe todo un debate en torno a cómo debemos referirnos a las personas desplazadas por motivos climáticos: ¿migrantes o refugiadas? Si nos regimos estrictamente por la definición que encontramos en el Estatuto de los Refugiados, una persona refugiada es aquella que es víctima de una acción política.

A su vez, existe todo un debate en torno a cómo debemos referirnos a las personas desplazadas por motivos climáticos: ¿migrantes o refugiadas? Si nos regimos estrictamente por la definición que encontramos en el Estatuto de los Refugiados, una persona refugiada es aquella que es víctima de una acción política. De acuerdo a Pajares, autor de *Refugiados climáticos: Un gran reto del siglo XXI*, las personas desplazadas por motivos climáticos son claramente víctimas de la vulneración que hacen los países de los tratados climáticos que han suscrito desde que en 1992 tuvo lugar la primera Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Entonces, los gobiernos se comprometieron a empezar a reducir las emisiones de efecto invernadero, pero las emisiones no han hecho más que crecer. Así, según Pajares, "los migrantes climáticos son víctimas de una acción política, por eso el término refugiado climático es pertinente", aunque él mismo también sostenga que "referirnos a ellas como refugiadas climáticas es más una reivindicación y no un avance legislativo".

Viajé a Guinea Conakry en septiembre de 2020, donde trabajé como repartidor para los comercios, pero fue difícil entenderme con el idioma y con la gente de allí. Después fui a Mali, donde el idioma y la guerra tampoco me lo pusieron fácil, así que fui a Marruecos. Allí hice un amigo que hablaba inglés y me ofreció quedarme con él y su familia a cambio de que los ayudara en casa, pero su madre me trataba muy mal porque era muy racista. Su racismo y su intolerancia con las personas no musulmanas me obligaron a irme de allí también. Mi amigo quiso ayudarme y me dijo que me encontraría un lugar donde me dedicaría a pescar, solo tendría que subirme a una embarcación.

Beatriz Felipe Pérez, Doctora en Derecho y autora de la tesis *Migraciones climáticas: retos y propuestas desde el Derecho Internacional*, destaca la importancia de buscar soluciones prácticas que permitan a estas personas obtener algún tipo de protección, pero se decanta más por denominarlos migrantes climáticos, porque considera que llamarlos refugiados genera mucha confusión, "incluso a los políticos". La colaboradora de la ONG Migraciones climáticas también destaca que 'refugiado' es un término con mucha carga política en un contexto complejo como el actual, en que los discursos de odio y los pronósticos apocalípticos que se están difundiendo no ayudan a buscar soluciones para estos desplazamientos.

Por este motivo, para Beatriz Felipe, "el problema viene relacionado con la denominación, pero también, tal y como hemos desarrollado más en un artículo reciente en el blog, con cómo se habla de los refugiados climáticos como si fuesen olas de refugiados que vienen, que cruzan el Mediterráneo solamente por el cambio climático". La investigadora añade que "frecuentemente las proyecciones no tienen en cuenta que no todo el mundo va a migrar solamente por el cambio climático, que también hay estrategias de adaptación, que la gente no quiere migrar. No tienen en cuenta que muchas de las personas que se van después si pueden regresan a sus hogares… Ni tienen en cuenta las personas que quizás se encuentran en situación de inmovilidad forzada, que aunque quieran desplazarse, no tienen los medios para hacerlo".

Por su parte, Susana Borràs Pentinat, doctora en derecho e investigadora activa en el Grupo de Investigación sobre Derecho Ambiental, Inmigración y Gobierno Local de la Universitat Rovira i Virgili, aporta un elemento más al debate terminológico. Según Borràs, "persona migrada ambiental es un concepto más omnicomprensivo. Migración climática es más concreta; se refiere al movimiento de personas por impactos derivados del cambio climático, mientras que en el caso de una erupción volcánica, deberíamos hablar de migración ambiental".

Por su parte, Pinyol matiza que las personas desplazadas por razones climáticas y/o ambientales siempre han existido, pero que ahora se visibiliza de forma diferenciada dicha causa. Además, la investigadora de la UPF

destaca que estos diferentes motivos se entrecruzan y retroalimentan entre sí, actuando como factores multiplicadores del riesgo. Crítica y escéptica, Pinyol celebra que ahora se haya puesto sobre la mesa la existencia de esta problemática, pero aclara que también permanece —y se exacerba— la crisis de personas desplazadas forzadas y demandantes asilo por el resto de motivos, poniendo el foco en la degradación general del derecho de asilo de todo tipo en el mundo.

Una cuestión de justicia y voluntad política

Éramos 52 personas en un barco pequeño, pasamos seis días en el mar. El agua y la comida se terminaron, teníamos el cuerpo lleno de heridas y quemaduras que con el agua salada se sentía ácido. Nadie asumiría el terror que vivimos esos días si tuviera otra opción, nadie se sube a un barco si no lo necesita realmente para sobrevivir. El miedo es inmenso, por las noches escuchábamos sonidos y animales que nunca habíamos oído, tampoco veíamos nada.

Dejando de lado discrepancias estratégicas, todas las personas expertas entrevistadas coinciden en que aunque la figura legal de refugiado climático no exista, no debería suponer un obstáculo para garantizarles protección. Se trata más bien de una cuestión de voluntad política. "No hace falta modificar la Convención de Ginebra para que la interpretemos diferente. Al final está en la mano de los jueces y de las organizaciones, de la ACNUR, de quien otorga el estatuto de refugiado, que pueden entender las cosas de manera diferente", concluye Felipe.

Aunque la figura legal de refugiado climático no exista, no debería de suponer un obstáculo para garantizarles protección. Se trata más bien de una cuestión de voluntad política. "No hace falta modificar la Convención de Ginebra para que la interpretemos diferente. Al final está en la mano de los jueces y de las organizaciones".

A todo esto, cabe añadir la doble dificultad en la que se encuentran las personas defensoras de sus territorios en contra de las explotaciones masivas de estos y las industrias extractivistas. Susana Borràs apunta que cada vez hay más personas, mayoritariamente mujeres, que necesitan protección internacional porque están criminalizadas, perseguidas, amenazadas y asesinadas por defender sus tierras. "En estos casos hay un claro vínculo con el refugio político. Defender el medio ambiente y resistir a las explotaciones de las lógicas capitalistas es, cada vez más, causa de persecuciones políticas. Al final todo va de la mano".

Finalmente llegué a Gran Canaria el sexto día por la mañana, donde tras pasar por dos alojamientos de la Cruz Roja y hablar con un par de psicólogos, me trasladaron a Barcelona. Ahora estoy viviendo en un apartamento que comparto con otras cinco personas en una situación similar a la mía dentro del programa de la Cruz Roja. Aquí solo puedo quedarme seis meses, si entonces no tengo la resolución para mi protección no sé a dónde voy a ir.

La gran mayoría de solicitudes de asilo del Estado español son rechazadas, muy por debajo de la media europea de porcentaje de aceptación. Hoy en día, Yakuba ensaya y escribe obras de teatro para cumplir su sueño de ser actor, mientras espera estar entre ese 5% de solicitantes a quienes se concede el Estatuto de Refugiado o Protección subsidiaria, o entre el 35% que obtiene Protección por Razones Humanitarias en el Estado español, según cifras del CEAR del año 2020. En su mochila, Yakuba carga con el permiso de residencia temporal, una libreta para aprenderse los diálogos y la incertidumbre de la espera, alumbrada por la esperanza de las últimas palabras de su madre.

**La figura de "refugiado climático" no está reconocida en ningún tratado*

**Autoras integrantes de «La Trena»*

Nota publicada en: elsaltodiario.com

LA CIUDAD COMO ESCAPARATE MILLONARIO DE COMIDA INSANA

La publicidad de comida ultraprocesada en la vía pública influye en tu dieta y moldea tus preferencias alimentarias, sobre todo si vives en un entorno urbano y tienes bajos ingresos

Laura Caorsi *21/09/2021*

https://ctxt.es/es/20210901/Firmas/37190/comida-ultraprocesados-salud-alimentacion-publicidad-laura-caorsi.htm

Publicidad de comida rápida en Ciudad del Cabo (Sudáfrica).

STEVE CRANE

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!

No hace falta vivir en una zona de enfrentamiento armado para salir a la calle y recibir un impacto. Alcanza con estar en cualquier ciudad de tamaño medio para que te acribille la publicidad; para que recibas, sin darte cuenta, miles de impactos entre los ojos. Así se llama en la jerga publicitaria al momento en que una persona es alcanzada por un mensaje: impacto, una palabra de reminiscencia bélica que describe bastante bien hasta qué punto la ciudad puede funcionar a veces como un coto de caza. Las marquesinas y los kioscos, las vallas y las farolas, las lonas que cubren los edificios en obras, las paradas y los autobuses… Todos son puestos de tiro. Mientras esperas,

conversas, paseas o conduces, vas encajando los disparos. Y en esa ráfaga de tentaciones, la bebida y la comida insana ocupan un lugar primordial.

Los anuncios de comida influyen en tus preferencias alimentarias. Les ponen nombre a tus gustos. Los moldean. Muchos están incrustados en el paisaje urbano y te interpelan desde allí: "Come". "Prueba". "Disfruta". "Es nuevo". "Exquisito". "Extragrande". "Date prisa". "Llévate dos". "Refrescante". "Sabroso". "Más tierno". "Mejor". Las empresas de comida ultraprocesada invierten millones de euros a diario para que recuerdes que existen, conozcas sus novedades y revivas tu deseo de probar lo que fabrican. Nada es nuevo, en realidad, ni sus productos ni tu deseo, pero la publicidad alimenta el espejismo.

El año pasado las cadenas de restauración y las empresas de alimentación se gastaron en España más de 792 millones de euros en publicidad

El año pasado, aunque la inversión publicitaria cayó un 18 % como consecuencia de la pandemia, las cadenas de restauración y las empresas de alimentación se gastaron en España más de 792 millones de euros en anunciar sus productos en todos los soportes posibles. ¿Mucho? ¿Poco? Lo suficiente para que el sector de la distribución y la restauración, el de la alimentación y el de las bebidas se colocaran entre los diez que más invirtieron en publicidad en 2020. Esto incluye la llamada publicidad exterior; es decir, los anuncios que te encuentras por la calle.

Puestos de tiro y perchas de oro

Las ciudades son enormes espacios publicitarios. Todo lo que hay en ellas puede utilizarse como percha para colgar un reclamo. Todo: desde los edificios y el mobiliario urbano hasta los taxis y las personas. Eso de pegar carteles en los semáforos o las farolas, que hacen instintivamente quienes buscan piso o trabajo, lo hacen también las empresas, pero de manera profesional. "Dadme un punto de apoyo y colgaré un anuncio", podría decir un Arquímedes contemporáneo con alma de publicista, y triunfaría, porque la inversión en anuncios en la vía pública es cada vez más importante.

Publicidad callejera. Vamos con una cifra de la *antigua normalidad*: en 2019, solo en España, las empresas destinaron 423,3 millones de euros en estar ahí, donde tú transitas, y en hacer que sus productos sean parte del paisaje cotidiano. Dicho de otra manera: gastaron más de un millón de euros al día para mantener ese decorado de apariencia efímera y estructura persistente, que además de coches, ropa, viajes o bancos, también enseña las mejores imágenes de los peores alimentos.

Quizás nunca te hayas puesto a contar la cantidad de anuncios de productos ultraprocesados que hay a tu alrededor. Tal vez no les prestas atención o crees que son insignificantes –a estas alturas, ya son parte de la ciudad; un horizonte al que te has acostumbrado–, pero ahí están, significando. Permeando como lluvia fina. Reforzando con su presencia el contorno de tus opciones. Alcanzándote a ti y al 80 % de la población que, como tú, recibe a diario este tipo de mensajes.

El 80 %. Según datos de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), esa es la tasa de penetración de la publicidad exterior de los dos últimos años. Solo la superan internet y la televisión. A su vez, cuanto mayores son las ciudades, más *impactos* recibe la gente. Un ejemplo: mientras que en las poblaciones con menos de 5.000 habitantes la tasa de penetración no llega al 65 %, en una ciudad como Madrid se dispara al 86,4 % y en Barcelona capital, al 91,8 %.

Las cifras refrendan una obviedad que a veces pasa desapercibida: en las ciudades estamos rodeados de estímulos alimenticios y propuestas de comida. Y estos estímulos no solo abarcan las posibilidades reales de compra (que son muchas, a casi todas horas y en espacios donde te conviertes en un comensal cautivo), sino también los anuncios de productos comestibles. Cuando no tienes delante un alimento, tienes la representación de ese alimento. Donde no hay objeto hay signo. Y ese signo, salvo honrosas excepciones, no suele contener sugerencias que sean buenas para tu salud.

Experimento informal para pensar en estas cosas: ¿cuántos anuncios de fruta has visto en las paradas de autobús? ¿Cuántas marquesinas con publicidad de agua? ¿Cuántos carteles iluminados con menús saludables o restaurantes que no sean franquicias de *fast-food*? Seguramente, ninguno o muy pocos. Estos puntos, estratégicamente repartidos por la ciudad, no están ahí para cualquier anunciante: son perchas caras. Colgar un anuncio en 350 marquesinas de Sevilla durante una semana cuesta casi 60.000 euros. Colgarlo en 800 marquesinas de Madrid cuesta unos 160.000.

Son anuncios, ¿y qué?

La saturación de publicidad en la vía pública –sobre todo, en los entornos urbanos– ha llevado a algunos investigadores a definirla como contaminación visual. Es el caso, por ejemplo, de María Granda Sánchez, de la Universidad Católica del Ecuador, que analiza el impacto de estos mensajes en la salud de la población.

La contaminación visual, dice Granda, es el cambio o desequilibrio en el paisaje, ya sea natural o artificial, que afecta las condiciones de vida y las funciones vitales de los seres que lo habitan. Y detalla que el uso exagerado y

casi ubicuo de la publicidad exterior provoca episodios de estrés, dolor de cabeza y distracciones peligrosas en la población, sobre todo, en quienes conducen.
Si te has quedado sin ingresos, si trabajas y aún así eres pobre, tienes muchas más probabilidades de comer productos de mala calidad nutricional
Este factor de contaminación visual y estrés se aplica a todos los productos anunciados, desde coches hasta detergentes, aunque hay un tipo de producto que supone un problema añadido para la salud cuando se anuncia: la comida basura y sus engendros *ultraperpetrados*. Estos mensajes también son ubicuos, pero hay lugares donde son especialmente incisivos. Según el *Informe de la Nutrición Mundial*, publicado en 2020, la publicidad de productos ultraprocesados está mucho más presente en los barrios de bajo nivel socioeconómico. En otras palabras: se ceba con la gente más pobre.
"La información proporcionada sobre los alimentos y la forma en que se promocionan y anuncian influyen en las preferencias de los consumidores, el comportamiento de compra y los patrones de consumo, de forma tanto negativa como positiva", expone el documento. Y afirma que "la promoción de los alimentos tiene una influencia directa en las preferencias de los niños, los adolescentes y los adultos y en sus conocimientos nutricionales, su alimentación y salud. Los anuncios de alimentos ultraprocesados presentan una mayor prevalencia en los barrios de ingreso bajo, y la publicidad está aumentando en estas comunidades".
No solo aumenta esta publicidad; también lo hace la obesidad, cuyas cifras casi se han triplicado en los últimos 40 años. Y sí: la incidencia de esta patología es especialmente acusada en la población que tiene menos recursos. No es una casualidad. Si te has quedado sin ingresos, si trabajas y aún así eres pobre, si no tienes casi tiempo libre o ciertas opciones de ocio saludable están fuera de tu alcance (económico o geográfico), tienes muchas más probabilidades de comer productos de mala calidad nutricional. Esto tiene que ver con el dinero, con la ausencia de buenas perspectivas y, más profundamente, con la precariedad estructural.
Hablamos de productos que son baratos, prácticos, muy fáciles de conseguir y almacenar, cuyo sabor revoluciona tus receptores sensoriales, y cuya publicidad, persistente y ubicua, se encarga de ponerle subtítulos positivos a la experiencia. Los anuncios, además de mencionar la novedad y la conveniencia, insisten en que la felicidad está ahí, en un refresco. Que la vida tiene textura de helado industrial. Que el doble menú extra con queso es tu gran momento y que te lo mereces porque te lo has ganado. En suma, que tu vida puede ser horrible, pero que estas cosas tan apetecibles y asequibles están ahí para mejorarla.
El mecanismo es perverso. Como explica la socióloga Priya Fielding-Singh, el poder adquisitivo condiciona la relación de las personas con la comida, pero ese condicionamiento va mucho más allá de tener acceso (o no) a alimentos saludables; incide en algo más profundo: el significado que se le asigna a los productos que comemos. Hoy, la comida basura es el lujo posible, el premio asequible para quienes menos posibilidades tienen. La dinámica es lesiva y la publicidad que tapiza las ciudades la mantiene en movimiento. Si no fuese efectiva, las empresas de ultraprocesados no gastarían en anunciarse ni un euro.
AUTORA >
Laura Caorsi
miércoles, 22 de septiembre de 2021

GLOBALISTAS VERSUS SOBERANISTAS

https://elmuertoquehabla.blogspot.com/2021/09/globalistas-versus-soberanistas.html
Indisciplina Partidaria
21 septiembre 2018
Por Hoenir Sarthou

En los años 60 y principios de los 70, las cosas eran claras: se era "de izquierda" o se era "de derecha". Ese eje nítido tendía a subsumir cualquier otra dicotomía ideológica y, simplificando un poco, ponía de un lado a los partidarios del socialismo estatista y de la economía centralizada y planificada, y, del otro, a los partidarios de la propiedad e iniciativa privadas y de la economía de mercado.
Pasada la dictadura, quizá desde fines de los años 80 o principios de los 90, las cosas se hicieron menos claras. Apareció en debate otro eje: el de las libertades y derechos humanos e identitarios. Los "nuevos derechos" y las reivindicaciones identitarias (primero mujeres, luego gays, trans, minorías raciales, consumidores de marihuana, etc) conformaron el nuevo eje. Y en torno a él se perfilaron dos tendencias: la "tradicional- conservadora", y la "liberal-progresista" (esos nombres no van a gustar a tirios ni a troyanos, pero de alguna forma hay que referirse a esas sensibilidades contrapuestas).
Lo complejo es que el surgimiento de un nuevo eje no anula al anterior. Así, hay gente "de derecha" que es

liberal-progresista en las costumbres. Y hay izquierdistas que son tradicional-conservadores en materia de derechos y costumbres. Y viceversa en los dos casos.

Lo que definitivamente complica el panorama en esta segunda década del Siglo XXI es la aparición de un tercer eje, conformado en torno a la globalización.

La llamada "globalización" es un fenómeno todavía en curso, que no podemos describir del todo por falta de perspectiva. Tiene origen en la formidable acumulación de capital y de tecnología ocurrida entre fines del Siglo XX y comienzos del XXI. Por primera vez en la historia, ciertos intereses económicos particulares tienen la capacidad de tomar decisiones que pueden afectar al planeta entero.
Las políticas financieras, la tierra, el agua, los recursos energéticos y alimentarios, el valor del dinero, las guerras y el aparato militar, la situación ambiental, la información que circula por los medios formales e informales de comunicación, las políticas estatales, la investigación científica y social, los contenidos ideológicos implícitos en la formación impartida por muchas universidades, e incluso el discurso de los organismos internacionales (ONU, Banco Mundial, etc.), están cada vez más determinados por corporaciones económicas sin asiento territorial determinado. Además, una sofisticada ingeniería societaria hace difícil saber quién controla realmente a esas corporaciones.

Pero la globalización no es ya sólo un fenómeno económico. Los Estados –incluso los muy poderosos- son cada vez más débiles frente al empuje imparable de las corporaciones. Así, las decisiones políticas y los ordenamientos jurídicos se someten, a menudo sin violencia, a los tratados, los criterios de "gobernanza", las normas y tribunales internacionales y los "protocolos de buenas prácticas" que promueven, financian y exigen las corporaciones como requisitos para recibir inversión y no quedar "aislado del mundo".
No menos fuerte es la globalización ideológica y cultural. No hablamos sólo de publicidad o de influencia directa. Las donaciones, becas y proyectos de investigación financiados por ciertas fundaciones (Ford, Rockefeller, Soros, etc.) son en gran medida un traspaso de dinero del mundo corporativo al mundo académico e intelectual. Traspaso con condiciones, claro. Porque quien financia la investigación determina qué se investiga, y, a menudo, a qué conclusión se llega. No es de extrañarse, entonces, que en todas partes del mundo se impongan las mismas modas ideológicas y convicciones "científicas". Si la financiación es la misma, las conclusiones tienden a ser las mismas. Lo cierto es que las convenciones ideológicas que rigen al mundo no son ya delineadas por los Estados o los gobiernos, sino por los "tanques de ideas" de las corporaciones y por los científicos, intelectuales y artistas financiados por ellas.
Pero toda acción genera una reacción. La globalización genera también resistencias locales que, a los efectos de este artículo, identificaré como resistencias "soberanistas", porque, bajo la forma de movimientos de protesta, acciones judiciales, denuncias ambientales y afirmación de tradiciones culturales, reivindican la soberanía institucional, económica, ambiental y cultural sobre un territorio que, al menos en teoría, fue hasta hace poco un Estado. Lo que para el globalismo es "abrirse al mundo", para el soberanismo es el avasallamiento del espacio republicano de decisión democrática y la destrucción de una tradición cultural.
La dicotomía globalismo – soberanismo, sin anular otros ejes ideológicos, explica algunas cosas. Por ejemplo, que gente que se proclama "de izquierda" se muestre proclive a la inversión extranjera, a la "apertura económica al mundo", y confíe en organismos como la ONU o el Banco Mundial. O que gente que se considera "de derecha" abomine de la megainversión extranjera y reclame al Estado que la limite, la regule y le cobre impuestos. También explica otros cruces llamativos. Como que gente que es liberal-progresista en las costumbres desconfíe de la nueva agenda de derechos por su vinculación con el capital financiero global. O que gente tradicional-conservadora, como algunos de nuestros legisladores blancos, vote sin chistar la nueva agenda de derechos porque está respaldada por la ONU y cuenta con financiación corporativa.

Cabe preguntarse si el eje globalismo – soberanismo estará llamado a provocar una revolución copernicana en los sistemas políticos nacionales.
En Uruguay, por el momento, no aparece explícito en el debate político formal. Ninguno de los partidos con peso parlamentario se proclama antiglobalista o soberanista.
Sin embargo, el tema late con fuerza en ciertos reclamos ciudadanos y lo hará más en los conflictos sociales, ambientales, tributarios, jurídicos, educativos, culturales, tecnológicos y laborales que se adivinan para un futuro nada lejano.
Quizá la pregunta sea cuánto tardaremos en asumirlo y en referirnos a él con nombre y apellido.

LÍDER TALIBÁN ANUNCIA EL REGRESO DE LAS MUTILACIONES EN AFGANISTÁN

https://regeneracion.mx/lider-taliban-anuncia-el-regreso-de-las-mutilaciones-en-afganistan/

MIGRACIÓN DE URUGUAY

Cubanos antes llegaban por miles y ahora se van: la odisea de alcanzar EE.UU.
Por primera vez en diez años son más los que salen que los que entran a Uruguay
https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/cubanos-llegaban-miles-odisea-alcanzar-ee-uu.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=Cubanos%20antes%20llegaban%20por%20miles%20y%20ahora%20se%20van:%20la%20odisea%20de%20alcanzar%20EE.UU.&utm_content=26092021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

PREOCUPA EL CRECIMIENTO DEL CONSUMO DE DROGAS EN EL HOGAR EN ADOLESCENTES

En la pandemia de COVID-19 se vio un cambio en el patrón de consumo de sustancias.
https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/preocupa-crecimiento-consumo-drogas-hogar-adolescentes.html

ACUERDO DE PAZ EN COLOMBIA: 52 AÑOS DE GUERRA Y CINCO DE PAZ

Hace cinco años, Colombia firmó la primera versión del Acuerdo de Paz con las FARC, que luego fuera complementado y suscrito el 24 de noviembre de 2016. Los guerrilleros fueron primero idealistas, y luego Criminales
https://www.dw.com/es/acuerdo-de-paz-en-colombia-52-a%C3%B1os-de-guerra-y-cinco-de-paz/g-59296515

MÉXICO URGE A INCLUIR A LOS PAÍSES DE RENTA MEDIA EN LOS MECANISMOS DE ALIVIO DE DEUDA

Marcelo Ebrard Casaubon, secretario de Relaciones Exteriores de México, se dirige a la Asamblea General.ONU/Cia Pak
Marcelo Ebrard Casaubon, secretario de Relaciones Exteriores de México, se dirige a la Asamblea General.
https://news.un.org/es/story/2021/09/1497392?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=a1497b3ac8-EMAIL_CAMPAIGN_2021_09_24_02_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-a1497b3ac8-107520386

Los países de ingresos medios también requieren apoyos de alivio de deuda para recuperarse de la crisis del COVID-19, dice el canciller mexicano, subrayando que esas economías representan el 75% de la población mundial. México también llama a respetar los derechos de los migrantes y se pronuncia contra la xenofobia y la discriminación.

El secretario de Relaciones Exteriores de México señaló hoy ante el pleno de la Asamblea General de la ONU que la recuperación económica de la crisis derivada de la pandemia de COVID-19 ha tenido un sello de desigualdad, por lo que su país respalda los mecanismos multilaterales de alivio de deuda.

Pero esas economías no son las únicas que deberían contar con esa ayuda, acotó Marcelo Ebrard.

"Los países de renta media requieren también de mecanismos de apoyo de esta naturaleza", acotó, y abundó que estos países, entre los que se encuentra México, representan el 75% de la población mundial y en ellos vive el 62% de las personas en situación de pobreza.

"En ese contexto, hacemos un llamado a las instituciones financieras internacionales, a la banca internacional, al sector privado y todos los actores relevantes en la materia, a impulsar medidas que prevengan que nuestros países incurran en niveles de deuda insostenibles y logren orientar sus escasos recursos a la recuperación socioeconómica de la crisis", dijo el canciller mexicano.

Autoridad sanitaria y vacunas
Ebrard aprovechó su intervención en el debate de nivel del máximo órgano deliberativo de las Naciones Unidas para subrayar la necesidad de que se garantice el acceso equitativo y universal a las vacunas contra el COVID-19, así como a los medicamentos e insumos médicos.

Argumentó que este acceso es una prioridad impostergable en vista de que el 33% de la población mundial en países de renta alta ya cuenta con al menos una dosis de la vacuna, mientras que apenas el 1,4% de los habitantes de países de bajos ingresos ha tenido acceso a una inmunización.

El diplomático exhortó a considerar las vacunas como bienes públicos globales y a reconocer la competencia de la Organización Mundial de la Salud como la autoridad que certifica las vacunas.

"La discriminación existente en el reconocimiento de las vacunas pone en riesgo la recuperación socioeconómica y la eficacia de mecanismos como la plataforma COVAX", advirtió.

Solidaridad con los migrantes
En su discurso, Ebrard se refirió a uno de los asuntos que más atención merecen en México actualmente: la migración, un punto en el que destacó la larga tradición de solidaridad con las personas que necesitan asistencia por razones humanitarias.

"Es por ello que hemos otorgado protección internacional a cientos de personas de Afganistán que se encontraban en situación de extrema vulnerabilidad, particularmente a mujeres y niñas", citó e instó a reconocer que la migración ha beneficiado a todas las sociedades en algún momento de la historia.

Afirmó que es responsabilidad de todos respetar y defender los derechos humanos de todas las personas, sin importar su calidad migratoria, y pugnó por una migración segura, ordenada y regular fundada en la cooperación internacional.

En este sentido, el Secretario de Relaciones Exteriores reafirmó el compromiso de México de seguir combatiendo los discursos de odio, la discriminación, la xenofobia, el racismo, otras formas conexas de intolerancia y el extremismo violento en cualquiera de sus manifestaciones.

Apoyo mutuo entre latinoamericanos y caribeños
México trabaja en el impulso de la unidad y solidaridad entre los países latinoamericanos y caribeños, una labor que ha intensificado en los últimos dos años al ocupar la secretaría pro tempore de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe (CELAC).

Actualmente, alberga el proceso de negociación y diálogo entre el gobierno y la oposición de Venezuela.

"Es, a través del diálogo y la negociación que se debe encontrar una solución en beneficio del pueblo venezolano", sostuvo Ebrard.

Asimismo, refrendó la petición de su país de poner fin inmediato al bloqueo a Cuba a la luz de la gravedad de la crisis económica y sanitaria mundial.

"En lugar de medidas unilaterales, debemos poner en marcha medidas de solidaridad y apoyo mutuo para impulsar el crecimiento económico y el desarrollo de nuestros pueblos", puntualizó el canciller mexicano.

UNIVERSIDADES, CIENCIA Y POLÍTICA

Caso Conacyt: 287 millones para viajes, desayunos y compras por internet

The Washington Post publicó las investigación de PODER sobre las evidencias de malos manejos de los fondos Conacyt por parte del Foro Consultivo
https://regeneracion.mx/caso-conacyt-287-millones-para-viajes-desayunos-y-compras-por-internet/

DESINFORMACIÓN CONCERTADA EN SUPUESTA PERSECUCIÓN A CIENTÍFICOS: CONACYT

https://regeneracion.mx/desinformacion-concertada-en-supuesta-persecucion-a-cientificos-conacyt/

MÉXICO CON 90 MIL SOLICITUDES DE REFUGIO, CIFRA HISTÓRICA

https://regeneracion.mx/mexico-con-90-mil-solicitudes-de-refugio-cifra-historica/

EL COMANDO SUR Y UN "PLAN DE MÁXIMA PRESIÓN" CONTRA VENEZUELA https://mundo.sputniknews.com/20210923/el-comando-sur-y-un-plan-de-maxima-presion-contra-venezuela-1116340281.html

RESUMEN LATINOAMERICANO TV: ARGENTINA, UN NUEVO GABINETE CON VIEJAS CARAS

https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/09/23/resumen-latinoamericano-tv-argentina-un-nuevo-gabinete-con-viejas-caras/

EMBARQUE HISTÓRICO DE CÍTRICOS ARGENTINOS A LA UNIÓN EUROPEA Y RUSIA: QUÉ PASÓ

https://www.cronista.com/economia-politica/el-ministerio-de-agricultura-certifico-embarque-record-de-citricos-a-la-ue-y-rusia/

EL 'DEUDICIDIO': LA TÓXICA RELACIÓN ENTRE EL FMI Y LA ARGENTINA

https://mundo.sputniknews.com/20210923/el-deudicidio-la-toxica-relacion-entre-el-fmi-y-la-argentina-1116338183.html

MANIFESTACIÓN EN BUENOS AIRES POR LA SUBIDA DEL SALARIO MÍNIMO

La marcha protesta también contra el pago de la deuda al Fondo Monetario Internacional y el ajuste fiscal que conlleva.
https://www.dw.com/es/manifestaci%C3%B3n-en-buenos-aires-por-la-subida-del-salario-m%C3%ADnimo/a-59255916

LA PURGA CONTINUARÁ: FERNÁNDEZ PREPARA MÁS CAMBIOS EN EL GABINETE DESPUÉS DEL 14 DE NOVIEMBRE

https://www.cronista.com/economia-politica/pub-finla-purga-continuara-fernandez-prepara-mas-cambios-en-el-gabinete-despues-del-14-de-noviembre/

CAE EL 'KIRCHNERISMO' EN ARGENTINA, ¿Y AHORA QUÉ?

El gobierno argentino, erosionado por la derrota de las elecciones primarias, se enfrenta ahora al abismo. ¿Perderá el poder en las futuras elecciones de noviembre?

Artículo

Carmen Herranz

https://ethic.es/2021/09/cae-el-kirchnerismo-en-argentina-y-ahora-que/

Cristina Kirchner. Foto: Ministerio de Cultura de la Nación (Argentina)

El pasado 12 de septiembre se celebraron las elecciones primarias en Argentina, conocidas como las elecciones PASO –Primarias, Abiertas, Simultáneas y Obligatorias–, previas a las generales del 14 de noviembre, cuando se renovará la mitad de los diputados y un tercio de los senadores del país. Llegaron con varias sorpresas. La más llamativa: el avance del expresidente Mauricio Macri (Juntos por el Cambio) ante la pérdida de votos por parte de la coalición oficialista liderada por Cristina Fernández de Kirchner. También el presidente de Argentina, Alberto Fernández, asistía en el búnker de Chacarita a la derrota que la coalición protagonizó en todo el país y, en especial, en un territorio que suele ser adepto: la provincia de Buenos Aires. «Nada es mas importante que escuchar el pueblo, cuando el pueblo se expresa lo acatamos», expresaba recientemente.

Las listas de precandidatos a diputados presentadas por Juntos por el Cambio fueron las más votadas en siete de las 24 jurisdicciones argentinas, mientras que las de senadores solo se presentaron como la mayor fuerza en dos de las ocho provincias que este año deben elegir a los representantes para la Cámara Alta. Aún así, esto significó una importante remontada del partido de Macri, que consiguió **un 37,99% de votos en la provincia de Buenos Aires y un 48,19% en la capital.** Fue el fin de una jornada aciaga para el oficialismo, marcada por una pérdida de más de 4 millones de votos y con solo un 35,48% de apoyo por parte de los argentinos.

Los resultados de las votaciones representan a una Argentina sumida en la pobreza desde 2018

Respecto a la victoria de Juntos por el Cambio, cabe destacar que en un principio los sondeos auguraban la victoria a la primera candidata a diputada en las elecciones provinciales, Victoria Tolosa, que acabó cosechando un 33,6%, de votantes derrotada por la fórmula de Diego Santilli y Facundo Manes, de Juntos por el Cambio, que acapararon un 39,86% de los votos restantes.

Un factor relevante de estos resultados es que, en estos últimos meses, se han formado nuevas fuerzas –muchas se definen como «antipolíticas»– que han tenido una importante aceptación entre el público joven. Por ejemplo, Avanza la Libertad, un partido fundado por el economista liberal Javier Milei postulado en las primarias como primer candidato a diputado nacional por la Ciudad de Buenos Aires (CABA), se hizo con un 13,8% de votantes, lo que lo ubica a su partido como la tercera fuerza política. Siempre polémico, Milei ha llegado a pronunciar frases como que «Donald Trump iba por el buen camino» y **ha apoyado abiertamente las políticas económicas de Jair Bolsonaro.**

Sin embargo, las votaciones también representan a una Argentina sumida en la pobreza desde abril de 2018. El pasado mes de agosto, el Instituto de Estadísticas y Precios del Consumidor (INDEC) presentó una estimación del alza del incremento de los precios de bienes y servicios en Argentina que concluyó un aumento del 2,79% en los productos de la llamada 'cesta básica de alimentos'; desde el 1 de enero, la suma acumulada de este crecimiento ha alcanzado ya el 36.77%. Asimismo, El Observatorio de la Deuda Social Argentina demostró que, antes asumir la presidencia Alberto Fernández, la tasa de pobreza se situaba en 35,5%, mientras que en el primer semestre de su gestión se disparó hasta el 40,9%, incrementándose casi 13 puntos en el primero de 2021. Así, el porcentaje de abstención fue realmente llamativo para unas primarias: **solo votó el 67% de los argentinos** registrados en el padrón, la cifra más baja desde 1983, periodo en el que finalizaba la dictadura argentina con la elección de Raúl Alfonsín.

Una historia de promesas incumplidas

Pese a que numerosos economistas y sociólogos argentinos creían en una nueva victoria del 'kirchnerismo', la moneda ha dado su otra cara. Juntos por el Cambio, previamente llamado Cambiemos, es un partido de liberalismo conservador que buscaba ganar las elecciones de 2016 frente a la que era presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Odiada y amada a partes iguales, el mandato de Cristina Fernández solo consiguió disparar el crecimiento económico de Argentina en un 0,3%, mientras que el PBI por cápita retrocedió más de un 4%, según un análisis de la consultora Ledesme. A todo esto se añaden las acusaciones de corrupción y su imputación en 10 causas judiciales, de las cuales cinco llegaron a juicio oral. Con el descontento social,

Cambiemos ganó las elecciones en 2015. **No obstante, a finales de 2019 la inflación alcanzó** el 53,8%, lo que indica que aumentó un 300% en los últimos cuatro años.
Previamente a los resultados de las PASO, el economista Fabián Medina recordó que Macri provocó «una caída de entre el 3% y el 4% del PIB, llevó el desempleo hasta el 10% e incrementó el nivel de pobreza en 29 puntos».
De hecho, tal y como afirma la web de *fact-checking* argentina *Chequeado*, el vencedor de las primarias que **dice sentirse «reivindicado»** por el aluvión de votos, solo cumplió dos promesas electorales durante su mandato.

ARGENTINA. JAVIER MILEI Y/O "LA REBELIÓN DE ATLAS"

Una interpretación semiótica de la figura del "héroe" libertario
Por **Ezequiel Espinosa** Publicado el **25 Sep, 2021**
https://kaosenlared.net/argentina-javier-milei-y-o-la-rebelion-de-atlas/
Patrocinado
"Si la autoconciencia singular-abstracta se postula como principio absoluto, toda ciencia verdadera y real quedará cancelada, (…). Por el contrario, (…), se abrirán de par en par las puertas a la mística supersticiosa y carente de libertad. (…). En efecto, la autoconciencia general-abstracta lleva en sí la tendencia a afirmarse en las cosas mismas, en las que sólo se afirma al negarlas"
Karl Marx

Revulsivo predicador de *"la virtud del egoísmo"*, Javier Milei se presenta como una encarnación personalísima de *"la falacia del espantapájaros"*. Su éxito relativo no descansa tanto en la potencia o en las virtudes de sus cualidades personales, sino en lo alegórico de su figura.
Tanto es así, que él mismo es el primer convencido de *"la verdad"* que habría encarnado en su personaje. De ahí que haya algo místico y de mesiánico en su performance. El habla con *"la verdad"*, mas no con cualquier verdad, sino con *la verdad de un orden sagrado*. Una que, por ser tal, Milei esgrime en nombre de *"Dios"*, que *"es libertario"*, y con la que se atreve incluso a fustigar ferozmente al Papa, quien, según él, *"predica el comunismo*", es decir, la *"obra del maligno"*.
Ningún profeta mejor, pues, para una corriente como la del libertarianismo, que, asumiéndose como el *non plus ultra* de la ideología liberal, ha ido configurándose como una suerte de tendencia *neovitalista*, que tiene al liberalismo más como una filosofía moral, que como una doctrina política o económica. Que no lo entiende tanto como un dispositivo tecnocrático de gobernanza y/o ingeniería social, como los neoliberales, sino como una ética impolítica, como el espíritu mismo del capitalismo, una otra *"ética protestante"*, sin la cual este se marchitaría. Desde esta perspectiva, la potencia, o la lozana vitalidad del capitalismo no dependería sólo de su eficacia económica -como para los tecnócratas neoliberales-, sino, más todavía, de su espiritualidad liberal, de allí que se hayan lanzado y que pongan tanto ahínco en eso que se llama *"la batalla cultural"*.
Y es que Milei predica estas verdades cual poseso, y el *élan vital* que lo posee, transfigura su semblante, haciéndole creer que es partícipe efectivo de un movimiento que nuclea a gente que sería superior al resto, *"superiores moralmente, superiores estéticamente; mejores en todo"*, y que lo serían, ante todo, por no dejarse castrar por la moral *"buenista"*, y su continuo censuramiento de los impulsos vitales del individualismo misantrópico y egoísta. Una vez más, se trata de la lucha por la vida, y de la meritocrática reivindicación de quienes se demuestren como los más aptos. ¿Quieren un país capitalistamente próspero y pujante? Suelten pues a sus fieras, y no las castren.
Y es este el sentido fuerte que el significante *"libertad"* tiene para el ultraliberalismo en boga, en un contexto ciertamente marcado por una vigilancia moralista y moralizante de lo *"políticamente correcto"*, el de liberarse de las ataduras morales del hegemonismo progresista. De hecho, el propio Milei adquiere relevancia y resonancia más como un agitador impolítico, que como un divulgador de las doctrinas liberal-libertarias, sus gestos son más potente que sus razones.
Ideólogo como es, empero, habita moralmente (en) su propia ideología, y munido de un discreto compendio de *"ideas fuerza"*, sale a interpelar categóricamente a diestra y siniestra. Milei resulta más persuasivo por sus estridentes y altisonantes invectivas contra de la realidad social, que por sus análisis técnico-profesionales sobre la misma. En tal sentido, lo único que tiene para ofrecer es una retahíla de exabruptos, una petulancia apodíctica y un compendio de falacias de autoridad.
En el plano estrictamente teorético, su operación básica -como la del resto de voceros libertarios, en general-, consiste siempre en mensurar *el ser* (de la realidad) con el rasero del *deber ser*. Más se aleja el primero del segundo, *"comunismo"*, mal. Más tiende a acercarse, bien. Se retoma la senda libertaria, cuya meta, empero, nunca habrá de alcanzarse del todo, mas que, por lo mismo, servirá para seguir caminando, alejándose siempre del *"camino a la servidumbre"*.

Con esta pueril argucia retórica, él y el resto de *"campeones de la libertad"*, obligan a sus eventuales contradictores, a debatir las presuntas virtudes de un liberalismo/capitalismo ideal, y no respecto de los supuestos e implicancias de los liberalismos/capitalismo realmente existentes. Tanto es así, que, al principio de su irrupción pública, llagaron a negar sin más la existencia de algo así como el *"neoliberalismo"*, y, por tanto, con ello, también, la época de hegemonía neoliberal.

Esta torsión retórica a través de la cual se logra invertir la *"falacia del muñeco de paja"*, no para caricaturizar una corriente teorética y/o ético-política, sino para idealizarla frente a propios y extraños, se ve acompañada por una actitud sicofante, pues toda vez que se ha señalado cuál es *"el mal"*, basta con identificarlo y denunciarlo allí donde se lo encuentre, que, básicamente, es en cualquier postura que sea contraria a la defensa y reivindicación del credo ultraliberal.

Claro que, si un energúmeno como Javier Milei se ha ido convirtiendo en el representante más conspicuo de *"la rebeldía"* libertaria, esto se debe, asimismo, a que él mismo ha ido instalándose como la *figura prosopopéyica* en la que mejor encarna una tal *práctica ideológica*. Más agitador que polemista, este personaje, reconocido por su retahíla de exabruptos, una petulancia apodíctica y su parapetarse continuo en las falacias de autoridad, se ajusta plenamente a un régimen audiovisual que determina una argumentación poco rigurosa, y busca persuadir por vía emotiva.

Pero mal haríamos en considerar que no existen condiciones socio-económicas generales para que las gramáticas (im)políticas libertarias, y la propia prédica del redicho Milei, tengan, efectivamente, una resonancia social significativa. Partiendo del terreno labrado por décadas de hegemonía neoliberal, con toda su reconversión de la fuerza de trabajo social, vía el licenciamiento de las huestes industriales y la promoción del emprendedurismo, el cuentapropismo y demás. Así como, de otra parte, la perenne crisis socio-económica de un país como la Argentina, en este caso, en el cual, a veinte años de la crisis orgánica del 2001, parece haberse establecido todo un régimen de sinecuras, auspiciadas y sostenidas por el Estado, y que tiende a descargar el peso económico y moral de las políticas de *"inclusión"* / *"contención"* social, sobre sus capas medias y trabajadoras. Tal anudamiento socio-histórico, genera condiciones de posibilidad, en el propio suelo social, para que el semblante Milei resulte representativo, y que un cúmulo de demandas socio-económicas encuentren en la gramática liberal-libertaria un eco propio, o una resonancia significativa. Y es que, bajo condiciones tales, *"la libertad"* no puede más que aparecer como la demanda por verse liberado/a de cualquier tipo de responsabilidad social (con la que las políticas progresistas han terminado por agobiar/hastiar a capas enteras de los sectores subalternos, a los que incluso han llegado a tratar de *"privilegiados"*), y poder adoptar una actitud de *"indiferencia brutal"* frente a la suerte del resto. Súmese a esto el hecho de que las *"políticas de inclusión"*, tienen un marcado carácter focalizado, tendiente a la contención de *"sectores vulnerables"* y/o la reivindicación de ciertas *"minorías"*, otrora discriminadas, por lo que las *"grandes mayorías populares"*, en un contexto de estancamiento y crisis, se advierten ninguneadas y sobreexigidas. La gramática ultraliberal puede mostrarse aquí como antisistema, y convertir a Milei en profeta en su tierra.

ARGENTINA: PANDEMIA+AJUSTE = ANOMIA SOCIAL

José Steinsleger Tiempo de lectura: 4 min.
Periódico La Jornada
https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/22/politica/argentina-pandemia-ajuste-anomia-social/
miércoles 22 de septiembre de 2021 , p. 21

El ilustre politólogo Perogrullo sostiene que cuando la salud se siente hostigada por un virus mortal, la estabilidad laboral tambalea, la desocupación crece exponencialmente, la inflación se descontrola, el dinero escasea y la pobreza o el hambre castigan a la mitad de la sociedad, conviene revisar las causas profundas del drama.

Tal fue el contundente mensaje que los argentinos transmitieron en las recientes "elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias" (Paso), pensadas para habilitar a los partidos que el 14 de noviembre competirán en las elecciones para renovar las bancas de diputados y senadores.

¿"Mensaje" o clamor? Da igual. Agrupadas en Juntos por el Cambio (JxC), las derechas lograron asestar un duro golpe a la coalición del Frente de Todos (FdT, peronista), liderado por el presidente Alberto Fernández y la *vice* Cristina Fernández de Kirchner. En todo caso, un golpe similar al recibido por el mafioso neoliberal Mauricio Macri, en las primarias de 2019.

Números redondos: con un padrón electoral de 22.7 millones, JxC cosechó 8.3 millones de votos (41.5 por ciento) y el FdT 6.7 millones (31.8), seguidos por el clasista Frente de Izquierda, con 1.6 millones (7.58); la extrema derecha Avanza Libertad, con 1.5 millones (7.41 por ciento); el antikirchnerista Peronismo Federal, con 1.2 millones, y partidos menores, 1.3 millones de votos.

Datos a considerar: 1) sin excepción, todas las encuestadoras y expertos erraron en sus previsiones; 2) las derechas quedaron boquiabiertas con el resultado en su favor en todo el país, y las izquierdas recibieron terapia intensiva; 3)

en las Paso de 2017 votó 72.3 por ciento del padrón, y esta vez poco más de 67 por ciento. O lo que es igual: en un país hiperpolitizado, 7.5 millones de ciudadanos se abstuvieron de votar, quedándose en casa.
¿Desencanto masivo con la política y los políticos o desconocimiento y objeción de buena parte de los principales candidatos? ¿Apatía por la restricción sanitaria a causa del Covid que en año y medio se llevó 115 mil vidas, con cientos de miles de contagiados y 3.5 millones de niños descolarizados? ¿Bronca y frustración debidas al estilo bonachón y sin fibra de un presidente que presume de ser "peronista, nacional y popular"?
Tras la derrota, el uruguayo Aram Ahronian (fundador de Telesur, que reside en Buenos Aires), escribió: "El pueblo castiga: el peronismo obtuvo 31 por ciento de los votos, uno de los peores resultados de su historia, sin que hubiera desprendimientos que explicaran una fuga tan grande de votos, anclado en la gestión deficiente, las consecuencias de la pandemia y la imagen deteriorada del presidente".
Sigue: "La pandemia desembarcó en el país en uno de los peores momentos de su historia económica, después de la pobreza, la destrucción de los cuatro años de los grupos económicos y el FMI, con multiplicación de la indigencia y la desocupación. Y para peor, una campaña electoral descafeinada, siguiendo directivas de imagen y de los *focus group*, sin gente. Y el peronismo sin calle, no es lo mismo".
Así las cosas, el jueves 16 Cristina sacó el látigo y Alberto se cubrió la cabeza: "Como no soy mentirosa y mucho menos hipócrita (nunca digo en público lo que no sostengo en privado y viceversa), debo mencionar que durante el año 2021 tuve 19 reuniones de trabajo en Olivos con el presidente de la nación […]."
Sigue: "[…] Señalé que creía que se estaba llevando a cabo una política de ajuste fiscal equivocada que estaba impactando negativamente en la actividad económica y, por tanto, en el conjunto de la sociedad […]. No lo dije una vez…me cansé de decirlo […]. La respuesta siempre fue que no era así, que estaba equivocada y que, de acuerdo con las encuestas, íbamos a ganar 'muy bien' las elecciones. Mi respuesta, invariablemente, era 'no leo encuestas… leo economía y política y trato de ver la realidad'".
A pesar de la frontalidad y dureza, la extensa misiva de Cristina termina con un firme llamado a la defensa de la institucionalidad: "Sólo le pido al presidente […] que honre la voluntad del pueblo argentino". Y es que la eventual ruptura entre un gobernante autopersuadido de ser una suerte de "Felipe González rioplatense" y la lideresa indiscutida del pueblo argentino sería fatal para el país.
Del testimonio de una fiscal de mesa en la provincia de Buenos Aires, bastión del peronismo donde el FdT perdió las Paso (aunque la "verdad verdadera" se conocerá en las legislativas de noviembre). En la fila, cuatro señoras humildes. La primera entra al cuarto oscuro y, minutos después, sale del recinto y se dirige a los fiscales: "No encuentro a Cristina". Por obvias razones, los fiscales callan. La señora insiste: "¿Dónde está Cristina?" Un joven se acerca, susurrándole al oído: "Cristina no es candidata". La señora responde: "¿Que no es candidata?" Y las tres que la acompañaban, exclaman al unísono: "¡Ah! ¡Si Cristina no es candidata, nos vamos!"
En otras épocas se decía: "vox populi, vox Dei".

ARGENTINA. LOS VÍNCULOS DE JUAN MANZUR CON EL SIONISMO: LA ESTRECHA ALIANZA DEL JEFE DE GABINETE DE ALBERTO FERNÁNDEZ CON EL ESTADO DE ISRAEL Y SUS ESTRUCTURAS FINANCIERAS

By Resumen Latinoamericano on 23 septiembre, 2021
https://www.resumenlatinoamericano.org/2021/09/23/argentina-los-vinculos-de-juan-manzur-con-el-sionismo-la-estrecha-alianza-del-jefe-de-gabinete-de-alberto-fernandez-con-el-estado-de-israel-y-sus-estructuras-financieras/

Por Fausto Frank, Kontrainfo /Resumen Latinoamericano, 23 de septiembre de 2021.
El nuevo Jefe de Gabinete de Ministros de la Argentina, Juan Manzur, fue designado, entre otros motivos, por su relación con el alto empresariado local, **en particular con el dueño de laboratorios, Hugo Sigman**; las embajadas de EEUU e Israel; y especialmente por su **estrecha alianza con el Estado sionista y sus estructuras políticas y financieras asociadas.**
En 2019, siendo gobernador de la provincia de Tucumán, Manzur fue noticia por la compra de armas al Estado de Israel por 9 millones de dólares, acto que además fue denunciado por la exsistencia de irregularidades y sobreprecios. cuatro mil pistolas Jericho 9 mm; cuatro mil chalecos blindados; 100 escopetas 12/70; 50 unidades del rifle de asalto IWI Tavor X95; 20 subfusiles Uzi Pro; 20 lanzagranadas IWI GL40; cuatro equipos de francotirador larga distancia (dos Galil y dos Dan); y cuatro detectores portables de existencia de vida a través de paredes. Desde la propia empresa nacional de armas, Bersa, se quejaron de la compra a empresas del Estado sionista triplicando su valor. La empresa representante de Israel Weapons Industry (IWI) ante el Gobierno tucumano fue Grupo Patagónico SRL, intermediación que también incrementó el precio.

Manzur se convirtió por el año 2009 en una **persona de estrecha confianza del megaempresario Hugo Sigman, actualmente elegido por la OMS y la OPS para producir en Argentina vacunas ARNm contra el Covid-19**. Así lo relata el dueño del poderoso Grupo Insud: *"Cuando se produjo la Gripe A me cita en su despacho Lino Barañao, que quería ver si nosotros podíamos ayudar a fabricar la vacuna. Ahí estaba Manzur. Me pidió que le contara todo lo que estábamos haciendo. A la semana vino con todo su equipo y se quedó entre cinco y seis horas escuchando. Cuando volví de Brasil le propuse fabricar la vacuna de la Gripe A en el país, a través de un convenio con Novartis, si el Gobierno hacía un convenio a largo plazo. Manzur me llevó a ver a Cristina Kirchner y ella decidió hacer una licitación que ganamos entre Novartis, Elea y Biogénesis. Una condición era que el precio de referencia debía ser el fijado por la Organización Panamericana de la Salud (…) Se escribió que quería poner a Manzur de ministro y que Cristina Kirchner lo bloqueó por sus relaciones con gente de los anteriores servicios de inteligencia. Yo a Manzur lo quiero mucho"*.

Para noviembre de 2018 Manzur realizó una **estrátegica visita a Israel** con su comitiva provincial, integrada por el Diputado Nacional Pablo Yedlin, el Secretario de Relaciones Internacionales Jorge Neme, la Secretaria de Comunicación Pública Valeria Zapesochny, el Vicepresidente Primero de la Legislatura Antonio Ruíz Olivares y la legisladora Nancy Bulacio.

Como parte de su visita al Estado sionista, el entonces gobernador **fue recibido por el Gran Rabinato de Israel:** *"En el marco de la misión internacional que encabeza el gobernador, Juan Manzur, parte de la comitiva tucumana visitó esta mañana el Gran Rabinato de Israel. Allí los representantes de la provincia fueron recibidos por David Baruch Lau, la máxima autoridad rabínica para el judaísmo en Israel"*, consignaron las crónicas por esos días. Acompañaron a Manzur **el diputado nacional Pablo Yedlin (principal impulsor en 2018 de la Nueva Ley de Vacunas de la Argentina 27.491)** y el ministro de Desarrollo Social, Gabriel Yedlin.

"Estoy contento de que esta delegación haya llegado a Israel y valoro el respeto con el cual se acerca a nuestra historia y costumbres", subrayó el Rabino Baruch y agregó que *"la diversidad de esta delegación muestra la riqueza de Tucumán y los valores que tiene la provincia"*. A lo que Manzur respondió: *"Argentina es un país hecho por inmigrantes italianos, españoles, judíos y libaneses"*.

"Durante la visita a Israel se reunieron con el parlamentario israelí-argentino Haim Jelin del partido Yesh Atid, quien en 2014 se opuso al cese de los bombardeos contra la Franja de Gaza donde Israel asesinó a 2.200 personas en 51 días, entre ellas más de 550 niñas y niños. La relación con Jelin ***le permitió a la provincia de Tucumán realizar la primera exportación a Israel desde su aeropuerto local, enviando productos químicos.*** *En junio de 2019 la empresa Tensac despachó 200 litros de insecticida a Israel. El importante vínculo entre Tucumán e Israel llevó a que se realizará una reunión en diciembre de 2019 en la provincia de Tucumán entre Manzur y el Presidente de la Organización Sionista Mundial, Abraham Duvdevani, a quien nombró Huésped de Honor de la provincia."*, relatóen 2020 el periodista Guillermo Martínez.

No fueron los únicos acuerdos. Aquel noviembre, desde Jerusalén, el gobernador, médico y ex ministro de Salud de la Nación, **siguió enlazando la medicina de su provincia con el Estado sionista:** *"Impulsamos intercambios en tecnología y recursos humanos con el Centro Médico Hadassah de Israel, referente mundial en investigación y desarrollo de la medicina con tecnología de vanguardia"* y unos días antes realizó otro acuerdo médico: *"Firmamos un convenio de cooperación y formación para que médicos tucumanos puedan viajar a capacitarse en el Maguen David Adom מגן דוד אדום – Magen David Adom, en el Servicio Nacional de Emergencia y Asistencia Médica en Catástrofes y en el Banco de Sangre de Israel"*.

Para diciembre de 2019, en un acto en el Salón Blanco de Casa de Gobierno de Tucumán, el gobernador Juan Manzur distinguió al **Gran Rabino de Israel, David Baruch Lau**, a la embajadora de Israel en Argentina, Galit Ronen y al **presidente de la Organización Sionista Mundial (OSM), Abraham Duvdevani** como Huéspedes de Honor de la Provincia.

Del acto participaron el director de **Jabad Lubavitch** Argentina, rabino Tzvi Grunblatt, el director de Beit Jabad Tucumán, Daniel Levy; el presidente del Congreso Judío Latinoamericano, Adrián Werthein; el rabino superior de Argentina, Gabriel Davidovich; el presidente de AMIA, Ariel Eichbaum; presidente de la DAIA, Jorge Knoblovits; presidente de la filial Tucumán de la DAIA, Fabian Neiman; el presidente en Argentina del Keren Kayemet LeIsrael (KKL), Hernán Hilu; el fundador del Centro Simon Wiesenthal para América Latina, Ariel Gelblung; el presidente del Museo del Holocausto de Buenos Aires, Marcelo Mindlin; la esposa del Gobernador, Sandra Mattar Sabio; señores Shlujim del Rebe de Argentina y miembros del gabinete provincial.

Duvdevani, en tanto presidente de la Organización Sionista Mundial (OSM), explicó que *"hace un año y medio, cuando visité Tucumán, fui invitado por el Gobernador. Fue durante el festejo por los 70 años del Medinat Israel y trajimos a la Filarmónica de Israel. Visitamos diversos lugares de la ciudad, entre otras, la construcción del nuevo Beit Keneset (sinagoga en hebreo). Por entonces ya se podía distinguir que sería algo especial",* afirmó que asistió a Tucumán *"en representación del sionismo mundial"* y añadió: *"lo que están haciendo es la expresión sionista más fehaciente. Hace 4.000 años nuestros sabios dijeron que en el futuro subirán todos los templos del mundo a la tierra de Israel. Por lo tanto, algún día, esta construcción también estará en Jerusalén"*. Sostuvo que la importancia del nuevo templo radicaba en *"que no sea sólo un edificio"*, sino para *"que la gente reciba el judaísmo con fuerza y puedan llegar a Israel"*.

Todos estos contactos vienen siendo muy apreciados por el gobierno de Alberto Fernández, que, dicho sea de paso, inauguró sus viajes al exterior con una visita a Israel. Consigna el sitio periodístico Letra P que *"en tiempos de campaña, allá por 2019, [Manzur] tuvo un rol clave cerca del Presidente: le dio volumen político, lo vinculó con Estados Unidos e Israel, lo rodeó de figuras del empresariado, le armó una mesa con sindicalistas e industriales y también le acercó* ***gran parte de los y las aportantes****"*.
De estos fuertes vínculos con el empresariado y la estratégica financiación de campañas, da cuenta el periodista, cercano al oficialismo, Iván Schargrodsky: *"De* ***muy buena relación con la Cámara Industrial de Laboratorios Farmacéuticos Argentinos,*** *Manzur posee un vínculo muy estrecho con el establishment local y global.* ***Hugo Sigman, Adrián Werthein, Eduardo Eurnekián o Sebastián Eskenazi*** *figuran en la nómina de empresarios cercanos al ahora ministro coordinador"*. Y a renglón seguido explica el origen de dicha relación: *"La heterogeneidad de su red alcanza un estrechísimo vínculo con la comunidad judía que tiene una historia que se remonta a cuando hacía su residencia en la Ciudad de Buenos Aires y conoció a una familia de la colectividad que lo acercó a las costumbres y espiritualidad hebreas. Años más tarde, como secretario de Salud de La Matanza, evitó que le hicieran una autopsia a un ortodoxo que había fallecido en las inmediaciones de un hospital local. Sin embargo,* ***el nexo que lo acerca a las usinas de poder central es su relación con la organización Jabad-Lubavitch.*** *De una sólida amistad con el* ***rabino Tzvi Grunblatt -primero en Argentina y tercero en el mundo-****Manzur llegó a ser saludado luego de su asunción por* ***David Baruch Lau, Gran Rabino Asquenazí de Israel,*** *a través de una carta: "Te bendigo y que Dios se manifieste a través del trabajo de tus manos"".*

"Manzur ***es uno de los pocos dirigentes políticos a nivel global que es invitado todos los años a la cena que realiza Lubavitch en Nueva York.*** *Tiene, además, una relación desarrollada con el Centro Simon Wiesenthal y sus referentes Shimon Samuels y Abraham Cooper, dos de los más poderosos referentes de la colectividad en la Costa Este estadounidense, su principal sitio de referencia fuera de Israel. (…) Entre los* ***fluidos contactos construidos por el nuevo jefe de Gabinete se encuentra Ilan Sztulman, quien fuera el embajador de Israel en Argentina****. Sztulman dejó su cargo en el país en 2019 para ocupar un lugar de Cónsul General en Dubai. Lo que podría parecer un descenso de rango -desde el lugar de Embajador- es, por el contrario, una muestra del peso político del contacto de Manzur en el gobierno israelí.* ***Dubai es uno de los hubs comerciales y financieros más importantes del mundo, y el principal del Medio Oriente.****Los Emiratos Árabes Unidos fueron el primer país árabe en otorgar pleno reconocimiento diplomático a Israel desde los acuerdos de paz negociados con Jordania y Egipto, y el gobierno israelí considera que la relación tiene carácter estratégico, tanto simbólico como material, ya que, a diferencia de otros acuerdos de paz de Israel con sus vecinos, ambos países apuestan a una cooperación estrecha que excede las cuestiones de defensa e inteligencia",* concluye Schargrodsky.
Como se puede ver, la elección del nuevo Jefe de Gabinete de la Argentina no resulta de la mera amistad con el presidente de la Nación ni de una sugerencia epistolar de Cristina Kirchner, sino del fuerte nexo tanto con el poder económico local como con las terminales políticas y financieras de una parte importante del poder mundial.
Uruguay

El 12% adhirió al último paro general; fue la misma cantidad que en junio, cuando el COVID-19 arreciaba

En los tres paros generales que hubo en este período de gobierno, un número similar de personas concurrió a trabajar ese día: siete de cada diez.
https://www.elpais.com.uy/informacion/sindicales/adhirio-paro-general-cantidad-junio-covid-arreciaba.html?utm_source=news-elpais&utm_medium=email&utm_term=El%2012%%20adhiri%C3%B3%20al%20%C3%BAltimo%20paro%20general;%20fue%20la%20misma%20cantidad%20que%20en%20junio,%20cuando%20el%20COVID-19%20arreciaba&utm_content=24092021&utm_campaign=EL%20PAIS%20-%20Resumen%20Matutino

La economía uruguaya creció un 11,3% en el segundo trimestre del año

En **Sep 23, 2021**
https://www.nodal.am/2021/09/la-economia-uruguaya-crecio-un-113-en-el-segundo-trimestre-del-ano/

¿Fin de la República de Chile?

https://mundo.sputniknews.com/20210923/fin-de-la-republica-de-chile-1116373768.html

POR PRIMERA VEZ EN 208 AÑOS, MUJERES ENTRAN AL LICEO MÁS EMBLEMÁTICO DE CHILE https://mundo.sputniknews.com/20210923/por-primera-vez-en-208-anos-mujeres-entran-al-liceo-mas-emblematico-de-chile-1116378024.html

LA MIGRACIÓN HACIA PANAMÁ CRECE Y PASA 800 A 30.000 PERSONAS AL MES, ALERTA SU PRESIDENTE

https://news.un.org/es/story/2021/09/1497342?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=92f88dc405-EMAIL_CAMPAIGN_2021_09_24_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-92f88dc405-107520386

CAOS HUMANITARIO EN COLOMBIA Y PANAMÁ POR LA CRISIS DE LOS MIGRANTES HAITIANOS https://mundo.sputniknews.com/20210923/caos-humanitario-en-colombia-y-panama-por-la-crisis-de-los-migrantes-haitianos-1116371478.html

19.000 MIGRANTES, EN SU MAYORÍA HAITIANOS, SE ENCUENTRAN ATRAPADOS ENTRE LA FRONTERA DE COLOMBIA Y PANAMÁ - RT

https://actualidad.rt.com/actualidad/404766-19000-migrantes-haitianos-frontera-colombia-panama

RENUNCIÓ EL ENVIADO DE EE.UU. EN HAITÍ POR LAS INHUMANAS DEPORTACIONES DE MIGRANTES

Daniel Foote calificó de atroz el manejo de Biden en la frontera después de que deportara migrantes retenidos en un campamento improvisado bajo un puente en Texas
Por: **DW** | septiembre 23, 2021
https://www.las2orillas.co/renuncio-el-enviado-de-ee-uu-en-haiti-por-las-inhumanas-deportaciones-de-migrantes/

"SALÍ DE CHILE, PASÉ POR PERÚ, ECUADOR, COLOMBIA Y PANAMÁ…": LA DIFÍCIL RUTA DE LOS HAITIANOS QUE LOGRARON SER ADMITIDOS EN ESTADOS UNIDOS

https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-58671447

LA COMUNIDAD INTERNACIONAL NO DEBE ABANDONAR A HAITÍ, LA REPÚBLICA DOMINICANA NO PUEDE SOLUCIONAR LA CRISIS

https://news.un.org/es/story/2021/09/1497282?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=2aa753656d-EMAIL_CAMPAIGN_2021_09_23_12_30&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-2aa753656d-107520386

ONU/Cia Pak
El presidente Luis Abidaner Corona, de la República Dominicana, habla en el debate de la Asamblea General.

22 Septiembre 2021
Paz y seguridad
El presidente dominicano urge al mundo a hacer de la crisis haitiana una prioridad, advirtiendo que es un factor de inseguridad en la región. Pugna también por un mecanismo de financiamiento para que los países que lo precisen puedan solventar con liquidez los estragos económicos de la pandemia.
El jefe de Estado de la República Dominicana se dirigió este miércoles a la Asamblea General de la ONU para conminar a la comunidad internacional a "**asumir con urgencia y de una vez y por todas**, la crisis haitiana como una de altísima prioridad y de permanente seguimiento".

Luis Abinader Corona señaló que su país ha venido alertando sobre la posibilidad de que la situación de Haití desborde las fronteras del país, incidiendo como un **factor de inseguridad en la región**.
El mandatario recordó que la República Dominicana ha encarado prácticamente sola las consecuencias de la inestabilidad haitiana durante años y manifestó con certeza que "**ninguna acción unilateral será suficiente** para superar esa dramática situación".
Antes que nada, restaurar la seguridad
"Es imperativo manifestar de la manera más firme y tajante posible que la comunidad internacional **no debe, ni puede, abandonar al pueblo haitiano** en este momento en que los niveles de inseguridad lo están llevando a su autodestrucción", apuntó.
Explicó que dada la división entre el liderazgo haitiano y las bandas criminales que controlan buena parte del territorio, los haitianos **no podrán pacificar su país** ni garantizar las condiciones para establecer un mínimo de orden por sí solos.
Por ello, Abinader Corona consideró que es urgente restablecer la seguridad del país inmediatamente para entonces y **sólo entonces poder celebrar unos comicios** justos, libres y creíbles.
Abundó que después de eso se deberá preparar "un verdadero **plan integral de desarrollo económico y social**, con todos los recursos necesarios y apoyado solidariamente por la comunidad internacional, pues ya no se puede pensar únicamente en medidas de carácter humanitario".
El presidente refrendó la solidaridad de su país con el pueblo haitiano, pero advirtió que "**no hay, ni habrá jamás una solución dominicana a la crisis de Haití".**
Alto endeudamiento
Abidaner Corona abordó, en otro momento de su alocución, el endeudamiento desmedido al que se han visto forzados los países de ingresos medios para **enfrentar los estragos económicos** y sociales generados por la pandemia de COVID-19 y deploró que no exista ningún mecanismo de acceso a financiamiento concesionario que les permita solventar la crisis de liquidez.
Criticó que los derechos especiales de giro por 650.000 millones de dólares dispuestos por el Fondo Monetario Internacional para fortalecer la liquidez mundial **hayan parado en gran parte en las economías desarrolladas** y no en las que más los necesitan.
"Para resolver esta injusta situación, los países industrializados deberían dedicar dichos recursos a la creación de un mecanismo que permita canalizar las cuotas que recibieron hacia los países de ingresos medios y bajos, brindándoles **acceso a fondos concesionarios**", propuso.
El mandatario dominicano sostuvo que esa iniciativa tendría un impacto muy positivo en los mercados financieros internacionales, puesto que daría mayor **sostenibilidad a la deuda** y fortalecería la confianza en las economías en desarrollo, mejorando así el costo del financiamiento.
Argumentó que la crisis financiera y el mayor endeudamiento actual **no puede resolverse incrementando impuestos** en los países, con las consecuentes presiones sociales que esto acarrea.
"Estamos convencidos de que, sin costo para sus gobiernos, las instituciones financieras multilaterales y bilaterales pueden **otorgar facilidades crediticias** a través de mecanismos transparentes y accesibles, concertados y no discriminatorios, que contribuyan a que los países en dificultades recuperen con prontitud la sostenibilidad financiera y el acceso a los mercados financieros internacionales, con tasas preferenciales que no sean afectados por el índice de riesgo país", puntualizó Abinader Corona.

GUATEMALA INSTA A CONSTRUIR "MUROS DE PROSPERIDAD" PARA DETENER LA MIGRACIÓN IRREGULAR

ONU/Cia Pak
El Presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei Falla, interviene en el debate general de la 76ª sesión de la Asamblea General de la ONU.
22 Septiembre 2021
https://news.un.org/es/story/2021/09/1497242?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=7efbbfbf61-EMAIL_CAMPAIGN_2021_09_23_12_00&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-7efbbfbf61-107520386
Migrantes y refugiados
La nación centroamericana denuncia que no es ajena a la crisis migratoria de la región, que continúa batallando contra la delincuencia organizada transnacional y que busca un mayor reconocimiento como "región altamente vulnerable al impacto de pérdidas y daños que imponen los desastres naturales".

El presidente de Guatemala manifestó este miércoles su profunda preocupación por los mensajes "contradictorios e inapropiados" que usan las redes de tratas de personas para impulsar la migración irregular y llamó a los países de destino a incrementar la inversión extranjera directa hacia naciones como la suya.
Durante su discurso ante la Asamblea General, Alejandro Giammattei destacó que la única solución para interrumpir el flujo irregular de migrantes es mediante "la construcción de muros de prosperidad" que permitan mejorar las condiciones de vida de las personas.
Más de cien días sin vuelos con substancias ilícitas
En materia de seguridad, Giammattei recordó que América Central "se enfrenta a la lucha contra la delincuencia organizada transnacional", especialmente con el narcotráfico y el tráfico de drogas "por la demanda que existe para su consumo, particularmente en los Estados Unidos de América".
Aunque destacó diversas acciones contra el narcotráfico coordinadas con la ONU y naciones amigas, señaló que la región continúa sufriendo este flagelo que se ha cobrado una cantidad innumerable de vidas, que corrompe a sociedades, y que ha impactado profundamente en su economía obligándoles a destinar recursos que podrían usarse para mejorar los índices de desarrollo humano.
Entre los logros más destacados en el combate al narcotráfico destacó la desarticulación de 15 estructuras dedicadas a ese flagelo, la incautación de casi 20.000 kilos de cocaína y 7000 de marihuana y la destrucción de varios millones de matas de coca, marihuana y amapola.
"Al día de ayer, se contabilizaban 114 días sin el aterrizaje de vuelos con substancias ilícitas en nuestro territorio, lo que marca el periodo más largo sin que ello suceda, demostrando nuestro compromiso en la lucha contra el tráfico ilícito de drogas", recalcó.
Reconocimiento de Centroamérica como área vulnerable a los desastres naturales
En clave medioambiental resaltó la necesidad de que se reconozca al área centroamericana como "una región altamente vulnerable al impacto de pérdidas y daños que imponen los desastres naturales", y que pueda optar a un financiamiento climático "ágil y de calidad", así como la concesión de "seguros paramétricos" que se usarán en la reconstrucción de infraestructuras.
Acto seguido, recordó que los países industrializados son los grandes responsables del cambio climático y que su nación contribuye a la absorción "de las descargas de carbono gracias a la capacidad de las masas forestales".
"Los efectos desastrosos pueden mitigarse si contáramos con su colaboración y aportes, que se traducirían en un compensador social, reflejándose indudablemente, en el mejoramiento de los índices de desarrollo humanos", sentenció.

El Salvador: en un año Nayib Bukele copó los tres poderes

https://www.pagina12.com.ar/370411-el-salvador-en-un-ano-nayib-bukele-copo-los-tres-poderes

Sin Nicaragua, representantes de Centroamérica y México abordaron con EEUU temas migratorios y económicos

https://www.nodal.am/2021/09/sin-nicaragua-representantes-de-centroamerica-y-mexico-abordaron-con-eeuu-temas-migratorios-y-economicos/

Septiembre, pico de la pandemia en muertes y contagios en Nicaragua

https://www.confidencial.com.ni/nacion/septiembre-pico-de-la-pandemia-en-muertes-y-contagios-en-nicaragua/?utm_source=Bolet%C3%ADn+Informativo+%7C+Confidencial&utm_campaign=f07495b4e5-BOLETIN_DIARIO_CONFIDENCIAL&utm_medium=email&utm_term=0_222aa13b5f-f07495b4e5-294642617&mc_cid=f07495b4e5&mc_eid=6d03d3d746

El presidente dominicano, la crisis haitiana y su miedo a EE.UU.

https://kaosenlared.net/el-presidente-dominicano-la-crisis-haitiana-y-su-miedo-a-ee-uu/

INSEGURIDAD EN BOGOTÁ: ¿QUÉ TAN CONVENIENTE SON LOS MILITARES EN LAS CALLES?

https://mundo.sputniknews.com/20210925/inseguridad-en-bogota-que-tan-conveniente-son-los-militares-en-las-calles-1116421915.html

ESCRUTINIO FINALIZADO: EL SPD SUPERA A LA CDU CON MÁS DEL 25% Y GANA LAS ELECCIONES EN ALEMANIA

Publicado:26 sep 2021 21:52 GMT

El bloque de la Unión Demócrata Cristiana de Alemania (CDU) y su 'hermana', la Unión Social Cristiana de Baviera (CSU), logró el 18,9% y 5,2% de los votos respectivamente, mientras el tercer lugar lo ocupó la Alianza 90/Los Verdes con el 14,8%.

https://actualidad.rt.com/actualidad/405183-spd-adelanta-bloque-merkel-25-lidera-elecciones

CHINA TRABAJA EN UN ARMA HIPERSÓNICA INVISIBLE PARA LOS ENEMIGOS CAPAZ DE GENERAR EN 10 SEGUNDOS UN IMPULSO QUE 'FREIRÁ' LAS LÍNEAS DE COMUNICACIÓN

Publicado:27 sep 2021 00:17 GMT

El arma, que todavía está en fase conceptual en la Academia China de Tecnología de Vehículos de Lanzamiento de Pekín, tendría un alcance de 3.000 kilómetros.

https://actualidad.rt.com/actualidad/405180-china-trabaja-desarrollo-arma-hipersonica

SERBIA DA A LA OTAN 24 HORAS PARA QUE FRENE ATAQUES DE KOSOVO A SUS CIUDADANOS

https://mundo.sputniknews.com/20210926/serbia-da-a-la-otan-24-horas-para-que-frene-ataques-de-kosovo-a-sus-ciudadanos-1116445171.html

CAPTAN DESDE EL ESPACIO UNA ENORME FILA DE BUQUES PORTACONTENEDORES CERCA DE LAS COSTAS DE CALIFORNIA: ¿A QUÉ SE DEBE?

Publicado:26 sep 2021 08:22 GMT

Actualmente, 62 barcos están a la espera de poder descargar en los puertos de Los Ángeles y Long Beach.

https://actualidad.rt.com/actualidad/405132-captan-espacio-enorme-fila-buques

REINO UNIDO ENTREGARÁ MILES DE VISAS ANTE ESCASEZ DE TRABAJADORES

Los permisos serán de tres meses y deberían paliar la enorme falta de transportistas y de personal en sectores claves de la economía británica, como la cría de aves de corral.
https://www.dw.com/es/reino-unido-entregar%C3%A1-miles-de-visas-ante-escasez-de-trabajadores/a-59312042

SESIÓN INFORMATIVA DE FIN DE SEMANA/ THE NEW YORK TIMES

Por Remy Tumin/
The New York Times <nytdirect@nytimes.com

Bienvenido a la reunión informativa de fin de semana. Estamos cubriendo la primera campaña de dosis de refuerzo , las elecciones alemanas y las plantas para ayudarlo durante el invierno.

Shana Alesi le dio una vacuna de refuerzo Covid-19 al veterano del Cuerpo de Marines Bill Fatz en Hines, Illinois, el viernes. Imágenes de Scott Olson / Getty

1. Los estados están comenzando a implementar vacunas de refuerzo del coronavirus para los estadounidenses mayores y en riesgo, y están tratando de dar sentido a las nuevas y amplias pautas.

El presidente Biden dijo que 20 millones de personas podrían recibir refuerzos de inmediato porque habían recibido sus segundas inyecciones de Pfizer-BioNTech hace al menos seis meses. En total, 60 millones de personas serán elegibles para una tercera vacuna de Pfizer en los próximos meses.

Las personas de 65 años o más, los residentes de centros de atención a largo plazo y los adultos que tienen ciertas afecciones médicas califican para los refuerzos. Pero después de que la Dra. Rochelle Walensky, directora de los CDC, anuló a sus expertos el viernes al incluir a personas con mayor riesgo de exposición al virus debido a sus trabajos, millones de personas a quienes su comité asesor había dejado fuera se volvieron elegibles para una tercera vacuna.

"Aquellos de nosotros que supervisamos los lanzamientos de vacunas no tenemos una idea clara de qué hacer", dijo el Dr. Clay Marsh, zar del Covid-19 de Virginia Occidental.

La FDA está revisando los datos de un refuerzo de Moderna, pero no ha recibido una solicitud de Johnson & Johnson para un refuerzo de su vacuna.

De izquierda a derecha: la presidenta Nancy Pelosi, la secretaria del Tesoro Janet Yellen y el senador Chuck Schumer, el líder de la mayoría demócrata. Sarahbeth Maney / The New York Times

2. La agenda económica del presidente Biden se pondrá a prueba esta semana. ¿Pueden lograrlo los dos principales demócratas del Congreso?

El líder de la mayoría del Senado, Chuck Schumer, y la presidenta de la Cámara de Representantes, Nancy Pelosi, enfrentan una serie de desafíos abrumadores : un proyecto de ley de infraestructura de $ 1 billón espera consideración en la Cámara el lunes, una política social de $ 3,5 billones y una medida de cambio climático aún se están uniendo, y una posible El cierre del gobierno se avecina el viernes seguido de una posible crisis de deuda el próximo mes.

Sin un solo voto de sobra en el Senado y tan solo tres en la Cámara, los demócratas proyectan confianza en que Schumer y Pelosi pueden lograr lo que podría convertirse en una hazaña de leyenda legislativa. Al ni siquiera involucrar a los republicanos en el proyecto de ley de infraestructura, los republicanos dicen que los líderes demócratas han garantizado su eventual colapso.

Carteles de campaña que muestran a los tres candidatos a canciller alemán se alinearon en una calle de Berlín el sábado. John Macdougall / Agence France-Presse - Getty Images

3. Los alemanes están decidiendo quién los sacará de la pandemia del coronavirus y los conducirá a un futuro más verde después de que Angela Merkel renuncie.

No se esperan resultados preliminares hasta esta noche. Tendremos actualizaciones en nytimes.com más tarde esta mañana.

Quien gane tendrá grandes zapatos que llenar: después de 16 años como canciller, Merkel deja atrás una Alemania transformada. Su país se encuentra entre los más ricos del mundo. Su decisión de acoger a más de un millón de refugiados de Siria, Irak, Afganistán y otros lugares en 2015 y 2016 es quizás el momento más trascendente de su mandato. Algunas familias de refugiados incluso le rindieron homenaje al nombrar a sus hijos como ella.

Pero mientras viajaba por Alemania ahora , nuestro reportero descubrió que en casi todas partes había una sensación molesta de que la nueva normalidad estaba siendo amenazada por desafíos épicos.

Por David Leonhardt y Claire Moses

The New York Times <nytdirect@nytimes.com

BUENOS DIAS. EL LARGO MANDATO DE ANGELA MERKEL ESTÁ CASI TERMINADO. ¿QUIÉN ES EL SIGUIENTE?

Alemania después de Merkel

A los votantes estadounidenses les suele gustar el cambio. Es raro que uno de los principales partidos políticos ocupe la Casa Blanca durante más de dos mandatos consecutivos, y el partido del presidente a menudo tiene problemas en las elecciones de mitad de mandato.

La política en Alemania, que se vota el domingo, es diferente. Muchos votantes alemanes prefieren la estabilidad. Angela Merkel, de 67 años, quien ha sido canciller desde 2005, se jubila. Y los dos principales candidatos para sucederla están tratando de persuadir a los votantes de que él es la opción estable que continuará con muchas de sus políticas.

Aún así, la salida de Merkel establece una opción para los votantes: si Alemania, el país más poderoso de la Unión Europea, continúa siendo gobernado por un líder de centro derecha o tendrá su segundo líder de centro izquierda desde principios de la década de 1980. La elección de los votantes moldeará las políticas de Alemania - y, por extensión, las de Europa - sobre la red de seguridad social, los impuestos, la innovación y el cambio climático.

Hoy ofrecemos una guía para la elección. El Times cubrirá los resultados a medida que lleguen el domingo.

Los candidatos

Los dos principales candidatos son Olaf Scholz , de 63 años, del Partido Socialdemócrata de izquierda, y Armin Laschet , de 60, líder de la Unión Demócrata Cristiana de centro derecha de Merkel. El partido de Scholz ha liderado las encuestas durante semanas, pero la carrera se ha endurecido en sus últimos días.

Ambos hombres están tratando de enfocar la carrera en sus cualidades de liderazgo, más que en políticas específicas. Scholz ha publicado un anuncio de campaña que utiliza la forma femenina de la palabra alemana para canciller para dar a entender que podría liderar el país como Merkel a pesar de que es un hombre.

Laschet llevó a Merkel a la campaña electoral esta semana, a pesar de su deseo de evitarlo. La medida fue un reconocimiento de sus problemas para conectarse con los votantes. Este verano, una cámara lo captó riendo mientras visitaba un área afectada después de una inundación mortal.

En un momento, el Partido Verde, cuya candidata a canciller es Annalena Baerbock , de 40 años, estaba en la cima de las encuestas, antes de desvanecerse. Es probable que un partido de extrema derecha antiinmigrante, Alternativa para Alemania , que en 2017 se convirtió en el primer partido de extrema derecha en Alemania en obtener escaños en el Parlamento desde la Segunda Guerra Mundial, termine cuarto o quinto.

En Alemania, los votantes no eligen directamente al canciller, sino que votan por los miembros del Parlamento. Según el promedio de encuestas de Politico , el Partido Socialdemócrata de Scholz lidera con alrededor del 25 por ciento de los votos, los conservadores de Laschet con el 22 por ciento, los Verdes con el 16 por ciento y el partido de extrema derecha con el 11 por ciento.

Carteles de campaña cerca de Hamburgo, Alemania. Fabian Bimmer / Reuters

Las diferencias

La elección probablemente no cambiará algunas áreas políticas importantes, incluida la inmigración y los estrechos vínculos económicos de Alemania con China y Rusia. Pero el resultado dará forma a algunas áreas de la política nacional:

Impuestos: Scholz quiere impuestos más altos para los ricos, proponiendo un aumento de tres puntos en la tasa impositiva máxima , al 45 por ciento, y el restablecimiento de un impuesto sobre el patrimonio. También ha pedido un salario mínimo más alto, de la política actual de alrededor de $ 12 la hora a alrededor de $ 14.

Laschet se opone a cualquier aumento de impuestos y dijo recientemente que sería una tontería aumentar las tasas impositivas mientras la economía se recupera de la pandemia.

Bienestar social : las pensiones son un tema importante en Alemania, donde la población tiene un sesgo de edad.

Scholz ha prometido no aumentar más la edad de jubilación. (Son casi 66 y subirán a 67 para 2031, lo que es impopular entre los alemanes). Laschet dijo durante un debate reciente que mantener el umbral en 67, en lugar de subirlo, "será a expensas de los jóvenes".

Clima: el partido de Scholz se ha comprometido a abordar el calentamiento global mediante la introducción de un límite de velocidad a nivel nacional, de 130 kilómetros por hora (o aproximadamente 81 millas por hora), y aumentando la cantidad de vehículos

eléctricos. Laschet ha ofrecido menos detalles climáticos y, en cambio, enfatizó la necesidad de proteger los trabajos. Ambos apoyan la eliminación gradual del carbón para 2038, lo que los expertos en clima han dicho que es demasiado tarde.

Aunque los Verdes han avanzado poco en la contienda, ambos partidos principales han dicho que gobernarían con ellos en coalición. Eso significa que el calentamiento global probablemente será un tema destacado para el próximo gobierno.

Infraestructura: la agenda de Scholz tiene mucho en común con la del presidente Biden. Cada uno quiere aumentar los impuestos a los ricos para pagar lo que describe como inversiones vitales en el futuro de su país. Entre otras cosas, Scholz ha pedido la construcción de alrededor de 100,000 unidades de vivienda subsidiada para abordar la escasez de viviendas asequibles.

Laschet prefiere un enfoque de mercado. Quiere utilizar la desgravación fiscal para fomentar la construcción de 1,5 millones de nuevas viviendas durante los próximos cuatro años.

Estabilidad y pandemia

Un aspecto confuso de la elección: Laschet es el heredero aparente de Merkel, pero Scholz es un miembro de alto rango de su gobierno, como vicecanciller y ministra de Finanzas. El gobierno actual es una coalición de los dos partidos principales. Muchos observadores esperan que solo uno esté en la próxima coalición de gobierno.

Esa situación subraya el papel que juega la estabilidad en estas elecciones, y la respuesta pandémica mayoritariamente exitosa de Alemania es una de las principales razones. Si las elecciones se hubieran celebrado antes de la pandemia, dice nuestro colega Christopher Schuetze, un reportero en Berlín, los dos candidatos probablemente se hubieran esforzado más por distinguirse de Merkel, cuya popularidad había ido decayendo. "Ahora, el nombre del juego para estos viejos es demostrar que son como ella", dice Christopher.

Guatemala culpa a Estados Unidos por demanda mundial de drogas

"El tráfico de drogas es un mal que nos toca sufrir por la demanda que existe para su consumo, particularmente aquí en Estados Unidos", declaró el presidente Alejandro Giammattei en la Asamblea General de la ONU.
https://www.dw.com/es/guatemala-culpa-a-estados-unidos-por-demanda-mundial-de-drogas/a-59273933

Australia dice que será paciente en restaurar lazos con Francia

En declaraciones desde Washington, el primer ministro australiano Scott Morrison indicó que había intentado contactar a Macron, pero sin éxito. "Seremos pacientes. Entendemos su decepción", afirmó.

https://www.dw.com/es/australia-dice-que-ser%C3%A1-paciente-en-restaurar-lazos-con-francia/a-59270037

Francia desmiente que vaya a dejar su asiento como miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU

El diario británico The Daily Telegraph había afirmado que el presidente Emmanuel Macron podría ofrecer el deseado puesto si la ONU apoyaba los planes de crear un ejército europeo
https://www.dw.com/es/francia-desmiente-que-vaya-a-dejar-su-asiento-como-miembro-permanente-del-consejo-de-seguridad-de-la-onu/a-59259295

Biden proclama nueva era de la diplomacia... con EU como líder

https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/22/mundo/biden-proclama-nueva-era-de-la-diplomacia-con-eu-como-lider/

El "importante" anuncio del presidente de China en la ONU con posibles implicaciones para el destino del planeta

https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-58647261

China se lanza a la conquista de América Latina

Braulio Carbajal Tiempo de lectura: 3 min.
Periódico La Jornada
miércoles 22 de septiembre de 2021 , p. 23
https://www.jornada.com.mx/notas/2021/09/22/economia/china-se-lanza-a-la-conquista-de-america-latina/

En su afán por consolidarse como el mayor mercado comercial del mundo, China se ha lanzado a la conquista de América Latina. Prueba de ello, coincidieron especialistas, son sus múltiples inversiones en infraestructura en toda la región; a lo que se suma una oferta de colaboración hecha por su presidente, Xi Jinping, durante la cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) celebrada el sábado pasado en México.
Para Enrique Dussel Peters, coordinador del Centro de Estudios China-México (Cechimex) y Fernando de Mateo, coordinador de Negociaciones Comerciales Internacionales del Colegio de México (Colmex), el videomensaje del presidente de China no es un detalle menor, pues abre la puerta a un mejor entendimiento que seguramente se traducirá en una mayor intensidad en los intercambios comerciales.
En su breve mensaje del sábado en la cumbre de la Celac, Xi Jinping ofreció ayuda a los países de América Latina y el Caribe para contribuir con su pronta recuperación tras la pandemia y para avanzar en el rubro socioeconómico, para lo cual, dijo, su país está dispuesto a trabajar coordinadamente para crear oportunidades en la región y construir un futuro compartido.
Dussel Peters resaltó la ausencia de Estados Unidos en la cumbre, lo cual apuntó, fue aprovechado por el mandatario chino para "lanzar un anzuelo" a la región.
"China es el segundo socio comercial de América Latina, desde hace tres o cuatro años desplazó a la Unión Europea y ahora representa 15 por ciento del comercio de la zona. China está invirtiendo masivamente desde las Malvinas hasta Mexicali y todo indica que se va intensificar la relación."
De acuerdo con el Cechimex, organismo que pertenece a la Universidad Nacional Autónoma de México, China tiene 138 proyectos de infraestructura en América Latina, los cuales representan una inversión aproximada de 94 mil millones de dólares, que han generado 600 mil empleos directos en toda la región.
Para De Mateo, América Latina está inmersa en el centro de un juego geopolítico entre las dos economías más poderosas del mundo.
"China es el principal socio comercial de varios países de AL y segundo de México. Al igual que EU quiere intensificar la relación comercial con la región, aunque por distintos motivos: los estadunidenses para detener la migración, y los chinos para más comercio, sobre todo de materias primas", explicó el especialista.
Falta estrategia
En el caso concreto de México, apuntó, China se ha dado cuenta que representa un "trampolín" para llegar a EU a un menor precio, pues enviar un producto desde su territorio enfrenta un arancel de 20 por ciento, mientras desde México lo puede hacer de manera libre.
"China ya está invirtiendo en México, por ahora es poco, pero eso cambiará en los siguientes años para aprovechar el tema de los aranceles de EU."
Si bien China no esconde su interés de aumentar su relación con AL, para Dussel Peters el problema radica en la "parálisis" de los países de la región, pues por diferentes circunstancias ninguno tiene una estrategia a largo plazo para aprovechar los beneficios que puede ofrecer la mayor economía del mundo, medida por exportaciones e importaciones.
"México no ha respondido a China sobre su propuesta de firmar un tratado de libre comercio. Eso lleva años, no importa el color del partido, nadie ha sabido qué hacer con China. Hay parálisis, no hay propuestas para estrechar la relación, no hay un programa de trabajo y en definitiva faltan actores interesados en realizarlo", puntualizó.

"SU VIAJE NO VA A TENER ÉXITO", ADVIERTE GOBIERNO DE ESTADOS UNIDOS A MIGRANTES

Redacción Desinformémonos
https://desinformemonos.org/su-viaje-no-va-a-tener-exito-advierte-gobierno-de-estados-unidos-a-migrantes/
21 septiembre 2021 0
Ciudad de México | Desinformémonos. "Si viene a Estados Unidos ilegalmente, será expulsado. Su viaje no va a tener éxito y habrá puesto en peligro su vida y la de su familia", dijo el secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Alejandro Mayorkas, frente a la llegada masiva de migrantes, en su mayoría haitianos, que intentan cruzar al país desde México.
La declaración del gobierno de Joe Biden sucede luego de que 14 mil migrantes lograran entrar al país el pasado jueves, quienes permanecen retenidos en un campamento improvisado sin comida, agua ni servicios de sanidad y debajo de un puente en el municipio de Del Río, al sur de Texas.
Ante la llegada de los migrantes, Estados Unidos cerró la frontera para evitar la entrada de más grupos y remarcó que cualquier persona que entre de manera "ilegal" será "devuelta" a su país de origen.

Dentro de las acciones para detener el flujo migratorio el gobierno desplegó el lunes a la policía fronteriza a caballo para detener a los centroamericanos y bloquear los puntos de entrada por los que ingresaron los migrantes, quienes cruzaron el río Bravo por una zona de menor profundidad.

Testigos aseguran que los agentes rodearon con los caballos a los migrantes y los amenazaron con las riendas, utilizadas a modo de látigo.
Los migrantes, originarios principalmente de Haití, Nicaragüa, Venezuela y Cuba, fueron retenidos por las autoridades estadounidenses y agrupados en un campamento luego de que lograran entrar al país el pasado jueves.
Al municipio de Del Río han llegado 400 agentes de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza.
"Hemos reiterado que nuestras fronteras no están abiertas. [El objetivo] es garantizar que los migrantes irregulares sean detenidos, procesados y sacados rápidamente de Estados Unidos", dijo Marsha Espinosa, portavoz del Departamento de Seguridad Nacional (DHS, por sus siglas en inglés), este fin de semana.
Algunos migrantes junto con sus familias decidieron volver a Ciudad Acuña, en Coahuila, a esperar que se resuelva su situación frente al miedo de ser repatriados por Estados Unidos.

EL MUNDO VIVE UN PUNTO DE INFLEXIÓN Y MÚLTIPLES DESAFÍOS, EL FUTURO DEPENDE DE LA ACCIÓN COLECTIVA: BIDEN

ONU/Cia Pak
El presidente de Estados Unidos, Joseph Biden, se dirige a la Asamblea General de la ONU.
21 Septiembre 2021
https://news.un.org/es/story/2021/09/1497052?utm_source=Noticias+ONU+-+Bolet%C3%ADn&utm_campaign=35c645214c-EMAIL_CAMPAIGN_2021_09_21_05_30&utm_medium=email&utm_term=0_e7f6cb3d3c-35c645214c-107520386
Paz y seguridad
El mandatario estadounidense afirma que su país no busca una nueva guerra fría y que está dispuesto a dialogar con cualquier nación. No debemos usar la fuerza como una solución a todos los problemas, las bombas no nos defienden de la pandemia, necesitamos actuar unidos, guiados por la ciencia y la voluntad política, dice.
El presidente de Estados Unidos se dirigió este martes por primera vez a la Asamblea General de la ONU, donde aseveró que el mundo se encuentra en un "punto de inflexión" y que debe actuar de manera rápida y unida para responder a los grandes desafíos que encara, encabezados por la pandemia de COVID-19 y el cambio climático.
"Nuestro futuro colectivo depende de nuestras acciones comunes", sostuvo Joe Biden frente a un auditorio menos nutrido de lo acostumbrado durante el primer día del debate de alto nivel de la Asamblea General debido a las restricciones sanitarias impuestas por el COVID-19.
En un discurso que abarcó una amplia gama de temas, que no incluyeron la migración, Biden se pronunció por una nueva era de unidad global contra el coronavirus, el cambio climático, las amenazas tecnológicas y el terrorismo, entre otras cuestiones.
El jefe de Estado consideró que la próxima década será decisiva para el mundo porque definirá el futuro de la humanidad, por lo que instó a abordar los problemas con una cooperación que no se base en el uso de la fuerza. La fuerza, abundó, debe ser "el último recurso, no el primero".
Las bombas no defienden del COVID-19
"Nuestras mayores preocupaciones de hoy no pueden abordarse ni resolverse con la fuerza de las armas. Las bombas y la balas no defienden del COVID-19 ni de sus futuras variantes. Para combatir esta pandemia necesitamos una acción colectiva de la ciencia y la voluntad política", recalcó.
"Precisamos actuar ahora para conseguir vacunas y administrarlas lo más pronto posible, ampliar el acceso al oxígeno, pruebas y tratamientos para salvar vidas en todo el mundo", añadió.
Para el futuro, Biden llamó a crear un mecanismo que financie la seguridad sanitaria mundial y un consejo para las amenazas de salud que monitoree las posibles pandemias emergentes de forma que se les pueda atajar con inmediatez y eficacia.
Al referirse a las donaciones de vacunas contra el COVID-19 de su país, adelantó que mañana anunciará nuevos compromisos de combate a la pandemia durante la cumbre sanitaria organizada por su país en los márgenes del 76º periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU.
Afganistán

Con respecto a la salida de las tropas estadounidenses de Afganistán, el mandatario aseveró que al terminar veinte años de conflicto en ese país y "cerrar un periodo de guerra implacable", Estados Unidos "abre una nueva era de diplomacia implacable" centrada en la ayuda para el desarrollo y la inversión en formas de ayuda a la gente en todo el mundo. Una era de "defensa a la democracia", acotó.

Por primera vez en veinte años, Estados Unidos no está en guerra, hemos dado vuelta a la página. Ahora nos enfocamos en el porvenir, no en lo que quedó atrás, indicó en otro parte del discurso.

No a una nueva guerra fría

En el terreno geopolítico, reconoció las preocupaciones derivadas de las tensiones entre su país y otras grandes potencias y afirmó que Estados Unidos no quiere una nueva guerra fría.

"Todas las grandes potencias tienen el deber de manejar cuidadosamente sus relaciones para que no se pase de la competencia responsable al conflicto. Estados Unidos compite y competirá firmemente, liderando con nuestros valores y fortalezas. Daremos la cara por nuestros aliados y amigos (…) pero no buscamos, repito, no buscamos una nueva guerra fría o un mundo dividido en bloques" enfatizó.

Biden agregó que su país está dispuesto a trabajar con cualquier nación que quiera una solución pacífica a los desafíos comunes "aún si tuviéramos desacuerdos en otras áreas, porque todos sufrimos las consecuencias cuando fallamos y no nos unimos para encarar asuntos como el COVID-19, el cambio climático o la proliferación de armas nucleares".

Cambio climático

Del cambio climático, el presidente estadounidense refrendó el compromiso de su gobierno de duplicar el financiamiento internacional para que los países en desarrollo implementen medidas de adaptación y mitigación, e informó que trabajará con el Congreso para duplicar una vez más esa partida, lo que convertirá a Estados Unidos en el líder del financiamiento para la acción climática.

En este renglón, Biden urgió a todos los Estados a ser mucho más ambiciosos cuando se reúnan a fin de año en la Conferencia de la ONU sobre Cambio Climático COP 26, que tendrá lugar en Glasgow, Escocia.

Reiteró también el objetivo de su gobierno de reducir para 2030 las emisiones de gases de efecto invernadero a la mitad los niveles de 2005.

Para concluir, el presidente Biden reiteró que está en manos de todos resolver los grandes problemas por medio de la cooperación para construir un futuro mejor para toda la gente, para conservar el planeta.

"Tenemos la capacidad de hacerlo mejor. No podemos darnos el lujo de perder más tiempo, pongámonos a trabajar, construyamos el futuro ahora. Podemos hacerlo", puntualizó.

RUSIA: ¿QUÉ PASARÁ TRAS LA CAMPAÑA MÁS SUCIA DE HACE DÉCADAS?

21/09/2021

por Oleg Bualev

https://elporteno.cl/rusia-que-pasara-tras-la-campana-mas-sucia-de-hace-decadas/

Las elecciones del fin de semana en Rusia trajeron un resultado significativo, con el Partido Comunista como principal fuerza de oposición. Este artículo fue escrito en vísperas de estas elecciones, pero ya anticipó el resultado, donde explica las circunstancias en que se celebraron. En próximos días, proporcionaremos un balance detallado de los resultados de estas elecciones y de los tormentosos procesos que están por venir en Rusia.

Las actuales elecciones en Rusia han estado marcadas por la campaña más sucia desde hace décadas. Después de haber declarado extremistas a los partidarios del líder de la oposición liberal, Alexei Navalny, el régimen de Putin ahora ha volcado toda la fuerza de su aparato de propaganda y policía contra el Partido Comunista.

Contra la voluntad del líder Gennady Ziuganov, el Partido Comunista de la Federación de Rusia se está convirtiendo en un punto focal de la oposición al régimen, alrededor del cual se están reuniendo todas las corrientes, tanto liberales como de izquierda.

En estas condiciones, la necesidad de ideas marxistas y de un programa comunista claro está creciendo dentro del partido. Se puede decir con confianza que los resultados de estas elecciones determinarán fundamentalmente el lugar del Partido Comunista en el proceso político ruso durante los próximos años.

Cómo hemos llegado a este punto

Las próximas elecciones a la Duma estatal de la Federación de Rusia prometen convertirse en un importante punto de inflexión en el desarrollo del régimen político que ha existido en Rusia desde 1993, y en la situación sociopolítica general. El momento actual está marcado por varias tendencias importantes.

En primer lugar, el proceso que estaba tomando forma gradualmente en la Rusia postsoviética, a saber, la concentración de poder y la protección de los intereses del capital oligárquico nacido en los años 90, se ha desarrollado ahora en su forma final y más completa. Esto coincide con un colapso de la confianza en el sistema por parte de las masas.

Este sistema, que comenzó a surgir tras el golpe militar yeltsinista de 1993, finalmente se fusionó en tres partidos parlamentarios: Rusia Unida, LDPR y Rusia Justa, los cuales dominan por completo la escena política de Rusia en la actualidad. Desde los años 90, han estado subordinados sin ambigüedades e, incuestionablemente, a la voluntad del poder ejecutivo y del gran capital, con líderes bonapartistas y autoritarios como Vladimir Putin a la cabeza.

El presidente y sus perros falderos parlamentarios son los administradores decididos y defensores rabiosos de los intereses de las grandes empresas. El dominio del capital oligárquico y la concentración del poder político en manos de la camarilla de Putin se consolidaron aún más con el referéndum constitucional de junio-julio de 2020, que permitió a Putin postularse para períodos presidenciales adicionales.

La autoridad de Putin se basa en el aparato de seguridad del Estado ruso. Pero durante un tiempo también pudo depender de su popularidad personal, que tenía sus raíces en sus primeros días como presidente, tiempos en los que Rusia vivió un crecimiento económico como consecuencia de la profunda crisis económica de los años 90 tras el colapso de la Unión Soviética. Sobre esta base, una gran parte de la población mantenía la ilusión de que Putin era un «buen zar» rodeado de «boyardos malvados». Sin embargo, la crisis del capitalismo ruso está haciendo que la absoluta podredumbre del régimen de Putin sea cada vez más imposible de ignorar.

Parte de la oposición liberal, en la persona de Navalny, realizó investigaciones sobre la corrupción personal de Putin y su séquito. Esto ayudó a socavar la imagen propagandística de Putin como un «líder nacional ascético». La imagen completa de la enorme polarización de clases de la sociedad rusa, donde la terrible pobreza extrema de la mayoría de los trabajadores coexiste con las opulentas vidas de la clase dominante y el presidente, está emergiendo a la vista de todos.

A estas revelaciones se superpone el colosal empobrecimiento de la población trabajadora, combinado con el aumento desenfrenado de los precios de los bienes de consumo básicos. A finales del año pasado, según Rosstat, una cuarta parte de la población gastó la mayor parte del presupuesto familiar en necesidades básicas, como alimentos, facturas de servicios públicos, etc. En segundo lugar, en el primer trimestre de 2021, el número de préstamos de nómina vencidos pasó de 5 millones de deudores a 7 millones.

Estos dos hechos están claramente relacionados, ya que en la mayoría de los casos los préstamos tomados a través de tarjetas de crédito o microcréditos se utilizan para cubrir la vivienda y la alimentación de las familias, que antes eran provistas por los salarios de los hogares. En un corto período, millones de trabajadores se han visto obligados a recurrir a préstamos de adelanto de sueldo solo para sobrevivir, y ahora no pueden pagarlos en su totalidad, ya que el nivel real de sus salarios está cayendo cada vez más bajo, atándolos de pies y manos cada vez más con los bancos.

Esto explica la creciente comprensión de las masas sobre la esencia del capitalismo en sí. Represión, pobreza, degradación, desesperanza y estancamiento histórico es todo lo que los representantes de los intereses capitalistas, es decir, el presidente y la mayoría de las facciones de la Duma, pueden ofrecer al pueblo.

Es este entendimiento el que genera un creciente sentimiento de protesta entre las masas contra todo el orden existente. De momento, parece albergar ilusiones parlamentarias, o formas totalmente irracionales, pero la tendencia hacia la desconfianza radical del sistema actual está claramente madurando en la sociedad. Es inexorable e inevitablemente conducirá a un aumento generalizado de los conflictos de clases en el próximo período.

Este ambiente crea las condiciones ideales para que el Partido Comunista obtenga importantes logros electorales. Pero se enfrenta a dos obstáculos poderosos: la política conciliadora de la camarilla de Ziuganov en la dirección del partido y la represión política por parte del régimen.

Represión y trampas sucias

El primer signo obvio del creciente descontento de la gente es la colosal disminución del apoyo al partido gobernante, Rusia Unida, y sus satélites. Es más, según las estimaciones de las agencias sociológicas promovidas por el Kremlin, en la actualidad su índice de aprobación ronda el 30 por ciento.

Incluso antes de estas elecciones, el partido gobernante no pudo alcanzar el poder y la mayoría deseada en las elecciones de otro modo que recurriendo a métodos como la falsificación, la violencia policial, la manipulación de votos, la destitución de candidatos fuertes de la oposición, el soborno, obligando a los funcionarios a votar, etc…

Por el momento, están duplicando estos métodos y combinándolos con la represión directa de la izquierda más radical, así como de los sectores liberales de la oposición. Luchan con todo tipo de tácticas políticas sucias contra el único partido de oposición que opera legalmente (CPRF) y usan la pandemia como excusa para restringir el control independiente sobre el proceso de votación.

Para sacar a los candidatos más peligrosos de las elecciones, las autoridades han utilizado una serie de trampas solapadas. Se abrieron procedimientos legales por cargos de extremismo contra el miembro más famoso del Partido Comunista de la Federación de Rusia, Nikolai Bondarenko, cuyo canal de YouTube es el canal político de izquierda más grande de Rusia.

Se abrió un caso penal contra Bondarenko por “extremismo” por un vídeo que expone el manifiesto Rusia Unida, ¡publicado hace 10 años! Además, el vídeo fue calificado de extremista en 2013, es decir, dos años después de que

Bondarenko lo publicara. Bondarenko tardó más de un mes en defenderse de estos cargos fraudulentos. La misma técnica se utilizó anteriormente contra el diputado de Tyumen Yukhnevich, quien planeaba ser nominado como candidato al parlamento. Tuvo menos suerte que Bondarenko, ya que fue multado y deshabilitado. La lista continúa.

Además, con el fin de socavar las actividades del Partido Comunista tanto como sea posible, la policía detiene regularmente a los simpatizantes del partido y los somete a multas administrativas y arrestos cuando asisten a manifestaciones y se reúnen con candidatos. Por ejemplo, el 29 de julio, un miembro de la Corriente Marxista Internacional (CMI) en Moscú fue detenido por la policía en un mitin junto con otros 30 participantes acusados de violar las reglas para la celebración de eventos públicos. Tales detenciones en Rusia pueden tener graves consecuencias: una persona detenida tres veces puede enfrentar cargos penales.

En estos ejemplos, vemos una expresión práctica del miedo de las autoridades a los comunistas. En particular, lo que temen es que el Partido Comunista, o elementos dentro de él, se convierta en un punto focal para la lucha de clases, que se está gestando bajo la superficie de la sociedad.

¡Luchar en un frente único!

Este hostigamiento y represión estatal solo refuerza nuestra determinación, y la de la izquierda en el Partido Comunista, de luchar contra el régimen de Putin y por un futuro socialista.

Con ese espíritu, cada semana, Valery Rashkin y varios diputados de izquierda realizan una manifestación en el centro de Moscú contra la represión política y el gobierno existente. Los simpatizantes de la CMI participan regularmente en ellas, distribuyendo nuestro periódico y folletos entre la audiencia. Bajo el impacto de la represión, cada vez más miembros del Partido Comunista de la Federación de Rusia y del Komsomol se están abriendo a nuestras ideas.

Los marxistas también se han aprovechado del plano electoral para difundir nuestro programa. En Tver, el miembro de la CMI, Georgy Jovansky, ha sido elegido para presentarse al consejo de la ciudad por el Partido Comunista. Y en Moscú, a pesar de nuestras fuerzas limitadas, jugamos un papel activo en las campañas de dos candidatos del Partido Comunista de la Federación de Rusia que son representantes de los sindicatos universitarios, Mikhail Lobanov y Nikolai Volkov. Hoy, en sus distritos electorales, tienen una oportunidad real de derrotar a los lacayos de Putin.

Como parte de la campaña de Volkov, la CMI organizó una gran manifestación anticlerical en el distrito moscovita de Zyuzino. Nuestro camarada Volkov y un diputado independiente del consejo local, Konstantin Yankauskas, pudieron participar en los discursos. Este exitoso encuentro se logró a pesar de la orden que dieron las autoridades a los trabajadores de servicios públicos locales de derribar nuestros carteles.

Todo esto no significa que nos hayamos limitado a las campañas electorales de los candidatos comunistas de izquierda. Hemos utilizado estas elecciones como plataforma para promover nuestra política revolucionaria. Por ejemplo, en una gran manifestación en el centro de Moscú el 15 de agosto, pedimos al Partido Comunista que llevara a cabo un programa coherente basado en el legado de la Revolución Rusa: la nacionalización completa de los medios de producción y la organización de una economía democráticamente planificada; la sustitución de la policía por una milicia obrera; la expropiación total de los oligarcas y los mayores monopolios rusos bajo el control del pueblo trabajador, y la liberación de los presos políticos de izquierda reprimidos.

Estas ideas están recibiendo un eco importante entre las capas más decididas y militantes del movimiento comunista.

¿Qué sigue?

Ya está claro que estas elecciones aguardan un nivel de fraude sin precedentes. Como escribimos anteriormente, desde 1996 no ha habido una campaña tan sucia de difamación y mentiras dirigidas contra la oposición comunista. Todo esto se debe a que la clase dominante ve, a pesar de la continua apatía política relativa, que las simpatías del pueblo se inclinan lenta pero decididamente hacia la izquierda.

Así se pudo ver en una encuesta reciente, que indica que casi dos tercios de los rusos (62 por ciento) afirman que su sistema económico preferido es la planificación y distribución estatal. Este es el nivel más alto de aprobación jamás registrado. Por el contrario, el 24 por ciento se inclina hacia un sistema basado en la propiedad privada y las relaciones de mercado.

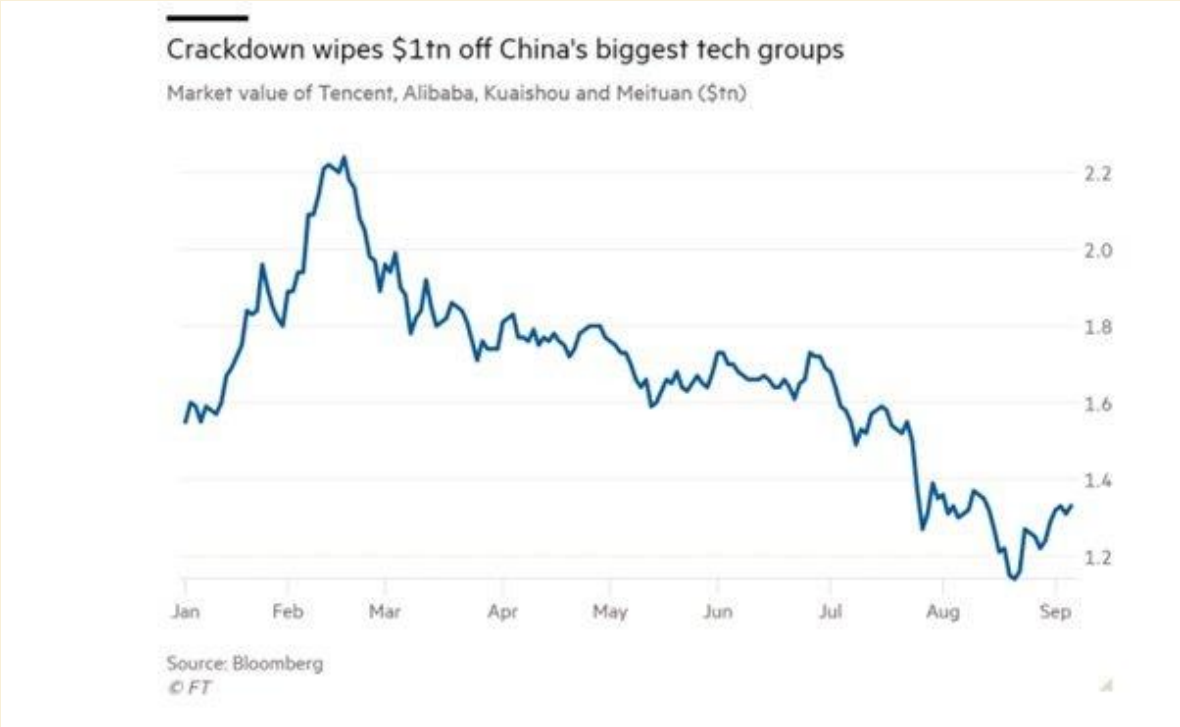
Además, poco menos de la mitad de los rusos (49 por ciento) dijeron que preferirían el sistema político soviético. Esta es la proporción más alta registrada desde principios de la década de 2000. Solo el 18 por ciento eligió el sistema político actual, una cifra que se ha reducido a la mitad desde 2015. Mientras tanto, tan solo un 16 por ciento cree que el mejor sistema político es la “democracia de los países occidentales”.

¿Cómo planea responder la dirección del Partido Comunista a la represión política intensificada a la que se enfrentan? Anunciaron con anticipación que planeaban realizar protestas en todo el país. Hemos escuchado esto antes. De hecho, hemos estado escuchando esto durante los últimos 10 años. Al final, se ha reducido a mítines únicos, donde se pronunciaron grandes palabras que no llevaron a ningún resultado práctico. Para la camarilla de Ziuganov, el significado de estos hechos es dar rienda suelta al creciente ánimo de protesta para luego traicionar a los trabajadores, como hemos visto muchas veces. Si no fuera por la actitud conciliadora y poco entusiasta de los altos dirigentes del Partido

Comunista de la Federación de Rusia, podríamos incluso hablar de una posibilidad real de una mayoría comunista en la Duma actual, aunque no absoluta.
Hay figuras más decididas y sinceras como Rashkin, Bondarenko, etc. Sin embargo, a pesar de todo su radicalismo, se restringen firmemente al marco de la política burguesa institucional, y por tanto, en última instancia, no ofrecen una verdadera vía alternativa hacia adelante.
Nuestra tarea como marxistas es participar en las protestas del Partido Comunista, pero también les decimos a los trabajadores que los actuales dirigentes del partido los traicionarán, como lo han hecho en el pasado. ¡La única solución es restablecer el Partido Comunista sobre la base de las verdaderas ideas marxistas y leninistas, con la reintroducción de un programa socialista revolucionario!
La crisis del capitalismo ruso se refleja dentro del Partido Comunista, que es visto por una capa creciente como el principal punto de oposición a Putin en el frente político. A pesar de las limitaciones de sus dirigentes, el partido ha reunido a su alrededor a los elementos más militantes y progresistas de la sociedad. Luchando junto a los candidatos del Partido Comunista en estas elecciones y defendiendo las tradiciones genuinas del Partido Bolchevique, podemos ganar lo mejor de estos elementos para las ideas del marxismo revolucionario.
Moscú, 17 de septiembre de 2021
(Tomado de Lucha de Clases)

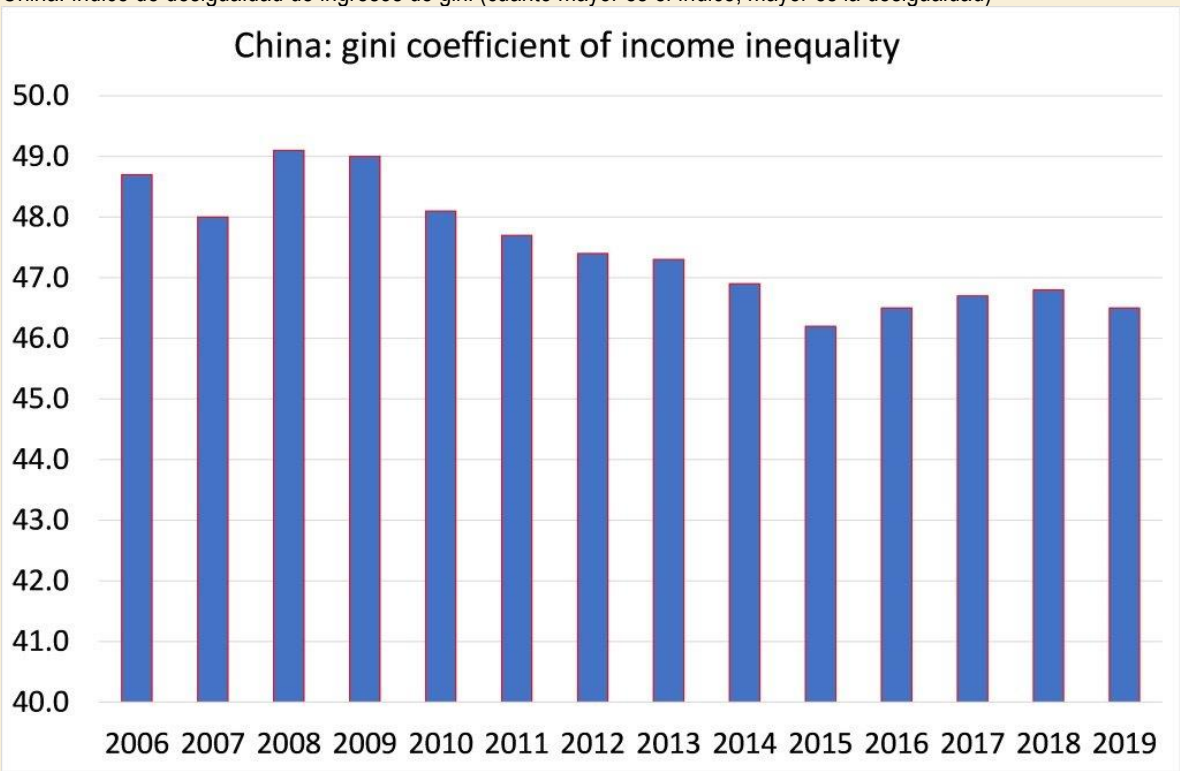
China y la «prosperidad común»

por Michael Roberts
https://elporteno.cl/china-y-la-prosperidad-comun/
En mayo, el gobierno chino estableció una zona especial para implementar la «prosperidad común» en la provincia de Zhejiang, donde también se ubican las sedes de varias importantes corporaciones de Internet, entre ellas Alibaba. Y el mes pasado, el presidente de China, Xi Jinping, anunció planes para difundir la «prosperidad común», anunciando una dura represión contra las élites ricas, incluido el creciente grupo de multimillonarios tecnológicos de China. En su reunión de agosto, el Comité Central de Finanzas y Economía, presidido por Xi, confirmó que la «prosperidad común» era «un requisito esencial del socialismo» y debería ir de la mano de un crecimiento de alta calidad.
Durante la última quincena, la administración tributaria se comprometió a tomar medidas enérgicas contra los evasores de impuestos y multó a Zheng Shuang, una de las actrices más populares del país, con 46 millones de dólares por evasión de impuestos. La Corte Suprema declaró ilegal la semana laboral de 72 horas, común en muchas empresas del sector privado. Y el Ministerio de Vivienda dijo el martes que limitaría los aumentos anuales de los alquileres residenciales en un cinco por ciento. Y una nueva capa de funcionarios ha sido arrestada por corrupción.
Además, el gobierno se está moviendo para restringir que las empresas nacionales coticen en las bolsas de valores de EEUU, una medida que amenaza con restringir el crecimiento de las empresas de tecnología que habían llegado a simbolizar las tasas récord de crecimiento económico chino y el surgimiento de jefes de empresas ricas. Los años de especulación desenfrenada por parte de empresas privadas multimillonarias en alianza con algunos funcionarios locales y nacionales para hacer lo que quisieran, incluida la usurpación del control estatal del sistema bancario minorista, han terminado.
Los multimillonarios en general, y los mega-ricos beneficiarios de la industria de la tecnología en particular, ahora luchan por apaciguar al partido con donaciones caritativas y mensajes de apoyo. El sitio web de comercio electrónico que cotiza en Nasdaq, Pinduoduo, se comprometió a principios de este año a donar sus ganancias del segundo trimestre y todas las ganancias futuras para ayudar al desarrollo agrícola de China hasta que las donaciones alcancen al menos 10 mil millones de yuanes ($ 1.5 mil millones). La medida provocó que sus acciones subieran un 22%. Tencent, que cotiza en Hong Kong, al leer las mismas señales de Beijing, reservó 50.000 millones de yuanes para programas de asistencia social que apoyan a las comunidades de bajos ingresos, lo que elevó los compromisos filantrópicos de este año a un total de 15.000 millones de dólares.
El anuncio de los planes de «prosperidad común» fue precedido por el arresto del secretario general del Partido Comunista de Hangzhou (capital de Zhejiang), Zhou Jiangyong, por parte de funcionarios anticorrupción. Se rumorea que sus familiares se habían enriquecido con inversiones en acciones locales de Internet.
La represión de los gigantes tecnológicos y los intentos de los multimillonarios de hacerse con el control de los sectores bancario y minorista de consumo de China también han destruido rápidamente las esperanzas de los inversores extranjeros. Los explosivos precios de las acciones del sector tecnológico chino se han revertido.



El objetivo declarado de la «prosperidad común» es «regular los ingresos excesivamente altos» a fin de garantizar la «prosperidad común para todos». Y es bien sabido que China tiene un nivel muy alto de desigualdad de ingresos. Su índice gini de desigualdad de ingresos es alto para los estándares mundiales, aunque ha retrocedido en los últimos años.

China: índice de desigualdad de ingresos de gini (cuanto mayor es el índice, mayor es la desigualdad)



Fuente: Banco Mundial.

La medida de desigualdad Gini se utiliza para medir la desigualdad general en ingresos y riqueza. En riqueza, los valores gini son mucho más altos que los valores correspondientes para la desigualdad de ingresos o cualquier otro indicador de bienestar estándar. La desigualdad de riqueza de China es menor que en Brasil, Rusia o India, pero aún mayor que en Japón o Italia.

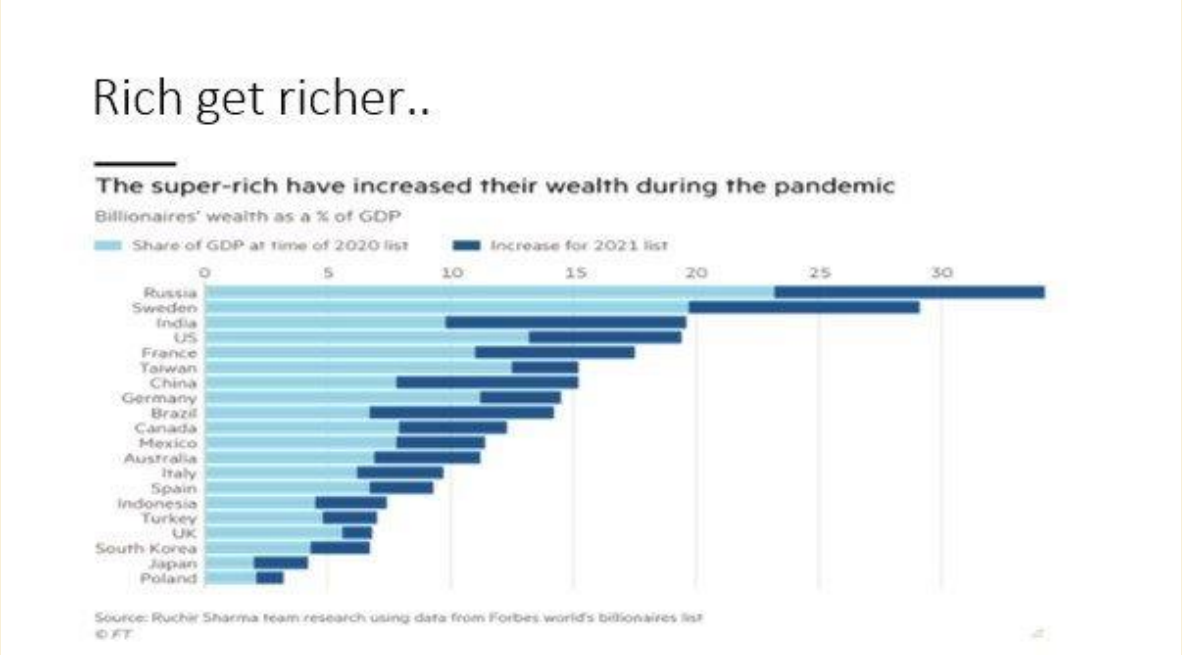
Table 3: Wealth inequality trends, 2000–20, selected countries

	Gini coefficient						Wealth share of top 1%					
	2000	2005	2010	2015	2019	2020	2000	2005	2010	2015	2019	2020
Brazil	84.7	82.8	82.2	88.7	88.2	89	44.2	45.1	40.5	48.6	46.9	49.6
China	59.9	63.6	69.8	71.1	69.7	70.4	20.9	24.3	31.4	31.5	29	30.6
France	69.7	67	69.9	70	69.9	70	25.7	21.1	21.1	22.5	22.4	22.1
Germany	81.2	82.7	77.5	79.3	77.9	77.9	29.3	30.5	25.9	32.3	29.4	29.1
India	74.7	81	82.1	83.3	82	82.3	33.5	42.2	41.6	42.5	39.5	40.5
Italy	60.1	59.5	63	67.1	66.4	66.5	22.1	18.3	17.3	22.8	21.8	22.2
Japan	64.7	63.2	62.5	63.5	64.2	64.4	20.6	19.1	16.9	18.2	17.8	18.2
Russia	84.7	87.2	90	89.5	87.3	87.8	54.3	60.3	62.6	63	57.1	58.2
United Kingdom	70.7	67.7	69.2	73.1	71.4	71.7	22.5	20.8	23.8	25.2	22.4	23.1
United States	80.6	81.1	84	84.9	85.1	85	32.8	32.7	33.3	34.9	35	35.3

Source: James Davies, Rodrigo Lluberas and Anthony Shorrocks, Credit Suisse Global Wealth Databook 2021

Informe de riqueza de Credit Suisse 2021

En mi opinión, hay dos razones por las que Xi y su mayoría en la dirección del Partido Comunista chino han lanzado ahora el proyecto de «prosperidad común». La primera es la experiencia de la pandemia de COVID. Al igual que en las principales economías capitalistas, la pandemia ha revelado a la población china la existencia de enormes desigualdades, no solo de ingresos sino también del aumento de la riqueza de los multimillonarios, que han cosechado enormes beneficios durante el COVID mientras que la mayoría de los chinos, especialmente los grupos de ingresos medios han sufrido confinamientos y cierres, pérdida de ingresos y aumento del costo de vida. La proporción de riqueza personal de los multimillonarios de China se ha duplicado del 7% en 2019 al 15% del PIB actual.



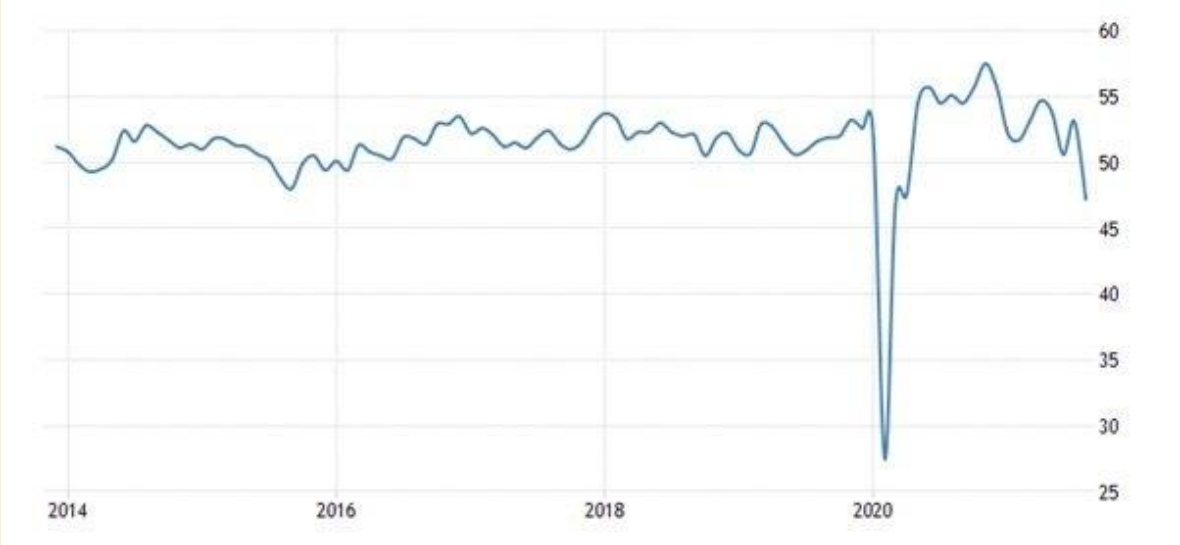
Si se permitiera que esto continuara, se empezarían a abrir brechas en el PC y el apoyo del partido entre la población. Xi quiere evitar otra protesta en la Plaza de Tiananmen como la de 1989 como consecuencia del enorme aumento de la desigualdad y la inflación bajo las reformas del «mercado social» de Deng. Como lo expresó Xi en un largo discurso en

julio a los miembros del partido: "*Lograr la prosperidad común es más que un objetivo económico. Es un tema político importante que incide en la base de la gobernanza de nuestro Partido. No podemos permitir que la brecha entre ricos y pobres siga creciendo, que los pobres sigan empobreciéndose mientras los ricos continúan haciéndose más ricos. No podemos permitir que la brecha de la riqueza se convierta en un abismo infranqueable. Por supuesto, la prosperidad común debe realizarse de una manera gradual que considere plenamente lo que es necesario y lo que es posible y se adhiera a las leyes que rigen el desarrollo social y económico. Al mismo tiempo, sin embargo, no podemos darnos el lujo de quedarnos sentados y esperar. Debemos ser proactivos para reducir las diferencias entre las regiones, entre las zonas urbanas y rurales y entre los ricos y los pobres. Debemos promover el progreso social integral y el desarrollo personal integral, y defender la equidad social y la justicia, para que nuestra gente disfrute de los frutos del desarrollo de una manera más justa. Deberíamos asegurar que las personas tengan un sentido más fuerte de realización, felicidad y seguridad y hacerlas sentir que la prosperidad común no es un lema vacío, sino un hecho concreto que pueden ver y sentir por sí mismos". (los subrayados son míos).*

Como admitió perceptivamente Xi en este discurso sobre la desaparición de la Unión Soviética: "*La Unión Soviética fue el primer país socialista del mundo y una vez disfrutó de un éxito espectacular. Al final, sin embargo, colapsó, principalmente porque el Partido Comunista de la Unión Soviética se separó del pueblo y se convirtió en un grupo de burócratas privilegiados preocupados solo por proteger sus propios intereses* (subrayados míos*). Incluso en un país modernizado, si un partido gobernante da la espalda al pueblo, pondrá en peligro los frutos de la modernización».*

La otra razón de la iniciativa política de Xi es que, a pesar de la rápida recuperación de la economía china de la recesión pandémica global, el COVID no ha sido erradicado en China o en otros lugares y esto ha llevado a una desaceleración del crecimiento. En agosto, la producción industrial se revirtió, cayendo a un mínimo de 18 meses, mientras que la principal encuesta del sector de servicios muestra que el sector recibió un golpe aún mayor y se contrajo por primera vez desde marzo pasado.

Indicador de actividad empresarial Markit (compuesto) para China – ahora por debajo de 50 (contracción)



Rana Mitter, historiadora y directora del Centro de China de la Universidad de Oxford, comentó: *"Los funcionarios del partido temen que los gigantes tecnológicos y las personas que los dirigen estén fuera de control y deban ser controlados. Y luego debemos agregar la determinación de Xi de ser nominado el próximo año para un tercer mandato que ahora permiten los cambios en la constitución».* Los capitalistas de China imaginaron que podrían actuar de la misma manera que los de las economías del G7, invirtiendo en propiedades, tecnología financiera y medios de consumo y acumular enormes deudas para hacerlo. Pero el COVID obligó al gobierno a intentar frenar el aumento de la deuda inmobiliaria y corporativa. Esto ha llevado a la quiebra de varias empresas de bienes raíces y empresas de «banca en la sombra». La gigantesca empresa inmobiliaria Evergrande está luchando por pagar 300.000 millones de dólares de deudas y ahora se espera que quiebre, a menos que el estado la saque de apuros. Evergrande afirma emplear a 200.000 personas e indirectamente genera 3,8 millones de puestos de trabajo en China.

El gobierno tuvo que actuar para frenar la expansión desenfrenada de la inversión improductiva y especulativa. El último Informe de Estabilidad Financiera del Banco Popular de China (banco central) establece que entre 2017-2019, *«el índice de apalancamiento macro general se ha estabilizado en alrededor del 250%, lo que ha ganado margen para aumentar los ajustes anticíclicos en respuesta a la epidemia».* En otras palabras, el gobierno podría brindarle al fondo el apoyo necesario para superar la depresión del COVID. Pero el BPC admite que *"bajo el impacto de la epidemia en 2020, la tasa*

de crecimiento del PIB nominal se ralentizará, la cobertura macroeconómica aumentará y el coeficiente de apalancamiento macro aumentará gradualmente. Se espera que vuelva gradualmente a una tendencia básicamente estable». Por lo tanto, la deuda aumentará a medida que China entre en 2022.

El informe del BPC afirma que tiene bajo control todas las operaciones bancarias en la sombra y otras operaciones financieras de riesgo: *"el orden financiero se ha limpiado y rectificado de manera integral. Las instituciones de préstamos en línea P2P en funcionamiento han cesado sus operaciones, la recaudación de fondos ilegal, los juegos de azar transfronterizos y los bancos clandestinos y otras actividades financieras ilegales se han frenado de manera efectiva, los fondos de capital privado, los lugares de negociación de activos financieros y otras resoluciones de riesgos han logrado un progreso positivo y se ha reforzado la supervisión de las grandes empresas de tecnología financiera*«.

Pero el informe también revela que hay una sección de líderes del PC que realmente quieren seguir adelante con la apertura del sistema financiero chino controlado por el estado al capital (incluido el capital extranjero), y estas opiniones son sólidas dentro de los banqueros con educación occidental en el país. El informe del BPC dice que quiere *"continuar profundizando la reforma y la apertura, promover aún más la reforma orientada al mercado de las tasas de interés y los tipos de cambio, avanzar de manera constante en la reforma del mercado de capitales y promover el desarrollo de alta calidad del bono mercado. Con la premisa de prevenir riesgos de manera efectiva, continuar expandiendo la apertura financiera de alto nivel».* Aparentemente, los funcionarios del BPC estiman que incluso una mayor relajación de las regulaciones financieras reducirá el riesgo.

Por otro lado, Xi y sus partidarios quieren controlar las payasadas del «salvaje oriente» de los sectores financieros en Shangahi y Shenhzen. Xi ahora propone establecer una nueva bolsa de valores en Beijing para atraer a las empresas nacionales a cotizar en el país en lugar de en el extranjero. Esto es parte de la estrategia para reducir la dependencia de la inversión extranjera.

Según los 'expertos' en China en Occidente, esta represión de las finanzas, la propiedad y la tecnología privada es un suicidio para el crecimiento de China. Estos expertos creen que China no puede sostener su anterior milagro de crecimiento basado en la propiedad estatal, la planificación y la inversión y, en cambio, debe permitir que los mercados dominen la política económica y la inversión. El Banco Mundial ha sido líder en la promoción de esta estrategia para China durante décadas. El entonces presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, dijo en una conferencia de prensa en Beijing. *«Como saben los líderes de China, el modelo de crecimiento actual del país es insostenible».* La llamada trampa de los países de ingreso medio predice que las economías tienden a estancarse en un cierto nivel de desarrollo, una vez que los salarios han aumentado y el crecimiento de la productividad se vuelve más difícil. A principios de 2012, el Banco Mundial y el Centro de Investigaciones para el Desarrollo, un grupo de expertos del Consejo de Estado de China, publicaron un informe de 473 páginas que detallaba las reformas que el país tendría que emprender para evitar la «trampa de los ingresos medios» y ascender a las filas de las naciones de altos ingresos: es decir, dejar que las fuerzas del mercado se desaten.

El banquero de inversiones, George Magnus, un supuesto experto en China, ha argumentado durante mucho tiempo el viejo truco de que "*a niveles de ingresos más altos, las economías se vuelven demasiado complejas para la gestión de mando y control por parte de los individuos. Los sistemas son cada vez más lo que importa. Las reglas transparentes, predecibles y aplicadas de manera justa permiten que las fuerzas del mercado asuman el trabajo de dirigir la actividad económica, aumentando la eficiencia y permitiendo que la innovación florezca* ". Magnus, quien dedicó un capítulo a la trampa de los ingresos medios en su libro de 2018 Red Flags: Why Xi's China is in Jeopardy, argumenta que al perseguir estas políticas y estrategias,*«El gobierno de China reprimirá los incentivos y la innovación, y hará que sea aún más difícil generar el crecimiento de la productividad que todos los países de ingresos medianos altos necesitan para evitar la trampa de los ingresos medios*«.

He abordado todos estos argumentos en publicaciones anteriores, por lo que no volveré a entrar en detalles. Pero la realidad es que China ya está a punto de obtener un estatus de altos ingresos, según lo define el Banco Mundial. Según el umbral actual del Banco Mundial y las previsiones del Fondo Monetario Internacional, el país debería alcanzar ese objetivo antes de 2025. De hecho, como ha escrito Arthur Kroeber, jefe de investigación de Gavekal Dragonomics en China : *"¿Esta desfalleciendo China? En una palabra, no. La economía de China está en buena forma y los legisladores están aprovechando esta fortaleza para abordar problemas estructurales como el apalancamiento financiero, la regulación de Internet y su deseo de hacer de la tecnología el principal impulsor de la inversión».* Kroeber se hace eco de mi opinión de que: *"Sobre una base promedio de dos años, China está creciendo alrededor del 5 por ciento, mientras que Estados Unidos está muy por debajo del 1 por ciento. Para fines de 2021, EEUU debería recuperar su tendencia prepandémica de crecimiento anual del 2.5 por ciento. Durante los próximos años, China probablemente seguirá creciendo a casi el doble de la tasa de Estados Unidos».*

Según un informe reciente de Goldman Sachs, la economía digital de China ya es grande, representa casi el 40% del PIB y está creciendo rápidamente, contribuyendo con más del 60% del crecimiento del PIB en los últimos años. "*Y hay un amplio margen para que China digitalice aún más sus sectores tradicionales".* La participación de economia digital

de China en el PIB aumentó del 2,1% en el primer trimestre de 2011 al 3,8% en el primer trimestre de 2021. Aunque China todavía está por detrás de Estados Unidos, Europa, Japón y Corea del Sur en su participación de la economía digital en el PIB, la brecha se ha ido reduciendo con el tiempo. No es de extrañar que Estados Unidos y otras potencias capitalistas estén intensificando sus esfuerzos para contener la expansión tecnológica de China.

En un informe, la Fed de Nueva York admite que si China mantiene este ritmo de expansión, *"está bien encaminada hacia el status de altos ingresos … Después de todo, el crecimiento del ingreso per cápita ha promediado el 6.2 por ciento en los últimos cinco años, lo que implica que se duplica aproximadamente cada once años, y el ingreso per cápita ya está cerca del 30 por ciento del nivel de EEUU».* Pero la Fed de Nueva York argumenta que no podrá hacerlo ya que la población activa está disminuyendo y no habrá un aumento suficiente en la productividad del trabajo para compensarlo.He cuestionado este pronóstico en una nota anterior.

La razón por la que la Fed de Nueva York, así como muchos keynesianos y otros críticos del «milagro» chino, son tan escépticos es que están partiendo de un modelo económico de crecimiento diferente. Están convencidos de que China solo puede tener «éxito» (¡como las economías del G7!) si su economía depende de la inversión rentable de empresas privadas en un «mercado libre». Y, sin embargo, la evidencia de los últimos 40, e incluso 70 años, es que un modelo económico de planificación dirigido por el estado como el de China ha tenido mucho más éxito que sus pares de 'economía de mercado' como India, Brasil o Rusia.

Como dijo Xi en su discurso: *"China es ahora la segunda economía más grande del mundo, la nación industrial más grande, el mayor comerciante de bienes y el mayor poseedor de reservas de divisas. El PIB de China ha superado los 100 billones de yuanes RMB y se sitúa en más de 10.000 dólares estadounidenses en términos per cápita. Los residentes urbanos permanentes representan más del 60% de la población, y el grupo de ingresos medios ha aumentado a más de 400 millones. Particularmente dignos de mención son nuestros logros históricos de construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos y eliminar la pobreza absoluta, un problema que ha plagado a nuestra nación durante miles de años ".*

Por el contrario, las lecciones del colapso financiero mundial y la Gran Recesión de 2009, la prolongada depresión que siguió hasta 2019 y el impacto económico de la recesión pandémica son que la introducción de más producción capitalista con fines de lucro no sostendrá el crecimiento económico y, ciertamente, no generará la «prosperidad común».

De hecho, es el sector capitalista de China el que está en problemas y amenaza la prosperidad futura de China. El sector capitalista de China está sufriendo (como lo está en las principales economías capitalistas). La rentabilidad ha caído, lo que reduce la capacidad o la voluntad de los capitalistas chinos de invertir de forma productiva. Por eso la especulación con inversiones improductivas se ha «descontrolado» también en China. Lejos de la necesidad de reducir el papel del estado, el crecimiento futuro de China a través de un aumento en la productividad del trabajo, a medida que la fuerza laboral total se reduce en tamaño, dependerá de la inversión estatal en tecnología, mano de obra cualificada y «prosperidad común».

Fuente: Penn World Tables 10.1 IRR series

La represión de Xi contra los multimillonarios y su llamamiento a reducir la desigualdad es otro giro en la dirección política en zig-zag de la élite burocrática china: desde los primeros años de rígida planificación estatal hasta las reformas de «mercado» de Deng en la década de 1980; desde la privatización de algunas empresas estatales en la década de 1990; al regreso a un control estatal más firme de las «alturas dominantes» de la economía después de la recesión mundial en 2009; la relajación del crédito especulativo después de eso; y ahora una nueva ofensiva contra el sector capitalista para lograr la «prosperidad común».

Estos zigzags son inútiles e ineficaces. Ocurren porque el liderazgo de China no rinde cuentas a su pueblo trabajador; no hay órganos de democracia obrera. No hay planificación democrática. Solo los 100 millones de miembros del PC tienen voz en el futuro económico de China, y eso es realmente solo en la cúspide de la pirámide. La otra razón de los zigzags es que China está cercada por el imperialismo y sus aliados tanto económica como militarmente. El capitalismo sigue siendo el modo de producción dominante fuera de China, si no dentro. La «prosperidad común» no puede lograrse adecuadamente mientras las fuerzas del capital permanezcan dentro y fuera de China.

(Tomado de The Next Recession)

De Afganistán a Anatolia ¿y vuelta?

Lara Villalón
@vm_lara
Periodista (Barcelona, 1992). Vive en Estambul.
Publicado el 21 Sep 2021
Etiquetas: migración, Turquía
https://msur.es/2021/09/21/turquia-afganistan-anatolia/

Ankara / Estambul | Septiembre 2021 | Con **Ilya U. Topper**

Los montes por los que camina a diario Zebiullah tienen el mismo color que los de su pueblo, pero se los conoce más al dedillo. Su mente puede dibujar palmo a palmo este territorio situado a las afueras de Ankara porque lo recorre dos veces al día para llevar al pasto a 200 ovejas. Lo acompañan dos perros a los que no presta demasiada atención. Con una mano sujeta un largo cayado para dirigir el ganado y con la otra habla por teléfono móvil con un familiar en su Afganistán natal.

La voz digital en el aparato es su único contacto con su lengua materna en esta granja en la que trabaja, come y duerme desde hace más de un año. Otros amigos afganos tienen empleos similares en otras granjas de la zona pero apenas los ve. A veces hablan por teléfono, pero para Zebiullah podrían estar en Afganistán, en Irán o en otras provincias de Turquía. No hay tiempo para quedadas debido a las arduas condiciones laborales de la granja. Su vida se reduce al mismo espacio que ocupan las ovejas que cuida. A las seis de la mañana los saca del establo, luego desayuna y regresa para ocuparse de la limpieza y alimentación del ganado. Antes de que se ponga el sol saca de nuevo los animales… hasta que termina su jornada de doce horas. En su pequeño cuarto, situado al lado del establo, resuena el balido de las ovejas. Allí Zebiullah se cambia de ropa para trabajar, lee noticias en su teléfono y a veces se distrae con un pequeño televisor.

"Pagué 1.500 dólares a unos contrabandistas para cruzar Pakistán e Irán; tenía 14 años"

Esta zona de llanuras y colinas al este de Ankara no fue la primera que pisó tras cruzar los 4.400 kilómetros que separan Turquía de Kunduz, en Afganistán, su provincia natal. "Pagué 1.500 dólares a unos contrabandistas para cruzar Pakistán, Irán y viajar hasta Estambul. Eso fue hace cinco años, cuando tenía 14. En Estambul trabajé un tiempo como vendedor de flores y más tarde, con ayuda de unos amigos encontré trabajo como pastor en Aksaray (Anatolia) y luego aquí", cuenta, en un turco casi perfecto.

La trayectoria de Zebiullah no aparece en ningún registro de las autoridades turcas. Los afganos componen el segundo mayor colectivo de inmigrantes en Turquía, después de los 3,7 millones de sirios arrojados a Anatolia por la guerra civil de su país. Pero nadie sabe con exactitud cuántos son. La oficina de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) tiene registrados a 116.000 solicitantes de asilos afganos, pero es obvio que hay otros cientos de miles más que no se acercan a estas oficinas porque, como Zebiullah, esencialmente buscan trabajo.

A inicios de agosto, con la retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán a punto de concluir, el temor a una masiva llegada de refugiados afganos empezó a calentar los ánimos políticos en Turquía. Fue Kemal Kiliçdaroglu, dirigente del mayor partido de la oposición, el socialdemócrata CHP, quien empezó a utilizar el rechazo a los migrantes como arma para atacar el flanco débil de AKP, el partido islamista que gobierna Turquía desde 2002. Con la justificación de proteger a los hermanos en el islam, el presidente turco, Recep Tayyip Erdogan, ha defendido durante años la acogida de los refugiados sirios, pero la sensación de que acaban quitando el trabajo a los turcos al trajabar por menos dinero y sin contrato, ha alimentado recelos y resquemores en la la población.

"Una cuestión de supervivencia de nuestro país: continúa el flujo de refugiados afganos"

Los ocasionales pogromos no son nuevos, ni está claro si son espontáneos o tienen un trasfondo de provocación política. En todo caso, en julio pasado, Kiliçdaroglu prometió resolver el problema: si llega al poder, aseguró en Twitter, enviaría a todos los sirios de vuelta a su país. Y no solo a los sirios: "Hay que hablar de una cuestión de supervivencia de nuestro país: continúa el flujo de refugiados afganos", insistió a principios de agosto. Ante la falta de cifras oficiales, pronto circularon rumores de que había más de un millón de afganos en Turquía y que una avalancha se preparaba desde Irán. Fomentada, además, por un supuesto acuerdo con Washington, que habría designado Turquía como país de acogida y espera para otro millón, aseguró el jefe de la oposición.

Era cierto que la Casa Blanca había señalado que los afganos que quisieran pedir asilo a Estados Unidos tras la retirada de las tropas debían hacerlo desde terceros países, no desde Afganistán, y había mencionado Turquía como ejemplo. Pero Ankara protestó airadamente contra la pretensión y desmintió por todos los canales un posible acuerdo en este sentido. En primer lugar, la cifra real de afganos en Turquía no supera los 300.000, dijo Erdogan en agosto, 180.000 de ellos registrados y 120.000 irregulares. Y además, se procuraba que no llegasen más: ya estaba en marcha la construcción de un muro de hormigón en la provincia de Van para sellar la frontera con Irán, el camino de entrada habitual de afganos, pakistaníes y otros migrantes de Asia. Un muro de bloques de hormigón prefabricados, de tres metros de alto y, cuando se complete, de 64 kilómetros de largo.

"El flujo de llegadas ni aumenta ni se reduce, es el mismo que hay desde hace dos o tres años"

Ya ahora hay torres con cámaras térmicas, radares y sensores para detectar el cruce ilegal de personas, además de 750 agentes de las fuerzas especiales turcas, asistidos por drones. "Aquí no se mueve ni una ardilla sin que la detecten. Claro que la policía turca sabe con exactitud cuántos llegan cada día", asegura un jurista de Van, que prefiere el anonimato. Lo que ocurre es que no quieren detenerlos, cree. Quizás para acumular un número importante de afganos en Turquía y luego utilizarlos como fichas de negociación con la Unión Europea, amenazando con repetir la jugada de febrero de 2020, cuando en cuestión de días, decenas de miles de refugiados, entre sirios, paquistaníes, afganos y somalíes, llegaban a la frontera de Grecia en autobuses fletados por no se sabe quién y provocaron una crisis de dimensiones internacionales. El jurista tiene claro que aquello fue una acción organizada directamente por el Gobierno: asegura conocer a refugiados detenidos que fueron puestos en libertad a condición de que subieron a un autobús a Edirne, en la frontera.

Pero por el momento, toda la polémica transcurre en prensa, redes sociales y tribunas políticas. En la propia frontera, nada ha cambiado, asegura Mehmet Karataş, otro abogado de Van, que es presidente de la rama local de la asociación

de derechos humanos turca IHD. “El flujo de llegadas ni aumenta ni se reduce, es el mismo que hay desde hace dos o tres años. Puedes ver todos los días a grupos de 30 o 40 personas caminando por las colinas”, dice. “De ahí se puede deducir que llegan unos 100 o 200 al día”, estima, descartando como “exageradas” las estimaciones de algunos medios, que hablan de hasta dos mil afganos entrando cada día en Turquía.

No hay cifras oficiales: los únicos datos que distribuye la Dirección de Migración al respecto son las “intercepciones” de migrantes clandestinos desglosados por nacionalidades, pero sin especificar en qué lugar del país. De hecho, cabe suponer que un gran porcentaje, quizás la gran mayoría, se producen cuando las patrullas guardacostas turcos rescatan a migrantes que intentan cruzar desde las costas egeas a las islas griegas. Los afganos interceptados eran 200.000 en 2019, frente a 50.000 el año pasado y 40.000 en los primeros ocho meses de 2021. Pero estas cifras no dicen nada sobre la presencia numérica de los afganos en Turquía, sino sobre la frecuencia con la que llegan a situaciones donde pueden ser interceptados y, quizás, sobre la disposición de la policía a hacerlo.

Falta mano de obra en el campo: el sindicato de ganaderos asegura que se necesitan 150.000 pastores

A Zebiullah nadie lo ha interceptado, y no se está exactamente escondiendo de las autoridades, si bien ni su sueldo es legal: no tiene contrato y gana 250 euros al mes, bien por debajo de los 344 euros del salario mínimo turco. Tampoco se esconden sus patrones: en las redes sociales abundan los anuncios de ganaderos turcos que ofrecen “salario con comida y bebida” a “pastores afganos”. Falta mano de obra en el campo, especialmente en el sector ovejero, insisten, pese a que el paro juvenil roza el 25 %. Pero el campo es poco atractivo para la juventud. El sindicato de ganaderos de Turquía asegura que se necesitan 150.000 pastores y llegó incluso a pedir públicamente al Gobierno que otorgara permisos de trabajo a ciudadanos afganos para trabajar en el sector.

Mientras tanto, se contrata a indocumentados, y los afganos tienen buena fama entre los criadores de ovejas. Aunque la mayoría, como Zebiullah, no están formados en pastoreo, muchos ganaderos aseguran que la falta de formación se compensa con el ahorro que les supone no tener que ofrecer contratos, ni seguros médicos ni sueldos elevados. “Son muy buenos. Limpios, trabajadores y hacen lo que les pedimos sin cuestionar. Rezan y ayunan como nosotros”, explica Bülent, el capataz de Zebiullah.

Pese a que los compañeros de Zebiullah son turcos y él habla el idioma perfectamente, no comparte los tiempos de descanso con el resto y en ocasiones sirve él la comida a los otros trabajadores. Pero no se queja. Explica que en Afganistán es difícil encontrar trabajo y que su intención es pasar unos años en Turquía ahorrando para poder regresar y pagar el dote para casarse. “Estoy prometido. Mi padre encontró a una chica. Tengo que pagar unos 5.600 dólares de dote y casi he reunido todo el dinero”, cuenta.

Todos quieren lo mismo: reunir dinero en Turquía para regresar y pagar la dote matrimonial

La conversación tiene lugar tres meses antes de la retirada estadounidense. Ya entonces hay muchos afganos en Turquía que apelan a su derecho a asilo por la situación de guerra en su país, pero otros muchos tienen el mismo proyecto vital que Zebiullah. Al hablar con una quincena de pastores afganos en la zona, la respuesta siempre es la misma: reunir dinero durante unos años en Turquía para regresar y pagar la dote matrimonial. Es también el caso de Isa, Eyüp y Mehmet, tres jóvenes que no alcanzan la veintena y que comparten una barraca al lado de un establo en una granja en la proivincia de Konya. Aquí trabajan siete afganos y una veintena de turcos, aunque el capataz, Hüseyin, explica que cada vez es más difícil encontrar a turcos que quieran seguir con el oficio.

“Nos conocimos al cruzar la frontera con Irán y Turquía y a través de un conocido encontramos trabajo en esta granja. En unas semanas va hacer un año que estamos aquí”, relata Eyüp. “En Afganistán no hay trabajo. El viaje hasta Turquía es caro pero es fácil encontrar trabajo y ahorrar”, señala Isa. Pasa por alto los peligros: todos los años salen noticias de personas que han muerto en nevadas o ventiscas repentinas en los montes de Van. “Es un cruce muy peligroso, los migrantes también se ven afectados por las operaciones militares contra la guerrilla kurda PKK. Hemos detectado casos en los que migrantes han recibido disparos por error en operaciones militares contra la guerrilla”, subraya Karolína Augustova, socióloga de la universidad de Sabanci.

Al igual que Zebiullah, Isa, Eyüp y Mehmet apenas tienen vida aparte de las ovejas. Tras su larga jornada se reúnen para ver la televisión en su barracón o hablar por teléfono con sus familiares. Sólo salen de la granja para ir al pueblo a mandar dinero a sus familias. De los tres, solo Isa quiere reunirse con su futura esposa en Turquía y abrir un comercio, pero cuenta que de momento no ha podido conseguir un contrato de trabajo que le permita regularizar su situación en el país. Y ante el pánico a una “marea” de afganos invadiendo Turquía, puede que nadie quiera facilitar los trámites en el futuro.

“Avanza el muro, pero los migrantes usan escaleras para subirse o bien excavan por debajo”

Con la polémica creada por la oposición, el Gobierno intenta incluso demostrar a la opinión pública que intenta reducir el número de afganos en el país. “Durante 2020 hemos impedido a un total de 505.375 migrantes irregulares la entrada en nuestro país, comparado con 280.374 en lo que va de 2021”, desgranó en agosto las cifras el director general de Administración provincial turca, Kürsat Kirbiyik, durante una visita con la prensa a la frontera turco-iraní. Un cifra tan exacta sugiere que todos estos migrantes fueron interceptados y contabilizados en territorio nacional… y entonces se

trataría de devoluciones en caliente, precisamente la práctica que Turquía no para de denunciar cuando la emplean los guardacostas griegos en el Egeo.
Karolína Augustova cree que ocurre en la frontera iraní. "Varios soldados en la frontera me han explicado que Interior les ordena devolver a migrantes en caliente porque no pueden gestionar esa cantidad de personas y ponerlas en centros de deportación", explica la socióloga.
Erdogan aseguro en agosto que Turquía había "enviado a su país" a 235.000 afganos, sin aclarar a qué años ni a qué procedimientos se refería. Días antes, la agencia oficialista Anadolu aseveraba que en 7 meses se habían "aplicado procedimientos de deportación" a unos 13.000 afganos, acompañando la noticia con una foto de un grupo de jóvenes rodeados de policías en el aeropuerto, y el gobernador de Estambul, Ali Yerlikaya, señaló en un tuit que en solo tres días habían sido detenidos y enviados a centros de deportación 506 afganos.
Pero este dato dice poco, porque el envío a un centro de deportación es rutina, y casi igual de rutinario es que los migrantes sean puestos en libertad tras días o semanas. "Nadie puede ser deportado a Afganistán, porque es un país en guerra", subraya el jurista Mehmet Karataş. "Los detienen y les incoan expediente de expulsión, eso sí, pero luego contactan con un abogado, recurrimos la orden alegando peligro y siempre se anula la deportación", asegura en entrevista telefónica. Solo la foto del aeropuerto publicada por Anadolu contradice esta experiencia.
Karataş agrega que en los últimos días de agosto, tras semanas de polémicas y exhibiciones de muros, poco había cambiado en la frontera. "Más o menos sigue todo como antes. Siguen entrando refugiados afganos pero tampoco hay un aumento llamativo; hay más medidas policiales y avanza el muro, pero los migrantes usan escaleras para subirse y pasar. O bien excavan por debajo para cruzar igualmente", añade. En todo caso, como desde hace años, siguen llegando. Y seguramente seguirán llegando si Turquía sigue necesitando pastores de ovejas en las verdes llanuras de Anatolia.

20 AÑOS DESPUÉS DEL 11 DE SEPTIEMBRE DE EEUU

x Pepe Escobar
https://www.lahaine.org/mundo.php/20-anos-despues-del-11
Ahora sabemos que los talibanes no tuvieron nada que ver con el 11S. Y que el objetivo era facilitar la invasión de Afganistán, planificada años antes por el EEUU profundo

Es difícil no sentir escalofríos por los impresionantes terremotos geopolíticos de los últimos días.
Exactamente hace 20 años, después del 11 de septiembre - y del inicio de la Guerra Global contra el Terrorismo- los talibanes llevarán a cabo una ceremonia en Kabul para celebrar su victoria sobre la idiota "Guerra para Siempre" de EEUU.
Cuatro exponentes de la integración de Eurasia -China, Rusia, Irán y Pakistán- así como Turquía y Qatar, estarán representados oficialmente en el acto de regreso Oficial del Emirato Islámico de Afganistán. Como van las cosas, esto se puede calificar como "nada menos que intergaláctico".
La historia reciente se ha complicado. El portavoz de los talibanes, Zabihullah, acaba de afirmar que "no hay pruebas suficientes " que Osama bin Laden estuviera involucrado en el 11 de septiembre" y que "no hay ninguna justificación para la guerra contra el terror" . Esta fue una "excusa para la ocupación estadounidense".
Pocos días después del 11 de septiembre, Osama bin Laden - nunca timorato con la publicidad - hizo una declaración a Al Jazeera: "Quiero asegurar al mundo que no elaboré los recientes ataques, estos parecen haber sido planificados por motivos políticos internos de EEUU (...) he estado viviendo en el Emirato Islámico de Afganistán y siguiendo las normas dictadas por sus gobernantes, el actual líder no me permite realizar este tipo de operaciones".
El 28 de septiembre, Osama bin Laden fue entrevistado por el periódico Karachi Ummat. Mientras viajaba entre Islamabad y Peshawar, mi compañero de viaje, Saleem Shahzad, me rogó que analizara con atención la información publicada en urdú.
Esta es una traducción aproximada del Servicio de Información de EEUU, una agencia de noticias, vinculada directamente con la CIA:
"Ya he dicho que no estoy involucrado en los ataques del 11 de septiembre. Como musulmán, hago todo lo posible por no mentir. No tenía conocimiento de estos ataques, ni considero que el asesinato de mujeres y niños inocentes sea un acto justificable. El islam prohíbe estrictamente causar daño a mujeres, niños y a personas inocentes. He dicho que estamos contra el sistema estadounidense, no contra de su pueblo.
Washington debería rastrear a los autores de estos ataques dentro de su propia gente, son personas que son parte del sistema estadounidense, pero que están en desacuerdo con cómo EEUU está llevando las cosas. Personas que quieren hacer de este siglo un conflicto permanente entre el islam y el cristianismo. Lo hacen para que su

civilización, nación, país o ideología pueda sobrevivir. Luego están las agencias de inteligencia de EEUU, que requieren miles de millones de dólares en fondos del gobierno (...) Necesitan urgentemente un enemigo".
Esta fue la última vez que Osama bin Laden habló en público. Después, desapareció, y aparentemente se escondió en Tora Bora: estuve allí en 2001 y años después revisé el contexto completo de lo que ocurría esos días.
Casi como un James Bond islámico o un personaje de fantasía , Osama siguió realizando el milagro de morir una vez tras otra, comenzando en Tora Bora, según lo informado por la cadena de extrema derecha Fox News.
Así que el 11 de septiembre sigue siendo un enigma. Entonces, ¿qué pasaba antes del 11 de septiembre de 2001?

Luz verde de un jeque tuerto

Esos años ponerse en contacto con la región del Panjshir era prácticamente imposible: no funcionaba el teléfono satelital. Solo después de varios días me fue posible comunicarme con Ahmad Shah Massoud, el legendario León de Panjshir, asesinado por dos yihadistas de al-Qaeda que se hicieron pasar por periodistas.
En una entrevista con Massou -para Asia Times el 20 de agosto- el León de Panjshir me dijo que estaba luchando contra una tríada: al-Qaeda, los talibanes y el ISI paquistaní. Después de la entrevista, partió en un Land Cruiser y luego tomó un helicóptero a Kwaja-Bahauddin, donde terminaría los detalles de una contraofensiva contra los talibanes. Esta fue la penúltima entrevista antes de su asesinato y posiblemente las últimas imágenes, tomadas con Massoud vivo.
Un año después del asesinato volví a Panjshir para una investigación in situ, confiaba sólo en fuentes locales. La investigación aparece en la primera parte de mi libro electrónico: 'Asia Times Forever Wars'.
La conclusión fue que la luz verde se materializó con un falso equipo de periodistas que supuestamente entrevistaban a Massoud. El "mafioso" encargo lo hizo el agente de la CIA y señor de la guerra Abdul Rasul Sayyaf. Para las apariencias el asesinato lo había planificado Al Queda.
En diciembre de 2020, el diplomático canadiense Peter Dale Scott (autor de 'The Road to 9/11') y Aarón Good (editor de la revista Covert-Action) publicaron una notable investigación sobre el asesinato de Massoud, este trabajo estaba cimentado en fuentes estadounidenses.
Establecieron que Sayyaf, el autor intelectual del asesinato del jeque Omar, cumplía teóricamente cadena perpetua en una prisión federal de EEUU por su participación en el atentado contra el World Trade Center de 1993.
Entre otras pepitas de oro, Dale Scott y Aarón Good recordaron que el ex ministro de Relaciones Exteriores de Pakistán, Niaz Naik, declaró a los medios pakistaníes: "los estadounidenses tenían todo listo para atacar Afganistán mucho antes del 11 de septiembre. Entonces, les preguntamos, ¿cuándo atacarán Afganistán? ... Respondieron: antes que caiga la nieve en Kabul. Eso significa octubre, más o menos ".
Muchos de nosotros (los corresponsales) entendimos que después del 11 de septiembre, todo el conflicto se trataba de que EEUU quería imponer su poder en Asia Central. Peter Dale Scott explicaba hace una semana: "las dos invasiones estadounidenses (Afganistán en 2001 e Irak en 2003) se efectuaron desde el principio con dudosos pretextos. Estos pretextos han sido desacreditados con el paso de los años. Detrás de ambas guerras estaba la necesidad de EEUU de controlar los combustibles fósiles que son el fundamento del petrodólar estadounidense".

Massoud contra el Mullah Omar

A fines de la última década de 1900 el Mullah Omar recibió a los yihadistas en Afganistán. No solo recibió a los árabes de al-Qaeda, también recibió a los uzbecos, chechenos, indonesios, yemeníes. (algunos de ellos los conocí en la prisión en agosto de 2001).
Los talibanes en ese momento proporcionaron bases de apoyo, pero, como son profundamente etnocéntricos, nunca manifestaron ningún interés por una yihad global, que Osama había declarado en 1996.
La posición oficial de los talibanes era que la yihad era asunto de sus invitados y esa guerra no tenía nada que ver con Afganistán. No había afganos en Yihad Inc. Muy pocos afganos hablan árabe. Los talibanes nunca se dejaron seducir por prácticas como el martirio o con el sueño de un paraíso lleno de vírgenes: prefirieron ser "ghazi", vencedores absolutamente vivos.
El Mullah Omar no podía expulsar a Osama bin Laden, la ética Pashtunwali se lo impedía: este código de honor pashtun valora la hospitalidad como sagrada. Cuando ocurrió el 11 de septiembre, el Mullah Omar rechazó las amenazas estadounidenses y llamó a una asamblea de 300 altos mulás para ratificar su posición.
La conclusión de la asamblea fue bastante matizada: por supuesto, había que proteger al invitado, pero Osama no debía causar problemas. Por lo tanto, "el invitado" tendría que irse de Afganistán voluntariamente.
Los talibanes también siguieron un camino paralelo: pidieron a los estadounidenses pruebas de la culpabilidad de Osama. No se les proporcionó ninguna. La decisión de bombardear e invadir ya se había tomado.
Esto nunca hubiera sido posible con Massoud vivo. Ese personaje era un guerrero nacionalista que se hizo famoso por sus acciones militares anti-URSS y su lucha incesante contra los talibanes.
Cuando en Afganistán el gobierno progresista del PDPA colapsó, tres años después del final de la Yihad (1992), Massoud podría haberse convertido en primer ministro o en un gobernante al viejo estilo turco-persa.

Pero el León de Panjshir cometió un grave error: temiendo una conflagración étnica, dejó que los muyahidines, con base en Peshawar, se hicieran con el poder. Esto condujo a una guerra civil (de 1992 a 1995) que terminó con un despiadado bombardeo de Kabul, por parte de todas las facciones en lucha. Este caos allanó el camino para que los talibanes -que prometían "ley y orden"- se tomarán el poder.
Massoud fue un buen comandante, pero un mal político. Un ejemplo de lo que sucedió es cuando los talibanes conquistaron Kabul: Massoud fue sorprendido, pero logró retirarse a las montañas y, sin perder su pequeño ejército consiguió derrotar a los talibanes que lo perseguían.
El León estableció una línea de defensa en la llanura de Shomali al norte de Kabul. Visité esa línea unas semanas antes del 11 de septiembre, de camino a Bagram que en ese momento era una base de la Alianza del Norte prácticamente vacía.
Todo lo anterior contrasta con el papel de Massoud hijo, quien en teoría es el líder de la "resistencia" contra los talibanes. Ahora el joven Massoud está completamente derrotado.
Massoud Jr. no tiene experiencia ni como comandante ni como político. Pese a ser elogiado en París por el inefable Macron, cometió un imperdonable traspié al aceptar ser dirigido por el agente de la CIA, Amrullah Saleh, quien como exjefe del Directorio Nacional de Seguridad (NDS), fue jefe de los escuadrones de la muerte del régimen afgano títere de Occidente.
Masoud Jr. podría haber jugado un papel en un gobierno talibán 2.0. Sin embargo, arruinó su futuro al rechazar las negociaciones de una delegación de 40 clérigos islámicos enviados por los talibanes a la región del Panjshir.
Ahora ya está confirmado: Saleh huyó en un helicóptero (puede que esté en Tashkent) y Masoud Jr. está escondido en algún lugar del norte de Panjshir.
La máquina de propaganda del 11 de septiembre está a punto de alcanzar su punto más álgido este fin de semana. Ahora, está utilizando el regreso al poder del taliban con descalificaciones de todo tipo: no respetarán los DDHH, son terroristas talibanes; son razonamientos perfectos para esconder la vergonzosa humillación del Imperio del Caos.
Aunque los medios oficiales publicitan los argumentos del Estado Profundo, su machacona narrativa tiene más agujeros que el lado oscuro de la luna. El mito del siglo norteamericano ha sido desacreditado por los porfiados hechos. Lo que es evidente es su permanente retroceso: en estos días la debacle imperial ha permitido el regreso del Emirato Islámico en Afganistán... a la exacta posición que tenía hace 20 años.
Ahora sabemos que los talibanes no tuvieron nada que ver con el 11 de septiembre. Y que Osama bin Laden, oculto en una cueva afgana, pudo no haber sido el inspirador del 11 de septiembre. Ahora, también, sabemos que el asesinato de Massoud fue el preludio del 11 de septiembre, ¿su objetivo? : facilitar la invasión de Afganistán, una ocupación planificada varios años antes por el estado profundo norteamericano.
Sin embargo, al igual que con el asesinato de JFK, es posible que nunca sepamos todos los aspectos ocultos de este enigma. Tenía razón F. Scott Fitzgerald cuando escribió "así seguimos avanzando, contra la corriente y llevados incesantemente al pasado"
www.observatoriocrisis.com

"*La cumbre del vigésimo aniversario de la Organización de Cooperación de Shanghai anunció el comienzo de un nuevo orden geopolítico* y geoeconomico"
La cumbre del vigésimo aniversario de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) en Dushanbe, Tayikistán, consagró nada menos que un nuevo paradigma geopolítico.
Irán, ahora miembro de pleno derecho de la OCS, recuperó su papel tradicional en Eurasia, tras el reciente acuerdo de comercio y desarrollo de 400.000 millones de dólares alcanzado con China. Afganistán fue el tema principal, y todos los actores estuvieron de acuerdo en el camino a seguir. Y finalmente, todas las vías de integración euroasiática están convergiendo, al unísono, hacia el nuevo paradigma geopolítico y geoeconómico. Podríamos llamarlo "dinámica de un desarrollo multipolar en sinergia con la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China".
La Declaración de Dushanbe fue bastante explícita sobre los objetivos de los actores euroasiáticos: "un orden mundial más representativo, democrático, justo y multipolar basado en principios universalmente reconocidos del derecho internacional, de la diversidad cultural y de civilizaciones, de cooperación mutuamente beneficiosa e igualitaria de los estados, con la función coordinadora de la ONU «.
A pesar de todos los desafíos inherentes al rompecabezas afgano, el martes (21 de septiembre) surgieron señales esperanzadoras, con la reunión en Kabul del ex presidente afgano Hamid Karzai y Abdullah Abdullah con los enviados especiales de Rusia, Zamir Kabulov, China, Yue Xiaoyong, y de Pakistán,Mohammad Sadiq Khan.
Esta troika – Rusia, China, Pakistán – son la vanguardia diplomática. Por su parte la OCS
llegó a un consenso: Islamabad coordinará con los talibanes la formación de un gobierno inclusivo que incluya a tayikos, uzbecos y hazaras.

Por tanto la OCS no solo incorporó a Irán sino que también tomó al toro afgano por los cuernos, y lo hizo con el apoyo total de los «stans» de Asia Central. En este asunto cardinal, el resultado es difícil de creer, el Imperio del Caos ha sido completamente marginado.
Desde el suroeste de Asia hasta Asia central, un "reinicio" real tiene como protagonistas a la OCS, la Unión Económica de Eurasia, la BRI y la asociación estratégica Rusia-China-Irán.
Con razón el destacado analista político Alastair Crooke, afirma que: "En su creciente enfrentamiento con China, un Washington despiadado ha demostrado que lo que le importa ahora no es Europa sino la región del Indo-Pacífico". Ese es el terreno privilegiado de su "Cold War 2.0".
La posición de los EEUU tiene poca capacidad para contener a China . El Imperio después de haber sido casi expulsado del corazón de Asia ha tenido que volver al antiguo juego del poder marítimo: le llaman un «Indo-Pacífico libre y abierto» pero…controlado por alianzas militares como Quad y AUKUS. Todo un «esfuerzo» para intentar preservar la menguante supremacía estadounidense.
El contraste entre el exitoso proceso de integración continental de la OCS y la táctica estadounidense de " vivimos todos en un submarino australiano" (mis excusas para Lennon-McCartney) habla por sí mismo. Una mezcla tóxica de arrogancia y desesperación está en el aire, sin ni siquiera una pizca de patetismo para aliviar la caída.
El Sur Global ha tomado nota. Al dirigirse al foro en Dushanbe, el presidente ruso Vladimir Putin comentó que el número de las naciones que llaman a la puerta de la OCS esta creciendo rápidamente.
Egipto, Qatar y Arabia Saudita ahora participan como observadores de la OCS, al mismo nivel que Afganistán y Turquía. Y es bastante factible que el próximo año se les unan Líbano, Siria, Irak, Serbia y decenas de otros.
Y este proceso no se detiene en Eurasia. En un oportuno discurso en la CELAC , el presidente chino, Xi Jinping, invitó a 33 naciones latinoamericanas a formar parte de las Nuevas Rutas de la Seda (Eurasia-África-Latinoamérica).

Recuerda a los escitas

Irán, como protagonista de la OCS (y en el centro de las Nuevas Rutas de la Seda) está recuperando un papel que jugó históricamente. Habría que empezar recordando que a mediados del primer milenio a. C., los escitas , hicieron incursiones comerciales tan lejanas como a China. Los escitas, un pueblo iraní del norte no eran guerreros feroces. Ese es un estereotipo burdo. Muy pocos en Occidente saben que los escitas desarrollaron un sofisticado sistema de comercio, tal como lo describe Herodoto, que unía a Grecia, Persia y China.
El comercio era el medio fundamental para sustentar la infraestructura sociopolítica de toda la región. Herodoto explica en detalle esta historia como parte de sus viajes a la ciudad de Olbia y a otros lugares de Escitia.
Los persas llamaban a los escitas: Sakas, las investigaciones dicen que son antepasados de los pastunes de Afganistán.
Pero, ¿qué hay tras el término escita?. La palabra Scytha en Griego significaba «arquero», así que esa era la denominación de todos los pueblos iraníes del norte que vivían entre Grecia y China.
Tal como detallan fuentes históricas griegas y chinas existía en el centro de Asia una extensa y desarrollada red de comercio internacional con actores fundamentales como los escitas, los sogdianos y los Xiongnu, (que lucharon contra los chinos de forma intermitente).
Estos euroasiáticos comerciaban con todos los pueblos que vivían en sus fronteras: eso implicaba a europeos, asiáticos del sudoeste, asiáticos del sur y asiáticos del este. En realidad, fueron los precursores de las Rutas de la Seda antiguas.
Los sogdianos siguieron a los escitas; Sogdiana era un estado independiente (siglo III a . C.)que abarcaba áreas del norte de Afganistán, antes de ser conquistado por nómadas del este que terminaron estableciendo el imperio Kushan, que pronto se expandió hasta la India.
Zoroastro nació en Sogdiana y el zoroastrismo tuve enorme influencia en Asia Central durante varios siglos. Los kushan, por su parte, adoptaron el budismo: y así fue como el budismo llegó finalmente a China.
En el siglo I d.C., todos estos reinos de Asia Central estaban vinculados, a través del comercio a larga distancia, con Irán, India y China. Esta fue la base histórica de las antiguas Rutas de la Seda, que unieron a China con Occidente hasta que llegó la Era de los Descubrimientos para configurar el dominio occidental a través del comercio marítimo.
Podría decirse que más que una serie de fenómenos históricos interconectados, las «Rutas de la Seda» funcionan mejor como metáfora de la conectividad intercultural. Esta idea es clave para entender el concepto chino de New Silk Roads. Y la gente lo siente así, porque está impreso en el inconsciente colectivo de Irán, China y todos los «stans» de Asia Central.

¿Una venganza del "corazón de la tierra"?

Glenn Diesen, profesor de la Universidad del Sudeste de Noruega y editor de la revista Russia in Global Affairs, es uno de los pocos académicos que han analizado en profundidad el proceso de integración de Eurasia.

Su último libro explica prácticamente toda esta historia en su título: "Europa como la península occidental de la Gran Eurasia: regiones geoeconómicas en un mundo multipolar" .
Diesen muestra, cómo "una región que podría llamarse la Gran Eurasia, y que integra Asia y Europa, actualmente se está organizando a través de una asociación chino-rusa. Los instrumentos de poder geoeconómico de Eurasia están formando gradualmente la base de una súper región con nuevas industrias estratégicas, corredores de transporte e instrumentos financieros. En todo el continente euroasiático, estados tan diferentes como Corea del Sur, India, Kazajstán e Irán están avanzando, de formas diferentes, en el camino de la integración de Eurasia ".
La Asociación de la Gran Eurasia ha estado en el centro de la política exterior rusa al menos desde el foro de San Petersburgo de 2016. Diesen señala debidamente que, "aunque Pekín y Moscú comparten la ambición de construir una región euroasiática más grande, sus formatos difieren. Pero, su denominador común , explica, es que "ambos formatos plantean la necesidad de una asociación chino-rusa para integrar Eurasia «. Esto quedó muy claro en la cumbre de la OCS.
No es de extrañar que el proceso moleste enormemente al Imperio, porque una Gran Eurasia, liderada por Rusia-China, es un ataque mortal contra la arquitectura geoeconómica del atlantismo. Esto también explicaría porque el concepto de «autonomía estratégica de la UE con respecto a los EEUU" es esencial para establecer una verdadera soberanía europea y, finalmente, una integración dentro de Eurasia.
Hoy, la soberanía europea es simplemente inexistente, su política exterior no es más que la sumisión a una "dominatriz", la OTAN. La humillante y unilateral retirada de Afganistán junto con el AUKUS -sólo anglosajón- han sido una brutal ilustración gráfica: al Imperio le importan un comino sus vasallos europeos.
A lo largo del libro, Diesen muestra, cómo el concepto Eurasia «ha sido a lo largo de la historia una alternativa al dominio de las potencias marítimas en la economía mundial" y cómo «las estrategias británicas y estadounidenses han sido profundamente influenciado por el fantasma de una Eurasia emergente… una amenaza directa a su posición ventajosa en el orden mundial oceánico ".
Ahora bien, el factor crucial parece ser la fragmentación del atlantismo. Diesen identifica tres niveles: el desacoplamiento de facto de Europa y Estados Unidos impulsado por la ascendencia China; las divisiones internas en la UE, reforzadas por el universo paralelo habitado por eurócratas de Bruselas; y por último, pero no menos importante, la «polarización dentro de los estados occidentales» provocada por los excesos del neoliberalismo.
Bueno, justo cuando pensamos que estábamos fuera de la geopolítica, Mackinder y Spykman nos devuelven a la realidad. Siempre es la misma historia: la obsesión angloamericana de prevenir el surgimiento de un «competidor» (Brzezinski) en Eurasia, o una alianza (ayer con Rusia y Alemania y, ahora con la asociación Rusia-China) capaz, como dice Diesen, «de luchar por el control geoeconómico lejos de las potencias oceánicas».
Por mucho que los estrategas imperiales sigan siendo rehenes de Spykman (que creia que Estados Unidos, para gobernar el mundo, debe controlar la periferia marítima de Eurasia) definitivamente no es el AUKUS / Quad no lo van a lograr.
Muy pocas personas, tanto del Este como del Oeste, recuerdan que Washington desarrolló su propio concepto de la Ruta de la Seda, durante el gobierno de Bill Clinton.Luego sus estrategas fueron cooptados por Dick Cheney con el giro del llamado Pipelineistan .
Más tarde será Hillary Clinton, quien anuncia su propia Ruta de la Sed con la India en 2011. Diesen nos recuerda lo que Hillary decía : "Trabajemos juntos para crear una nueva Ruta de la Seda. No es una única vía única su homónima, sino una red internacional de conexiones económicas y de tránsito. Eso significa construir más líneas ferroviarias, carreteras, infraestructuras energéticas, como el gasoducto propuesto para correr desde Turkmenistán, a través de Afganistán, Pakistán y la India «.
¡Hillary quería su Pipelineistan particular! Bueno, al final, no hizo nada. La dura realidad dicta que Rusia es la conexión natural para unir Europa y el Pacífico,y que en conjunto con China conectan toda Asia Central. Diesen lo interpreta a su manera: «Rusia estaría completando una gran conversión histórica: de un imperio europeo / eslavo a un estado civilizacional euroasiático».
Así que al final volvemos a… los escitas. El concepto predominante de la nueva Eurasia recuerda la vieja Eurasia, esta vez no con pueblos nómadas sino a través de una gran infraestructura de transporte y comercio que conectarán Europa y Asia.
Podríamos llamarlo "la venganza del Heartland": poderes múltiples se están construyendo con un nueva Eurasia interconectada. Entonces podemos empezar a decir adiós al efímero momento unipolar de Estados Unidos.

¿HACIA DÓNDE VA CHINA?

por Raquel Esther Jorge-Ricart 27/09/20210
Publicado en Tecnología

https://blog.realinstitutoelcano.org/hacia-donde-va-china-2021/?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+BlogElcano+%28Blog+Elcano%29

La pantalla LED más larga de Asia, The Place, en Pekín (China). Foto: Trey Ratcliff (CC BY-NC-SA 2.0)

En los últimos meses las empresas chinas están experimentando un auge de regulaciones a las que deben estar sujetas. También de multas, aunque en menor medida. El llamado *crackdown*, o medidas rígidas, que está llevando a cabo el gobierno chino no es algo nuevo, pero sí más intenso. Lo es en especial para las firmas tecnológicas del país. Desde el sector de Internet (Tencent), las aplicaciones de reparto de comida (Meituan), los sistemas automatizados de contratación (Kanzhun), las aplicaciones de taxi (Didi) hasta los buscadores de tutorías privadas online, muchas de ellas están viendo cómo **la intervención y supervisión estatales** crecen en un momento en el que su actividad económica empezaba a crecer de forma significativa dentro del país, o en empresas que ya tenían el mercado chino consolidado, pero que buscaban nuevos mercados globales tanto a nivel comercial, con mayor cuota de mercado y acuerdos en otros países, como a nivel financiero saliendo en bolsas extranjeras.

El *crackdown* tecnológico en China

Este fue el caso de **Ant Group**, la anteriormente conocida como Alipay, cuyo fundador es Jack Ma (del grupo chino Alibaba, el conocido como Amazon chino). Ant Group es la empresa de *Fintech* mejor valorada del mundo. En noviembre de 2020, Ant Group intentaba salir a las bolsas de Shanghái y Hong Kong con una previsión de 34.500 millones de dólares que lo hubiera convertido en la Oferta Pública Inicial más grande de la historia. Sin embargo, antes de que esto ocurriera, cuatro organismos reguladores chinos, liderados por el Banco Popular de China, se reunían con el equipo ejecutivo de Ant Group y se restringía la venta de acciones a gran escala con el argumento de evitar conductas monopolísticas. La salida a bolsa tuvo que posponerse.

Desde entonces, ha habido casos similares, como sucedió con la también limitación de la salida de Didi Chuxing (el llamado Uber chino), en este caso en la bolsa de Nueva York, puesto que se consideró que vulneraba los protocolos chinos de seguridad de datos personales. Poco tiempo después se limitaba con el mismo razonamiento a Full Truck Alliance, una aplicación de logística de carga, y a Kanzhun, una plataforma de contratación.

Por qué está ocurriendo

Para entender el *crackdown* chino hay que buscar varias razones. El mantenimiento y estabilidad de la **seguridad nacional** es uno de ellos, pero no el único. En julio se aprobaba la Ley de Seguridad de Datos, y en noviembre debería entrar en vigor la Ley de Protección de la Información Personal. El objetivo es gestionar cómo se utilizan los "datos estatales núcleo" (*core state data*), es decir, aquellos datos que se consideran esenciales para la seguridad nacional del país. Ello explica que el caso de Didi Chuxing fuera gestionado por el CAC, la Administración China del Ciberespacio.

La segunda razón se refiere a la **concentración de poder** por parte de las empresas tecnológicas chinas. Ant Group es la empresa unicornio de mayor valor a nivel global. Las empresas unicornio, o emergentes con una valorización de más de 1.000 millones de dólares, son realmente pocas. 225 en todo el mundo, de las cuales 33 son de origen chino (y 13 de la Unión Europea). De Estados Unidos hay más de 140, como son Uber o Airbnb. El Gobierno chino, a través de la Administración Estatal de Regulación de Mercados (SAMR, por sus siglas en inglés), quiere evitar conductas monopolísticas de manera que unas pocas empresas acumulen todo el poder financiero y brazos económicos del país.

Ya existía una ley antimonopolio en China desde 2008, pero lo cierto es que no ha sido hasta noviembre de 2020 cuando el SAMR empezó a crear nuevas reglas más severas, con el apoyo del Politburó en diciembre. La regulación antimonopolio ya se ha aplicado al menos a 35 empresas tecnológicas chinas por no registrar las fusiones de forma adecuada, firmar contratos exclusivos, o por irregularidades en las adquisiciones. En Estados Unidos todavía no se ha empezado a regular en este sentido e intensidad, aunque la Comisión Federal de Comunicaciones ya busca incrementar los requisitos antimonopolísticos tras un año 2019 en el que las grandes tecnológicas alcanzaron el récord de 9.222 transacciones para comprar startups rivales, todo ello en el contexto de una década desde 2010 hasta 2019 en la que se han adquirido 819 pequeñas empresas para reducir el espacio de competición.

A la regulación antimonopolística se une el temor de que las empresas concentren demasiado poder por cuenta propia, es decir, sin el aparato estatal. Tencent y Alibaba han estado durante los últimos ocho años repartiéndose el poder de mercado de Internet con servicios y plataformas que eran interoperables entre sí. Por ejemplo, el sistema de pagos de Tencent no puede utilizarse en las páginas de comercio online de Alibaba, y Alibaba no puede compartir sus enlaces en WeChat, la aplicación de mensajería de Tencent. En octubre del año pasado, el fundador de Alibaba, Jack Ma, se quejó en una conferencia en Shanghái de que las autoridades chinas sofocaban la innovación. Desde entonces, las agencias reguladoras cancelaron su Oferta Pública Inicial y no aparece demasiado en público. El crecimiento de estas empresas es constante, y es por ello que, tras la reunión de éstas y algunas otras empresas, como ByteDance, Huawei o Xiaomi, con el Ministerio de Industria y Tecnologías de la Información, se haya

acordado permitir que sus plataformas sean interoperables entre sí. Además, habrá participación estatal en el sistema de puntuación de clientes de Ant Group, que opera en mercados de crédito, ahorro y seguros.

Más allá

Como se puede ver, las restricciones del Gobierno chino no van dirigidas únicamente a empresas que buscan mercados extranjeros. Tampoco se apela solo a razones de protección de datos personales. Lo cierto es que hay dos factores más.

Primero, la suspensión de la Oferta Pública Inicial de Ant Group ha llevado a varias agencias del Gobierno chino que tenían competencias para regular mercados a entrar en una rivalidad entre ellas (**las *turf wars***) para sobrevivir ante lo que se viene con la siguiente ronda de Reformas del Partido Comunista Chino, que consiste en reducir agencias y centralizar ciertos asuntos en unas pocas.

La segunda razón tiene que ver con **el bienestar social, la cohesión interna y la salud mental**. La regulación de los sectores de *EdTech* y del videojuego parte de esta idea. Reducir el número de horas a la semana para jugar a videojuegos busca reducir el aislamiento social, y limitar las tutorías privadas online pretende aliviar el ambiente hipercompetitivo de la educación china, así como reducir carga económica a las familias, con la idea de que, al reducir sus gastos, aumente la tasa de natalidad (eliminar la política del hijo único no ha tenido el efecto esperado).

En conclusión, no se puede señalar una única razón para explicar lo que está ocurriendo en China. El *crackdown* se debe en algunos casos a motivos de seguridad nacional y competitividad económica, y en otros a causas como la salud mental y el cambio cultural. Ahora bien, en todos ellos hay algo común. Está habiendo una tendencia a priorizar industrias estratégicas, algo que podría asemejarse más al modelo alemán de política industrial que al estadounidense. Para la Unión Europea y Estados Unidos, será clave seguir esta realidad de cerca. Como dicen, "puedes salir fuera de casa, pero primero tienes que dejar en orden la tuya".

MARCELLO TARÌ / DE MONJES EN BATALLA Y COMUNISMO ORANTE

- Fecha de la entrada17/09/2021

Lectorxs de *Artillería inmanente* nos envían la siguiente traducción de un texto de Marcello Tarì publicado el 30 de septiembre de 2020 en el sitio web *Dello Spirito Libero*.
https://artilleriainmanente.noblogs.org/?p=2304

Voz del monje en la batalla.
Voces de todos los oprimidos del mundo: infinitas voces
aquí reunidas en la voz de un orante atravesado por todas las pasiones.
David Maria Turoldo

En su texto «Lontano da dove» Fabio Milana nos cuenta cosas de gran importancia, algunas tan profundas como para desanimar cualquier consideración apresurada. A pesar de su título, me siento muy cerca del espíritu del escrito, pero hay un pasaje de su razonamiento en el que reconozco una diferencia de sensibilidad que me gustaría discutir, arriesgándome a simplificaciones y siendo consciente de que no estoy en terreno fácil. Se trata de algo que quizás entra en las difíciles relaciones entre el campo de la política y la dimensión espiritual pero, en concreto, me gustaría hablar de la manera de entender el comunismo y su relación con el cristianismo. Al abordar estos temas, a menudo aparecen diferencias de perspectivas y malentendidos que, a su vez, se reflejan en valoraciones divergentes sobre las mismas realidades.

Los malentendidos provienen casi siempre de diferentes experiencias de vida, pero si se establece un diálogo no es insuperable. Uno puede experimentar la misma cosa, la misma verdad, en diferentes momentos con diferentes herramientas y con diferentes disposiciones, y el resultado será a menudo la falta de armonía en el significado que

uno le da. Para tratar de superar un malentendido de este tipo, es necesario confrontarse en amistad, manteniendo una firme referencia a la misma verdad desde la que, sin embargo, se han generado los diferentes caminos. La diferencia de perspectiva la refiero de modo más general al nudo enmarañado de lo que rodea a los razonamientos sobre fe *y* política, espiritualidad *y* política, etc., un nudo que creo que se hunde en un gran malentendido que caracteriza la historia de Occidente y que, si algún día se aclara, podría ayudar a iluminar las aporías que Milana señala en su texto, aunque dudo que pueda llegar a disolverse.
Por lo tanto, en esta intervención hablaré del comunismo y del malentendido que siempre genera su evocación, mientras que en lo que respecta a la cuestión, al menos para mí la más difícil, de la relación entre política y espiritualidad, tal vez intente volver a ella más adelante con la esperanza de que otros puedan escribir sobre ella mientras tanto.

*
* *

Nunca he limitado el significado del comunismo a la historia completamente moderna del movimiento obrero organizado y sus partidos, sino que siempre lo he pensado como una exigencia, antigua, actual y futura, presente en esa tensión que con el padre David María Turoldo podría describir como una «desesperación contra el futuro y una esperanza en lo absolutamente inesperado». El futuro es, evidentemente, el curso de la historia con su cadena de injusticias, pobreza, opresión y, por tanto, de pecado; lo absolutamente inesperado es su redención o «resurrección, traducida en la realidad de la experiencia personal y en la historia».[1] Es decir, algo que pueda dar cuenta, teórica y prácticamente, de esas «esperanzas desesperadas» que son también el título de la inspirada reflexión que Mario Tronti realizó sobre la utopía hace unos meses. No sólo eso, sino que para mí resuena como si, en el intervalo entre la desesperación y la esperanza, el «comunismo» fuera una llamada a la lucha, por supuesto, pero también a enmendarse y a compartir la propia pobreza, a la amistad con los compañeros de aventura y con todas aquellas vidas oprimidas que claman por la justicia y, por último —pero no menos importante—, a practicar un espacio y un tiempo de contemplación. Un llamamiento que me parece que en el fondo es siempre el mismo, desde hace siglos y siglos. Responder a una llamada no es lo mismo que un acto de voluntad, y creo que es tan difícil de entender como de seguir. Tras un entusiasmo inicial debido a la fuerza del llamamiento, la mayoría no es capaz de permanecer fiel a él más que una temporada intensa, mientras que el resto está destinado a tropezar y caer y tratar de levantarse de nuevo hasta el final.
En primer lugar, hay que decir que, al entrar en la «esfera pública», la generación a la que pertenezco se enfrentó a una situación histórica en la que todos los aparatos organizativos y de pensamiento del movimiento obrero se estaban derrumbando. Diría más: hemos tenido de inmediato que hacer las cuentas con una época cuyo nihilismo reinante se traduce en la sospecha y la marginación, cuando no al persecución, de quienes insisten en creer profundamente en algo y en vivir las consecuencias. Esto supuso, por un lado, vivir con una cierta pobreza de experiencia y, por otro, la necesidad de construirse un horizonte más amplio que el representado por la modernidad agonizante, rompiendo, a martillazos si es necesario, los estrechos tabiques que nos ofrecía una sociedad civil cada vez más cansada y, salvo rarísimas excepciones, una literatura militante que sólo nos confundía más de lo que ya estábamos. Por un lado, esto nos convertía en errantes, en los dos sentidos posibles; por otro, significaba dar una nueva profundidad histórica al comunismo, lo que también implica darle una profundidad en el presente que sólo podía venir de la pasión por eso inesperado absoluto. Pensar en el comunismo en el plano vertical de la historia significa que es tan antiguo como nuestra civilización; pensarlo en el plano vertical de la vida significa convertirlo en un motivo de conversión. Ser antiguo y siempre nuevo.
Conservamos celosamente preciosas astillas de esa historia que llegaba a su fin, pero entendíamos bien que si el comunismo sólo hubiera sido el experimentado desde Marx en adelante, hasta lo que Milana llama «comunismo realizado», ya no tenía sentido para nosotros; si, por el contrario, había sido aprendido y experimentado como una exigencia antropológica de la que el comunismo del siglo XX era sólo la última emergencia, entonces todavía valía la pena luchar por él. Quizás no había mucho en ese pensamiento, pero era algo. En ese algo está también el hecho, experimentado una y otra vez, de que todo intento de crear una «comuna» entra en una constelación afectiva con el espíritu del cristianismo primitivo, lo reconozcamos o no.
Es por estos motivos «experienciales» que encuentro insatisfactoria, aunque ciertamente tiene razones, la tesis de Milana de que fue el comunismo, al que evidentemente se refiere en el sentido de movimiento obrero organizado, el que influyó en la modernidad en el cristianismo, y en particular en el catolicismo, y no que el comunismo tuviera nada que ver con el cristianismo en su origen, como se afirma en el texto que inició esta columna. Quiero subrayar que mi intención no es historiográfica y que no pretendo convencer a nadie de ninguno de los dos bandos, sino, más modestamente, dar cuenta de una experiencia de vida y pensamiento.

Lo que me gustaría argumentar es que el «valor inactivo» que Milana atribuye al Evangelio con respecto a las razones del comunismo y que, en su opinión, sólo se activaría en la modernidad y a causa de ésta, en realidad ya está activo y es fundacional en la vida de las primeras comunidades cristianas como lo atestigua el Nuevo Testamento. No estoy para nada convencido de que en la Biblia no haya ninguna conexión entre pobreza/riqueza y justicia/injusticia, pero sí es cierto, como escribe Milana, que en el Evangelio no hay ningún proyecto de revolución política ni de reforma social, pero aquí llegamos al espinoso tema de «política *y* espiritualidad». Sin embargo, es innegable que contiene un llamado apremiante para revolucionar nuestra manera de vivir. Todo es cuestión de creer o no creer que esta conversión de la vida tiene un efecto en la política, la sociedad y el mundo. Mi pregunta es: ¿dónde encaja el comunismo, en esa conversión o sólo después, en la política?
Como veremos, no es ciertamente un argumento nuevo el que he evocado, pero de vez en cuando es bueno retomarlo, además de que interesa aquí también por el vínculo que tiene con el tema del monaquismo que queríamos destacar. Es precisamente la absolutización del «comunismo realizado», olvidando esos orígenes y sus posteriores irradiaciones afectivas, lo que creo que no sólo ha producido una sensación generalizada de impotencia sino que ha creado esa ambigüedad por la que incluso el papa, cada vez que predica contra el capitalismo, tiene que especificar que no es comunista sino seguidor del Evangelio. En el momento de escribir estas líneas, durante una catequesis celebrada el 26 de agosto, Francisco I atacó duramente el actual sistema económico-político, arraigado en una antropología que denominó del *homo œconomicus*, mientras que cuando quiso indicar un ejemplo a seguir *hoy*, sólo pudo recordar la radicalidad del modo de vida de las primeras comunidades cristianas: «conscientes de formar un solo corazón y una sola alma, pusieron todos sus bienes en común».

*
* *

En una publicación del 1945 titulada *La chiesa e il comunismo*, Ernesto Buonaiuti comenzaba su análisis de las tormentosas relaciones entre la Iglesia católica y el movimiento obrero organizado entre los siglos XIX y XX con estas contundentes palabras: «El cristianismo nació comunista, y el comunismo nació cristiano. Se trata, por supuesto, de ponerse de acuerdo sobre el significado de la palabra *cristianismo*, así como sobre el significado de la palabra *comunismo*».[2] Las conclusiones de su pequeño estudio, de hecho, dan bastante crédito a lo que Milana dice en su intervención, en el sentido de que la doctrina social católica en un momento dado *tuvo* que medirse con el movimiento obrero, con la provocación que la existencia de éste supuso para su «piedad», pero lo que me interesa resaltar es el sentido de esa frase inicial, que suena como un auténtico teorema que, en ese año crucial, desafiaba abiertamente las razones de los dos bandos. Se me dirá que Buonaiuti no es un buen ejemplo para empezar, considerando que fue condenado por la jerarquía eclesiástica por «modernismo». Así que voy a llamar a otras voces para que me apoyen, con diferentes sensibilidades pero todas igualmente «orantes» en el sentido del verso que es el epígrafe de este escrito.
Una de ellas es la voz de Thomas Merton, un monje trapense estadounidense que en uno de sus primeros libros, *The Waters of Siloe*,[3] que a pesar de ser contemporáneo de Buonaiuti puede ser acusado de todo menos de modernista, toca la cuestión del comunismo en varias ocasiones. La segunda es la del padre Turoldo, un fraile y poeta que atravesó el siglo XX participando en todas sus aventuras y tribulaciones, y que no soportaba ser definido como un «sacerdote de izquierda» o de la «disidencia», sino que se describía de buen grado como un «revolucionario tradicionalista»; alguien cuya vida, decía con un brillante juego de palabras, no pertenecía ni al disenso ni al consenso, sino a la búsqueda de sentido. La tercera es de Heiner Müller, el gran dramaturgo y poeta de la RDA, que reflexionó mucho sobre la relación estratégica que a su juicio existe entre comunismo y cristianismo.
Creo que podemos decir con cierta certeza que Buonaiuti con su «teorema», en lo que respecta al cristianismo, pretendía apuntar a los tiempos antiguos de la iglesia naciente y, en lo que respecta al comunismo, a una experiencia que de manera más o menos latente ha atravesado toda nuestra historia y que, sin embargo, se inició en esos mismos tiempos y lugares y luego siguió una trayectoria autónoma.
Muchos, más recientemente en la literatura revolucionaria del Comité Invisible,[4] han escrito que las referencias a una cierta concepción comunista pueden detectarse fácilmente en el Antiguo Testamento —«no habrá necesitado entre ustedes» (Dt 15:4)—; sin embargo, sólo en los Hechos de los Apóstoles encontramos descrita una *práctica de vida* comunista en acción: «La multitud de los que habían llegado a la fe tenía un solo corazón y una sola alma; y ninguno reclamaba como suyo nada de lo que poseía, sino que todas las cosas las ponían en común. […] No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido, y lo depositaban a los pies de los apóstoles; y se distribuía a cada uno según su necesidad» (He 4, 32-35). No se trata en absoluto del mito kitsch del «Jesús socialista» que propagaron las organizaciones de jóvenes obreros, sino de la experiencia que tuvieron los primeros cristianos al intentar organizarse según el

anuncio mesiánico, dándose no una teoría, que no existe, sino una forma de vida común que implica la presencia de una autoridad espiritual, cuya forma seguirá siendo siempre no sólo el punto de referencia de toda experiencia de vida monástica, sino que se inscribirá en todos los experimentos de liberación regidos por dos orientaciones fundamentales: 1) que todo sea en común; 2) de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades. Con razón, pues, más allá de lo cuestionable de su teología, el ex jesuita José Porfirio Miranda pudo escribir en su *Comunismo en la Biblia*: «El origen de la idea comunista en la historia de Occidente es el Nuevo Testamento, no Jámblico ni Platón».[5] Esta tradición se ha ido perdiendo precisamente porque, si bien es cierto que la *Scriptura crescit cum legente*, cuando deja de ser leída con espíritu se convierte en un libro viejo del que arrancar alguna máxima moralizante o algún argumento a favor o en contra de alguna idea o institución, corriendo el grave riesgo de ser olvidada; lo mismo ocurre con las formas de vida que crecen con la lectura, si no se viven, esto es, si no se practican con espíritu, se olvidan o se cristalizan en una imagen del pasado, volviéndose como esas chucherías bellamente expuestas en el buen salón de la ideología. Éste es el problema de la «tradición».
Pero si permitimos que el teorema, o la hipótesis, de Buonaiuti se mantenga, podemos inferir que existe una tradición que rompe con todas las particiones históricas e ideológicas convencionales y que hoy, en este mundo nuestro, se presenta de nuevo como un «valor» siempre a reactivar. ¿Cómo se puede hacer esto? Si por tradición no entendemos la mera repetición de viejas fórmulas sino, por el contrario, como decía el padre Giovanni Vannucci, «un ir más allá»,[6] puesto que el ejercicio de la memoria, el recordar, significa «realizar una acción provocada por un objeto o acontecimiento dado […] realizar una acción que transforma»,[7] entonces hacer algo vivo de ella significa su transfiguración continua, aunque se base en un acontecimiento único y singular. Así que hoy nos toca una vez más recordar, recordar para transfigurar.

*
* *

Merton en su libro, que relata la historia de su orden y, en particular, la que se desarrolló en los Estados Unidos, retoma la cuestión del comunismo varias veces, dando a menudo la impresión de entablar una especie de competición entre «comunismo cristiano» y «comunismo ateo». En cualquier caso, la primera aparición del término comunismo remite inevitablemente al pasaje de los Hechos de los Apóstoles y aparece allí para explicar la forma de vida de los monjes cuya historia estaba contando. Así, Merton identifica lo que él llama «comunismo cristiano» con una *formula perfectae poenitentiae* y recuerda que el capítulo XXXIII de la Regla de San Benito, *El «vicio de la propiedad»*, se refiere explícitamente a aquel pasaje de los Hechos. Por tanto, la justa referencia que Milana hace varias veces en su escrito a la penitencia/conversión puede entenderse, como vemos, como un llamamiento completamente ortodoxo a adoptar una forma de vida cuya tradición se remonta a los primeros tiempos del cristianismo —la «*apostolica vivendi forma*»— y que el monje trapense no duda en calificar de «comunista». Es bueno repetir y precisar: no una forma de gobierno político, no un sistema económico, no una doctrina filosófica o religiosa, sino una forma de vida. La diferencia no es sutil: «comunismo» indica aquí una práctica penitencial que deriva de una conversión espiritual. Quizás sea aquí donde más se manifieste la debilidad del comunismo moderno: en el rechazo o la ignorancia de la dimensión espiritual y religiosa que lleva a evitar fatalmente la importancia de la *forma vitae*. Por otro lado, la debilidad de la iglesia se ha debido a menudo a la negación de una praxis consecuente, o a lo sumo tolerada si y cuando se ha llevado a cabo dentro de los muros de un monasterio (que es algo de todos modos). En ambos casos, cada vez que en la historia se ha intentado sobrepasar esos límites institucionales e ideológicos, se ha encontrado con una represión despiadada.
Hay una escena en la película *Misión*, en la que se cuenta la historia de las «reducciones» guaraníes creadas por los jesuitas entre los siglos XVII y XVIII, en la que el cardenal, que ha llegado a Sudamérica para decidir la disolución de las misiones jesuitas bajo la presión de los gobiernos europeos, pregunta a un joven sacerdote cómo se administraban los bienes y ganancias de las florecientes reducciones, y éste le responde que todo se redistribuía por igual: «somos una comunidad», explica el jesuita. El cardenal le contestó, insinuando una influencia, que «hay radicales en Europa hoy en día que apoyan estos métodos», pero el joven, un poco sorprendido, le recordó que era simplemente el modo de vida de los primeros cristianos. Las misiones fueron finalmente disueltas por la fuerza. Esto demuestra lo difícil que ha sido siempre, tanto para la jerarquías católicas como para los radicales de todos los tiempos, recordar este origen que, me doy cuenta, es muy incómodo para ambas partes.
Pero aquí está la cuestión por encima de todo, que es entender el comunismo no exclusivamente en el sentido de un sistema económico-político, sino esencialmente en términos de un modo de ser, una manera de vivir que va más allá y en contra de todo *sistema mundano* y que, de esta forma, opera inevitablemente en la dimensión política, sea cual sea. Su organización social «en el mundo» puede eventualmente proceder en paralelo a la expansión y profundización de una forma de vida que no es «del mundo», pero nunca se identifican completamente. Lo cual es positivo, pues incluso en un sentido específicamente religioso «fe y religión, fe e ideología (la teología también

es un momento ideológico), fe y lenguaje y estructuras, por muy sagradas que sean, nunca coinciden».[8] La forma de vida de la que hablamos surge espontáneamente de la fe, mientras que la ideología y las instituciones son, al menos, el resultado de una mediación con el mundo. Por esto, como decía otro monje de quien Mario Tronti ha escrito aquí, el padre Benedetto Calati, las reglas, las instituciones y las leyes, más aún desde la perspectiva de la fe, deben verse todas marcadas por la *provisionalidad*.[9] No obstante, lo que siempre ha ocurrido en la historia —de ahí la desesperación de Turoldo— es que en este desequilibrio debido a la no coincidencia, siempre se ha preferido salvaguardar la institución, la ley y la ideología en detrimento de la fe, la profecía y, obviamente, las formas de vida que les siguieron. Es en este punto donde se revela el problema constituido por la política, dentro y fuera de la iglesia.

En la famosa *Carta a Diogneto*, que data del siglo II y que resume el contenido del Evangelio, hay un párrafo íntegramente construido sobre la figura paradójica del creyente con el significativo título de «El misterio cristiano», donde se dice, refiriéndose a las comunidades cristianas, que «obedecen las leyes establecidas, y con su vida las superan». Hay que admitir que se trata de una actitud muy extraña, ilógica podríamos decir. Pero, si se piensa bien, la comunidad apostólica de los orígenes no abolió la propiedad privada por decreto, sino que los creyentes la superaron. En el texto griego dice exactamente τρόπο ζωής, por lo que la traducción correcta no es genéricamente «con su vida» sino «con su forma de vida». Me parece claro que lo que se quiere decir es que la afirmación de sus creencias y la modificación de la realidad en la que viven no se produce a través de una lucha política en sentido estricto, sino a través de la práctica de una forma de vida que les permite ir más allá del «mundo», es decir, trascender sus costumbres y leyes, dejándolas sin efecto.

No es fácil convertirse a esta forma de vida y no tanto por la renuncia a la propiedad de las cosas materiales, sino porque ese despojarse y poner en común se entiende también, si no sobre todo, como un gesto espiritual. Espíritu que debe penetrar en la «carne» y transformarla. Esta forma de vida es un *misterio* y un misterio no se puede explicar realmente, hay que vivirlo. Esto se ejemplifica con la forma provocativa en que Turoldo nos habla del significado de las parábolas del Evangelio. Para comprender el significado de una parábola, escribe el fraile, se necesita poco, «basta la actividad de la razón», pero para ser alcanzado por su verdad «hace falta sufrir», es decir, hay que adherirse a ella y crear un vacío dentro de uno mismo para acoger la verdad que Cristo nos ofrece.[10] Y éste me parece que es el caso del comunismo, al menos en los términos en que hemos hablado de él. El «comunismo» tampoco es más que una parábola, así que no basta con conocer todos los libros que explican la opresión, comprender racionalmente qué es la explotación para después entender qué hacer para derrocarla, no, primero hay que vivirlo y sufrir ese vacío dentro de uno mismo. Sin olvidar que incluso la del comunismo como forma de vida es una verdad provisional, más aún entonces como organización social. De una y otra parte, nunca se ha querido entender que el comunismo no es en sí mismo el fin de la historia ni su finalidad, sólo el Mesías viene a cumplir *el final*, como Walter Benjamin también señaló, pero puede ser el medio de su anuncio. Por otra parte, la pretensión escatológica del capitalismo contemporáneo de ser el fin de la historia no debe considerarse inesperada, ya que en él y a través de él se realiza totalmente la mundanidad, un *eschaton* completamente desprovisto de redención cósmica y, por tanto, dotado de un culto que no necesita de «creyentes» que, por el contrario, cuando los encuentra en su camino, son considerados enemigos en la medida en que, *al participar en él con su vida*, esperan la ruptura mesiánica. El mundo burgués es, en efecto, un antirreino.

La destitución del sistema mundano bajo el que vivimos, y la afirmación de otra verdad del mundo, sólo puede producirse de una manera: destituyéndonos primero a nosotros mismos como sujetos mundanos. Jesús de Nazaret es el Dios vivo que destituye todo poder mundano, incluso la muerte cede y decae ante su avance. Sin embargo, lo que muestra incansablemente en su predicación es que sólo si, después de haber escuchado la llamada, ponemos en juego la vida, nuestra propia vida, la redención se hace posible. Así pues, Milana tiene razón cuando dice, retomando la intuición de los monjes medievales, que el desierto es ante todo interior, el lugar de la confrontación y, por tanto, del choque con uno mismo, es decir, con lo que de «mundo» se conserva en el propio Yo y que es el Enemigo. Si vences sobre esto, te vences también a ti mismo y viceversa. Si en la confrontación se involucra una *ecclesia* entera, el resultado será un ejército. Pero el desierto es también, como escribe Vannucci, «la dimensión donde todas las formas son abolidas, donde el hombre puede finalmente vivir desnudo de todos los ropajes de la cultura y escuchar la palabra que resuena más allá de todos los lenguajes; vibrar junto a la verdad que está más allá de las falsas verdades del hombre civilizado […]. No en los libros, no en las interpretaciones sutiles resuena la voz, sino en el "desierto"».[11] Las condiciones del combate son duras, pero el mero hecho de emprender esta lucha interior, al margen y más allá de la eventual victoria, nos da fuerza adicional para luchar «fuera» del mundo. Me parece que *Dello spirito libero* no habla de otra cosa que de esto; por lo demás, escribe Tronti: «Tan pronto como vuelves a ti mismo, como nos aconseja Agustín, te encuentras en conflicto con gran parte de lo que te rodea, porque aparecen dos realidades irreconciliables. Estar en paz con uno mismo es estar en guerra con el mundo».[12]

*
* *

Por lo tanto, para librar esta batalla debemos convertirnos en contemplativos. Esto es parte del significado de las palabras de Turoldo al principio, lo que nos remite al filósofo francés Brice Parain, a quien citamos en el breve texto que dio origen a esta columna. Parain afirmana que en Rusia, cuando se fundó el partido bolchevique en 1903, se fundó también la primera orden monástica moderna, porque la adhesión al partido exigía a sus miembros «renuncia totalmente a cualquier otra actividad que no fuera la de luchar por la revolución proletaria» y veía en ello algo extremadamente religioso, una verdadera conversión de las costumbres. Pero lo más interesante es cuando escribió que la dimensión que deben alcanzar los comunistas es «el mayor discernimiento ante la palabra decisiva», que en su opinión viene de Dios, y esto sólo se puede hacer en el silencio de la contemplación. Concluypi que «el comunismo sólo tiene sentido si permanece el tiempo necesario en el silencio y la sumisión, para que la palabra que se pronuncie aparezca en el momento oportuno, con la mayor expectación y como única soberana».[13] Parece casi superfluo recordar aquí la cercanía de la idea de Parain a la concepción de la vida monástica y, por otro lado, su alejamiento de aquello a lo que estamos acostumbrados.

La Regla de San Benito comienza con las palabras «Escucha, hijo», que no hacen más que repetir a nivel personal las palabras bíblicas dirigidas a un pueblo, incluso fundándolo: «Escucha, Israel». Ser capaz de callar es escuchar, sin anteponer nada a la Palabra que viene y que nos «funda» individual y comunitariamente. No hace falta ser muy perspicaz para comprender lo verdaderamente subversiva que puede ser esta dimensión hoy en día.

También soy consciente de lo alejado que está este tipo de pensamiento del sentido común, y no me hago ilusiones de convencer a nadie, pero lo que sí creo es que el comunismo, como tradicionalmente se ha dicho de la Escritura, cuya inteligencia crece con la vida de sus lectores, no es fundamentalmente una filosofía para insatisfechos o un programa político a aplicar en un futuro indefinido, sino algo cuya tradición existe y crece en la medida en que hay alguien que lo vive, ya que es ante todo una forma de vivir, una manera de estar en el mundo que debe favorecer esa escucha. Sólo *después* es posible que aparezca una «política», pero también tendríamos que ponernos de acuerdo sobre esta palabra. El problema de hoy no es que se haya dejado de filosofar sobre el comunismo —al contrario, se habla mucho de él—, sino el enrarecimiento de experiencias vivas. De hecho, no creo que la tarea actual sea revivir un término o un concepto o alguna vieja fórmula política, sino contribuir a que sea posible resistir, practicar una vida más justa, cultivar un «espíritu libre».

Desde esta perspectiva, la «destitución», de la que tanto se ha dicho en los últimos años, no es una destrucción pura y simple de lo existente, sino una manera de trascender las formas de poder existentes a través del crecimiento de formas vivas en la fraternidad y la justicia y, por encima de éstas, del amor como única «obediencia». El derrocamiento de los poderosos, los opresores y los injustos es obra del brazo de Dios que se explica en su potencia, pero el Dios judeocristiano actúa en el mundo a través de los hombres y las mujeres. Así es como crece el reino, un crecimiento que obviamente no puede dejar de ser conflictivo. Creer es en sí mismo un conflicto, no se cansó de decir Turoldo.

Quisiera insistir una vez más en la cuestión del *cómo* vivir, llamando la atención sobre el hecho de que aún hoy entre los pocos, quizás los únicos, que pueden utilizar el sintagma «forma de vida» sin hipocresía, es decir, refiriéndose a una experiencia viva, están los monjes y las monjas que, a través de ella, nos indican la presencia orante del reino en la tierra. Como sugiere Milana, están, quizás incluso a través de una alegría desesperada, en el *ya* y nos muestran con su liturgia el camino hacia el *todavía no*. Son el baluarte escatológico en el borde del mundo. La fuerza de laIglesia como institución ha sido y es que, a pesar de todo, nunca ha suprimido su existencia; es más, sospecho que sin ellos sería su propia existencia la que ya no sería posible: «sin contemplación no habrá sobrevivencia de nada».[14]

Escuchemos de nuevo las palabras proféticas de Giovanni Vannucci: «Concretamente, en nuestro tiempo de cataclismos y desiertos, pero también de la presencia fecundante del soplo de Dios, el monje está urgido de anticipar esas formas de vida libres y liberadoras que evocan imágenes constructivas allí donde el nacimiento de las instituciones aún no tiene lugar».[15] Estas formas de vida, por tanto, *preceden* y *superan* cualquier «política». Y es también por ello que creo que es fundamental mirar hoy en día al monaquismo y su espiritualidad, más allá de lo que pueda ser la disposición personal hacia los asuntos de fe, porque tiene mucho que decirnos sobre la calidad de nuestras experiencias pasadas, presentes y, quién sabe, futuras.

*
* *

De ahí que Turoldo, en su libro sobre el Evangelio de Juan, al discutir el valor esencialmente simbólico del texto joánico, escriba: «Toda la vida está llena de símbolos, y no sólo la lengua y la literatura. La cruz es el símbolo de

los cristianos; la hoz y el martillo son el símbolo de la última herejía cristiana».[16] Parece una frase sencilla, y lo es, pero si la escuchamos con atención, es decir, si la contemplamos, nos damos cuenta de su densidad. Me limitaré a señalar dos cosas, dos problemas de hecho. La primera es la definición del comunismo moderno, el del movimiento obrero organizado, como una herejía cristiana. Evidentemente, Turoldo pensó en la voz de los pobres y los oprimidos como el tema del Evangelio que *vuelve* con fuerza a través del comunismo del siglo XX, en el que vio algo profético. El fraile servita no utilizó el término herejía en un sentido despectivo ni en un sentido de distancia insalvable, algunos de sus mejores amigos se encontraban, de hecho, entre esos herejes pero, aun reconociendo una verdad en ellos, nunca pudo adherirse plenamente a su propuesta, tal vez precisamente por al menos uno de los motivos que Milana enumera con respecto al tema de la herejía, pero sobre todo por su rechazo absoluto a que la *ecclesia* se confundiera con un partido político, rompiendo así su unidad espiritual e identificándose con una de las «penúltimas verdades». Evidentemente, esta convicción no le impidió tomar partido en innumerables batallas a diario, siempre del lado de los pobres y los explotados y en contra de los ricos y los explotadores, o, al mismo tiempo, ser un gran defensor del rigor en la liturgia. La voz de un monje en batalla, en pocas palabras.

A lo largo de este escrito he colocado a menudo el cristianismo y el comunismo uno al lado del otro, como si se reflejaran en un espejo, pero no lo hice con la intención de poner todo al mismo nivel, como si no hubiera diferencias. Simplemente hay diferencias porque así se determinaron en la historia, y Turoldo vio una de estas diferencias en el hecho de que el comunismo moderno se presenta, en relación con el cristianismo, como una herejía. Creo que es importante para nosotros, quizás más ahora que ayer, entender en qué consistía exactamente esa herejía. Hoy, de hecho, las cosas podrían ser de otra manera, teniendo en cuenta que desde sus orígenes el cristianismo se ha aclarado precisamente luchando contra las herejías, lo que ha implicado también para la iglesia absorber sus elementos válidos a lo largo del tiempo, siguiendo fielmente el consejo paulino: «No apaguen el Espíritu. No desprecien las profecías. Antes bien, examínenlo todo cuidadosamente, retengan lo bueno» (1 Tes 5, 19-21).

Lo segundo, bastante consecuente en mi razonamiento, es que Turoldo, al escribir que el comunismo de la hoz y el martillo es la «última» herejía cristiana, me parece que da a la frase un tono escatológico que sugiere implícitamente que no habrá otras. Desde un punto de vista escatológico, esa herejía ha sido una de las «penúltimas» realidades, a la espera de la última que será una «ruptura total» como decía Bonhoeffer.

Esta sugerencia escatológica me da finalmente la oportunidad de retomar a Heiner Müller, quien argumentó en 1990 —la fecha es importante porque siguió inmediatamente a la caída del Muro— que «el comunismo es el intento de realizar el Sermón de la montaña de Jesús […]. El hombre quiere llevar a cabo el Sermón de la Montaña; el Manifiesto Comunista es la variante secular del sermón […]. El enfrentamiento entre el comunismo y el catolicismo en Europa fue, de hecho, totalmente superfluo, porque en ninguna parte está escrito que el cristianismo deba estar vinculado a la estructura de la propiedad privada. La alianza entre comunismo y catolicismo tendrá que surgir en el próximo milenio. La realidad sólo cede cuando uno está unido contra ella».[17]

*
* *

Incluso la mera pronunciación de la palabra comunismo hoy en día puedo imaginar que hace sonreír o enfadar a mucha gente, porque lo que uno tiene en mente es una fotografía borrosa de una historia reciente pero terminada. Sin embargo, en este punto, diría que es la historia del mayor movimiento herético que ha existido y que, como muchos otros en el pasado, fue derrotado por el mundo y no por la iglesia. No habrá más iguales y, sin embargo, su derrota sigue exigiendo justicia y cumplimiento, porque también fue la derrota de una esperanza viva entre los pobres y oprimidos de todo el mundo, que siguen existiendo y aún desesperan y esperan. Tenemos una historia de esa derrota, de hecho de *esas* derrotas, y sería necesario hacer una teología de ellas. Estaría bien que pudiéramos recibir una nueva bienaventuranza de ella: bienaventurados los vencidos, porque por ellos quienes oran ven venir el reino de los cielos.

Al final de su discurso, Milana hace una amarga observación: lo que estamos viviendo parece ser el tiempo de la derrota de Dios, un tiempo que, por tanto, se presenta sin alternativas ni esperanzas. No lo sé, pero si es cierto que el trono del Dios encarnado es la cruz, que según la lógica del mundo sería el mayor signo de derrota, en la *otra* lógica ese madero maldito es también la puerta de la redención. Cada día en el mundo es el día de la crucifixión, cada día es el día de la resurrección, cada día es el día del juicio. Quizás Dios haya querido compartir su actual derrota con el hombre, para que éste la reconozca: «El ser humano debe reconocer su derrota; gritar en voz alta que ésta no es una civilización humana; que la tecnología y la propia ciencia son, por el momento, en el sentido más amplio, las tablas del ataúd del ser humano. E incluso la religión, por más que haya aceptado el sistema, puede terminar siendo la tapa del mismo ataúd. Entonces, sólo queda señalar la resurrección a través de

la muerte del mundo. "Ustedes no son del mundo", es decir, los creyentes no pueden ser del sistema; están en el sistema pero no son del sistema».[18] La tarea de los creyentes es siempre entonces comprender, poniéndolo en práctica, ese no ser del sistema, es decir, morir al mundo, y esta práctica no consiste evidentemente en el cultivo de un espiritualismo refinado sino en una forma de vida.
Por supuesto, si nadie la espera ya, la redención no puede llegar. ¿Por qué debería hacerlo? Así que sí, «creer es entrar en conflicto»[19] con uno mismo y con el sistema, rompiendo su estabilidad y abriéndolos a lo imprevisible. Lo único que tengo claro es que quienes no están en paz con el mundo, si creen sin razón, deben empezar de nuevo desde el principio y vivirlo como siempre, es decir, cada vez de una manera nueva: «Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común» (He 2, 44). Deben contemplar y luchar, rezar y resistir, creer y compartir. Juntos. En la cruz de la existencia. Dejándose atravesar por todas las pasiones.

mejor estar perdiendo que perdidos[20]

---

[1] «Ma canterò sempre», en David Maria Turoldo, *O sensi miei… Poesie 1948-1988*, Rizzoli, Milán, 1990, p. 444.
[2] Ernesto Buonaiuti, *La chiesa e il comunismo*, Bompiani, Milán, 1945, p. 5.
[3] Thomas Merton, *Le acque di Siloe*, Garzanti, Milán, 1974.
[4] «Pocas cuestiones han sido tan mal planteadas como la del comunismo. La cosa no viene de ayer. Está en toda la antigüedad. Abran el *Libro de los Salmos*, lo verán bien. La lucha de clases data como mínimo de los profetas de la Antigüedad judía». Comitato Invisibile, *L'insurrezione che viene-Ai nostri amici-Adesso*, Nero, Roma 2019, p. 335.
[5] José Porfirio Miranda de la Parra, *Comunismo en la Biblia*, Siglo XXI, México, 1988, p. 16.
[6] Giovanni Vannucci, *Esercizi spirituali*, Romena, Pratovecchio, 2005, p. 99.
[7] G. Vannucci, *Pellegrino dell'assoluto*, Servitium, Troina, 2005, pP. 51-53.
[8] D. M. Turoldo, *La mia vita per gli amici. Vocazione e resistenza*, Mondadori, Milán, 2004, p. 30.
[9] Benedetto Calati, *Esperienza di Dio. Libertà spirituale*, Servitium, Gorle, 2001. La amarga observación del monje es que «Tal es el pecado de la iglesia en la historia: el engaño de que el reino consiste en su culto, su ministerio jerárquico, sus leyes», p. 82.
[10] D. M. Turoldo, *Il Vangelo di Giovanni. Nessuno ha mai visto Dio*, Bompiani, Milán, 2012, p. 64.
[11] G. Vannucci, *Pellegrino*…, p. 137.
[12] Mario Tronti, *Dello spirito libero. Frammenti di vita e di pensiero*, Il Saggiatore, Milán, 2015, p. 227. En un capítulo del libro, «Lo "mío" y lo "tuyo": estas frías palabras», Tronti, con mucho más acierto, toca varios de los temas que he tratado de abordar, en particular el del desacuerdo entre propiedad y comunidad tal y como lo abordaron los Padres de la Iglesia. Sólo pudo concluir recordando el hermoso pasaje de los Hechos de los Apóstoles.
[13] Brice Parain, *L'embarass du choix*, Gallimard, París, 1946, p. 164.
[14] D. M. Turoldo, *La mia vita*…, p. 166.
[15] G. Vannucci, *Pellegrino*…, p. 102.
[16] D. M. Turoldo, *Il Vangelo*…, p. 60.
[17] Heiner Müller, *«Für alle reicht es nicht». Texte zum Kapitalismus*, Suhrkamp, Berlín, 2017, pp. 252-253.
[18] D. M. Turoldo, «Il dramma è religioso», *O sensi miei…,* p. 341.
[19] *Id*., «Credere è entrare in conflitto», p. 409.
[20] D. M. Turoldo, *La mia vita*…, p. 53.

ESBOZO DE UNA DOCTRINA DE POLÍTICA COMUNISTA // JUNIUS FREY

Publicada en 21 septiembre 2021
El siguiente texto es el prefacio de la traducción francesa del libro de Yuk Hui, *La cuestión de la técnica en China. Ensayo de cosmotécnica* (2016), publicado por la editorial Divergences en 2021. Para esta traducción, retomamos la versión publicada en el sitio web de communaux.cc el 16 de junio de 2021. Además de ser el autor de una *Philosophie sociale dédiée au peuple français* (1793), Junius Frey es un nombre que apareció como integrante del comité de redacción del primer número de la revista francesa *Tiqqun* (1999).

Por lo demás, no me interesan los filósofos, sólo busco sabios.
Alexandre Kojève, mayo de 1968
http://lobosuelto.com/esbozo-de-una-doctrina-de-politica-comunista-junius-frey/

El contexto

Empecemos por situar el escenario. El escenario histórico, por no decir historial. China, pues, ha despertado. Y como era de esperar, el mundo se tambalea. La unidad de previsión del Deutsche Bank, que asesora a sus *traders* de clientes, prevé una «guerra fría entre Estados Unidos y China» en las próximas décadas, al final de la cual «surgirán dos bloques semicongelados» separados por un «*Tech Wall*» (*The Age of Disorder*, septiembre de 2020). El mundo se dividiría de la siguiente manera: por un lado, el marco heredado de la globalización, bajo la hegemonía estadounidense en todos los sentidos, ya sea monetario, militar, tecnológico o cultural, y por otro, las «nuevas rutas de la seda» —la «*belt and road initiative*»—, que van desde la puesta a punto definitiva de Sinkiang hasta la absorción del Pireo o de los buques insignia de la tecnología alemana, desde la diplomacia enmascarada en Argelia hasta el establecimiento de una base militar china en Yibuti, desde el apoyo a los regímenes amenazados por la calle (Siria, Tailandia o Birmania) hasta una política de influencia omnilateral que no rehúye de Sudamérica, África u Oriente Medio. Entre ambos, estrategias de *contención* y provocación, de desmovilización y presión de todo tipo, mil microbatallas aparentemente invisibles y una fijación gradual de lealtades país por país, partido por partido, empresa por empresa. Deng Xiaoping recomendó «ocultar la propia brillantez y esperar el momento». Está claro que ha llegado el momento; ya ha pasado por mucho. El grado de explicitación intelectual de la propuesta geopolítica china es prueba suficiente de ello. Jiang Shigong, intérprete oficial del «pensamiento Xi Jinping», comentarista y apóstol de la obra de Carl Schmitt en China, y teórico de la anexión de Hong Kong, no se contenta con plantear que «el orden mundial siempre ha funcionado según una lógica de imperio», a pesar del paréntesis del orden westfaliano o de interpretar la Historia como una historia de la lucha entre imperios marítimos y continentales. Sobre todo, señala que el modelo del actual «imperio mundial 1.0» —¡qué cruel es el nombre!— formado por la civilización cristiana occidental y realizado por los Estados Unidos se enfrenta a tres problemas insolubles: «el crecimiento interminable de las desigualdades causadas por la economía liberal; el fracaso de los Estados, el declive político y la ineficacia del gobierno causados por el liberalismo político; y la decadencia y el nihilismo creados por el liberalismo cultural». Concluye su *Imperio y orden mundial* (2019): «Vivimos en una época de caos, conflicto y cambio masivo en la que el imperio mundial 1.0 está en declive y se dirige al colapso, mientras que todavía no hemos sido capaces de imaginar el imperio mundial 2.0 […]. La civilización que será capaz de proporcionar soluciones reales a los tres principales problemas a los que se enfrenta el imperio mundial 1.0 también proporcionará la agenda para el imperio mundial 2.0. Como gran potencia que debe mirar más allá de sus fronteras, China debe pensar en su propio futuro, ya que la importancia de su misión no consiste únicamente en revivir su cultura tradicional. China también debe absorber pacientemente las capacidades y los logros de toda la humanidad, y en particular los empleados por la civilización occidental para construir el imperio mundial. Sólo sobre esta base podemos concebir la reconstrucción de la civilización china y la reconstrucción del orden mundial como un todo que se refuerce mutuamente». Esto tiene el mérito de ser dicho sin demasiados rodeos.

Por supuesto, cualquiera que haya investigado un poco con camaradas chinos sobre la realidad de la China contemporánea sabe que la escenificación de un Estado piramidal perfectamente unificado en torno a un Partido que extiende sus tentáculos desde la célula de barrio hasta su órgano consultivo supremo, en el que un control absoluto de las comunicaciones y un sistema tecnológico de vigilancia generalizada combinados con una represión despiadada habrían acabado por abolir incluso la idea de disidencia, no es más que un artículo de propaganda. El éxito de este cliché radica únicamente en el hecho de que alinea convenientemente al Estado chino con sus detractores «liberales», ambos interesados en exagerar su grado de perfección, ya sea para disuadir la rebelión entre sus ciudadanos o para crear una desconfianza horrorizada hacia ella. La realidad del poder chino es mucho más fragmentada, mucho más improvisada, mucho más defectuosa que eso. La relación entre verticalidad burocrática y horizontalidad «social», entre centralidad y localidad, es mucho más opaca, informal y arcaica de lo que parece. La tecnología disfunciona como en todas partes, y los habitantes del país, aunque estén atrapados en un proceso de modernización tan estimulante como absurdo, tan poderoso como anómalo, aunque estén comprometidos en una movilización total *que dispone de los medios para alcanzar sus ambiciones*, no se dejan engañar más que el primer europeo recién llegado por las maniobras del poder, la devastación medioambiental y la rapacidad capitalista. Nada es más precario que el «mandato del Cielo». Por eso, no hay nada que se defienda con más ahínco.

Pero lo importante *para nosotros* y lo que constituye la novedad de los últimos cuarenta años es más bien que, al final de una confrontación dialéctica del pensamiento tradicional chino con el pensamiento «occidental», una generación de pensadores chinos ha acabado alimentando un proyecto imperial para el mundo que va mucho más allá del «socialismo con características chinas» o de la «fusión del marxismo con la cultura tradicional china» querida por Jiang Shigong. *Tianxia* —«Todos bajo un mismo cielo»— es el nombre en clave común de este proyecto. El *tianxia* se ha convertido en un lugar tan común que el Consejo Estatal de Información puede proclamar tranquilamente, en un documento reciente, que «la iniciativa de China para desarrollar la cooperación

internacional tiene su origen en la filosofía china de la Gran Armonía de "Todos Bajo el Cielo" […] con el valor tradicional de que "todos bajo el cielo son una gran familia y comparten el mismo destino"». En 2017, la última sección del informe del XIX Congreso del Partido Comunista Chino ya comenzaba con: «Cuando la Vía prevalece, el mundo es compartido por todos»; «un ideal último que anima a todo el Partido y al pueblo de toda la nación», según el comentario ligeramente entusiasta de Jiang Shigong. Así, el *tianxia* tiene una versión marcial, schmittiana, y otra más suave, más consensuada, casi socialdemocrática, la de Zhao Tingyang, por ejemplo. Y estas dos formulaciones son tan opuestas como los dos extremos de un alicate. El mérito de Zhao Tingyang es desarrollar al máximo la propuesta imperial aderezándola suavemente. Frente a una historia mundial centrada en la del colonizador europeo, propone el modelo del *tianxia* elaborado por la antigua y mítica dinastía Zhou como ideal regulador del mundo contemporáneo. «El imaginario conceptual del *tianxia* anticipa un sistema mundial en el que el mundo llega a tener su propia agencia política. Éste sería un "orden de coexistencia" en el que el mundo entero es la unidad básica de la política. […] Tomar el mundo como medida para entender la existencia política holística del mundo es el principio de "nada fuera del *tianxia*" […]. Un sistema *tianxia* sólo tiene interioridad y no exterioridad. Esto también anula el valor semántico de "extranjero" y "enemigo" […]. Cualquier Estado-nación o ámbito geográfico que aún no esté incluido en el sistema *tianxia* es siempre bienvenido a formar parte del orden de coexistencia de *tianxia*. […] *Tianxia* es una coordinación trinitaria del mundo natural, el mundo social-psicológico y el mundo político. […] El sistema de división territorial en el *tianxia* de la dinastía Zhou construyó un mundo-red concebido como una "red terrestre de conectividad", es decir, un sistema estructurado como una red con varias jerarquías anidadas […]. Esto indica que, aunque las instituciones jerárquicas sean contrarias a los valores de la igualdad, la jerarquía sigue siendo una característica necesaria de la interacción social. […] El Estado suzerano era responsable de mantener la ley y el orden en todo el sistema. […] China es un Estado-nación, aunque incorporado con una estructura de *tianxia* y desplegando históricamente la idea de *tianxia* en las actividades de un Estado-nación unificado. […] El desarrollo moderno de esta forma extrema de globalización ha tenido el efecto de atraer a todas las personas a un juego omnipresente e inextricable […] y como tal no representa más que un "mundo fallido". La globalización moderna parece estar produciendo sus propios cavadores de tumbas. […] Aunque esto es seguramente trágico, presenta oportunidades para crear nuevas reglas de juego. […] Además, Dios nunca reclamó que la democracia fuera mesiánica […] las historias proféticas dependen siempre de la profecía, al igual que las historia democráticas dependen de un ideal de democracia […] una verdadera historia mundial aún no ha comenzado. […] Lo que está llegando a su fin es una determinada forma de modernidad, no la propia historia» (*All Under Heaven*).

La cuestión no es cuándo el cetro del mundo pasará realmente a manos de China. Lo importante es darse cuenta de que *la gubernamentalidad china ya sirve de modelo para las formas occidentales de ejercicio del poder*. *Ya ha ganado*. Es sólo nuestra ignorancia de lo que realmente es lo que nos lo oculta. Está claro que todos los gobiernos del mundo envidian la libertad de maniobra del régimen chino. Ni siquiera el Consejo de Defensa, con el que tanto le gusta gobernar a Emmanuel Macron, es una pálida imitación del Comité de Defensa Nacional de Xi Jinping. ¿A quién se imita cuando se amplía simultáneamente el registro de la población, el control de las redes sociales, las prerrogativas de la policía, y se desalienta la cobertura de las manifestaciones, calificadas de todos modos como un montón de irresponsables? ¿O cuando uno se lanza a una cruzada contra el «separatismo»? ¿No le recuerda a nadie las condenas judiciales por corrupción que castigan regularmente la pérdida del favor de tal o cual clan político? La propia forma en que el burócrata occidental se disfraza cada vez más de capitalista no es más que un mimetismo de una tradición china milenaria. Más fundamentalmente, lo que refleja la hegemonía simbólica de China es la propagación por todas partes de un ejercicio del poder basado, en todos los ámbitos, en la promulgación central, opaca y aparentemente neutral de *normas* y no en la explicitación de la Ley. Este imperio de las normas y lo normal se expresa éticamente en el hábito, ya universal, de nuestros contemporáneos de interevaluar, intercalificar e intervigilar, hábito que hace superflua la introducción de un sistema centralizado como el *Sesame Social Credit System*. Por lo tanto, el Coronapass y las barreras a la circulación de los malos ciudadanos, la prohibición de los *dividuos de riesgo*, son obviamente chinos. La sustitución en curso del sujeto de derecho por el individuo biológico que produce y consume es supremamente china. El secretismo que se extiende cada vez más en torno al ejercicio del poder real, ya sea en la cúpula de las empresas o de los Estados, es endiabladamente chino, mientras se impone a la «gente» una transparencia cada vez mayor y más «coproducida»: la proliferación simultánea *de ciudades prohibidas y de soplones*. La estructuración invisible de la realidad por medio de algoritmos, combinada con la visibilización de cada gesto de la vida cotidiana, procede de la más antigua teoría china del imperio, no menos que del endopatrullaje que esto engendra. No es sólo la prisa por desplegar el 5G lo que viene de China, sino también el proyecto de «civilización ecológica» *high-tech* que sirve para justificarlo, y el enrolamiento moralizante de los *ciudadanos* en esta ficción. La epidemia que se propagó por el mundo desde el corazón industrial del país no hizo más que *revelar* cómo la gubernamentalidad china era *ya* el paradigma universal. La movilización total en la guerra contra el «enemigo invisible» declarada por Xi Jinping ha encontrado sus patéticos ventrílocuos

en la mayoría de los líderes mundiales. El demencial experimento de confinamiento general impuesto en la región de Wuhan —una versión radicalizada por el poder chino de un modo de gestión securitaria de las epidemias imaginado por el antiterrorismo estadounidense en la época de Dick Cheney— ha imantado la respuesta mundial a la epidemia. Es todo un sistema de desconfianza organizada de todos hacia todos, con la mascarilla como símbolo, que se ha impuesto «espontáneamente» en todas partes, todo un *ethos* de la sumisión resignada a la menor norma extravagante que se ha impuesto como virtud cívica con el pretexto de la «solidaridad». Toda una *naturalización del hecho gubernamental* se ha colado día tras día bajo el imparable pretexto de frenar la difusión del virus. La idea de que gobernar es seguir los caprichos de la Naturaleza y de que el poder se funde idealmente con el *orden de las cosas* ya encantaba a Quesnay en el siglo XVIII en su elogio del despotismo chino. La fascinación por la política china se ha visto acompañada a lo largo de este episodio por la consternación ante la política estadounidense. Se puede argumentar, con los marxistas de *Chuang*, que «el Partido Comunista Chino funciona como vanguardia de la clase capitalista mundial» y que «sus experimentos son importantes precisamente porque están en la primera línea de la expansión del capital actual, tanto en su dimensión industrial como financiera, y son adecuados para enfrentarse a los propios límites de la acumulación en sus escalas más amplias» (*Social Contagion*). Por nuestra parte, mantenemos lo que escribimos hace veinte años en el capítulo de *Introducción a la guerra civil* dedicado al Imperio. Basándonos en los escritos de un «legista» del siglo III antes de nuestra era, Han Feizi, sostuvimos que «la dominación imperial, tal y como empezamos a reconocerla, puede describirse como neotaoísta» (*Tiqqun 2*). Sabemos que la primera disertación conservada de Mao Zedong, a la edad de 19 años, fue una apología del cruel Shang Yang, el fundador del «legismo», y que nunca abandonó este amor juvenil. Y, de hecho, es difícil no ver en la Revolución cultural una aplicación escrupulosa de la famosa máxima de Shang Yang: «*Uno siempre debe destruir lo que ha producido.* […] *Gobernar es destruir: destruir a los parásitos, destruir sus propias fuerzas, destruir al enemigo*». Más sorprendente es ver ahora a Xi Jinping referirse tan regular y explícitamente al legismo, como en el «Documento 9» de 2013 sobre «la situación en la esfera ideológica» dirigido por el Comité Central a los cuadros del Partido Comunista Chino. En él, Xi Jinping detalla los «siete indiscutibles», una versión modernizada del discurso de las «cinco alimañas» de Han Feizi. Enumera los vicios que perjudican al Estado al impedir la unificación del pensamiento, que no se permite debatir, como «los valores universales, la libertad de prensa, la sociedad civil, los derechos civiles, los errores históricos del PCCh, el capitalismo de amiguetes en el poder y la independencia judicial». Debe ser que, para una mente medianamente lúcida, ya era bastante evidente en 2001, cuando se publicó *Tiqqun 2*, que el Imperio no era tan estadounidense como chino. Esto es lo que el curso de los acontecimientos desde entonces se ha encargado de confirmar; como casi todas las líneas de este capítulo de *Introducción a la guerra civil*.

La intriga

Yuk Hui es ingeniero y pensador. Esto es lo suficientemente raro como para ser destacado. De un ingeniero no se suele esperar que cuestione las categorías imperantes, ni que se mantenga fiel a su *ingenium*, a su propio genio. Yuk también domina la lectura de Schelling en alemán y la programación en C++. Está tan familiarizado con Heidegger como con el I Ching, con la filosofía griega como con el nuevo confucianismo o la escuela de Kioto. Hay pocos en este mundo que practiquen la metafísica aristotélica con tanta soltura como la ontología Web. En una época en la que los bienes físicos circulan tan libremente como las metafísicas permanecen clavadas en su suelo natal, buenas sólo para sufrir la corrosión del tiempo, *La cuestión de la técnica en China* de Yuk es una obra que no tiene equivalente. Un trabajo que no sólo es una traducción, para un público occidental, del pensamiento chino despojado de toda forma de orientalismo, sino también un trabajo de síntesis de la historia del pensamiento chino y occidental para el público chino. Porque en China, es la inteligibilidad del pasado la que un siglo de convulsiones históricas y de confrontación con Occidente ha comprometido, convirtiéndola en objeto de sucesivas, y sucesivamente oportunas, reconstrucciones. «China sueña con su pasado, pero se ha convertido en un país sin memoria. […] El pasado parece estar al alcance de la mano, pero ya no responde», afirma Jean-François Billeter en *Chine trois fois muette*. Sería un error incluir la obra de Yuk en el movimiento comparativo, movimiento pendular que ha llevado a muchos intelectuales chinos en las últimas décadas a medirse con la tradición filosófica griega y alemana en particular, para concluir mecánicamente que la tradición nacional es superior. Yuk no trabaja para ningún partido. Si bien es cierto que forma parte de los intercambios bien templados del ámbito universitario, su pensamiento sigue la necesidad de su propio despliegue. Trabaja, pues, considerable y finamente, *para nosotros*. *La cuestión de la técnica en China* debe leerse como un inmenso regalo que sólo él podía hacer. A costa de un leve anacronismo, Yuk puede considerarse la vanguardia pensante de la generación planetaria cuyo suelo se ha deslizado bajo sus pies con el anuncio del «antropoceno». Por decirlo rápidamente, ya que es evidente que el término acuñado por Crutzen en 2000 para designar una «época geológica dominada por la humanidad» sigue estando congénitamente afectado por el prometeísmo cuyo desastre observa simultáneamente. Pero, ¿cómo

podría esta *obtusa* modernidad renunciar al placer de celebrar su propia oración fúnebre, y de hacerlo en su propia lengua? El pensamiento de Yuk es, pues, fatalmente *planetario*: no se puede salir de una situación tan mala, de una catástrofe de raíces tan profundas y de extensión tan universal, sin un esfuerzo de síntesis desproporcionado tanto desde el punto de vista histórico como geográfico. No sólo es un pensamiento modesto, sino que *hace que uno sea modesto*. En pocas líneas, dibuja el teatro completo de las operaciones metafísicas contemporáneas. Hay que ver con qué soberana delicadeza descarta el constructivismo flácido de Latour y la impotencia parlanchina de la deconstrucción poscolonial, la gigantomaquia aceleracionista y el posmodernismo desesperado de Lyotard, las brillantes disertaciones sin objeto de Meillassoux y la ontologización de la tecnología de Stiegler y Sloterdijk. Pues éste es el problema de los filósofos: necesitan príncipes, igual que los artistas.

La cuestión de la técnica en China es un libro escrito para una generación de ingenieros que se resisten al destino que se les ha prometido y que el capital ya no puede poner en marcha sin colgar todo tipo de señuelos pintados de verde. Para todos los licenciados que desertan de su *bullshit job* convirtiéndose en panaderos, mecánicos, carpinteros, agricultores u hortelanos, y que de repente vuelven a sentirse vivos. Para quienes ya no pueden disfrutar de los malabares aporéticos de la filosofía. Para los nuevos ascetas que se dan cuenta de que todas las técnicas espirituales del universo nunca conseguirán construir un solo mundo habitable. Para quienes opinan que la confrontación entre el pensamiento tradicional chino y la tradición europea puede convertirse en algo más que un suplemento de alma para los ejecutivos en trayectoria ascendente *a la manera de François Jullien*. La arrogancia maníaco-depresiva del hombre occidental, más que nunca derrotado en su proyecto de dominio, más que nunca perdido en su teodicea que se está convirtiendo claramente en una pesadilla, quizá encuentre aquí algún alivio. Se sentirá aliviado al aprender de Yuk que una civilización de 5000 años de antigüedad considera que el *corazón* es *el órgano del conocimiento más elevado* —el conocimiento *intuitivo*—, que la *resonancia* entre el ser y el mundo puede ser la base de la experiencia de la verdad o incluso de la acción heroica, o que la participación en algo más grande que uno mismo no tiene por qué estar cargada con la muleta de lo social o la del misticismo. Desde que el sujeto occidental busca un remedio para su desorientación, Yuk ha llegado quizá en el momento oportuno. No es el menor signo de los tiempos que el último vástago de la Teoría crítica alemana —Hartmut Rosa— jure ahora por la resonancia. Que después de un siglo de manejar la categoría de alienación sin lograr derivar de ella una perspectiva positiva menos siniestra que la «plena posesión de sí mismo», la Teoría crítica llegue a extraer su definición de felicidad, o incluso de comunismo, de la tradición china, no es poca cosa. Nos recuerda a esos médicos franceses atávicamente mecanicistas que, en su desesperación, te mandan a un acupuntor «aunque no crean en él, sino simplemente por pragmatismo, porque funciona», como si su epistemología no estuviera *mínimamente defectuosa*, como si su ciencia no estuviera fundamentalmente *en crisis*. Si seguimos el curso de los descubrimientos de la neurociencia —¡ah, dios, qué malos son el Yo, la conciencia y la intencionalidad!— o incluso simplemente de la biología vegetal, será necesario desplegar una negación cada vez más activa para que la metafísica occidental no acabe *arruinada* por los avances de su propia investigación. Sin duda, esta civilización con ruedas pinchadas va a tener que multiplicar los parches orientales si quiere seguir adelante. Ésta parece ser su última esperanza. Al saqueo de los recursos materiales le sigue el saqueo de los recursos espirituales. Es una buena noticia: no faltan antropólogos especializados en «ontologías alternativas» que buscan trabajo.

La «cuestión de la técnica» es sin duda una de *las más incomprendidas* del siglo XX. Algunos han visto la técnica como un complemento protésico necesario para una especie humana incompleta, inadecuada y precaria —pecaminosa, por utilizar el término original agustiniano— o como la expresión de la superabundancia vital del «animal de presa que es el hombre» en su «lucha contra la Naturaleza, que es desesperada, pero que se proseguirá sin fin» (Spengler, *El hombre y la técnica*). Otros han preferido descifrar la evolución técnica como una espiritualización progresiva del hombre que tiende a la unificación de la especie en un «cerebro global», o incluso a la unión con Dios, o como la exteriorización progresiva de las facultades humanas llevada a tal punto que da lugar al último hombre, un espectro embrutecido mantenido por un «cuerpo de amos ilusionistas» (Leroi-Gourhan, *La memoria y los ritmos*), errante en la superficie de una tierra que se ha vuelto inhóspita. Lo que llama la atención es que la técnica se contempla siempre desde una supuesta «naturaleza humana». Incluso Heidegger, en sus primeras consideraciones sobre la *techné*, parte de «la definición *griega* del hombre como "lo más inquietante"» (*Introducción a la metafísica*). Por su parte, Marshall Sahlins nos ha enseñado lo suficiente: si hay una ilusión occidental, es la «naturaleza humana». Como contrapunto, quienes, como Spengler, afirman lo contrario, tienden a pensar en la técnica *desde el instrumento*, como si éste constituyera una mediación operativa éticamente neutra entre el sujeto humano y el mundo. Porque lo que caracteriza al instrumento es la distancia pulcra que mantiene con el sujeto que lo maneja, su forma de permanecer inesencial para él, vestimentario, de dejarlo intacto. *Instrumentum*, en latín, es el ornamento, la vestimenta, el mobiliario, eventualmente el armamento. Pero precisamente, *no hay ningún instrumento*. No hay gesto ni relación ni uso que deje al ser humano inalterado. Para el ser sano, la relación con uno mismo, la relación con los demás y la relación con el mundo son una misma cosa. Forman una unidad «transductiva», como diría Simondon. Es precisamente su disyunción lo que *enferma*, lo que *altera*. En la actividad

técnica, el resultado no borra en absoluto el proceso. No es el sujeto el que dispone de los medios, sino los medios los que disponen del sujeto. La finalidad que se persigue «a través del instrumento» *no deja de ser un medio*. El objetivo nunca se sobrepone a la inmanencia. La verdadera eficacia de la acción reside *en sí misma*, *en* sus efectos incidentales y no en sus efectos externos. *Todo está en el incidente*. O para decirlo con Simondon, «la normatividad técnica es intrínseca y absoluta» (*La individuación a la luz de las nociones de forma y de información*). Una vez aislada la «mediación técnica», es posible hacer una historia autónoma y triunfante del progreso técnico en la que todo es acumulativo, en la que nunca hay vuelta atrás, o incluso una ciencia como la «tecnología» de Leroi-Gourhan, modelada sobre la biología, en la que «los elementos técnicos se suceden y se organizan a la manera de los organismos vivos» y en la que «la creación humana, por su continuidad, calca la creación universal» (*Medio y técnica*). Podemos ver aquí cómo no está lejos el «punto Omega» del padre Teilhard de Chardin, hacia el que se supone que converge toda la evolución cósmica, en Cristo. Este tipo de «visiones» acaban, inevitablemente, despegando en vertical hacia Marte, la singularidad y la búsqueda de la inmortalidad. No ocurren por casualidad en momentos en que los humanos, ante la inmensidad de su devastación, empiezan a preguntarse si no serán «animales defectuosos». El periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial tuvo sus Teilhards, sus Ducrocqs y sus cibernéticos; nuestra época tiene sus Harari, sus Elon Musk, sus Peter Thiel y sus Bill Gates. La última palabra sobre el tema la tiene Oppenheimer, recitando estos versos del *Bhagavad-gītā* justo después de Hiroshima, con lágrimas en los ojos: «Soy la muerte que avanza. Soy el destructor de mundos».

El gran mérito de la noción de *cosmotécnica* tal y como la elabora Yuk es romper la concepción instrumental de la técnica, hacerla descender a la tierra sin perder el horizonte del mundo. Cada técnica no sólo está situada, surgiendo en y generando un tipo particular de mundo, sino que también determina su propio régimen de subjetivación. Toda técnica es también técnica de sí misma; esto es lo que típicamente se perdió de vista en la transición de la alquimia a la química, por ejemplo. Toda técnica está impregnada de una modalidad singular de presencia en el mundo y constituye una forma de hacerlo localmente consistente; es a la vez *cosmomórfica* y *etopoiética*. En otras palabras, *sólo puede entenderse en relación con una forma de vida*. Mauss ya había intentado, con sus *Técnicas del cuerpo*, pensar en las técnicas con independencia del fetichismo de la herramienta y la máquina, centrándose en los efectos del cine estadounidense en la forma de andar de las mujeres de su época, o en las formas de nadar y correr. Básicamente, nada se acerca más a una teoría de las formas de vida que la teoría de la marcha de Balzac. Para ilustrar esto, tomemos el tipo mismo de lo que habría representado el «progreso» en el siglo XX: la irrupción casi simultánea en las décadas de 1910 y 1920 del cuarto de baño moderno, el dormitorio estándar, la arquitectura y el urbanismo metropolitanos, el automóvil de masas, el trabajo taylorizado, la publicidad y los problemas de optimización sentimental de la sociedad correspondiente. Se podría decir que lo que importa aquí es la finalidad que se persigue, es decir, el aumento de la eficacia: mejor higiene, menos pérdida de tiempo y energía para los obreros, mayor felicidad familiar, más luz y espacio en las nuevas viviendas, mayor movilidad a todos los niveles, en definitiva: el «progreso», la «maximización de las posibilidades», como diría el sombrío Ismaël Emelien. O podemos centrarnos en la dimensión *ética* de esta evolución técnica masiva, en la textura del «mundo» que configura. Y esto será el *Babbitt* de Sinclair Lewis para la versión estadounidense o el Babichev de Yuri Olecha en *Envidia* para la versión soviética. En la década de 1920, este nuevo tipo humano se denominaba «babbitt». Quien haya leído estas dos novelas tan tiernas será un poco reacio a hablar de «progreso». Al igual que no hay «El Hombre», no hay «La Técnica», en contra de tecnófilos y tecnófobos que se ponen de acuerdo para plantearlo al unísono. Si durante un buen siglo la crítica de la técnica se ha diluido en el vacío, es porque se ha esforzado por interpelar a una «Humanidad» que no existe.

Captar la dimensión ética de cada técnica es precisamente lo que puede ayudarnos a hacer la tradición china, especialmente la taoísta, que detecta la naturaleza íntima de los seres más allá de la codificación social, más allá de los atributos visibles, más allá del mundo de las convenciones y el de la retórica, más allá de la intencionalidad y el actuar aparente, más allá incluso del lenguaje. «Esta forma de enfrentarse a los límites del lenguaje *es la ética*», escribió Wittgenstein a Schlick en la carta de diciembre de 1929 en la que muestra su simpatía por Heidegger. Toda técnica es una *incorporación involuntaria del mundo*; y la incorporación perfecta, la maestría perfecta implica, como es sabido, la desaparición de toda voluntad. Esta comprensión *ética* de la técnica, que se expresa tan bien en las dos anécdotas del Zhuangzi recogidas por Yuk, la del carnicero y la del ermitaño que riega su jardín, se encuentra también en Adorno cuando escribe en *Minima moralia*: «No se hace justicia al hombre moderno si no se es consciente de todo lo que le infligen constantemente, hasta sus más profundas inervaciones, las cosas que le rodean. ¿Qué significa para el sujeto que ya no hay ventanas dobles para abrir, sino burdos paneles de vidrio que se pueden deslizar?». En efecto, cuanto más se imagina el sujeto humano que es soberano, menos percibe hasta qué punto es afectado por las técnicas a las que recurre, y más se convierte en el juguete de sus propios «instrumentos». *La razón instrumental es una artimaña de la razón ética*. Por poner un ejemplo tan banal como obvio: todo el mundo sabe lo que estar al volante de un coche puede hacer a la persona más encantadora; sobre el tema de la «posesión de coches», hay mucho que decir sobre la relación entre gubernamentalidad neoliberal,

conducción de las conductas y propulsión motorizada: no es seguro que hubiera sido tan fácil hacer de cada persona el piloto dócil y *astuto* de su propia existencia sin haber hecho de él, antes, un conductor.
Para desentrañar esta confusa cuestión de «la técnica» en Occidente, puede ser que una juiciosa unión de la famosa genealogía de la técnica a partir del «desfase de la unidad mágica primitiva» en Simondon —tan querido por Yuk— y la menos famosa genealogía de la religión de Caillois, tal como aparece en «Le grand Pontonnier», sea de alguna ayuda. En *Del modo de existencia de los objetos técnicos*, Simondon describe cómo la aparición del objeto técnico, que «se diferencia del ser natural en que no forma parte del mundo», rompe la unidad mágica primitiva en la que «es a un universo vivido como un medio al que el hombre se encuentra ligado». Explica el nacimiento del objeto técnico a partir de la alteración del sentido *cósmico* de la participación, y el advenimiento de la religión como contrapartida que *responde* a esta alteración, siendo la tarea de la religión restaurar la plenitud de esta participación. De este modo, describe la desfiguración del mundo mágico en técnica, por un lado, y en religión, por otro.
Caillois, por su parte, propone una genealogía de la religión basada en el hecho de que el maestro de la religión romana se llama «pontifex», constructor de puentes. Cuenta que una noche, mientras acompañaba a Mauss a su parada de autobús después de una clase, éste, en el curso de una apasionada discusión, zanjó el debate inmemorial —tan antiguo como Lactancio e incluso Cicerón— sobre la etimología de *religión*. Para Mauss, es evidente que las *religiones* eran «nudos de paja que servían para fijar las vigas de los puentes». La idea aquí es que la construcción de un puente —el propio símbolo del objeto técnico— socava el *ordo rerum*, la «disposición de los elementos del universo (y también de las instituciones) tal y como fue concebida y establecida por los Dioses». «Construir un puente es un subterfugio sacrílego que, como tal, compromete el orden del mundo y que sólo puede acarrear un terrible castigo para su autor, su familia, su nación. Hay que pagar el precio», escribió Caillois. Esto es lo que hace el *pontifex*, sacrificando a los Dioses, diciendo las fórmulas apropiadas, realizando los ritos deseados, organizando sus *religiones*. Restablece el equilibrio amenazado; restaura el *ordo rerum* transgredido. Actúa como una especie de pararrayos contra la ira de los Dioses. Caillois describe así, desde un ángulo complementario, el desfase compensatorio de la técnica y la religión teorizado por Simondon. Pero lo importante es que ambos interpretan el nacimiento de la técnica *a partir de la participación cósmica del hombre en el universo*, una participación que constituye la base de la cosmotécnica china expuesta por Yuk. Esta genealogía arroja luz sobre la naturaleza de la *tecnología* contemporánea, que se esfuerza miserablemente por multiplicar las versiones paródicas de todas las operaciones tradicionalmente atribuidas a la magia: la telepatía se convierte así en telefonía; la acción a distancia, en telecomando; la provocación de la aparición de espíritus, en invasión de imágenes y pantallas; los viajes extracorporales, en expediciones espaciales; y la búsqueda alquímica o taoísta de la inmortalidad, en un proyecto de investigación del Singularity Institute de Google. Ni siquiera el intelecto agente querido por Averroes no ha encontrado su materialización defectuosa en el *cloud*. La prestidigitación tecnológica querría así reconstituir la unidad mágica primitiva imitándola grotescamente. Se imagina que está operando una síntesis dialéctica entre técnica y religión capaz de calmar la separación debida a su desfase, pero de hecho sólo produce, a través de una plenitud redescubierta, una tecnicidad autista, una sacralidad barata y *una infantilización general*. La utopía tecnológica de una humanidad confinada en casa que se experimenta actualmente puede entenderse desde este punto de vista: simplemente propone que *habitemos nuestra propia acosmia*. Pretende evitarnos la experiencia de la pérdida del mundo *privándonos de la experiencia del mundo*. La reducción del mundo a la casa logra la *domesticación completa*. Todo está configurado para que el nuevo ciudadano imperial, tele-productor, tele-consumidor y tele-viviente tras la pantalla de su smartphone u ordenador, se experimente a sí mismo como el centro soberano de su mundo. Nunca ha sido tan libre para *mandar*, para «navegar», para informarse, para expresarse, y nunca ha sido tan marioneta de algoritmos y poderes organizados. ¡Debe ser un prisionero para estar abrumado con tantas ofertas de evasión! Se trata de un *secuestro del mundo* que está en marcha. Simondon confió el feliz reencuentro entre el universo técnico y los humanos a lo que también llamó una «tecnología», pero en un sentido completamente diferente. Esto es lo que la noción de *cosmotécnica* nos permite pensar también en sentido negativo.
«Cosmotécnica» significa pluralización de los mundos, centralidad del elemento ético, atención al gesto más pequeño, continuidad fundamental entre individuo y universo, heterogeneidad de las formas de vida, fin de la modernidad como unificación-totalización humana sobre el eje del tiempo abstracto, duelo por la gran odisea occidental del progreso, desmantelamiento de la tecnología como constitución metastática de las técnicas más rentables en un sistema operativo global, una vez arrancadas de los mundos de los que proceden. Desde el punto de vista cosmotécnico, existe un pequeño problema con Occidente en general, y más concretamente con la modernidad, ya que ha extendido su enfermedad a las dimensiones del planeta. Podemos seguir a Alfred Sohn-Rethel y George Thompson cuando atribuyen el nacimiento en Grecia de la especulación filosófica, de una intelectualidad separada, y por qué no de la geometría formalizada, a la autonomización del valor engendrada por la aparición de la moneda en una sociedad tan fundamentalmente mercantil como el antiguo imperio ateniense. Tampoco faltan pruebas, tampoco en la Edad Media europea, del vínculo entre el desarrollo de las «artes mecánicas» y la acumulación precapitalista, ya sea obra de una orden benedictina que aspira a «restaurar al hombre

caído» (*Didascalicon*, Hugo de San Víctor) o de las ciudades de la burguesía naciente. Por otra parte, «no cabe duda de que el fracaso de la clase mercantil en su ascenso al poder en el Estado está en la raíz misma del fracaso de la ciencia *moderna* en China», como señala Needham en *Dentro de los cuatro mares*. La «cosmotécnica» significa, pues, el fin de la subsunción mercantil, el fin del capitalismo como sistema tecnológico y el fin, también, de la fábula de la modernidad. Heidegger define la técnica moderna como un *solapamiento*, como una *pantalla* para el advenimiento de la presencia anárquica de los fenómenos, para el afloramiento de lo múltiple; «no busquemos nada detrás de los fenómenos: ellos mismos son la doctrina», insistía Goethe. Pero es la propia modernidad la que procede *por solapamiento*: como ha demostrado Jean-Baptiste Fressoz en su *Apocalypse joyeuse*, no hubo ninguna fase de inocencia tecnológica en la modernidad que terminara con la conciencia de sus «límites», la devastación que proyectaba sobre el medio ambiente así como sobre las interioridades. No hubo ningún momento en el que la modernidad, tras convertirse en reflexiva, se transformara en «posmodernidad». En *La fin du monde par la science*, Eugene Huzar predijo ya en 1855 que la actividad industrial podría alterar el clima de la Tierra, y Huzar fue muy leído y debatido. Cada ofensiva de modernización ha encontrado *y aplastado* resistencias y críticas. Luego borró cuidadosamente las huellas de sus actos, para conservar en su crónica, en el capítulo de las aberraciones conmovedoras, a los «románticos» que se aferraron a las protestas impotentes. «La historia de la técnica es la historia de sus golpes bruscos, y de los esfuerzos posteriores por normalizarlos» (Jean-Baptiste Fressoz, *Apocalypse joyeuse*). En su testimonio de 1912 ante el Congreso, Taylor asumió que la introducción de la gestión científica formaba parte de una *guerra* contra los obreros, una guerra librada «por su bien», por supuesto. Detlef Hartmann, el único teórico operaísta alemán *consecuente*, ha demostrado ampliamente cómo debe entenderse el progreso tecnológico: como una ofensiva continua, con fuego constante. La modernidad ha pasado por encima de los cuerpos y las almas de todos los que se interponían en su camino. Simplemente produjo los mecanismos de desinhibición que hicieron posible la inconsciencia modernizadora, y sigue haciéndolo hoy con la promesa de un capitalismo verde. Por tanto, no es necesario «superar la modernidad»: la superación, como negación metódica de lo dado, constituye el gesto mismo de la modernidad; y «lo dado son —por así decirlo— *formas de vida*» (Wittgenstein, *Investigaciones filosóficas*).

La modernidad no es un periodo, ni un proyecto de enrasamiento y desmembramiento que se llevaría a cabo en la historia como un autómata. La modernidad es un campo de batalla humeante, sembrado de cadáveres y mundos que han sido masacrados, desfigurados, cercenados, arrasados y finalmente museificados, tanto en Europa como en China. No debemos ser injustos con los vencidos, con nuestros muertos, al menos si esperamos vencer un día. Porque de ellos proviene nuestra fuerza, son ellos quienes nos hacen *indestructibles*. No estamos solos frente a la modernidad. Estamos ahí, con la cohorte de los vencidos, con todo el ejército de nuestros muertos. Frente a la actual ofensiva del capitalismo verde, que jura ocuparse tanto del cuerpo de los vivos como de aquel del planeta para completar mejor su obra de devastación, podemos apoyarnos sin miedo en el auténtico *deseo de apocalipsis* que impregna a nuestros contemporáneos. Benjamin, al final de *Calle de sentido único* (1928), en un fragmento titulado «Hacia el planetario», hace esta observación muy yukiana: «Nada distingue más al hombre antiguo del moderno que su abandono a una experiencia cósmica que este último apenas conoce. […] Es la marca de la amenazante confusión de la comunidad moderna el considerar esta experiencia como algo insignificante que puede ser desechado, y entregarla al individuo, que la convierte en un delirio místico en hermosas noches estrelladas. No, se impone de nuevo en cada época, y los pueblos y las razas apenas escapan a él, como hemos visto, de la manera más aterradora, durante la última guerra, que fue un intento de celebrar nuevas nupcias, aún inéditas, con las potencias cósmicas. […] Pero como la sed de lucro de la clase dominante pretendía expiar su propósito, la técnica ha traicionado a la humanidad y ha convertido el lecho nupcial en un baño de sangre». Una cosa es el anuncio de los científicos de la inminente extinción de la humanidad que todo el mundo oye pero nadie escucha. ¿Cómo quieres creer en el fin del mundo cuando el que te lo anuncia, el científico, se caracteriza precisamente por *no tener* mundo, sólo un laboratorio y colegas, por ser el «individuo puro» de Simondon? Hay que estar tan ausente de sí mismo como Bruno Latour para conseguir exclamar como lo hizo en 1982: «¡Denme un laboratorio y levantaré el mundo!». Otro es el deseo de un apocalipsis difuso que corresponde, en nuestros contemporáneos, a una aterradora sed de recuperar un *contacto* con el cosmos, de deshacerse de todo el aparataje tecnológico que los rodea, aunque signifique una catástrofe. Su sordera al Evangelio del antropoceno no es sólo inercia ética, anquilosamiento consumista o falta de instinto de supervivencia; es también paganismo sin retorno. Pensemos en los braseros y las estrellas sobre las glorietas ocupadas en pleno invierno por los chalecos amarillos de 2018, la comisaría de Mineápolis en llamas tras el asesinato de George Floyd, el cielo sobre las barricadas ardientes de la Universidad Politécnica ocupada de Hong Kong, hay algo cósmico en cualquier revuelta popular de gran magnitud; hay un mundo que se acaba y otro que renace, hay apocalipsis y regeneración.

El desenlace

En agosto de 1945, Alexandre Kojève, agente del KGB, alto funcionario del Ministerio de Finanzas, proclamado gaullo-estalinista, negociador de los acuerdos del GATT en La Habana por parte de Francia, inspirador de la posición francesa en el Plan Marshall y futuro artífice, si es que lo hubo, de la construcción de la Comunidad Económica Europea, redactó el «Esbozo de una doctrina de la política francesa» para la posguerra. Este esbozo se ha hecho famoso por su propuesta de un «Imperio latino». En efecto, Kojève retoma el proyecto de una «Unión latina» formulada en el verano de 1945 por el resistente occitano Jean Cassou. Esta propuesta es tan poco fruto de las circunstancias que Kojève no dejará de reelaborarla, y esto hasta 1949. Su análisis de la posición de Francia, que ha permanecido invariable a lo largo de las décadas, se basa en la observación schmittiana de que «los Estados-nación, todavía muy poderosos en el siglo XIX, están dejando de ser realidades *políticas* […]. El Estado moderno sólo es realmente un Estado si es un imperio». De ello deduce la situación de Francia como un país atrapado entre dos «Imperios»: por un lado, el Imperio angloestadounidense que engloba a Alemania, fundado en el culto protestante del trabajo y la economía y que despliega un productivismo de tipo individualista, y por otro, el Imperio eslavo-soviético de inspiración ortodoxa cuyo productivismo es de carácter colectivista. No veía otra forma de que Francia sobreviviera, sobre todo ante la inexorable hegemonía económica de Alemania, que construir un «Imperio latino», agrupando a España —al módico precio de derrocar a Franco—, Portugal, Italia y Francia, una especie de *imperio de la no-economía* que descansara en una unidad de mentalidad caracterizada por «ese arte del ocio que es la fuente del arte en general, por la capacidad de crear esa "dulzura de vivir" que no tiene nada que ver con la comodidad material, por ese mismo "dolce farniente" que degenera en mera pereza sólo si no sigue un trabajo productivo y fructífero […]. Esta mentalidad común, que implica un profundo sentido de la belleza generalmente asociado (y sobre todo en Francia) a un sentimiento de justa medida muy marcado, y que permite así transformar en una dulzura "aristocrática" de vivir el simple bienestar burgués y elevar, a menudo hasta la *alegría*, placeres que en otro ambiente serían (y en la mayoría de los casos son) placeres "vulgares" […] pues […] hay que admitir que es precisamente a la organización y "humanización" de su ocio a lo que la humanidad futura deberá dedicar sus esfuerzos». Incluso llega a señalar el carácter espontáneamente «municipal» del «Mundo latino» y se refiere al «Renacimiento, que es probablemente el periodo histórico latino por excelencia».

Si analizamos la situación histórica a la que nos enfrentamos, no cabe duda de que volvemos a estar atrapados en una configuración no muy distinta a la de 1945. Ya ha comenzado una nueva guerra fría por la hegemonía mundial: el imperio angloestadounidense, al que Alemania sigue sometida, se enfrenta al imperio chino, cuya gubernamentalidad «autoritaria» básicamente ya ha ganado la partida. Los países latinos, si no Europa en su conjunto, han perdido completamente el campo de batalla: la tecnología y la potencia económica, por no hablar de la potencia militar. Ahora sólo sirven para exportar signos de distinción a las clases privilegiadas del resto del mundo: ya sea a través de la producción de productos con denominación de origen controlada, de artículos de lujo, de coches bonitos o de un turismo refinado que agota los últimos depósitos locales de «autenticidad». Es esta formidable degradación histórica la que ha puesto de manifiesto el mimetismo y la arrogante impotencia de Europa ante la «crisis COVID». Nuestro destino es, más bien como Italia durante el Renacimiento, no sólo ser un espectador de la Historia en ciernes, sino *convertirnos en el teatro impotente del enfrentamiento entre las rapiñas extranjeras*. Como mero tablero de ajedrez en la competencia entre Francia, España, el Imperio germánico y el papado, la Italia renaciente se encontraba en una situación en la que «desde el exterior se asumía para ella el indispensable papel de agente histórico. Se había liberado más o menos de este papel. Por eso la política se convierte en un arte para ella. Fue la primera en aplicar su reflexión a ella. Es que se liberó de la necesidad de hacerla […]. Tanto es así que el «fin de la historia» socialista no puede dejar de tener los rasgos de la civilización italiana» (Dionys Mascolo, *Le communisme*). Retirándose de la lucha histórica, las ciudades italianas han transpuesto entonces la lucha al terreno de la belleza de la vida y de las ciudades: es lo que Dionys Mascolo llama «socialismo estético», que no es por casualidad un socialismo *comunal*. El Renacimiento, pues, como producto de la deserción del vano enfrentamiento entre las potencias históricas y *como una deslumbrante venganza contra ellas*.

Dicho así y trasladado al contexto actual, la propuesta de una nueva forma de «imperio latino» impulsada no desde el aparato estatal sino desde los mundos existentes y por nacer —un imperio que bien podría ignorar las fronteras nacionales, dadas las cantidades de jitomates y mozzarellas que ya se consumen en Berlín— podría sonar como un programa de renuncia unido a una esperanza de consuelo revanchista. Éste no es el caso. Hay una profundidad estratégica en este posible desenlace histórico que convierte a Yuk en un valioso aliado. Como ha documentado ampliamente Jean-Michel Valantin en *L'aigle, le dragon et la crise planétaire*, el antropoceno es un «campo de batalla sinoamericano». La Amazonía ya está ardiendo por el apetito chino por la soja transgénica brasileña. El deshielo del Ártico es una bendición comercial y una cuestión geoestratégica antes de ser la causa de la desafortunada desaceleración de la corriente del Golfo. La presión del caos climático global sobre la producción agrícola es una variable en el enfrentamiento que mantienen los Estados-mayores militares. Pero en contra de la previsión de este autor, que quiere creer que la inteligencia artificial generalizada, la transición digital, el *smart farming* y los drones agrícolas podrían dar lugar a una «civilización ecológica», o incluso que al final, en lugar de enzarzarse en una

rivalidad suicida, China y Estados Unidos se reconciliarán para salvar el planeta, está claro que el proyecto estadounidense-chino de aceleración *avanza hacia el muro*. Su única razón de ser es que la aceleración *es la única forma en que las sociedades modernas pueden estabilizar su carrera demencial*. La aceleración, al igual que la carrera internacional por el poder, es principalmente de carácter interno. Esto es lo que el geopolítico está entrenado para no entender. Nadie cree en las presuntas finalidades: sólo se trata, para todo lo que gobierna, *de mantener el* statu quo *por el único medio posible, es decir, la huida hacia delante*. Ningún proyecto de geoingeniería frenará la acumulación de CO^2 en la atmósfera. Ninguna multinacional limpiará los océanos moribundos para pulir su imagen tras el último cataclismo industrial que ha provocado. Si algún líder mundial pretende escuchar al extinto Bruno Latour, será simplemente para ganar un poco de tiempo y, por tanto, un poco de dinero. Bill Gates no salvará África, y mucho menos el planeta. El petróleo sólo dará paso a la «energía verde» para añadir a los derrames de petróleo el arrasamiento de todos los bosques —perdón, la «biomasa»— que quedan en el mundo. La búsqueda de rastros de vida extraterrestre sólo terminará con los últimos rastros de vida terrestre misma, de la que esta búsqueda habrá servido para desviar la mirada de los supervivientes superados por una ansiedad incomprensible. La agricultura de alta precisión, o de barbarie consumada, no renunciará a extender su imperio estéril por nada del mundo, y además se declarará «orgánica», al igual que se destruyen con fuerza lo que el norte de París tiene todavía de *banlieue* al estilo Doisneau, con el pretexto de construir barrios ecológicos y edificios de alta calidad ambiental, que, por cierto, seguirán desesperadamente vacíos. Las turbinas eólicas de doscientos metros de altura no hacen más que ampliar y decorar la monstruosidad distribuida de una red eléctrica que no renunciará al carbón ni a la energía nuclear. Cada logro tecnológico para remediar los estragos del capitalismo no hace más que apilar nuevas e insuperables contradicciones a las antiguas. No hay ningún alma razonable en ningún príncipe de este mundo a la que pueda dirigirse la súplica de frenar y resonar, ni hay ninguna empresa que prevea pasar de la dominación tecnológica a las cosmotécnicas. El cielo está ya tan vacío para los metropolitanos que apenas se sorprenden al ver aparecer los deslumbrantes satélites de Elon Musk. Tomando las cosas por su lado «subjetivo», no se puede sino estar de acuerdo con la profecía septuagenaria de Lewis Mumford: «Nunca antes el hombre ha estado tan libre de las limitaciones impuestas por la naturaleza, pero nunca antes ha sido tan víctima de su propia incapacidad para desarrollar sus rasgos específicamente humanos hasta su plenitud; en cierta medida, como ya he sugerido, ha perdido el secreto de su humanización. La etapa extrema del racionalismo poshistórico, podemos predecir con certeza, empujará aún más una paradoja ya visible: no sólo la vida misma se volverá más y más fuera del control del hombre a medida que los medios de vida se vuelvan automáticos, sino que el producto final —el hombre mismo— se volverá más y más irracional a medida que los métodos de producción se vuelvan más racionalizados. En resumen, el poder y el orden, llevados al límite, se invertirán en su contrario: desorganización, violencia, aberración mental, caos subjetivo».

Se dice que el poder compacto del Partido Comunista Chino es más capaz de realizar el necesario cambio verde por sus propios medios implacables que las decadentes democracias liberales occidentales. Cualquier observador serio e informado sólo puede observar en China, como en cualquier otro lugar, los efectos de los anuncios en torno a los espejismos voluntaristas en forma de abortos. La aceleración actual sólo tiene por objeto garantizar un control más completo, y una malla más molecular, de las masas humanas cada vez más propensas al pánico ante los efectos del progreso; sólo se trata de estrechar el entramado de la red destinada a retener a los desertores. Es una carrera de velocidad entre el avance de la catástrofe y el progreso del control. Gane quien gane, el tren de la civilización tecnológica seguirá su marcha hacia el abismo a un ritmo cada vez más aterrador. Al igual que no hubo una «superación del nihilismo a través del nihilismo», no habrá una victoria de China sobre Occidente a través de la tecnología occidental. Como muy bien señala Yuk, la propia China se ha visto superada por los medios que ha empleado: ha sido a su vez el juguete de sus propios instrumentos, y de una ontología tan ajena como hostil. El cine chino contemporáneo es testigo constante de este aturdimiento, de este desconcierto existencial y de este sentimiento de alienación incesante. También los chinos, independientemente de los oportunos resurgimientos del confucianismo, el moísmo, el taoísmo o el legismo, han perdido el hilo de su propia tradición a fuerza de pisotearla. Lo único que distingue a los chinos contemporáneos de todos los demás Modernos es un ardor más inocente de movilización general, un ansia de consumo menos agotado y un orgullo nacional un poco más herido, y por tanto un poco más excitable, que el del estadounidense promedio. ¿Qué otra cosa podría nacer sino un coronavirus de propagación mundial de una conurbación con carteles del Partido que proclaman «¡Cada día un nuevo Wuhan!»?

Si la actual carrera económica y tecnológica se dirige hacia el muro, hay que admitir que dar un paso atrás podría significar dar varios pasos adelante. Desertar el ya condenado juego de poderes podría dar paso a un nuevo juego. Apartarse de la lucha histórica podría ser la única manera de prevalecer en una confrontación *inherentemente perdedora*. Dejemos a «China-Estados Unidos» a su triste suerte; pronto se dará cuenta de que le hemos ganado la partida por el único camino practicable, y feliz. Todo indica, además, que las reservas más considerables de invención, en casi todos los campos, no residen en un mayor desembolso de medios invertidos en el paradigma

mecanicista sin aliento de la modernidad, sino en la disposición a escapar de él y a experimentar con hipótesis cosmotécnicas hasta ahora consideradas descabelladas. Aquí es donde la propuesta de Yuk cobra todo su sentido, y merece ser tomada muy en serio por el lector francés. Puede que nos corresponda a nosotros, recién llegados de un continente en el que el sol no deja de declinar, recoger los elementos más vigorizantes, espirituales y paradójicos de la tradición taoísta. Tal vez nos corresponda apegarnos de nuevo a la tierra y al cielo para cultivar una eficacia que ya no resida centralmente en los efectos externos, en lo que es producido, sino en lo que *se* produce, en la dimensión ética, por tanto, y no intencional. Es posible que se trate de una forma de curación tan general como nuestra amputación fue civilizatoria. Puede que los jóvenes agrónomos que se hacen cargo de las granjas comunales en lugar de convertirse en asesores de las torres aeropónicas sean como los pájaros cuyo precipitado vuelo anuncia la tormenta, o el tsunami. Es posible que el único futuro de los ingenieros esté en el desmantelamiento del sistema industrial, al igual que el único futuro de la industria nuclear es el negocio del desmantelamiento de centrales, o la «gestión» de los futuros Fukushimas. Si hay una condición para la «resiliencia» en el caos que se avecina, es apartarse de las grandes redes técnicas, ya sea para el suministro de electricidad, las comunicaciones o los alimentos: dejar de *depender* de ellas. Incluso si todo un continente se embarcara en la vía cosmotécnica, el nivel comunal seguiría siendo su camino preferido. La desindustrialización de Europa sólo se considera una maldición en virtud del rechazo a verla como la única vía para un futuro sensato. Quienes, como Frédéric Lordon, temen que, en caso de secesión generalizada, tendrían que renunciar no sólo a sus computadoras producidas en Shenzhen, sino también a sus plumas de plástico procedentes de la India, sólo carecen de la capacidad de pensar procesalmente, no programáticamente. La unificación tecnológica del mundo, que sustenta el Imperio y su homogeneidad ética, ha llegado a su punto álgido; de ahí el vértigo de quienes consideran la posibilidad de un retorno a la tierra.

Simondon señaló en su momento que «el hombre moderno degrada la tecnicidad y la sacralidad al mismo tiempo, de la misma manera y por la misma razón»; reclamaba que el objeto técnico fuera salvado de «su actual estatuto miserable e injusto», que fuera salvado, en particular, de su adulteración comercial. Para él, hay una pluralidad de tecnicidades al igual que hay una pluralidad de sacralidades. Su pensamiento es loco, brillante, contradictorio, exploratorio. Por su extrema sensibilidad, su aprehensión relacional, orgánica y dinámica de los fenómenos, está en consonancia con la de Yuk. Reclama un cambio de enfoque desde los objetivos que se agitan a lo lejos hacia la inmanencia de cada realidad técnica. Arrancar de su invisibilidad todas esas infraestructuras que determinan nuestro modo de vida y que tanto gustan de fundirse en el fondo. Dondequiera que estemos, dondequiera que miremos el mundo que nos rodea, nos enfrentamos a las aberraciones impuestas por la lógica económica: totalización, control, medición, innovación, lucro. En el fondo, es la misma urgencia de volver a la tierra y desengancharse del curso demencial de la civilización la que nos obliga a meditar, noción por noción, sobre la metafísica occidental y a hacer estallar, objeto por objeto, el *continuum* tecnológico. Hay tanto que descubrir en la arqueología del saber como en la genealogía de los objetos técnicos que nos rodean, tantas bifurcaciones apenas esbozadas como condenadas por la «necesidad histórica». Y en el fondo es la misma pasión por entender cómo funciona y a qué desviación de uso puede dar lugar lo que está en juego aquí y allá. La división entre utilidad y belleza, entre técnica y ética, entre «reino de la necesidad» y «reino de la libertad», entre acción individual y necesidad colectiva, pierde aquí todo su sentido en cuanto el proceso se lanza desde algún lugar. Todo el mundo cree que esto es lo que exige el presente. Los flujos de deserción siguen aumentando a medida que se materializa el *impasse*. Todo se juega aquí en la relación con el tiempo: «Si mantenemos el valor puritano del Tiempo, es decir, su valor de uso, debemos preguntarnos cómo se emplea el tiempo, o cómo lo explotan las industrias del ocio. Pero si la noción del uso funcional del tiempo pierde importancia, los hombres tendrán que volver a aprender algunas de las artes de vivir que se perdieron con la revolución industrial: cómo llenar los huecos de sus días con relaciones personales más ricas y relajadas» (E. P. Thompson, «Tiempo, disciplina del trabajo y capitalismo industrial»).

Fuente: Artillería Inmanente

DESTINO MANIFIESTO // FRANCO «BIFO» BERARDI

Publicada en 21 septiembre 2021

http://lobosuelto.com/destino-manifiesto-franco-bifo-berardi/

Poco tiempo atrás, hablando de la caída de Kabul, se me ocurrió escribir en un rapto de retórica que Estados Unidos estaba acabado, porque no tiene presidente, ya que Biden, si alguna vez lo fue, ha sido aniquilado por la gestión de la retirada de Afganistán. Porque ya no es un solo pueblo sino dos y están en guerra entre sí. Porque sus aliados les están abandonando rápidamente, porque China está ganando la batalla diplomática y también la económica.

Si bien todo esto es cierto, he olvidado algo que no es secundario: Estados Unidos es también un complejo tecno-militar que goza de un poder destructivo capaz de devastar el planeta y eliminar a la humanidad no una sino varias veces. Y que además ya tiene la capacidad de llevar a cabo la evacuación de una pequeña minoría de seres humanos del planeta tierra, para ir a quién sabe dónde.
La derrota en Afganistán marca el punto de inflexión en un proceso de desintegración de Occidente cuyas señales se han ido manifestando durante las dos últimas décadas.
Utilizo aquí el término Occidente para referirme a una entidad geopolítica que corresponde al mundo cultural judeocristiano (y que por lo tanto incluye a la propia Rusia).
Quizás el capitalismo sea eterno (hipótesis que verificaríamos si tuviéramos tiempo, pero no creo que lo tengamos). Occidente no. Y lamentablemente el complejo tecno-militar que Occidente tiene a su disposición, y que sigue alimentando a pesar de su más que excesiva capacidad de matar, no responde a ninguna lógica política, sino que es un automatismo que responde a la lógica de la disuasión que alguna vez tuvo un carácter bipolar y simétrico, mientras que tras el colapso de la URSS ha adquirido un carácter multipolar, asimétrico y, por tanto, interminable.
Por otra parte, el complejo tecno-militar es también una potencia económica en sí misma que para reproducirse necesita producir guerra.
Es por eso que este colapso de Occidente no es algo que deba alegrarnos, o al menos no tanto: el desmoronamiento de Occidente no será un proceso (casi) pacífico como lo fue el derrumbe del Imperio Soviético entre 1989 y 1991.
Antes de colapsar, **Occidente podría destruir el mundo no porque lo quiera o lo decida su cerebro político afectado por una necrosis evidente, sino por su mismo automatismo**.
Italia, a pesar del artículo 11 de su Constitución, y a pesar de ser una potencia militar de segundo nivel, tiene solo 15 aviones contraincendios, mientras que tiene 716 aviones de combate. ¿Para qué los queremos? ¿Por qué Italia está invirtiendo una gran cantidad de recursos en un avión de combate llamado Tempest, junto con Alemania e Inglaterra?
Eso, ¿por qué?
Hoy, después de haber sufrido la enésima derrota en una guerra convencional, sería ingenuo suponer que Occidente (la OTAN, Estados Unidos y Europa) renunciará a la guerra.
Por lo tanto, Occidente en poco tiempo se verá implicado en una guerra no convencional.
El capitalismo ya no es capaz de garantizar la reproducción de la humanidad. La expansión ha alcanzado su punto máximo y ahora la valorización capitalista se logra esencialmente a través de la extracción de recursos físicos y nerviosos que ya se encuentran al borde del agotamiento, y mediante la destrucción del entorno físico planetario y el cerebro colectivo. Llegados a este punto, se abren dos posibles caminos: el de la disolución del capitalismo y el establecimiento progresivo de comunidades escindidas autónomas, igualitarias y austeras. O la guerra. O más probablemente ambos caminos al mismo tiempo.
Lo que sí es cierto, sin embargo, es la incapacidad de Occidente para aceptar cuál es hoy su destino manifiesto: decadencia, disolución, desaparición.

Supremacismo nazi-liberal

El colapso de Occidente es inherente a algunos procesos que en la actualidad podemos reconocer a simple vista: el primero es la creciente infertilidad de las sociedades del norte del mundo (en 50 años la fertilidad de los varones se ha reducido en un 52%). Si se debe, como sostiene **Sarah Swan en su muy reciente libro *Count Down***, a la propagación de los microplásticos en la cadena alimentaria y a los trastornos hormonales causados por dichos microplásticos, o si se debe a la decisión más o menos consciente de las mujeres de no traer al mundo a víctimas de este incendio global que se propaga a toda velocidad, no es lo importante.
El segundo es el surgimiento de potencias capitalistas antioccidentales (China) que por razones inscritas en la formación psicocognitiva se adaptan más fácilmente a la dinámica del enjambre siempre en conflicto con el individualismo occidental. (Con relación a esto, véase el libro de **Yuk Hui** publicado recientemente en italiano por Nero edizioni con el título *Cosmotecnica*).
El tercer proceso es **la crisis mental, el autodesprecio y el impulso suicida de la población blanca, incapaz de hacer frente a la gran migración que es consecuencia de la colonización** en una era de globalización, y que en sucesivas oleadas va minando el orden global. (Quizás valdría la pena releer y actualizar algunas de las consideraciones de **Mao Tse Tung y Lin Piao** sobre las periferias que rodean y estrangulan el centro).
La población europea es incapaz de afrontar la migración porque defiende con uñas y dientes el privilegio blanco, y se niega a reconocer la necesidad de la devolución de los recursos sustraídos y la necesitad de acoger a migrantes

sin condiciones. Es evidente que estas dos condiciones, restitución y acogida, no son compatibles con el mantenimiento del privilegio colonial que, lejos de reducirse, se ha ido fortaleciendo constantemente.
La izquierda europea siempre se ha negado a admitir el carácter radical de este gran fenómeno migratorio, ha minimizado su fuerza devastadora, e inclusive ha llegado a abrazar las posiciones de la derecha, como en el caso de la política adoptada con Libia por el ministro italiano Minniti o de la cobardía del PD (Partido democrático) sobre la cuestión del *ius soli*.
Occidente se resiste, por tanto, a su inevitable declive, y esta resistencia se manifiesta en el fortalecimiento de los movimientos neorreaccionarios, la respuesta identitaria de los pueblos dominantes que identificamos con Occidente.
Achille Mbembe define esta agresiva defensa del privilegio blanco con la expresión «eurocentrismo tardío».
«Es evidente que en la actualidad el ultranacionalismo y las ideologías de supremacía racial están experimentando un renacimiento global. Esta renovación va acompañada del surgimiento de una extrema derecha radical, xenófoba y abiertamente racista, que está en el poder en muchas instituciones democráticas occidentales y cuya influencia también se puede reconocer en las diversas capas de la misma tecnoestructura.
En un contexto marcado por la segregación de la memoria y su privatización, así como por los discursos sobre la inconmensurabilidad e incomparabilidad del sufrimiento, el concepto ético del prójimo como otro yo ha perdido todo fundamento.
La idea de una semejanza humana esencial ha sido reemplazada por la noción de diferencia, concebida como anatema y prohibición… Conceptos como lo humano, la raza humana, el género humano o la humanidad ya no significan casi nada, incluso si las pandemias contemporáneas y las consecuencias de la combustión en curso del planeta continúan otorgándoles peso e importancia.
En Occidente, así como también en otras partes del mundo, estamos siendo testigos del surgimiento de nuevas formas de racismo que podríamos definir como paroxísticas. La naturaleza del racismo paroxístico es que, de manera metabólica, puede infiltrarse en el funcionamiento del poder, la tecnología, la cultura, el lenguaje e incluso el aire que respiramos. El doble giro del racismo hacia una variedad tecno-algorítmica y eco-atmosférica lo está convirtiendo en un arma cada vez más letal, un virus.
Esta forma de racismo se denomina viral porque va de la mano de la exacerbación de los miedos, incluido y sobre todo el miedo a la extinción, que parece haberse convertido en uno de los motores que impulsan la supremacía blanca en el mundo».
Notas de Achille Mbembe sobre el eurocentrismo tardío
En lugar de eurocentrismo tardío, prefiero llamar al actual movimiento reaccionario con la expresión: «supremacismo nazi-liberal», porque el privilegio colonial es el punto de contacto entre el darwinismo social liberal y las políticas de exterminio de Hitler: la selección natural.
Misión cumplida
Tengo curiosidad por ver cómo conmemorarán el vigésimo aniversario del ataque islamista a las torres de Manhattan, pero tal vez no hagan nada, y lo dejen pasar como si nada. Quizás no leeremos en los periódicos frases del tipo «todos somos americanos» como el día en que Bush le declaró la guerra a Afganistán, porque Estados Unidos ha perdido. La derrota en Vietnam fue un drama nacional, la derrota en Afganistán ni siquiera roza la conciencia americana porque el pueblo estadounidense es incapaz de ver el fracaso debido a la epidemia de demencia senil que lo carcome.
Pero si la derrota en Vietnam no fue terminal, la derrota en Afganistán sí lo es. Si bien sigue siendo la mayor potencia militar de todos los tiempos, Estados Unidos ya no posee algo esencial: a sí mismo. Los Estados Unidos de América ya no existen. Hay al menos dos países, en feroz lucha entre sí. Así, mientras el fuego arrasa un área cada vez más grande del territorio y se acerca a las megalópolis, mientras los tiroteos psicóticos ya son algo cotidiano, el país ya no tiene un gobierno que gobierne y ya nunca más volverá a tenerlo.
La victoria de Osama bin Laden es ahora definitiva, y comparadas con esta, las victorias de todos los grandes líderes de la historia pierden todo su valor, porque bin Laden ha derrotado a las dos mayores potencias de todos los tiempos: la URSS y los Estados Unidos. Todos sabemos lo que le sucedió a la Unión Soviética después de la derrota en Afganistán. Ahora estamos esperando lo que sucederá con Estados Unidos y es lógico suponer que los efectos sean igualmente irreversibles. La sociedad estadounidense está irremediablemente dividida, camino de un proceso de desintegración social, cultural y psíquica. La guerra civil no es política, sino cotidiana, molecular y omnipresente.
Entonces, ¿podemos tener la esperanza de que el colapso del poder estadounidense devuelva la humanidad a los humanos? Me temo que no porque este colapso llega tarde: Estados Unidos ya ha cumplido en gran medida su misión, que no consistió en establecer el reino de la democracia, como nos contaban, sino en destruir a la humanidad.

John Sullivan acuñó la expresión *Manifest Destiny*, para definir la misión civilizadora de los idealistas estadounidenses (¿pero acaso no fueron acalorados idealistas también los líderes de las SS, los propagadores de la alegría de pertenecer a la raza superior alemana?). Su misión era traer al mundo la libertad o, siendo más realistas, transformar la vida humana en mera articulación del dominio absoluto del capital.
Las etapas de este proceso: acumulación primitiva basada en la esclavitud y en el genocidio. Constante intensificación de la productividad de los explotados a través de la deshumanización sistemática de las relaciones sociales.
Esta misión se ha cumplido.
Mientras que algunas grandes empresas (Big Pharma, Amazon, el poder financiero mundial) están obteniendo en la actualidad ganancias sin precedentes, aumentando sus beneficios día a día, la psicosis se apodera de la mente colectiva, la depresión se expande, las armas de guerra de venta libre matan a unos cuantos desafortunados todos los días, los salarios son cada vez más bajos, las condiciones de trabajo son cada vez más precarias y, mientras tanto, los bosques están ardiendo y las ciudades son trampas sin esperanza. El propósito de las guerras impulsadas por Estados Unidos no era ganar. Era destruir las condiciones de vida y convertir a los vivos en espectros dementes como los que ahora deambulan por las metrópolis del mundo.
En 1992 se celebró en Río de Janeiro la primera cumbre sobre el cambio climático. En esa ocasión, el presidente estadounidense, George Bush padre, declaró que «el nivel de vida de los americanos no es negociable».
El nivel de vida de los estadounidenses consiste en consumir cuatro veces más energía que la media de los habitantes del planeta. Consiste en una bulimia psicopática que produce obesidad y agresividad adquisitiva. Consiste en consumir carne en cantidades demenciales. Etcétera.
El consumismo y la publicidad comercial fueron quizás la contribución más decisiva del pueblo exterminador a la destrucción de las condiciones de habitabilidad del medio ambiente planetario.
El exterminio de lo humano es intrínseco al carácter neohumano del protestantismo puritano del que nació la idea del *Manifest Destiny*.

El enjambre chino

En el siglo XXI, el destino manifiesto de Estados Unidos se ha convertido en la anulación de la impureza existente, la plena realización del proyecto de digitalización integral y conexión de lo biológico dentro del flujo neohumano.
Ahora ese proyecto de automatización integral se está cumpliendo y sin embargo debido a una broma inesperada (el destino es cínico y tramposo), no serán los occidentales quienes puedan disfrutarlo (por decirlo de alguna manera). Con toda probabilidad, será un pueblo que es al mismo tiempo más paciente y menos individualista, de hecho, un pueblo que funciona como un organismo cognitivo unificado, y que no tiene en su vocabulario la palabra más engañosa de todas, la palabra «libertad».
Occidente es el ámbito en el que se estableció la máquina global del capital, y esto es inescindible del cambio en la naturaleza de la técnica.
En la historia precapitalista, la técnica se desarrolló como una modalidad estructurada y funcional del objeto manejado por el hombre. Pero en el curso de la evolución moderna del modo de producción capitalista, la técnica se transforma en un marco operativo dentro del cual el hombre se ve obligado a actuar y del que no se le permite salir.
A partir de Heidegger, el pensador chino Yuk Hui indica en la palabra *Gestell* la piedra angular de la transformación de la técnica en factor de mutación de la humanidad en Autómata cognitivo. La técnica establece *Gestalt* dentro de las cuales la acción humana está cada vez más preordenada, hasta el punto de funcionar como un enjambre.
La mutación tecnológica que ha tenido su laboratorio en California y su territorio de experimentación en Occidente ha logrado establecer el modelo «neo humano», el hombre formateado, compatible, conectado, el modelo de enjambre en el que los movimientos de los individuos son impulsados ??por un cerebro único, del que dependen los cerebros individuales.
Pero la experimentación del autómata en Occidente está funcionando sólo parcialmente, por razones que están ligadas a las peculiaridades culturales y psíquicas del proceso de individuación en el ámbito occidental: la base cognitiva común, ligada al aprendizaje del lenguaje, es endeble y la resistencia al modelo-enjambre es muy alta.
Parece funcionar mucho mejor en el ámbito de las lenguas ideográficas, en primer lugar en China, donde el proceso de individuación tiene características diferentes, porque la base cognitiva común es doble: el aprendizaje del lenguaje hablado y la transcripción ideográfica.
La mente china se integra más fácilmente gracias a las diferentes características del proceso de individuación (adquisición del lenguaje, doble moldeado neural y fácil adhesión al modelo de enjambre).

¿Qué ganáis con todo esto?

Sangihe es una de las innumerables islas del archipiélago de Indonesia. Hace tiempo la isla fue el hogar de un pequeño pájaro azul. Tiempo después parecía que había desaparecido, pero no era así; recientemente se ha descubierto que el gorrión azul aun revolotea por los bosques. Pero no se trata solo del gorrión, también hay algunas decenas de miles de personas que viven en la isla. Pescadores, recolectores, artesanos, profesores, estudiantes.

Hace algún tiempo una empresa canadiense obtuvo una concesión para explotar la mitad del subsuelo porque poco tiempo antes se había descubierto que allí había oro. Hasta hace poco, una ley estatal de Indonesia prohibía la extracción en el subsuelo de las islas, pero el año pasado la presión internacional llevó a la abolición de esa ley. Se puede excavar. Se puede extraer, y la empresa canadiense propietaria de los derechos de explotación está reclamando que se hagan valer sus derechos.

Esto que la BBC documenta en un video que podéis encontrar clicando aquí [insertar el link] no es una historia para nada original. Ha sido así durante unos cientos de años: los depredadores blancos llegan a un lugar cualquiera del planeta, descubren que pueden extraer un mineral que tiene valor para la economía blanca (tal vez un mineral inútil como el oro, cargado de inmenso significado religioso, hasta el punto de poder considerarlo como el tótem de la creencia supersticiosa conocida como «economía»). Los depredadores blancos destruyen todo, someten a los humanos que habitan el territorio a agotadores ritmos de trabajo, y a cambio les dan un salario, un automóvil, una casa con todos los accesorios indispensables para las ratoneras en las que los blancos están acostumbrados a vivir.

A estas alturas ya lo han destruido casi todo, y ahora el mundo ha comenzado a arder, y sin duda alguna arderá, hasta que la raza humana desaparezca, salvo quizás unos pocos ejemplares que lograrán escapar a bordo de pequeñas naves espaciales en las que pasarán el resto de sus tristes días como ratas en jaulas voladoras en el vacío.

Sin embargo, algunas islas del planeta tierra aún no han sido totalmente capturadas por los exterminadores, porque son demasiado remotas. Sangihe, por ejemplo.

A la pregunta: "¿qué ganaréis con la realización de vuestro proyecto?" (talar los bosques, perforar la tierra, extraer el mineral que la superstición económica considera valioso) el calvo y pacífico representante de la minera responde riéndose: "Millones y millones de dólares. Cuando alcancemos la plena capacidad operativa, planeamos extraer miles de onzas al mes en unos pocos años».

Y habrá trabajo para cinco mil personas. Cinco mil personas podrán dejar de pescar, construir objetos útiles para la comunidad, estudiar, y así por fin podrán recorrer unos cientos de metros bajo tierra ocho horas al día a cambio de un salario que les permita tener un auto, reemplazar su casa con una ratonera y así sucesivamente.

La lectura de esta historia me impresionó porque todo lo que hay que saber sobre la modernidad queda resumido aquí en los cuatro minutos y medio que dura el vídeo. La destrucción de la vida, el placer, la belleza, el cariño, la alegría, el amanecer, el atardecer, la comida, el aliento, a cambio de un salario, de un automóvil, y de un cáncer de pulmón, es decir, de la economía.

Después de cinco siglos, todavía hay lugares en los que no se ha impuesto el tratamiento occidental. Los bosques se están quemando, los ríos se desbordan, las guerras se multiplican, se extiende la depresión, pero en algún lugar aún no ha llegado el progreso. Llevémoslo allí a toda prisa, antes de que se termine el espectáculo.

Ya sólo es cuestión de años. La extinción ya no es una perspectiva lejana, sino un tema que concierne a la generación actual, la que ni siquiera puede ir a la escuela porque hay un virus misterioso. Antes de ser devorados por el apocalipsis que se está extendiendo rápidamente, no debemos olvidar arrastrar también a los pobres habitantes de Sangihe, que aún no han disfrutado de los frutos del progreso occidental.

Que tiene su vanguardia, su símbolo, en los Estados Unidos de América.

¿ES VOX UN PARTIDO HOMÓFOBO?

El partido ultra español trata de imitar el discurso homonacionalista de sus pares europeos

Nuria Alabao *21/09/2021*

https://ctxt.es/es/20210901/Firmas/37227/vox-homofobia-matrimonio-gay-abascal-hazte-oir-homonacionalismo-nuria-alabao.htm

Minuto de silencio en Ferrol (A Coruña) por el asesinato homófobo de Samuel.

WIKISOURCE

A diferencia de otros medios, en CTXT mantenemos todos nuestros artículos en abierto. Nuestra apuesta es recuperar el espíritu de la prensa independiente: ser un servicio público. Si puedes permitirte pagar 4 euros al mes, apoya a CTXT. ¡Suscríbete!

Las recientes agresiones homófobas han puesto bajo la lupa a Vox. Ellos dicen que no son un partido homófobo y hacen todo tipo de aspavientos para quitarse esa imagen de encima. Nada más hacerse pública la denuncia de la agresión de Malasaña –de la que su autor acabó retractándose–, Ortega Smith, secretario general de este partido,

se lanzó a condenarla mientras la relacionaba con la entrada "masiva" de inmigrantes ilegales. Abascal, por su parte, intentó parecer extraordinariamente afectado: "Me llena de rabia la brutal agresión homófoba que ayer sufrió un joven", tuiteó. "Esta agresión se enmarca en la oleada de violencia e inseguridad que se ha adueñado de nuestras calles", dijo también. La solución a todos esos problemas, por supuesto, solo la tiene su partido: mano dura –más policía y más penas– y fronteras cerradas. Esas son sus propuestas *gay-friendly*.

En realidad no hay nada nuevo. El marco que han elegido para abordar esta cuestión es el utilizado desde hace años por los partidos de extrema derecha en Europa Occidental, que para resultar más aceptables se han visto obligados a abandonar su discurso homófobo –o a disfrazarlo–. Son países donde, después de décadas de luchas para que así sea, la homofobia se considera un discurso retrógrado y provoca un rechazo generalizado –basta ver los datos de todas las encuestas de opinión–. Estos partidos, además, se han movido en busca del voto de los homosexuales conservadores al presentarse como sus verdaderos defensores contra el Islam, que se pretende fijar como una religión siempre fundamentalista e incompatible con "nuestros valores". Un relato que también es funcional para hacer más pasable su islamofobia, o su posición antiinmigrantes. En Vox, esta apuesta relativamente reciente constituye un indicio de que están intentando dejar atrás los discursos más agresivos para poder ampliar su base social. ¿Puede funcionarles?

Nacionalismo sexual

Con esta estrategia estos partidos de ultraderecha llevan al extremo la política-espectáculo o la política como comunicación, en la que lo importante es el "marco" que consigues establecer. Cualquier tema es bueno para hablar de su tema central: sus posiciones antiinmigrantes o xenófobas. Así, desvían la atención constantemente: las agresiones sexuales contra las mujeres no responden a un problema estructural o la violencia que reciben las personas LGTBIQ no está relacionada con un orden de género que estas ponen en cuestión. Además, la homofobia no es algo que tenemos que atajar porque no atañe a la población española, es algo que viene de fuera. Por supuesto, y una vez más, la realidad da igual; que los datos de quiénes son los agresores no coincidan con esta interpretación es un problema menor porque todo se soluciona con "relato" –y un poco de desvergüenza–.

Así, en toda Europa, las extremas derechas dibujan al Islam como incompatible con los valores liberales de Occidente como si la homofobia –o el sexismo– fuesen cosa de "otras culturas" y no algo que también se da en nuestra sociedad. Se emplea aquí una suerte de fundamentalismo de la ilustración –o supremacismo occidental– que, mediante la instrumentalización de los derechos de mujeres y personas LGTBIQ, dibuja una nueva frontera entre ellos y nosotros. Mientras, lo relacionan con otro de sus temas favoritos, la cuestión de la "inseguridad". La okupación, las bandas callejeras, los robos, las violaciones o agresiones a gays dan forma en su discurso a un país fantasma que poco tiene que ver con la realidad. Mucho menos con la realidad de las migraciones.

De esta manera, impulsan su "nacionalismo sexual", que les permite representar a las personas migrantes –sobre todo a los musulmanes– como una amenaza a las libertades sexuales. Abrir las fronteras significa una amenaza para la identidad española, pero también poner en riesgo a homosexuales y mujeres. Restringir la política de inmigración y asilo sería, según ellos, la mejor política LGTBI. La plantilla antiglobalización y conspiranoica también es útil aquí. Vox es el partido que les defiende de verdad frente a las "élites liberales globalistas" que quieren abrir las fronteras. Para Abascal, "quienes presumen de defender a los homosexuales abren las puertas a inmigrantes que les persiguen y ahorcan en sus países". "Yo no tengo ninguna duda de que cada vez más mujeres y más homosexuales sienten que el partido que mejor les protege es Vox, concluye. Porque él no ve gays o mujeres, solo españoles. La única lucha identitaria posible para ellos es la nacional, el feminismo o las luchas LGTBIQ dividen a la sociedad española, por eso también se declaran en contra de los "lobbys" gays. Esos que "piden privilegios" –por derechos–. "Nos negamos a que se hable de un colectivo que se quiere arrogar la representación de todos los homosexuales, es como cuando alguien se quiere arrogar la representación de todas las mujeres, o de los inmigrantes… pues mira, muchos votan a Vox, igual que muchas mujeres o que muchos homosexuales…", dijo también.

Vox, amigo de los gays

El "en Vox hay muchos homosexuales" de Abascal es el nuevo "tengo un amigo gay". Este partido parece estar haciendo verdaderos esfuerzos para suavizar su discurso e incluso buscar el voto gay, algo que no le ha ido tan mal a sus homólogos. Por ejemplo a Marine Le Pen, que recibió importante apoyo de este sector, según las encuestas. De hecho, en estas formaciones hay asesores, políticos y afiliados homosexuales, muchos de ellos con visibilidad. Alternativa para Alemania, uno de los partidos europeos más derechista en cuestión de valores con representación, mantiene como portavoz en el Parlamento a una lesbiana, Alice Weidel, y tiene un grupo gay propio –Alternative Homosexuals–. A este fenómeno se le conoce como homonacionalismo.

Es posible que Vox esté intentando reconducir su discurso para hacerlo más amable con los homosexuales, pero no lo tiene del todo fácil. Por una parte, la dirección tiene que esconder o acallar las ideas de buena parte de sus miembros y hacer que nos olvidemos de declaraciones pasadas de muchos de ellos. Por ejemplo, circulan capturas de tuits ya borrados de su director de comunicación Juan E. Pflüger que dicen cosas como: "¿Por qué los gais

celebran tanto el día de san Valentín si lo suyo no es amor, es solo vicio?". Como sabemos, este partido debe mucho a las bases ultras católicas y a organizaciones como Hazte Oír, aunque, a medida que se consolida, parece haber ido deshaciéndose de algunos de sus cuadros más ultras, como Francisco Serrano que fue número uno por Andalucía y que acabó expulsado por un caso de corrupción. O quizás solo de aquellos a los que no consiguen lavar su pasado extremista.
Esta composición, y tener que responder también a sus bases católicas, les complica una posición homonacionalista creíble. Basta ver cómo se han opuesto a la prohibición de las terapias de conversión de la orientación sexual, pero también a la educación sexual igualitaria en las escuelas. Este último tema es especialmente sensible y les cuesta mucho no desbarrar cuando hablan de él por el pánico moral que les produce "la infancia amenazada". Un concejal madrileño de Vox, Pedro Fernández, dijo en enero del 2020: "Aparten sus sucias manos de mi hijo, aparten sus marxistas deseos y apetitos sexuales de mi hijo (…) y pierdan toda esperanza de adoctrinar a nuestros hijos para convertirlos en enfermos como ustedes".

Por otra parte, los partidos de extrema derecha de Europa occidental pueden tener discursos *gay-friendly* pero muchos de ellos se oponen a los derechos LGTBI. Vox también. Así, se han opuesto frontalmente a la Ley Trans pero además caminan en el alambre discursivo cada vez que se manifiestan sobre el matrimonio homosexual. Dicen que no se oponen a que puedan acceder a las uniones de hecho, pero que no pueden llamarse "matrimonio". Sobre la adopción, Abascal dice que lo deseable es que un niño tenga "prioritariamente un padre y una madre", aunque aceptaría que puedan adoptar a los niños que "que nadie quiere". Recordemos que este partido proviene de una escisión del PP, la neocón, que se gestó en las grandes manifestaciones antimatrimonio igualitario del 2004-2005. El pasado pesa todavía.
Si profundizamos un poco, estas posiciones homonacionalistas tampoco encajan muy bien en un ideario donde, en el fondo, los homosexuales son vistos como amenazas potenciales para el orden patriarcal y la reproducción de la nación necesitada de "familias heterosexuales normales" –la posición oficial de la Iglesia católica–. Los partidos de extrema derecha pueden llegar a aceptar la existencia de las personas homosexuales mientras no hagan mucho ruido, no demanden derechos y sobre todo, sigan siendo "otros". Es decir, que puedan quedar encajados como anomalías pero dentro de una normatividad del "buen gay" o la "buena lesbiana" –más problemas tienen aceptando a las personas trans–, gente seria que no cuestiona el binario de género y a ser posible coinciden con el ideario neoliberal.
La asociación discursiva entre izquierda y minorías es el resultado de décadas de luchas políticas contra heterosexismo. Así que resulta difícil concebir que puedan darle un significado conservador a lo LGTBI, al menos en el imaginario público. Pero de sobra sabemos que ser gay no te hace automáticamente de izquierdas. El fenómeno del homonacionalismo implica que podría haber una alianza –aunque sea circunstancial entre sectores LGTBI y la extrema derecha como ha sucedido en otros países–. Por ahora, no hay atisbo claro de estas posiciones en España pero habrá que estar atentas.
AUTORA >**Nuria Alabao**
Es periodista y doctora en Antropología. Es miembro de la Fundación de los Comunes.

LOS DOS TERCIOS Y EL MIEDO A MÁS DEMOCRACIA EN CHILE

22 septiembre, 2021 by Tercer Mundo
La clase política chilena busca entorpecer el desarrollo de la Convención Constituyente y coartar los mecanismos democráticos y participativos.
Por Andrés Kogan Valderrama para La tinta
https://latinta.com.ar/2021/09/miedo-a-mas-democracia-en-chile/
La posible ratificación del quórum de dos tercios para aprobar las normas de la nueva Carta Magna en Chile, por parte de la Convención Constitucional, es una mala noticia para la democracia del país y el proceso constituyente en curso.
Sostengo esto, ya que **los dos tercios fueron uno de los pilares fundamentales del llamado Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, firmado el 15 de noviembre del 2019 por buena parte de la clase política**, la cual se vio obligada a sentar las bases para la redacción de una nueva Constitución, pero fundada desde el miedo. **Un miedo de parte de la clase política frente al desborde de la revuelta social, la cual fue capaz de interpelar los cimientos de la institucionalidad neoliberal en Chile por 30 años**, en donde la Constitución de 1980 de Augusto Pinochet fue la piedra de tope para realizar transformaciones democráticas profundas en el país.
De ahí que a la derecha no le haya quedado otra opción que ceder al plebiscito por una nueva Constitución, pero poniendo la condición del quórum de los dos tercios, el cual supuestamente garantizaba la representación de la

derecha en la Convención Constitucional, y el boicot de planteamientos transformadores, con solo un tercio de los y las constituyentes elegidos.
El problema para la derecha es que subestimó el nivel de politización de la sociedad chilena, reflejada no solo en el enorme triunfo del Apruebo por una nueva Constitución, sino también al no ser capaz de lograr el ansiado tercio de sus constituyentes.

Frente a este escenario de derrumbe del mundo conservador en Chile, parecía ser el momento óptimo para que las fuerzas transformadoras, elegidas en la Convención Constitucional, cambiaran el quórum de los dos tercios a mayoría simple, ya no para derrotar a la derecha, sino para ampliar la democracia existente en el país.

Lo dramático de todo esto es que algunos sectores de izquierda de la Convención Constitucional prefieren mantener los dos tercios, apelando a argumentos conservadores, señalando que este quórum permite generar acuerdos más amplios y mayor estabilidad política para el país, repitiendo así una retórica de los acuerdos, que finalmente terminó beneficiando a una elite política y económica por 30 años, a la que poco y nada le interesó construir una democracia participativa.
Además, aquellos sectores de izquierda han planteado, como es el caso del convencional Agustín Squella, de que cambiar este quórum de dos tercios pondría en riesgo la misma Convención Constitucional, ya que se había definido así desde un comienzo por el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución, no entendiendo así que este proceso es también de carácter destituyente.
Habría que recordarle a Squella que el Acuerdo por la Paz y la Nueva Constitución fue más que nada un salvavidas para la clase política actual, completamente desprestigiada y deslegitimada, y que no tuvo ningún tipo de participación de la ciudadanía, ya que fue generado a puertas cerradas por partidos políticos y un Congreso que se negó, históricamente, a cambiar la Constitución de manera democrática.
Asimismo, apelar a que estos dos tercios no son lo mismo que los dos tercios de la Constitución de la dictadura, ya que es a partir de una hoja en blanco, es conformarse a escribir una Carta Magna hecha a la medida de las alianzas de partidos políticos.
Por el contrario, lo que se trata es justamente de abrir la discusión política y no de cerrarla a través de pactos estratégicos. Por eso, **no es suficiente el plebiscito de salida para aprobar la nueva Constitución, ya que lo que se demanda desde la ciudadanía es mucha más participación.**
En consecuencia, la aprobación de este quórum de dos tercios no es otra cosa que una respuesta poco democrática a un proceso constituyente inédito en Chile, que no solo es de quienes fueron elegidos como convencionales para redactar la nueva Constitución, sino que pertenece a todas y todos que somos parte del país.
En otras palabras, quienes votamos por el Apruebo y por la Convención Constitucional el 25 de octubre de 2020, votamos por una nueva Constitución redactada de la manera más democrática posible y no por un quórum de dos tercios. Creer lo contrario es pensar que existe este proceso constituyente gracias al Parlamento y no por la gigantesca movilización social de 2019.
Por suerte, existen muchas y muchos convencionales que sí han optado por cambiar este quórum de dos tercios por mayoría simple y que también propusieron la idea de plebiscitos dirimentes vinculantes, en donde la ciudadanía pueda votar por normas constitucionales cuando no se lleguen a los dos tercios en la Convención, democratizando, de esta manera, los mecanismos de participación.
**Por Andrés Kogan Valderrama para La tinta / Foto de portada: Iván Alvarado – Reuters*

JAIME BASSA: "LOS EXTREMISMOS VAN QUEDANDO AL MARGEN DE LA DISCUSIÓN"

por Isabel Caro (Chile)
https://piensachile.com/2021/09/26/jaime-bassa-los-extremismos-van-quedando-al-margen-de-la-discusion/
26 septiembre, 2021
Es una caótica mañana de viernes en la Convención Constitucional. Tras confirmarse varios casos positivos de Covid-19, que obligan a posponer la sesión del pleno, desde su oficina en el Congreso de Santiago, el vicepresidente Jaime Bassa hace un balance de los avances del proceso.
En una semana marcada por el tironeo entre el organismo y el gobierno por un aumento presupuestario y la aprobación de más de 130 artículos del reglamento que regirá la discusión de los contenidos, el convencional del Frente Amplio aborda los altos y bajos que ha atravesado su mesa en las últimas semanas. "Lo de Rojas Vade ha puesto sobre la mesa que el carácter de la discusión que estamos enfrentando es político y no moral (…). Esta no es una disputa entre buenos y malos", advierte a modo de lección.

A su vez, Bassa se muestra optimista sobre las alianzas mayoritarias que se han configurado hasta ahora. "Ha habido un ejercicio de diálogo y construcción de confianzas que es una muy buena señal para lo que viene en el debate de fondo", dice, aludiendo a las distintas votaciones en el marco del debate reglamentario, en que sectores de la centroizquierda terminaron inclinando la balanza hacia propuestas de Vamos por Chile o, por el contrario, hacia la izquierda.

Se inició el debate sobre el reglamento y se votaron ya 130 indicaciones. ¿Cuál es su evaluación?

Aprobamos más de un tercio del reglamento el día jueves. Lamentablemente, el viernes tuvimos que suspender por Covid, pero la dinámica del proceso de generación de la norma jurídica ha alcanzado un muy buen ritmo. Es muy esperanzador ver lo que ocurrió de cara al debate del texto constitucional.

La discusión dejó en evidencia que sigue abierto el debate respecto de los límites del poder que tiene la constituyente. Usted votó a favor de conferirle la calidad de poder originario a la Convención. ¿Por qué?

Para mí la distinción entre poder constituyente y poder constituido es muy clara, es una distinción teórica, pero para efectos del tipo de trabajo que estamos haciendo la distinción más relevante es entre poder constituyente y poder constituido. Esa distinción es mucho más clara, porque permite marcar diferencia, primero, de lo que hay en materias de poderes constituidos y, segundo, de lo que viene en materia de cómo el ejercicio del poder constituyente se materializa en instituciones nuevas. Desde esa perspectiva, claramente, la lectura del poder desde lo constituyente es mucho más cercana a lo originario que a lo derivado.

¿Pero cuál es el alcance que tiene esta norma? Desde la derecha lo ven como un riesgo hacia la legitimidad del proceso.

Hasta ahora, la Convención ha reafirmado su capacidad para dotarse de reglas a sí misma. Considerando ese elemento, uno ya puede decir que estamos en presencia de un poder constituyente que es capaz de generar reglas con independencia de las previamente vigentes. Ese acto de reafirmación de la existencia de un poder constituyente se materializa en la capacidad que tiene para generarse sus propias normas y luego un nuevo texto constitucional (…). Ahora, como hemos explicado muchas veces, eso no significa borrón y cuenta nueva ni reconocer límites.

¿No ve que el concepto de poder originario pueda ser usado para ampliar el mandato?

No. El mandato que tiene la constituyente es muy claro y es redactar una nueva Constitución. El ejercicio de ese mandato se materializa en un rango del ordenamiento jurídico muy concreto. No tenemos competencias a nivel legal ni a nivel reglamentario o de tratados internacionales; nuestras competencias están en el rango de la Constitución. En términos políticos, la materialización es distinta, porque supone analizar la configuración de las relaciones del poder político, social y económico, para generar condiciones para el agenciamiento político del pueblo de manera autónoma, desde la libertad o de la igualdad.

También votó a favor del mecanismo de reemplazo para convencionales independientes. Ahí también hay una crítica, porque la norma fija un procedimiento contrario a lo que dice la Constitución.

Lo que mejor permitiría la implementación de ese mecanismo es que éste sea acogido por la Constitución y avancen los proyectos de ley que se han presentado.

¿No cree que sea inconstitucional, como acusan sectores de Vamos por Chile, que incluso están evaluando recurrir al TC o a la Suprema?

Hay sectores que cometen el error de pensar que este es un reglamento como aquellos que emanan de la potestad reglamentaria del Presidente de la República, a través de los cuales se regula la ejecución de una ley. El reglamento de la Convención no es de esos reglamentos, sino una manifestación de la potestad normativa del poder constituyente. Por eso, la lógica de lo inconstitucional está reducida incluso en la propia Constitución a las infracciones reglamentarias. Esa es la única hipótesis en la cual podría reclamarse ante la Suprema, por infracción del reglamento, no por infracción constitucional. ¿Por qué? Precisamente porque el reglamento tiene una jerarquía normativa muy distinta.

Se entiende que esta Convención no podía modificar sus límites. ¿No ve que se transgrede eso al proponer, por ejemplo, que sea el pleno el que califique una renuncia?

No podemos decir lisa y llanamente que las decisiones que tome la constituyente sean contrarias a la Constitución sólo porque o se va más allá de lo que se establece en ella o porque eventualmente se modifique lo que dice. Porque el resultado de este proceso es precisamente cambiar la Constitución… Si el concepto de inconstitucionalidad se lleva al extremo y se radicaliza, claro, todo podría ser argumentado como contrario a la Constitución. ¿Establecer un Congreso unicameral es contrario a la Constitución? No, porque forma parte de las atribuciones nuestras. Entonces, ¿dónde está el límite? Entre el ejercicio de nuestras atribuciones y la configuración jurídica actual.

Quedó pendiente la votación por el quórum de 2/3, pero probablemente va a ratificarse. ¿Con la aprobación de este reglamento definitivo se cierra el dilema?

Efectivamente, el tema va a quedar zanjado prontamente. Uno de los efectos que tiene la deliberación constituyente es que permite tomar decisiones y avanzar. Nos hemos enfrentado a coyunturas complejas, entre ellas, la discusión en torno a los 2/3, la que forma parte de aquellas condiciones que hacen posible el proceso.

¿Hay garantías de que no se volverá a abrir eso una vez aprobado el reglamento?

En democracia nunca hay garantías de que las diferencias políticas no se vayan a manifestar en el futuro (…). Una de las reformas al reglamento y que no ha sido votada todavía es la que establece un quórum para modificar el reglamento. Eso va a permitir que esas diferencias se puedan expresar, por ejemplo, en la forma de una eventual propuesta de reforma al reglamento, pero ya – al menos – dentro de los cauces institucionales.

El debate del reglamento evidenció que hay una mayoría – que supera los 2/3 – que es capaz de ponerse de acuerdo y votar coordinados. Algunos esperan que ese espíritu pueda proyectarse. ¿Cómo lo ve?
El promedio con el cual fueron aprobadas o rechazadas, según corresponda, las indicaciones al reglamento fue de 108 votos. Es decir, las mayorías que sostienen las decisiones que toma la constituyente cuentan con los 2/3 que se van a requerir luego para aprobar normas constitucionales. Lo interesante es que esos votos, que a veces son muchos más y a veces menos, no son exactamente de los mismos colectivos políticos. Y eso es muy interesante, porque permite identificar que hay ciertas materias en las cuales el eje se desplaza más hacia la izquierda o más hacia la derecha, según el contenido de lo que se esté deliberando. Lo que ha habido acá es un ejercicio de diálogo, de construcción de confianzas y acuerdos comunes. Esa es una muy buena señal para lo que viene en el debate del texto constitucional.

Justamente quienes inciden en si ese eje se corre hacia la izquierda o hacia la derecha ha sido el FA. Junto a los socialistas han jugado de "bisagra" en distintas votaciones.
Hay una disposición importante de participar del proceso de construcción de acuerdos. Más que llamar al resto a sumarse a lo que uno propone, se trata de generar las condiciones para que podamos buscar espacios de encuentro. En eso, efectivamente, desde distintos sectores se ha asumido ese rol de articulación. A veces pasa por el FA, a veces por el Colectivo Socialista, por los Movimientos Sociales o los pueblos originarios. Hay muy buenas razones para pensar que están dadas las condiciones para que estos acuerdos puedan sostenerse en la discusión de contenidos.

¿Da cuenta esto de un clima distinto al que había en la instalación de la Convención Constitucional?
Ha ido mejorando muy significativamente el clima y el formato de trabajo de la constituyente. Las condiciones de trabajo de las comisiones fueron muy favorables para conocernos, escucharnos, levantar nuestros puntos de vista y tomar acuerdos. Estos tres meses han ayudado a superar muchos de los prejuicios con los cuales, varios llegamos a este espacio y eso nos ha permitido poder avanzar desde nuestras diferencias.

Ha quedado claro que el FA no tiene complejos en desmarcarse de sus socios del PC …
Es normal que una coalición formada por sectores políticos distintos concurra en ciertas decisiones y difiera en otras. Sería más raro que viéramos un alineamiento perfecto y unívoco entre fuerzas políticas distintas, porque entonces uno podría preguntarse: bueno, qué tan distintas son. Desde esa perspectiva, no me preocupa ni me complica que tengamos posiciones políticas distintas, porque, en el grueso, con el PC defendemos un proyecto de transformación social común.

Pero se han visto diferencias profundas en temas significativos…
Las diferencias más significativas en términos políticos están vinculadas muchas veces a la estrategia que se impulsa para conseguir ciertos objetivos políticos antes que a los objetivos políticos propiamente tales.

Algunos sostenían que las votaciones también reflejaron que los sectores que están en los extremos han quedado aislados. ¿Ve algo de eso?
Cuando hay que tomar una decisión constituyente el desafío es identificar lo que tenemos en común, que los distintos sectores políticos, culturales, económicos de un país puedan convivir pacíficamente y democrá ticamente. Y para llegar a eso, los acuerdos que hay que construir requieren apoyos muy mayoritarios, más allá de los quórum, culturalmente mayoritarios, lo que, por defecto, va dejando un poco en los márgenes a los grupos que radicalizan sus posturas. Y no lo digo pensando en la extrema derecha y la extrema izquierda, sino que en aquellos grupos sociales que llevan sus propias posturas sin la disposición al diálogo. Las formas de extremismo, efectivamente, van quedando al margen de la discusión.

Hubo críticas a la forma en que votó el FA. La convencional Sepúlveda decía que le generaba decepción. Desde la Lista del Pueblo los acusaban de haberse sacado la careta. ¿Cómo lo toma?
Todas y todos tenemos que acostumbrarnos a que nuestra verdad, nuestra forma de ver las cosas, no solamente no es la única, sino que muy probablemente no es ni siquiera la correcta. Criticar la legitimidad de la decisión que toma otro sujeto político sólo porque es distinta, es desmerecer también la legitimidad de los procesos democráticos.

¿Ve que las tensiones con el PC podrían tener implicancias en la elección presidencial?
Para nada, precisamente, porque se trata de una coalición que reúne a colectivos que comparten un proyecto político de transformaciones y solamente tienen diferencias en las formas en que este proyecto se implementa.

Las platas de la Convención

Acusaron al gobierno de querer torpedear el proceso tras negarse a aumentar el presupuesto. ¿Lo reafirma?
El tono de las conversaciones institucionales mejoró significativamente durante el día jueves, después de la reunión con Hacienda y Segpres. No creo que haya un intento por entorpecer el funcionamiento de la constituyente, más bien, al menos desde la relación que la constituyente tiene con la Segpres, hemos tenido un ánimo colaborador muy importante, muy interesante en el último mes y medio. Pero sí notamos que en un cierto sector del gobierno, del oficialismo, hay un cuestionamiento a la legitimidad que tiene la constituyente para tomar ciertas decisiones y, lamentablemente, se metió en un mismo saco el diseño presupuestario, lo que entrampó las conversaciones.

La interpretación que hubo desde la Dipres era que había una interpretación muy amplia por parte de ustedes respecto de esta prerrogativa que les da la Constitución para definir sus asignaciones…
En términos jurídicos, la Constitución es muy clara en entregarle a la Convención, a su reglamento, la competencia para determinar las asignaciones y esa dimensión del presupuesto. Y esa competencia no debiera interpretarse políticamente. Hemos tenido diferencias, como seguramente ocurre en todos los servicios públicos, respecto de la formulación del presupuesto, siempre hay tensiones, siempre hay un ejercicio de ajuste a la baja por parte de Hacienda y Dipres, eso lo entendemos y, por cierto, hicimos un ajuste luego de que se retomaran

las conversaciones. Lo que nos parecía impropio era que se cuestionara políticamente las facultades que la Convención tiene, precisamente porque se mezclan consideraciones técnicas con las consideraciones políticas.

Rojas Vade y la inestabilidad política

¿Cómo lee ahora, con un poco más de perspectiva, lo que ocurrió con Rodrigo Rojas Vade?

Fue un golpe bien duro al proceso. Pensando en que llega en el momento en que estábamos desplegadas y desplegados dando la cuenta pública del segundo mes del trabajo de la constituyente. Y eso generó una inestabilidad política e incluso emocional en la Convención, que fue siendo superada progresivamente. Mirándolo con alguna perspectiva… habría que partir por agradecer el gesto de la disposición a la renuncia por parte de Rojas, porque permite descomprimir la situación en la que estamos hoy y abrir un canal de solución. Reafirmo la disposición que tuvo la mesa desde el principio de investigar esto, de poner todos los antecedentes a disposición de los organismos respectivos, tanto dentro de la Convención como fuera, y la fiscalía para que esto se zanje y se solucione lo más pronto posible y podamos, de alguna manera, recuperar ese tranco normal de trabajo de la Convención.

Algunos interpretaron que el caso de Rojas, no sólo para la LDP, sino que para la Convención, implicó una suerte de golpe de humildad. ¿Ve algo de eso?

De alguna manera el episodio de Rojas Vade ha permitido poner sobre la mesa que el carácter de la discusión que estamos enfrentando es político y no moral. En el sentido de que esto no es una disputa entre los buenos y lo malos, ni siquiera entre las buenas prácticas y las malas prácticas, es una disputa por la transformación, por empujar modos de convivencia, de organización social, de relaciones sociales distintas de las anteriores. Distintos en clave de mayor autonomía, de mayor emancipación, mayor democracia, pero no distintos en clave de que se van los malos y llegaron los buenos.

Sobre la disminución de expectativas que ha habido entre los ciudadanos por el proceso constituyente. ¿Cómo lee eso?

Hay varios factores que influyen en esto… las dificultades del proceso de instalación, cómo hemos debido enfrentarlas echando mano a los recursos que tenemos, hemos cometido errores propios en el camino, por cierto, pero también hemos debido enfrentar una cierta hostilidad hacia el proceso constituyente, más o menos organizada, permanente. Ahora está terminando el proceso de instalación, dentro de los próximos días va a terminar de ser aprobado no sólo el reglamento en general, sino que todos los reglamentos de participación, de ética, participación indígena, y vamos a dar paso a la etapa siguiente, que va a estar caracterizada por la discusión de contenido constitucional, de los temas de fondo, y eso va a generar condiciones distintas. Eso muy probablemente permitirá mejorar la percepción de la ciudadanía respecto de nuestro trabajo.

Cuando dice que hay una hostilidad organizada. ¿A quiénes se refiere?

Es difícil saberlo con precisión, pero hemos visto estudios de distintas formas de activismo digital, que han estado levantando información falsa, contradictoria, respecto de la Convención, hemos visto que parte de la campaña del Rechazo se ha proyectado sobre el proceso constituyente, pero sabemos que son sectores minoritarios que si bien pueden generar mucho ruido por la amplificación de su discurso, la verdad es que sabemos que la amplia mayoría del país apoya el proceso y entiende que el éxito del proceso constituyente es muy importante para el país y para el futuro del país.

Fuente: **LaTercera*

CHILE ADOPTA MEDIDAS PARA RESTABLECER IMPUESTO A LAS GANANCIAS COMERCIALES TRAS 20 AÑOS

por Eduardo Thomson
Bloomberg
https://www.sentidocomun.com.mx/articulo.phtml?id=100731&utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=26SEP2021

El proyecto de ley presentado en Chile aumentará una pensión básica solidaria a unos 178 mil pesos chilenos (230 dólares) y también extenderá la cobertura a cerca del 80% de la población. Foto archivo

24 de sep. (Bloomberg) -- El gobierno de Chile planea eliminar una serie de exenciones fiscales, incluida una sobre el comercio de valores, para ayudar a financiar un aumento a las pensiones para los pobres.

La reforma de las pensiones, que le costará al gobierno alrededor de 1,100 millones de dólares al año, fue presentada al Congreso el lunes para su discusión inmediata, dijo el presidente chileno Sebastián Piñera en un video publicado en su cuenta de Twitter.

Los cambios impositivos incluyen la exigencia del impuesto a las ganancias de capital en la negociación de valores líquidos, 20 años después de su eliminación, así como otros gravámenes sobre la industria de la construcción y las herencias. El enfoque ligero de los impuestos explica parte del crecimiento del mercado de capitales local. El valor de mercado de la bolsa de valores de Chile es aproximadamente el 70% del producto interno del país, en comparación con el 68% de Brasil y el 32% de México, de acuerdo con datos del Banco Mundial.

Las acciones chilenas extendieron sus pérdidas después del anuncio, con el índice de referencia S&P IPSA cayendo un 3.9%, camino de su peor desempeño diario en cuatro meses.

El proyecto de ley de pensiones se presentó la misma semana en la que está programada una comisión de la Cámara Baja para discutir una cuarta ronda de retiros anticipados de pensiones. El gobierno busca debilitar el apoyo a la última reducción, que ya de por sí enfrenta una fuerte oposición en el Senado.

Los tres retiros anteriores, que permitieron a los chilenos aprovechar sus ahorros de pensiones para contrarrestar el efecto de la pandemia, llevaron a que se inyectaran alrededor de 49 mil millones de dólares en la economía, ahora con signos de sobrecalentamiento. Han demostrado ser populares y los legisladores han tenido miedo de oponerse a ellos solo unos meses antes de las elecciones.

El proyecto de ley presentado hoy aumentará una pensión básica solidaria a unos 178 mil pesos chilenos (230 dólares) y también extenderá la cobertura a cerca del 80% de la población, dijo Piñera.

ENCONTRAR O CONSTRUIR

La política debe partir desde la convicción de los principios, pero siempre tratando de llegar al final. Es por ello que no surgen soluciones: han de construirse.

Artículo

Iñaki Gabilondo

https://ethic.es/2021/09/contra-la-polarizacion-extrema-encontrar-o-construir/

La polarización extrema a la que está llegando la política no es solo un peligro muy serio para la paz social y para la propia democracia; es además garantía de ineficacia en la acción política. Las complejidades del tiempo presente, dimensionadas al máximo por la globalización, aceleradas por el vértigo de la infotecnología y la biotecnología, y exacerbadas hasta el paroxismo por las redes sociales, desbordan los *containers* de la estructura mental con la que nos hemos acostumbrado a analizar las cosas de la política. Es imposible enfrentarse a las matemáticas superiores solo con las cuatro reglas.

Cuatro reglas que, de hecho, no pasan de dos. No hemos superado el enfoque binario que en un momento de nuestras vidas nos hizo situarnos en la derecha o en la izquierda del espectro. Por motivos más o menos reflexivos, por decisión o arrastre de quién sabe qué inercias, terminamos adscritos a un universo ideológico que nos recibía con todas las respuestas. En todos los campos y a cualquier escala. Una simplificación muy confortable y conveniente que lo mismo servía para dilucidar la bondad o maldad de una iniciativa en un barrio que para descifrar los más enrevesados galimatías internacionales. Varias generaciones de ciudadanos, criados en el código radical de la Guerra Fría, nos maleducamos en un mapamundi bipolar, de sencillez máxima. Podíamos saber en una décima de segundo si estábamos a favor o en contra de cualquier gobierno en el último confín de la Tierra. No sirvió de mucho que la situación se sofisticara bastante con el desmoronamiento del bloque comunista, la aparición de las terceras vías o el paroxismo neoliberal. Habíamos quedado invalidados para matizar. Como dijo Samuel Beckett, «no hay pasión más poderosa que la pasión de la pereza».

Toda política se desarrolla a partir de una opción, pero esta sirve de punto de salida, no de punto final

Con un bagaje tan poco exigente, algo muy parecido a una minusvalía, hemos venido interpretando cuanto ocurría en nuestro país. Y seguimos haciéndolo hoy, cuando ya no puede haber quien ignore que nuestros principales problemas exigen grandes acuerdos. Que la parcialidad ciega es un peligro salta a la vista sin necesidad de hacer tremendismo. Se acumulan las señales de tensiones exacerbadas. Pero es aún más evidente su inutilidad para abordar cuestiones tan enrevesadas como nuestra arquitectura territorial o una eventual reforma de la Constitución.

No se puede avanzar pisando simultáneamente el freno y el acelerador. Toda política se desarrolla a partir de una opción. Pero esa opción es punto de salida, no punto final. Se ha de partir de los principios, pero se trata de llegar al final. Las disyuntivas que no son capaces de modularse nos convierten en el asno de Buridán, que ya sabemos cómo acabó. Y resulta conmovedor el denodado esfuerzo de quienes buscan soluciones a los grandes problemas de nuestro tiempo solo en los pliegues de sus propios idearios.

Un efecto indeseado de esta polarización y su consecuente pereza intelectual adherida es el desenfoque de pretender encontrar lo que no existe. Porque muchas veces no se trata de encontrar, sino de construir.

La Constitución del 78 no se encontró, se construyó con materiales procedentes de muy distintos lugares y acarreados por todos.

No hay ahora mismo una solución para el problema suscitado por el independentismo catalán, hay que construirla. Ni el federalismo, ni la Constitución que este siglo necesita, ni las respuestas a los grandes desafíos del

presente están escondidos en un cofre que hay que localizar. Hacer política es algo mucho más laborioso que montar guardia sobre los luceros para que no se contaminen los dogmas.

LOS ORÍGENES DEL PROGRESO

La obsesión por descifrar las fuentes del progreso ha perseguido a científicos, investigadores sociales y pensadores durante siglos. Y aunque son muchos los que señalan los valores culturales y los principios morales como motor de cambio, no todos han desempeñado el mismo papel a la hora de erigir las instituciones democráticas.

Víctor Lapuente

https://ethic.es/2021/09/los-origenes-del-progreso/

¿Qué explica el **progreso** de las naciones? ¿Por qué en unos países las personas son ricas, viven muchos años y están altamente educadas, mientras que en otros la vida es totalmente opuesta? La búsqueda del elixir de la prosperidad atormenta a los científicos sociales y los filósofos contemporáneos más que la persecución del Santo Grial a los caballeros y alquimistas medievales.

Durante décadas, la voz cantante en la indagación de las fuentes del progreso la han llevado aquellos que han puesto el acento en las instituciones, sobre todo economistas y politólogos. La clave, nos dicen, es **la democracia**, la capacidad de un sistema institucional de gobiernos y mercados libres que incluye a todos los ciudadanos. Otros, sin embargo, señalamos que no se trata tanto de la democracia como de la burocracia: tener una administración pública imparcial y capaz es lo que sacó a los países nórdicos de la larga noche de oscuridad desde el origen de los tiempos y los propulsó a las más altas cotas de desarrollo equitativo y sostenible jamás visto.

«Durante décadas, la indagación de las fuentes del progreso la han llevado aquellos que han puesto el acento en las instituciones»

Pero, recientemente –y viniendo de los parajes intelectuales más exóticos– muchos buscadores de El Dorado de las sociedades han enfatizado el papel de los valores. Las instituciones, ya sean elecciones libres, tribunales de competencia u hospitales de referencia, necesitan reposar sobre unos **valores culturales y unos principios morales**. Si no, véase el fracaso de muchas repúblicas exsoviéticas tras la caída del Muro de Berlín, o de Irak y Afganistán tras la invasión norteamericana. Ambas han sido sociedades incapaces de prosperar equitativamente a pesar de copiar y pegar –con ingentes cantidades de dinero de por medio– las instituciones propias de las democracias capitalistas.

¿Qué características de la cultura son fundamentales para el desarrollo? Son los valores «raritos» –por la traducción directa del acrónimo en inglés WEIRD (Western, Educated, Industrialized, Rich and Democratic)–, esos valores que compartimos en las democracias occidentales: el **individualismo** (frente al colectivismo), el sentido de imparcialidad (frente a favorecer a los de nuestra tribu) y la confianza en los desconocidos (frente a, de nuevo, confiar en parientes y amigos).

«Hay quienes señalamos que la clave del progreso no es tanto la democracia como la burocracia»

La respuesta a la pregunta sobre qué valores importan abre el gran interrogante: ¿qué explica el surgimiento de esos valores en unos determinados lugares del mundo como en la Europa occidental y el mundo anglosajón en un momento concreto en los albores de la Edad Moderna? La evidencia más reciente señala el papel fundamental de **la Iglesia**. De hecho, si quieres saber cuán individualista, imparcial y confiada es la ciudadanía de una región europea en estos momentos, la variable histórica más relevante es si existía en el siglo VI un obispado o no. La Iglesia católica promovió esos valores al enfrentarse a los clanes que dominaban la vida política y económica del continente (y del resto del mundo).

Para empezar, la Iglesia introdujo **la voluntariedad en el matrimonio**, una auténtica revolución. Las mujeres, en lugar de ser desposadas en matrimonios amañados con un primo lejano del clan para asegurar la continuidad de las tierras en la misma sangre, tenían que dar el «sí, quiero». Con la expansión de la Iglesia se extendió también el matrimonio basado en la unión de dos corazones libres. Eso llevó a la consolidación de familias nucleares: al casarse, los jóvenes dejaban a sus familias y montaban una propia. Y eso propició la creación de gremios, asociaciones comerciales y también asambleas políticas que sustituyeron a las relaciones informales de los clanes familiares, dominadas por un patriarca. Es decir, un número creciente de individuos empezaron a dejar el cascarón de la familia superextensa –donde crecías, aprendías un oficio y te casabas con quien decidían los mayores de tu familia– y a llevar vidas más autónomas en las que no había alternativa a interactuar, comerciar, formarse y enseñar con personas con las que no compartían lazos de sangre.

Esta segunda respuesta nos lleva a una tercera pregunta para la que, de momento, los científicos sociales no tienen una respuesta sólida: ¿qué motivó a la Iglesia católica? El argumento dominante está basado en los **intereses materiales** de la Iglesia. En su infinita hambre de tierras y riquezas, el clero desaconsejó los matrimonios entre

primos o que las viudas se casaran con su cuñado (una fórmula muy extendida a lo largo de la historia) y así las herencias se incrementaban.
Llamadme ingenuo, pero esta tesis no me convence: ¿por qué esta iglesia católica fue más mezquina que cualquier otra religión a lo largo de la historia? Aplicando la navaja de Ockham (en igualdad de condiciones, la explicación más sencilla suele ser la más probable), creo que el factor más factible que explica el cambio de valores promovido por la Iglesia son… los valores propios de la Iglesia.

HOMOFOBIA, CAPITALISMO Y EXTREMA DERECHA: ¿PUNITIVISMO O MOVILIZACIÓN?

Si tocan a una, nos movilizamos miles. No se trata solo un lema para una pancarta. Cada vez aparece más como una vía necesaria y urgente para dar una respuesta contundente frente a las acciones de una extrema derecha envalentonada
Josefina L. Martínez *22/09/2021*
https://ctxt.es/es/20210901/Firmas/37239/homofobia-extrema-derecha-punitivismo-movilizacion.htm
Concentración contra las agresiones homófobas en la Puerta del Sol de Madrid el día 11 de septiembre.
E.S.G.
Arrancamos el verano con la noticia del asesinato de Samuel y lo cerramos con la movilización homófoba y racista de un grupo de fachas en Chueca. Días antes, la extrema derecha –Vox– instrumentalizaba el caso Malasaña contra el movimiento LGTBI. "La homofobia está en la cabeza de la izquierda", provocaba Isabel Díaz Ayuso, casi sobrepasando a Abascal por la derecha, desde la Asamblea de Madrid. Y no se quedaba sola, los infaltables muchachos rojipardos salieron al ruedo con argumentos similares.
Detrás de tanto humo, la realidad es que las agresiones por orientación sexual o contra el colectivo LGTBI han aumentado hasta un 43% solo en el primer semestre del año. Un fenómeno que no es ajeno a países como Francia, Hungría, Brasil o Argentina –sin mencionar los casi 70 países donde pertenecer al colectivo LGTBI puede ser castigado penalmente. La pregunta que surge entonces es por qué persisten estos niveles de LGTBIfobia incluso en lugares que han estado a la vanguardia en la aprobación de leyes como el matrimonio igualitario o de implementar regulaciones contra los delitos de odio. Expresiones recurrentes de violencia hacia la comunidad LGTBI que rompen aquella ilusión (neoliberal) de una escalera ascendente hacia la igualdad bajo el paraguas de las democracias liberales. Muestran, en cambio, que se trata de un fenómeno profundo, estructural, inscrito en dinámicas propias de un sistema capitalista heteropatriarcal que normativiza los cuerpos y los deseos.
La cuestión no escapa al fenómeno emergente de la extrema derecha en gran parte del globo, que acompaña el regreso de discursos reaccionarios, racistas, antigénero, identitarios y esencialistas acerca de la sexualidad y la familia. Narrativas acerca de lo que *son* las *mujeres* y los *hombres* que penalizan a todes aquelles que cruzan o dinamitan las fronteras establecidas. Una deriva en la cual la extrema derecha lleva el timón de mando, pero donde no faltan complicidades por parte de cierto feminismo conservador y una izquierda estalinista nostálgica de las jerarquías del pasado.
Tal como venimos debatiendo hace tiempo también en el movimiento feminista, el punitivismo solo consigue fortalecer los aparatos represivos del Estado capitalista
Frente a estos fenómenos aberrantes, ¿qué hacer? Muchas voces han apuntado ya que la manifestación neonazi de Madrid fue autorizada por la misma delegación de Gobierno que prohibió manifestaciones del movimiento de mujeres o de la izquierda. Comparto la indignación –en mi caso, el pasado 8M fui rodeada junto a otra compañera por una veintena de policías con el objetivo de intimidarnos e identificarnos como supuestas organizadoras de una "marcha ilegal". Sin embargo, esto no debería hacernos caer en la trampa de llamar a que sea este mismo Estado, su justicia y su policía, los que pongan freno a las acciones de la extrema derecha.
Desde la izquierda institucional y algunos sectores del movimiento LGTBI se prioriza la vía punitivista, proponiendo la tipificación de nuevos "crímenes de odio" en el Código Penal. Pero, tal como venimos debatiendo hace tiempo también en el movimiento feminista, el punitivismo solo consigue fortalecer los aparatos represivos del Estado capitalista. Mecanismos que, más rápido de lo que suele creerse, se descargan sobre los sectores oprimides, migrantes, pobres y jóvenes. Romper con la lógica punitivista implica también salir de una dinámica victimizante que anula la capacidad de transformación colectiva, que limita las posibilidades de resistencia al terreno individual o que delega en el Estado capitalista cualquier posible solución. Como señala acertadamente la filósofa Wendy Brown, la fijación de las identidades en el agravio individual tiene como contracara la entronización del poder de un Estado todopoderoso para paliar las afrentas.
"Si tocan a una, nos movilizamos miles"
En su libro *Racismo, clase y el paria racializado* (Katakrak, 2021), Satnam Virdee recupera las experiencias de los grupos antirracistas y la izquierda británica que se enfrentaron en las calles a las incursiones de los grupos de la

extrema derecha a fines de los años 70 del siglo XX. El Frente Nacional tenía como referente a John Enoch Powell, el político conservador que se hizo conocido por su discurso *Rivers of Blood* (Ríos de sangre) donde llamaba a una cruzada contra la inmigración. La extrema derecha combinaba la intervención electoral con acciones "ultras" que incluían "intentos de marcar y reclamar territorio que consideraban que se había cedido a minorías racializadas, recurriendo para ello a grafitis estratégicamente situados, a la violencia arbitraria y, cada vez con más frecuencia, a organizar marchas a zonas con diversidad étnica". En el verano de 1976 varios jóvenes de origen asiático fueron apuñalados por grupos de jóvenes blancos. En este contexto, sectores de la izquierda anticapitalista y grupos antirracistas comenzaron a organizar la respuesta. Desde grandes eventos culturales como *Rock Against Racism* ligado al movimiento punk y al reggae hasta acciones callejeras, contramanifestaciones y bloqueos a las marchas de la derecha. Cuando el 13 de agosto de 1977, 800 miembros del Frente Nacional intentaron marchar por el barrio de Lewisham, en Londres, se encontraron con una contramanifestación de 5.000 personas que se lo impidió. Como suele ocurrir, la policía estaba allí para garantizar la marcha neonazi y hubo represión. Sin embargo "a pesar de que un tercio de la policía londinense estaba de servicio ese día y de que se usaron por primera vez escudos antidisturbios en territorio británico no colonial, no consiguieron hacer posible la marcha del Frente Nacional por Lewisham".

Cuando el 13 de agosto de 1977, 800 miembros del Frente Nacional intentaron marchar por el barrio de Lewisham, en Londres, se encontraron con una contramanifestación de 5.000 personas que se lo impidió

Si tocan a una, nos movilizamos miles. No se trata solo un lema para una pancarta. Cada vez aparece más como una vía necesaria y urgente para dar una respuesta contundente frente a las acciones de una extrema derecha envalentonada. Claro que la acción directa de este tipo contra grupos fachos no soluciona el problema de fondo, pero puede permitir ganar autoconfianza, desmoralizar a los contrarios, empezar a oponer una fuerza mejor organizada. Más que exigir al Estado que penalice, podríamos unir voces para exigir a los sindicatos que se movilicen junto a los movimientos sociales, contra la homofobia y el racismo, mediante acciones masivas y contundentes que opongan a las fuerzas reaccionarias de la extrema derecha toda la fuerza de una clase trabajadora diversa.

La sexualización de la política y la extrema derecha

El sociólogo francés Éric Fassin introdujo el concepto de *democracia sexual* para referirse al proceso que llevó de la politización del sexo a la ubicación de las cuestiones sexuales en un lugar central en el debate público en las últimas décadas. Ante la progresiva desnaturalización del género, las instituciones religiosas y conservadoras reaccionan con virulencia, ya que se pone en cuestión uno de sus fundamentos. Sin embargo, estas democracias liberales sexualizadas se tocan mucho con el imperialismo sexual y con el racismo sexual, utilizando la idea de la igualdad de las mujeres para justificar ocupaciones militares y políticas restrictivas de la migración. Al decir de Fassin: "La democracia sexual se ha convertido en el arma occidental predilecta para involucrarse en el choque de civilizaciones".

En este marco, no sorprende que las corrientes de la extrema derecha sexualicen también las políticas de odio y el resentimiento. La cruzada "antigénero" para salvaguardar la familia tradicional define enemigos claros: las personas migrantes, el movimiento feminista y todos aquellos cuya expresión de una sexualidad disidente amenaza la posibilidad de recuperar el viejo orden. En la extrema derecha esto se expresa de variadas formas, desde la homofobia abierta a la cruzada contra el derecho al aborto.

La homofobia, el racismo y la violencia machista forman parte del ADN de un sistema que recrea desigualdades y entabla verdaderas guerras de clase para garantizar la explotación diaria de millones de seres humanos. La extrema derecha pone sobre la mesa estas contradicciones de forma brutal, pero su presencia en el escenario político no debería hacernos perder de vista al resto de los actores sociales y políticos que son parte de este mismo entramado, ya sea en su versión de derechas clásicas o liberalismos progresistas.

El neoliberalismo progresista promete garantizar las libertades sexuales a golpe de código penal, mientras mantiene acuerdos de Estado con instituciones reaccionarias como la Iglesia Católica, una verdadera fábrica de homofobia y misoginia. La separación de la Iglesia y el Estado, así como la implementación de una educación sexual integral en todos los niveles educativos son medidas elementales para combatir la homofobia y el machismo, que no están dispuestos a asumir.

El individualismo neoliberal colonizó el terreno de la lucha por la liberación sexual. Se produjo así un desplazamiento, desde aquella idea disruptiva de que todo lo personal es político a la conformista ilusión de que lo político se podía dirimir solo en el terreno personal –individual, corporal, emocional–. *Si tocan a una, nos movilizamos miles* significa romper con esa lógica y asumir que necesitamos una estrategia para unir la lucha contra todas las opresiones si queremos superar las miserias de este sistema capitalista y patriarcal. Romper con todo separatismo esencialista entre los movimientos, para buscar espacios de autoorganización que permitan expresar la diversidad, con el objetivo de garantizar una unidad cada vez más fuerte. Solo así podremos oponer golpe a golpe y entrar en combate.

SE ENCARECE EL AVAL A VOX

Prepárense los padrinos de la ultraderecha para cualquier cosa. Que Ana Rosa no descarte tener que señalar a los menores inmigrantes de Canarias como los autores de la erupción del volcán. Ser avalista de la indecencia es lo que tiene

Gerardo Tecé ***23/09/2021***
https://ctxt.es/es/20210901/Firmas/37254/vox-bulos-losantos-carlos-herrera-nazis-ana-rosa-aval-gerardo-tece.htm

Caldo de cultivo.
MALAGÓN
Sale caro mantener a Vox. No me refiero, que también, a los buenos miles de eurazos mensuales que nos cuesta cada uno de los 52 diputados ultras en el Congreso, dedicados a volcar todo su talento en el tradicional arte del insulto o, los más trabajadores, en llamar una y otra vez presidente en masculino a la presidenta mujer de la Cámara. Con tal de dejar claro que a ellos el género no les importa, lo que haga falta. Sale caro mantener a Vox y no me refiero tampoco, que también, al desgaste institucional que supone tener en los organismos a tipos dedicados a montar el pollo –o águila de San Juan, si se sienten más cómodos–. Interrumpiendo sesiones, saltándose el reglamento, negándose a abandonar la cámara cuando son llamados al orden o enfrentándose a periodistas por los pasillos del hemiciclo cuando descubren que hay vida más allá de *Ok Diario*. Todo esto sale caro, pero hay a quien Vox le cuesta aún más.
Mantener a Vox empieza a ser un capricho caro para sus avalistas. Aquellos que, hasta hoy, han pagado encantados la hipoteca ultra para que sus discursos de odio vivan entre las opciones democráticas como una más. Empezamos a verlo. Hace unos días, el líder del partido se paseaba por los micrófonos de Jiménez Losantos –caudillo de las ondas por la gracia de Dios– y era preguntado por la vacuna. No voy a decir si me he vacunado o no, respondía Abascal acogiéndose a su libertad individual y esperando una caricia en la espalda del mecenas. El periodista, quizá por estar en esa edad en la que a uno le interesa que el virus esté controlado, le afeó sin embargo que sembrase dudas sobre la vacuna en medio de una crisis sanitaria. Poco empático Losantos, que debería entender que su apadrinado no puede permitirse prescindir a estas alturas del juego de poner en riesgo el voto de antivacunas, terraplanistas, teóricos del microchip de Bill Gates o de que la vecina del quinto trabaja para la KGB. Carlos Herrera, otro titán de las ondas y avalista de cabecera de Vox, no ha tenido más remedio esta misma semana que hacer frente al pago de una nueva carísima letra ultra. Tras la manifestación neonazi de Chueca, Abascal declaró solemne, como sólo quienes conocen La Verdad pueden solemnizar, que detrás de aquellos brazos alzados repitiendo los mismos eslóganes homófobos y racistas que aparecen en el programa de Vox, estaban las cloacas del PSOE y Podemos. Y allá que se fue de cabeza Don Carlos asegurando, ante sus dos millones y medio de oyentes, que aquellas cabezas rapadas muy probablemente militasen en el Círculo Skin Head de Podemos o en la Agrupación Socialista de Pinto. La hipoteca ultra cada día es más alta y puede hacer que a uno le acaben embargando la dignidad.
La batalla cultural de la ultraderecha, ese ejercicio 24/7 consistente en llamar dictadura progre a dar los buenos días y libertad a tirar la basura en mitad de la acera si, como librepensador, uno lo considera oportuno, no tiene límite. Ser avalista de Vox acaba siendo una ruina intelectual a la larga. La propia dinámica ultra marca la subida del precio constante a su aval: cada frikada, bulo y manipulación debe ser mayor que la anterior para alimentar la estrategia que consiste en colar el esperpento, cada día más grande, en medio del debate. Prepárense los padrinos de la ultraderecha para cualquier cosa. Que Ana Rosa no descarte tener que señalar en los próximos días a los menores inmigrantes de Canarias como los autores de la erupción del volcán. Ser avalista de la indecencia es lo que tiene.

"VEO DEMASIADOS PERIODISTAS ENRIQUECIDOS Y ME HACE UN RUIDO TERRIBLE"

PODCASTS | Por **Edi Zunino** | Hoy 12:35
https://radio.perfil.com/noticias/podcasts/veo-demasiados-periodistas-enriquecidos-y-me-hace-un-ruido-terrible-reynaldo-sietecase.phtml
Hacer un producto periodístico nuevo implica un desafío doble: primero porque hay que hacerlo y, después, porque se han hecho tantos ya. Si encima no sos una estrella de la tele y elegís el domingo a las 10 de la mañana para ese programa periodístico, el desafío pasa a tener colores y olores de misión. De búsqueda de alguna especie de milagro. Además de estar hablando de una humildad a prueba de balas. Pues bien: yo creo que Reynaldo Sietecase, con un poco de viento a favor, puede estar inventándole un nuevo horario al periodismo de calidad en

la tele. Y que a eso puede ayudarlo, primero, el animarse; y después venir pegado, antes, a "La peña de Morfi", el exitazo de Gerardo Rozín, que aparte de ser uno de sus grandes amigos también es rosarino y ya se sabe que los rosarinos son una especie de runfla de exiliados que se la saben rebuscar y siempre se andan dando una mano entre sí para eso. Digamos que Rozín le dio categoría de prime time a la mañana del domingo en Telefe. Y ahí está Sietecase desde el domingo pasado, sin ego exagerado pero con la autoestima intacta, para hacer nada más que ocho entregas de "Siglo 21 a todo ritmo", que en algo más van a derivar si ese "a todo ritmo" se sostiene. Porque está bueno.

No son buenos tiempos para el periodismo, en verdad. La credibilidad periodística está en crisis, como tantas credibilidades, porque hay muchos interesados en que nada sea cierto, incluidos muchos profesionales de los medios que se dejaron atrapar por la lógica del blanco y negro en la era de la mayor diversidad de colores y sonidos que se haya podido conocer. Y de qué vamos a hablar dos periodistas que nos respetamos mutuamente por el intento cotidiano de seguirlo siendo. Sietecase dice que somos parte de una "inmensa minoría" y nos reímos porque lo somos y porque así se llama, no de casualidad, su programa de radio. Escuchen a Reynaldo:
"Yo tengo una visión crítica, como vos ya sabés, de cómo estamos haciendo periodismo en la Argentina. Me parece que hace ya años estamos metidos en una dinámica donde vale más la opinión que la información. Centralmente eso, hay mucho ego… Me parece que el ego es el enemigo principal que tiene cualquier persona y en un periodista es más notable. Cuando vos sos más importante que la información, es muy difícil que empatices con algo".

Claro que nada de eso desmerece que cada punto de vista debe ser tenido en cuenta, porque así la visión se agranda, se eleva y se profundiza. Pero el tema es si se habla de lo que es o se habla de otra cosa y por qué o para qué se habla de otra cosa en vez de hablar de lo que es… Dice Sietecase:
"Sí, sí, el punto de vista es central, obviamente que hay muchas miradas, cada mirada es según quién la cuenta, desde dónde se cuenta, también, desde dónde se narra, desde qué medio se narra también a veces influye en lo que se dice… Lo que no puede ser es que se vulnere la premisa básica que tiene el periodismo, que es la relación entre lo que pasó y lo que cuento. Puede haber miradas distintas, pero no tergiversar lo que pasó, no se puede cambiar el hecho. Y uno ve todos los días transfiguraciones del hecho. Me están contando algo distinto a lo que pasó y yo veo lo que pasó de una manera y me lo contás de otra y se hace una especie de construcción en base a eso".

Estamos hablando de estas cosas justo cuando hay un revuelo bárbaro porque un emponchado intendente conurbano anda diciendo que "un día el pueblo se va a levantar contra los medios" y no van a faltar los que digan que los que hacemos periodismo como un bien sin mirar a quién, en realidad le hacemos el juego a las bestias. Como si estuviéramos sometidos a una sola clase de bestialidades. Y claro que una cosa nunca quita la otra:
"Yo lo que trato de decir fundamentalmente es que esta es una profesión hermosa, difícil, complicada, que no debería conducirte ni a la fama ni a que te enriquezcas, ¿no? Sí merecés que te lleve a vivir bien, como cualquier profesión, que si la ejercés bien y te va bien, te permite vivir bien. Ahora…, ¡qué sé yo! Yo veo demasiados colegas que se enriquecieron y eso me hace un ruido terrible, pero, bueno, no me quiero meter en la cuestión de la honestidad y la deshonestidad. Quiero quedarme con la idea de hacer el trabajo bien y para hecerlo bien, hay que hacerlo en forma rigurosa, tratando de darle la dimensión adecuada a las noticias, que estén todas las voces, que chequees la información, que vos seas la polea que permite hacer buen periodismo, que… ¡cuidado! Ahí se mete la ideología: para mí, hacer bien nuestro laburo lleva a una sociedad más justa. Un mejor periodismo, para mí, lleva a este objetivo final con el que yo coincido, de que la sociedad tiene que ser más justa que ésta".

Mejorar el periodismo para que mejore tu país quiere decir: más información de buena calidad para tomar más decisiones de buena calidad. Gracias, Reynaldo.
por Edi Zunino

HAY DISTINTAS CLASES SOCIALES ENTRE LAS MUJERES Y, POR LO TANTO, DIFERENTES FEMINISMOS

Por **Vicenç Navarro** | 24/09/2021 | Feminismos
https://rebelion.org/hay-distintas-clases-sociales-entre-las-mujeres-y-por-lo-tanto-diferentes-feminismos-2/
Fuentes: Nueva tribuna
Este artículo se refiere a las diferencias por clase social que existen entre las mujeres y sus implicaciones en el desarrollo de políticas públicas relevantes para las mujeres (y para los hombres).

Entre los hombres, la manera de expresar su machismo (la manera de oprimir a la mujer) depende, en gran parte, de la clase social del que lo manifiesta. Naturalmente que hay puntos y comportamientos comunes, pero siempre, o casi siempre, la clase social del hombre define muy marcadamente cómo se expresa tal machismo. No es, pues, de extrañar que lo mismo ocurra entre las mujeres (en un comportamiento precisamente opuesto al machismo). La bienvenida concienciación de las mujeres, como colectivo social, de la necesidad de conseguir los mismos derechos que los hombres, también viene marcada de una manera muy palpable por la clase social a la que la mujer pertenece o representa. De ahí la pluralidad de movimientos feministas.

Quedó ello claro hace varios días en un hecho que adquiría gran visibilidad mediática en EEUU, y que ocurrió en la Harvard University, el centro académico con más recursos, más rico y más poderoso de EEUU. Tal universidad tiene 37.000 millones en endowment (es decir, en propiedad sobre la cual generar ingresos). Las matrículas de los estudiantes son una parte muy minúscula de sus ingresos y, con tal propiedad, se ha convertido en uno de los centros de fondos de inversión más importantes del país. El hecho que sea un centro educativo es una actividad más que le da nombre, pero la mayoría de sus fondos se obtienen a través de las inversiones de su endowment. La riqueza de recursos es, pues, su característica principal. Dicha universidad es también donde parte de la élite de EE.UU. se educa, se socializa y configura su manera de pensar mediante los valores que tal universidad promueve. En EE.UU., es conocido que la cultura de tal centro es predominantemente conservadora y liberal ("liberal" en el sentido europeo de la palabra, pues la palabra "liberal" en EE.UU. quiere decir socialdemócrata o socialista, de los cuales hay muy pocos en Harvard. Por cierto, el hecho que los corresponsables de los medios de información españoles parezcan no darse cuenta de esta diferencia en la utilización del término "liberal", crea una confusión enorme en la audiencia de tales rotativos).

El conservadurismo de Harvard aparece en todas sus dimensiones, incluyendo en su escasa sensibilidad hacia las poblaciones vulnerables y discriminadas, como afroamericanos, latinos y mujeres. Ahora bien, en 1977 tomaron la decisión de intentar parecer más modernos y se abrieron lentamente a afroamericanos (procedentes, sin embargo, de escuelas privadas de élite, como fue el caso del estudiante Obama, que llegó a ser presidente del país), más tarde a latinos y, últimamente, a mujeres. Harvard quiere parecer moderna y feminista.

Ahora bien, su conservadurismo y liberalismo estructural permanece y es marcado, apareciendo cuando uno menos se lo espera, como ocurrió recientemente cuando el que había sido ministro de Hacienda de la Administración Clinton, el señor Larry Summers fue nombrado, por el Executive Board de tal universidad, presidente de la Universidad. En una entrevista, dicho señor Summers dijo que el hecho de que no hubiera más mujeres que fueran catedráticas en disciplinas científicas como física o química, se debía –según él- a razones biológicas, es decir, que las mujeres no eran hábiles para tales ciencias.

El feminismo de la clase de renta alta y mediana-alta

El escándalo que tales declaraciones crearon fue mayúsculo, de manera que el Executive Board de la Universidad rápidamente indicó que nombraría a una mujer como Presidenta, lo cual, por fin ocurrió. Se nombró como Presidenta a la Dra. Drew Faust, que era, además de ser mujer, una conocida feminista entre la comunidad científica que había animado a las mujeres (de su clase social, de renta alta y mediana-alta) a aspirar a lugares de alto poder institucional, rompiendo así con el monopolio del hombre en las estructuras de poder. Tal nombramiento fue celebrado prácticamente por la mayoría de las asociaciones feministas de EE.UU.

El feminismo popular

Ahora bien, hubo algunas mujeres de Harvard que no lo han celebrado. No eran ni profesoras, ni estudiantes, sino trabajadoras. Eran las mujeres de limpieza de la Universidad de Harvard (concretamente del hotel que tiene Harvard en su terreno, de siete pisos y cuarenta habitaciones, gestionado por la compañía Hilton Hotels & Resorts). Este hotel es uno de los más exitosos de Boston (los cuales, todos ellos, dependen primordialmente de la clientela provista por sus vinculados al mundo académico de tal ciudad). Tal hotel el año pasado consiguió uno de los mayores beneficios en el sector hotelero de la ciudad. Pero, a pesar de tal riqueza, las mujeres de la limpieza del hotel (la gran mayoría de ellas latinas) se encontraban entre las peor pagadas del sector, con mayor número de habitaciones a limpiar por día y mayor número de accidentes.

Durante más de tres años tales mujeres han estado intentando sindicalizarse, pues, de conseguirlo, podrían defenderse colectivamente y negociar sus salarios, beneficios sociales y condiciones de trabajo. Harvard, incluyendo su presidenta feminista, se ha opuesto durante muchos años. Y a pesar de las peticiones de las trabajadoras, muchas feministas de gran renombre en EE.UU., figuras del establishment político-mediático del país, ignoraron estas peticiones. En un interesante artículo en la revista The Nation, Sarah Lemand y Rebecca Rojas han detallado la enorme y heroica lucha de estas trabajadoras para conseguir que Harvard aceptara que pudieran sindicalizarse. Y las trabajadoras de limpieza descubrieron que hay tantos feminismos como clases sociales existen en EEUU. Y que las feministas del establishment político-académico-mediático estadounidense, no representaban los intereses de la mayoría de las mujeres que no pertenecen a tales clases pudientes y adineradas. El conflicto entre estas dos clases (las clases de renta alta y mediana-alta, por un lado, y la clase

trabajadora, por el otro) apareció también en la definición de sus intereses. La realidad es que la integración de las primeras en las estructuras de poder era y es irrelevante para la mujer de las clases populares.
Y ello apareció también claramente en las últimas elecciones a la Presidencia de aquel país. El hecho de que la candidata a la presidencia del Partido Demócrata intentara movilizar a las mujeres presentándose como la candidata feminista es un ejemplo de ello. La gran mayoría de las mujeres de clase trabajadora no le votaron; apoyaron a Trump que, junto con el candidato socialista, apeló al voto de clase, incluyendo un discurso y unos temas de clara aceptación y atractivo para las clases populares. Clase social, después de todo, continúa siendo una variable clave para entender lo que pasa a nuestro alrededor, no solo en el mundo del hombre, sino también en el mundo de la mujer.

Las consecuencias de la debilidad del feminismo popular

Y esto ocurre también en España. La evidencia científica existente muestra claramente que, en España, aquellos servicios del Estado del bienestar que están menos desarrollados son precisamente los servicios de ayuda a las familias, tales como las escuelas de infancia –mal llamadas guarderías en nuestro país- y los servicios domiciliarios a las personas con dependencia. El déficit en el desarrollo de tales servicios en este país es enorme.
Y en España cuando decimos "familia" queremos decir mujer. Es la mujer la que lleva la mayor carga de responsabilidades familiares. El contraste de los países del sur de Europa (donde las derechas han sido históricamente muy fuertes) con el norte (donde las izquierdas han sido históricamente muy fuertes) es abrumador. En Suecia, por ejemplo, el número de horas semanales dedicadas a las tareas familiares por parte de la mujer es de 26. El hombre, 22. En España, la proporción es de 42 versus 8.
Ahí radica el escasísimo desarrollo de los servicios de ayuda a las familias en el sur de Europa, con un coste humano enorme. La mujer española tiene tres veces más de enfermedades debidas al estrés que el hombre. Y la mujer más afectada es la de clase trabajadora que no tiene servicios privados como la de clase pudiente (la sirvienta), que puede ayudarla. De ahí que la mayoría de encuestas muestren que, además de mejor condiciones de trabajo y mejores salarios, las demandas más comunes por parte de las mujeres de las clases populares son las dirigidas a conseguir estos servicios. Es urgente que los partidos políticos que están enraizados en las clases populares y que se consideren al servicio de dichas clases protagonicen y lideren la universalización de tales servicios en España. España (incluyendo Catalunya) necesita mayor concienciación de las necesidades de las mujeres pertenecientes a las clases populares. La evidencia de ello es abrumadora. Así de claro.
Fuente: https://www.nuevatribuna.es/opinion/vicenc-navarro/distintas-clases-sociales-mujeres-tanto-diferentes-feminismos/20170417133003138829.html

LUCIANO CHICONI: "EL PERONISMO CERRÓ UN CICLO, YA NO FUNCIONA MÁS COMO PARTIDO DEL ORDEN"

Una narrativa que no funciona en los jóvenes del Siglo XXI

El analista político y militante peronista (@mazorcablanca en Twitter) conversó con AGENCIA PACO URONDO sobre lo que dejaron las PASO y la posterior crisis política del Gobierno. "Este nuevo ciclo tiene limitaciones porque hay un perfil de oferta a la sociedad donde se carece de un proyecto económico", resumió.

Por Enrique de la Calle
https://www.agenciapacourondo.com.ar/debates/luciano-chiconi-el-peronismo-cerro-un-ciclo-ya-no-funciona-mas-como-partido-del-orden
AGENCIA PACO URONDO dialogó con el analista político y militante peronista Luciano Chiconi (@mazorcablanca en Twitter). "Ahora el peronismo funciona más como un clásico partido progresista, un partido político progresista normal como hay tantos en el mundo y que perdió para mí ese plus que hacía que mucha gente que no era peronista decía 'bueno… yo los voto porque te resuelven'", afirmó. PASO, crisis política en el Gobierno y después...
APU: Se encadenaron diferentes situaciones políticas. Primero, una derrota del Gobierno en las PASO muy impresionante. Después, una crisis política que casi se volvió institucional, con cruces entre el propio Alberto Fernández y Cristina. ¿Qué pasó?
Luciano Chiconi: Empiezo por el final. Como toda interna, a los que están afuera no les queda claro qué se está buscando con el posicionamiento. Pero evidentemente hay una especie de fisura de la coalición, una fisura que por ahí se ve ahora pero que conceptualmente ya estaba. El gran éxito del Frente de Todos fue unirse para ganar la elección del 2019. Se cerró todo el paquete del peronismo, que algunos especulaban sobre si podía hacerse o no. Eso fue convalidado electoralmente. Ahí tenías el rol de Cristina, en un lugar secundario dentro del esquema

de poder, pero con el principal aporte de votos. Después, Alberto aparecía como una especie de prenda de unidad que le permitía contener a otros sectores peronistas y los gobernadores.
Una vez ganada la elección, venían las grandes preguntas: ¿cómo va a funcionar esto en el poder? Era algo que evidentemente no se había discutido, por ahí no se puede discutir cuando estás yendo a la elección pero no había una gran planificación del día después. Que en Argentina, más cuando se asume en una situación de crisis, hay que tener diez cuadros políticos que sin que tengan que debatirlo mucho van a ocupar ciertos ministerios y ya saben lo que van a hacer. Por intuición, porque leyeron los errores del gobierno anterior. Que fue un poco lo que pasó con Menem en el 89 y Duhalde en el 2002. No venían con un gran plan, pero había una intuición clara de los errores que se habían cometido antes. Los tipos no perdieron tiempo a la hora de fundar una situación de gestión concreta, una línea, que te gusta o no te gusta, pero "es por acá". Y después, a partir de eso, se construye poder. Esto en el Frente de Todos quedó como un gran signo de interrogación.
APU: ¿El resultado electoral puso en jaque a una coalición que no había tomado esas definiciones?
LC: Con el resultado electoral puesto queda claro que la cuestión de poder no se resolvió. No se sabe quién manda, realmente. Eso es un problema. Y que ante el revés electoral, esta es una lectura muy personal, me parece que aparece Cristina diciéndole a Alberto de quiénes son los votos. ¿Los votos que quedaron de quién son? Porque obviamente hubo una pérdida de votos. ¿Qué dice Cristina? Perdimos porque Alberto gestionó mal. Hay un problema de gestión. Es un poco el "perdió Scioli del 2015". En la mirada de Cristina se volvió al escenario de 2019, donde se tienen 30 puntos y son votos propios. Ella está midiendo las fuerzas interna. "Si Massa no tiene votos, si vos Alberto no tenés votos y los votos los sigo teniendo yo, hagan lo que yo quiero, por lo menos", sería el posicionamiento de Cristina.
APU: "O por lo menos, escuchame más".
LC: Eso es lo que vemos en estos dos días, para mí.
APU: Puede ser cierto que esos votos que quedaron sean de Cristina. Ahora, el problema del Frente de Todos tiene que ver con qué pasa con los votos que se alejaron. ¿Por qué se van? ¿Qué quieren del Frente de Todos? Porque el riesgo del peronismo es volver a tener un techo del 30%.
LC: Es más una jugada de interna, de palacio, que pensada hacia afuera. Frente a la coyuntura electoral no se tiene una gran respuesta. ¿Esto es bueno para volver a tener votos? Por ahí, Cristina lo que está planteando es una especie de momento: "¿En este momento de quién son los votos?". Eso no quiere decir que no haya un problema de que esos votos mermaron y de que a nivel nacional la derrota es muy fuerte.
¿Nuevo peronismo?
APU: ¿Ese quiebre entre la sociedad y el Frente de Todos es definitivo?
LC: En política nunca podés decir eso. Lo que queda claro acá es que esto responde a varias cuestiones. ¿Por qué este resultado? Uno, obviamente, es la pandemia. Creo que la cuarentena en sí fue un problema porque Argentina tiene un mercado interno de casi 50% de empleo en negro. Si se cierra todo en el primer día, ya no tenés vuelta atrás. Alberto tiró la bala de plata el primer día. ¿Y eso cuánto se puede sostener? Porque ese mismo día que dijo "cerramos todo" perdieron el laburo miles de personas en la Argentina. Esta es una realidad. El gobierno no vió esto o pensó que no era tan grave, o priorizó la salud. Esta bien lo de la salud, pero la Argentina es un país que económicamente ya viene hace diez años de problemas estructurales cada vez más asentados. Ese cierre desde el principio le pegó en la nuca a la clase media, otra vez. La síntesis de esta elección es la enorme capacidad de veto de la clase media, contra Alberto ahora, contra Macri antes, contra Cristina antes y contra el que venga si no se resuelven ciertos problemas.
APU: Hay una lectura que dice que Juntos se mantiene en el mismo nivel de votos de 2019 con el 40%. Mientras que los votos del peronismo se pierden por abstención, voto en blanco, algo de la izquierda. ¿Cómo lo ves?
LC: Nunca se sabe a quién vota la gente, va girando. Yo creo que Facundo Manes se quedó con algo del voto massista, que además es una cosa totalmente fluctuante, no es de Massa ni de nadie. Pero si lo tenemos que categorizar en la última década es ese voto en provincia. Una parte, al menos. Después está la gente que no fue a votar o se distribuyó en Randazzo, por ahí hasta Espert, se distribuyó en las otras ofertas de oposición. Vos me preguntabas antes si es definitivo el resultado. No lo sé pero parece que da cuenta de otra cosa, que tiene que ver con el final de un ciclo del peronismo, que empezó en el 83.
APU: ¿Cómo sería eso?
LC: El peronismo que tenía ciertas características de gestión y de identificación con la sociedad. Podríamos decir que se cerró cuando pierde Scioli, gana el macrismo y gobierna cuatro años. Y ahí hay mutaciones de la política, no sólo en el macrismo, afuera, adentro, en la oposición, hay todo un cambio generacional, un cambio de agenda. Ante la imposibilidad de los distintos gobiernos de resolver la cuestión macroeconómica en la Argentina, ganaron terreno otras agendas un poco más fáciles de aplicar. Hay toda una agenda de derechos, que es muy positiva, pero para ejercerla bien lo tenés que ejercer en un contexto de bienestar económico, porque si no, tener derechos y no poder ejercerlos es lo mismo que nada. Me parece que hubo un viraje más hacia esa agenda.

¿Y qué ciclo se cerró? Se cerró el ciclo del peronismo como el "partido del orden". Ese partido policlasista que siempre estaba ordenando un poco el conflicto macroeconómico, acordando con empresarios, con el sindicalismo, con grandes sectores de la sociedad que algunos incluso no te votaban, pero que necesitabas gobernar con eso, para tener un proyecto medianamente estable. Ahora el peronismo ya no funciona así, funciona más como un clásico partido progresista, un partido político progresista normal como hay tantos en el mundo y que perdió para mí ese plus que hacía que mucha gente que no era peronista decía "bueno… yo los voto porque te resuelven". Me parece que ese ciclo está terminado, no veo que en el mediano plazo se recomponga. No digo que esté bien o esté mal, es un nuevo ciclo. La política realmente existente ahora presenta este tipo de peronismo con esas características, que le hace una oferta a la sociedad en esa clave, con esas limitaciones.
APU: Pero ese partido progresista tiene base en el electorado más tradicional del peronismo, o no?
LC: Está bien lo que señalás. Sería un partido progresista, conceptualmente progresista, con un anclaje popular fijo, acotado principalmente al Gran Buenos Aires. Antes yo bromeaba con se trataba de un partido vecinal de la tercera sección electoral, cuando se armó Unidad Ciudadana en 2017. Básicamente, la incorporación de Massa y de los gobernadores no cambió esa estructura de oferta en la sociedad. Hay una lectura política de decir: "¿dónde somos más fuertes? bueno… hay que mantener eso". Pero la idea del peronismo como un partido nacional se ha resquebrajado. Por eso se quebró lo del partido del orden que siempre es nacional. Antes, con Menem, se detonaba una provincia y había una intervención federal. Hoy es: "Que se arreglen".
APU: ¿El origen de ese fin de ciclo peronista lo identificás en su incapacidad de resolver los problemas estructuales económicos?
LC: Este nuevo ciclo tiene limitaciones porque hay un perfil de oferta a la sociedad donde se carece de un proyecto económico ¿Cuál es el proyecto económico para el país? Y no sabemos. Hace dos años que estamos ahí y que no sabemos bien cuál es ese proyecto. ¿Cuáles son las consecuencias de ese partido de formato progresista, en el que se transformó de alguna manera el peronismo, con anclaje popular en el Conurbano? Conocemos la bateria conceptual del progresismo pero su límite pasa por no tener soluciones para los grandes problemas macroeconómicos del país. ¿Qué pasa con la inflación? ¿Con una reforma laboral que se te va a venir, quieras o no? La respuesta es "no sabemos".
APU: La respuesta es "eso lo plantea la derecha".
LC: Argentina tiene que producir más, agrandar su mercado productivo, empezar a abastecer cada vez la mayor cantidad de población que se incorpora al mercado del trabajo. La caída del empleo industrial en todo el mundo es una realidad, te guste o no. Veía un poco esa distorsión en la agenda, cuando Palazzo salió pedir reducir la jornada laboral. A un pibe que labura en Pedidos Ya o en Rappi, eso no le significa absolutamente nada, porque laburan tres días 12 horas, y otros tres días los usa para dar clases de zumba en un gimnasio o en una plaza. Lo que esos pibes quieren es laburar cada vez más porque no tienen un mango. Entonces: ¿a quién le hablás con esa agenda, a quién le habla el gobierno? A un sector hipersindicalizado, muy chico, donde hay espalda para reducir las horas. En el caso de Palazzo, los bancos privados por ahí pueden reducir las horas. Pero es un hecho que no representa a la mayoría de la sociedad.
APU: Por ejemplo, un sector del propio gobierno cuestiona la minería, que podría significar dólares.
LC: A eso voy. O la agenda educativa. Toyota llama a gente y no encuentra chicos que hayan terminado el secundario o que tengan conocimientos de técnica mecánica mínimos. Hay problemas que no son de derecha o de izquierda, hay que resolverlos. Por eso digo, me parece que hay en este nuevo formato de peronismo progresista una incapacidad para abordar estos temas. Y esos temas están y la gente quiere saber qué se hacen con esos temas, no es que dice "si no lo tocás no me importa". Dicen "yo no tengo laburo, o mi hijo no tiene laburo, o tiene laburo con determinadas características, mi hijo trabajó un año y le pagaron una indemnización que no la cobró porque se fue a juicio". Hay mil cosas que hay que discutir. Hablamos de reforma laboral y educativa, también está el debate sobre la situación previsional. Algo hay que hacer también ahí, porque cada vez hay más desigualdad al interior de ese esquema, y además está la cuestión de cómo se financia. Por último, está la reforma tributaria. No puede ser que se pague impuestos al municipio, a la provincia, a la Nación. Hay algo que ya no se sostiene. Después está la inflación, que es un tema que prácticamente estuvo ausente en el discurso de campaña del gobierno. La gente estaba esperando una respuesta del gobierno en un tema central. Todo eso va armando una situación donde en definitiva ¿qué va a pasar en Argentina? Como todos estos temas se patean para adelante, y no se resuelven, yo creo que lo que va a haber es una habilitación muy fuerte de la discusión de todos estos temas por derecha.
APU: El gobierno, con Martín Guzmán a la cabeza, lleva adelante un plan de estabilización que tal vez le permita crecer tres años consecutivos, con impacto en los indicadores sociales y económicos. ¿No lo ves viable?
LC: Para mi no alcanza con un plan de estabilización, más o menos gradual, tipo el Plan Austral de Alfonsín. Mucha gente conocida, peronista, discrepa con esto que señalo. Puede haber crecimiento pero venimos de tantos años de problemas que no se va a traducir en una etapa de bienestar. Insisto con otra cosa: para mi hay que ir a

unas reformas más estructurales. Sentarse con los sectores de las empresas, los sindicatos, y avanzar en cuestiones de fondo, porque ya no hay mucho margen, podés ir a una situación de inflación muy alta.
APU: Señalaba antes las contradicciones sobre minería, porque ahí hay un sector que podría generar muchos dólares vía exportación, como pasa en Chile o Perú, que exportan varias veces más que Argentina.
LC: Una discusión plausible para el sistema político argentino es: ¿Por dónde queremos salir macroeconómicamente? Es muy importante que nos pongamos de acuerdo que es por la vía de las exportaciones. Pero para eso hay que armar algo, no va a salir sólo. Tenemos que definir qué vamos a exportar, a dónde, cómo, para que empiecen a entrar los dólares que te permitan financiar todo esto que hoy no se puede financiar, por ejemplo, para crear más empleo. Pero hay que sentarse con los que exportan, porque no va a exportar el Estado. Ahora parece que el Estado va a ser todo...
APU: En una charla anterior hablabas sobre la falta de un peronismo de sector privado.
LC: En el veto de la clase media, y de mucha clase media empobrecida, hay un pedido a la política de que hagan más macro. "Definamos un proyecto capitalista para Argentina, con las características que vos quieras". Para eso es necesaria una expansión del mercado productivo privado, que es el que puede generar empleo y riqueza. Que el Estado marque reglas e intervenga en la medida de potenciar a ese mercado privado. Y que el Estado se ocupe de los temas que se tiene que ocupar, que viene absolutamente rezagado. La acción social ¿qué se va a hacer?, la educación ¿qué se va a hacer?, la inseguridad ¿qué se va a hacer? Son todos temas que siguen estando latentes. El Estado tiene que plantear un punto de partida a los actores económicos. Porque hoy si me decís qué sector es hegemónico y está dictando las reglas del mercado privado te digo que ninguno, porque están todos viendo qué pasa. En la época de Alfonsín se hablaba de los capitanes de la industria. Hoy no, están cada uno por su lado. Los servicios por un lado, Techint metiéndose en Estados Unidos y Brasil porque acá no pasa naranja, Mercado Libre se va a Brasil... O sea, no hay uno que diga "bueno muchachos queremos esto". Ni siquiera están presionando políticamente. Está todo desmembrado y eso lo tiene que ordenar la política. La política tiene que ordenar el rumbo macroeconómico de la Argentina y sentarse con los empresarios: "muchachos, ¿para dónde vamos a ir, vos qué podés ofrecer, qué te podemos dar, dónde te podemos incentivar?".

LA TEORÍA QUE EXPLICA EL DECLIVE DE OCCIDENTE

x Fabrizio Venafro
https://www.lahaine.org/mundo.php/la-teoria-que-explica-el
Tras la derrota de EEUU en Afganistán parece prevalecer la visión china que, según Samir Amin, empuja hacia una nueva globalización sin hegemonía

Si quisiéramos identificar temas, entre los innumerables artículos que están comentando los eventos afganos, no tendríamos dificultad en aislar dos en particular que emergen con fuerza por su significado: el declive de Occidente y el fin de la hegemonía estadounidense. Ambos son temas importantes que deben tratarse con la debida cautela. Sobre todo el primero, con el que se corre el riesgo de caer en ese contraste de civilización que anhelaba Samuel Huntington o asumir que Occidente tiene licencia para difundir la democracia en el mundo, lo que ha resultado ser absolutamente falso.
Occidente no solo ha producido una división en el mundo entre un Norte rico y un Sur dominado por las políticas colonialistas y neocolonialistas perpetradas desde el siglo XIX hasta la actualidad. Pero incluso la intervención estadounidense en Afganistán, en violación de una resolución de la ONU, no tuvo como objetivo exportar la democracia sino que fue una "respuesta" a los ataques sufridos en su territorio por EEUU el 11 de septiembre de 2001, sin los cuales no habría sido motivo de preocupación de Occidente para restaurar los criterios democráticos y, sobre todo, para rehabilitar la figura de la mujer en Afganistán.
¿Cómo ha surgido la idea de intervenir en situaciones similares que se perpetúan en países no lejanos como Arabia Saudita, donde el destino de las mujeres no es distinto al de las afganas y la libertad de expresión no gozan de buena salud o Egipto donde los casos de Giulio Regeni y Patrick Zaki pesan como piedras en las conciencias europeas?.
En todo caso, el declive de Occidente, en la cuestión afgana, debe enmarcarse en simbiosis con el otro tema que ha surgido en los últimos días: la pérdida de hegemonía por parte de EEUU. Podemos enmarcar el fenómeno a través de la lente ofrecida por los teóricos del sistema-mundo, como Giovanni Arrighi, Immanuel Wallerstein, Samir Amin. Tomando la lección del historiador francés Fernand Braudel, estos teóricos estudian los fenómenos políticos, económicos y sociales entrelazándolos e identificando sus interconexiones sistémicas. Para Wallerstein (1), el sistema-mundo en el que vivimos se origina en el siglo XVI, cuando se limitó a Europa Occidental y luego se expandió globalmente, después del descubrimiento de América, para incluir gradualmente a todo el planeta (gracias sobre todo a la expansión colonial de Inglaterra).

Giovanni Arrighi reconstruye las etapas del sistema-mundo del siglo XVI identificando cuatro fases, que él define como siglos, caracterizados por la presencia de un poder hegemónico que guía el sistema en un siglo dado (2). Cabe precisar que los diversos siglos de Arrighi no corresponden a un intervalo de cien años, de hecho desde el primero (que dura unos trescientos años) hasta el último (que comenzó en los años treinta del siglo XX y ve su fase de crisis ya en 1970) hay una marcada contracción en el tiempo. Cada siglo arrighiano coincide con un ciclo de acumulación acompañado de la hegemonía de un estado. Cada ciclo se caracteriza entonces por una fase de expansión, una de consolidación y otra de declive. Este último corresponde a la retirada de capital del sector financiero.

Arrighi retoma la lección de Braudel según la cual el auge de las finanzas representa la conclusión de un ciclo y el inicio de la decadencia del país hasta ese momento hegemónico. Recuerde que para Braudel, y en consecuencia para Arrighi, el capitalismo depende en su surgimiento y expansión del poder del Estado. Las potencias hegemónicas, identificadas por Arrighi a lo largo de los siglos, son Génova, Holanda, Inglaterra y, finalmente, EEUU. Estos últimos toman la batuta de la hegemonía de Inglaterra; la fase de transición hegemónica estalla con el crack de 1929, que representa la cúspide de la crisis en Inglaterra, y termina con el fin de la Segunda Guerra Mundial.

El historiador italiano, fallecido en 2009, observa la fase actual de expansión financiera del sistema-mundo, síntoma de una fase crítica del sistema y, sobre todo, del poder hegemónico. En 2008 se publicó su último libro, en el que se identificó una sinergia entre el fracaso del proyecto de un nuevo siglo americano (intentado con la guerra de Irak) y el ascenso de China como potencia económica global [3]. En Irak, los estadounidenses pensaron que se estaban aprovechando de las reservas de petróleo del país, pero, en realidad, cosecharon el fruto de un creciente endeudamiento en beneficio de Oriente y China en particular.

En las últimas décadas se ha producido un marcado desplazamiento del eje productivo de Occidente a Oriente. China, observa Arrighi, se encuentra en una fase de expansión productiva, es la fábrica del mundo y es la realidad que más se acerca a la intuición de Adam Smith de una sociedad de mercado global basada en una mayor equidad entre las diferentes áreas de civilización del mundo. También ha forjado una serie de relaciones con los estados del sur del mundo, sustituyendo a Europa y EEUU ofreciendo mejores condiciones y en algunos casos cancelando la deuda.

Para Arrighi, sin embargo, no se da por sentado un nuevo paso de hegemonía según el esquema visto hasta ahora. Y es que el poder económico y el poder militar siempre han convivido en un solo estado (salvo el caso genovés por el que fue España, con el que Génova estaba en simbiosis, para constituir el poder militar) y el poder en decadencia ha visto un declive tanto militar como económico. En el presente caso, EEUU sigue manteniendo el poder militar a pesar de haber perdido el dominio económico. Arrighi no se molesta en hacer predicciones precisamente por esta separación de las esferas económica y militar que parece constituir la principal característica del nuevo siglo. Básicamente, se cuida de decir el historiador italiano, ha descrito los hechos tal y como han sucedido hasta ahora, pero rehuye cualquier determinismo que pudiera hacerle imaginar desarrollos futuros.

No obstante, a la luz de la retirada estadounidense de Afganistán y de la tendencia de esa potencia a desvincularse, también de cara al futuro, en empresas militares similares a las vividas en Afganistán e Irak, parece posible adivinar el final de la guerra estadounidense, el final del siglo estadounidense, según la definición de Arrigh. Con el fin de la hegemonía estadounidense, la hegemonía de Occidente dentro del sistema mundial también desaparece. No podemos saber si China tomará el testigo, dada la presencia de otra potencia que tiene un poder militar sustancial como Rusia y los propios EEUU. Sin embargo, parece prevalecer la visión china que, según Samir Amin, empuja hacia una nueva globalización sin hegemonía [4].

En este punto, la decadencia no es la tradición cultural de Occidente centrada en la libertad y la democracia, sino la hegemonía político-económico-militar que Occidente ha ejercido sobre el sistema-mundo desde los albores de la era moderna. Por otro lado, esa tradición cultural nunca ha sido hegemónica.

En la visión braudeliana, el sistema-mundo se compone de tres áreas concéntricas: un centro, un área intermedia que se desenvuelve alrededor del corazón del sistema y recolecta parcialmente sus frutos positivos, y una periferia. Este último es el territorio más extenso, compuesto por tierras que se encuentran en una posición subordinada y dependiente, por debajo del nivel de participación real y cuya subordinación es fundamental para el desarrollo capitalista del centro. Un ámbito en el que esa cultura occidental centrada en los derechos individuales nunca ha llegado y que ha sufrido una expropiación de los productos primarios funcionales a la expansión del centro. En esta zona periférica, según una sugerente imagen braudeliana, la vida de los hombres recuerda a menudo al purgatorio o incluso al infierno [5].

Ésta es el área en la que se encuentra Afganistán y, a la luz del análisis del sistema mundial, se debe enmarcar el fracaso de los estadounidenses y el declive de Occidente. Si la visión china da lugar a un mundo en el que se atenúa la división centro-periferia, o a un policentrismo que reproduce, en varios ámbitos, la misma división centro-periferia y explotación del sistema-mundo actual, lo veremos en los próximos años.

Notas

[1] Immanuel Wallerstein, Comprensión del mundo. Introducción al análisis de sistemas mundiales , 2020, Asterios.

[2] Giovanni Arrighi, El largo siglo XX. Dinero, poder y los orígenes de nuestro tiempo , 2014, Il Saggiatore

[3] Giovanni Arrighi, Adam Smith en Beijing. Genealogía del siglo XXI , 2008, Feltrinelli

[4] Samir Amin, La crisis. ¿Fuera de la crisis del capitalismo o fuera del capitalismo en crisis? , 2009, Punto Rosso.

[5] Fernand Braudel, La dinámica del capitalismo , 1977, Il Mulino

La Fionda / www.nodo50.org/ceprid

ENTREVISTA A NOAM CHOMSKY/QUÉ FUTURO TIENE LA PAZ EN EL MUNDO

Por **John Rachel** | 25/09/2021 | Noam Chomsky

https://rebelion.org/que-futuro-tiene-la-paz-en-el-mundo/

Fuentes: Viento Sur

Los acontecimientos se suceden a un ritmo cada vez más acelerado. Ante una alarmante escalada de las tensiones en todo el mundo, nos dirigimos a nuestros pensadores y pensadoras más respetadas y conocidas para pedirles una evaluación honesta de la política exterior y militar de EE UU y que nos expliquen qué piensan y qué datos manejan en a actualidad. Sabemos que tienen algunas ideas para mejorar las perspectivas de paz.

Noam Chomsky no precisa ninguna presentación. Ha dedicado toda su vida a denunciar los abusos de poder y excesos del imperio estadounidense. A sus 92 años de edad, sigue implicándose activamente en el debate nacional. Por supuesto que nos sentimos honrados por el hecho de que se haya avenido a hablar con nosotros y compartir sus puntos de vista.

Las cuestiones planteadas en esta entrevista no son de naturaleza filosófica o abstracta. Se centran en las vicisitudes de la lucha por el poder a escala internacional que podemos contemplar en tiempo real. Abordan directamente el papel de EE UU en la escalada de tensiones y su capacidad para mitigarlas. Preguntamos también por la influencia que puede ejercer la ciudadanía común en las relaciones que tiene y tendrá EE UU con el resto del mundo.

Esto es lo que nos dijo Noam Chomsky.

El Bulletin of Atomic Scientists (BAS) ha puesto recientemente las manillas del reloj del fin del mundo en los 100 segundos antes de medianoche. La medianoche representa la guerra total, el probable holocausto nuclear. Nunca han estado tan cerca. ¿Estás de acuerdo con este funesto augurio?

Un augurio certero, por desgracia. Los analistas del BAS mencionan tres grandes amenazas crecientes: la guerra nuclear, la destrucción medioambiental y lo que algunas personas han llamado una *infodemia*, el fuerte declive del discurso racional, que es la única esperanza para afrontar las crisis existenciales.

Cada año de la presidencia de [Donald] Trump, el minutero se fue acercando a la medianoche. Hace dos años, los analistas dejaron los minutos y optaron por el segundero. Trump fue potenciando constantemente las tres amenazas. Vale la pena reflexionar sobre lo cerca que estuvo el mundo de una catástrofe indescriptible el pasado noviembre. Otros cuatro años de carrera de Trump hacia el abismo podría haber tenido consecuencias incalculables. Claro que sus acólitos no lo ven de esta manera, pero curiosamente cabe decir lo mismo de ciertos segmentos de la izquierda. De hecho, las letanías liberales sobre sus abusos también eluden en gran parte sus principales crímenes. Conviene tenerlo en cuenta cuando creemos que él mismo o algún clon suyo puede recuperar pronto las riendas del poder. También conviene tener en cuenta las advertencias de miles de científicos de que estamos acercándonos a puntos de no retorno en la destrucción ambiental. Podemos leer sobre todo esto en Aljazeera.

EE UU siempre se presenta como la principal fuerza del planeta que promueve la paz, la justicia, los derechos humanos, la igualdad racial, etc. Las encuestas nos indican que la mayoría de los demás países consideran en realidad que EE UU representa la mayor amenaza para la estabilidad. ¿Dónde piensas que está la verdad?

Incluso durante los años de Obama, los sondeos internacionales mostraron que la opinión mundial contemplaba a EE UU como la principal amenaza para la paz mundial, muy lejos de cualquier otro país. Esto no trascendió a la población estadounidense, aunque cualquiera podía acceder a estos datos a través de los medios extranjeros o de fuentes disidentes. Ocasionalmente de difunden ejemplos ilustrativos. Así, hubo alguna mención del reciente voto de Naciones Unidas por el que se condenaba las salvajes sanciones contra Cuba, que prácticamente constituyen un bloqueo: 180 contra 2 (EE UU e Israel). El *New York Times* descalificó el dato diciendo que los críticos de EE UU habían aprovechado para abrir la válvula de escape. Muy normal. Cuando aparecen artículos sobre lo desatinado que está el mundo, suele prevalecer la curiosidad por las enfermedades mentales que provocan esa incapacidad patológica de reconocer nuestra nobleza.

No hay nada nuevo con respecto a este posicionamiento. Es muy propio de las culturas imperiales. Incluso una figura tan extraordinaria como John Stuart Mill se extrañaba de que el mundo no entendiera que Gran Bretaña era una potencia angelical que se sacrificaba por el bien del mundo… en un momento en que su país estaba cometiendo uno de sus crímenes más horribles, como él sabía muy bien.

Una pregunta que nos lleva al dilema del huevo o la gallina: EE UU acusa a Rusia y a China de reforzar rápidamente su potencial militar y afirma que su propio posicionamiento y el incremento de su armamento son una respuesta a sus adversarios hostiles, Rusia y China. Tanto Rusia como China dicen que no hacen más que responder a la intimidación y las amenazas militares por parte de EE UU. ¿Qué opinas? ¿Tienen Rusia y China ambiciones imperiales o no hacen más que defenderse frente a lo que consideran un militarismo estadounidense cada vez más agresivo?

Pueden sernos útiles algunos datos básicos. De acuerdo con la principal organización de seguimiento internacional, el SIPRI, "el crecimiento del gasto [militar] total en 2020 estuvo muy influido por los patrones de gasto en EE UU y China. EE UU aumentó su gasto por tercer año consecutivo hasta alcanzar los 778.000 millones de dólares en 2020", frente a China, que lo ha incrementado a 252.000 millones de dólares (y mucho menos si contemplamos el gasto *per capita*, claro). En cuarto lugar, detrás de India, viene Rusia: 61.700 millones. EE UU es el único país que no se enfrenta a amenazas creíbles a su seguridad, aparte de las supuestas amenazas junto a las fronteras de sus adversarios, que están rodeados de misiles nucleares apostados en algunas de los 800 bases militares estadounidenses esparcidas por el mundo (China tiene una, en Yibuti). Ha habito intentos internacionales de evitar la militarización del espacio exterior, que constituiría una grave amenaza para la supervivencia. La iniciativa al respecto vino principalmente de China y Rusia, pero Washington la bloqueó durante muchos años.

El número de misiones de espionaje, vuelos de bombarderos nucleares y juegos de guerra cerca de las fronteras de Rusia ha aumentado enormemente a lo largo del año pasado. Lo mismo ha ocurrido en China. ¿Acaso todo esto no es más que un mero postureo geopolítico normal y corriente? ¿O se trata de una escalada peligrosa y de un nuevo rumbo ominoso del plan estratégico de EE UU? ¿Cuál es la justificación de lo que Rusia y China consideran provocaciones y actos agresivos, o incluso preparativos para una guerra?

Esto es muy peligroso. La planificación estratégica se ha reorientado para centrarse en la guerra con China y Rusia. Se han producido actos provocativos junto a sus fronteras, que ya están plagadas de armas ofensivas estadounidenses. China viola el derecho internacional en el mar de China Meridional, aunque EE UU, la única potencia marítima que no ha ratificado la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, no está legitimado para objetar. La respuesta correcta a las violaciones por parte de China no pasa por una peligrosa demostración de fuerza, sino por la diplomacia y la negociación, encabezadas por los países de la región afectados directamente. La mayor amenaza tiene que ver con Taiwán. También en este caso, una diplomacia sensata, en vez de provocaciones, puede evitar lo que sería un desastre.

En una democracia, la ciudadanía tiene, al menos en teoría, la posibilidad de influir en todos los asuntos políticos. Sin embargo, al final ninguna de las recientes campañas militares y guerras no declaradas parecen contar con el favor o apoyo popular. ¿Cuál es y cual debería ser el papel de la ciudadanía común a la hora de decidir la política exterior y las prioridades militares del país? ¿O habría que dejar estos asuntos en manos de los expertos?

De acuerdo con el artículo I de la Constitución [estadounidense], el Congreso es el único legitimado para declarar la guerra. Sin embargo, hace tiempo que esta disposición se encuentra en el fondo de la papelera, junto con las demás disposiciones molestas del documento que nos enseñan a reverenciar.

En una democracia plena, la ciudadanía debería tener la última palabra en los asuntos del Estado. No es nuestro caso. Y debería se una ciudadanía informada. No es nuestro caso. La primera guerra mundial es un ejemplo clásico. En 1916, [Woodrow] Wilson ganó las elecciones esgrimiendo el lema de "paz sin victoria". Después lanzó una impresionante campaña de propaganda para inflamar a una población pacifista e infundirle el odio a todo lo alemán, acompañada de falsas noticias sobre atrocidades cometidas por los germanos, fabricadas por el *Ministerio de Información* británico; la visión orwelliana estaba viva y coleando mucho antes de Orwell. Fue todo un éxito. No fue el primer ejemplo, ni el último. La propaganda estatal sigue siendo sumamente eficaz, dondequiera que miremos, reforzada por los medios de comunicación leales y la clase intelectual.

Un ejemplo sorprendente, con importantes connotaciones, se ha conocido justo unas horas antes de que me sentara a escribir: "Más estadounidenses creen que Irán posee armas nucleares que los que piensan que las tiene Israel. Se sabe que Israel posee armas nucleares desde hace decenios (aunque no lo reconozca oficialmente) y no está demostrado que Irán las haya tenido jamás, pero la percepción del público estadounidense presume una realidad diferente: el 60,5 %, incluido el 70,6 % de los Republicanos y el 52,6 % de los Demócratas, dicen que Irán posee armas nucleares, frente al 51,7 % que dice que Israel las tiene, incluido el 51,7 % de los Republicanos y el 51,9 % de los Demócratas."

Los logros de la propaganda incesante pueden ser pasmosos.
Una vez más, los medios ayudan de diversas maneras. Para citar un caso muy relevante, hace poco los editores del *New York Times* unieron virtualmente al mundo entero, incluido Irán, con el llamamiento a la creación de una zona libre de armas nucleares en Oriente Medio. Esto pondría fin a la supuesta amenaza del armamento nuclear iraní y reduciría radicalmente las graves tensiones regionales, que encierran un gran peligro. En la propuesta de los editores se omitió un detalle: Israel, la única potencia de la región que tiene armas nucleares. También se omitió el motivo por el que esta propuesta sumamente importante no se haya implementado: EE UU la bloquea, para asegurar que los copiosos armamentos israelíes no vayan a ser inspeccionados. De hecho, EE UU se niega a reconocer oficialmente que Israel cuenta con armas nucleares, pese a que no cabe ninguna duda de ello. Si lo hiciera, podría tener que aplicar la ley estadounidense y bloquear previsiblemente toda ayuda a Israel.
A la multitud no le conviene saber que sus vidas están amenazadas por mor de proteger las fechorías de Israel y la participación de EE UU en las mismas.
En relación con esto, a la ciudadanía y a la mayoría del Congreso se les oculta la verdad en relación con misiones especiales, operaciones cibernéticas, intervenciones para cambiar regímenes, todo ello realizado en nombre de la ciudadanía estadounidense. Los fondos que financian esta metástasis del mundo oscuro de sabotaje y terror en el resto del mundo también son un secreto. Actualmente se espía a fondo a ciudadanos y ciudadanas de EE UU, aquí mismo, en casa. ¿Cómo encaja cualquiera de estas cosas en "el país de los libres"? ¿Significa que aquello del gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no es más que una farsa?
Si dejamos que sea un timo. En el pasaje inicial de una de las primeras obras modernas importantes de ciencia política, un hombre sabio –David Hume– señaló que "el poder está en manos de los gobernados". Siempre que opten por ejercerlo. Si se proponen tomar las riendas del Estados en sus propias manos dentro de una *comunidad cooperativa*, como pretendían la clase trabajadora y el campesinado de EE UU a finales del siglo XIX. Pero fueron aplastados por la violencia del Estado y del capital.
Texto original: https://www.counterpunch.org/2021/08/27/what-are-the-prospects-for-peace-an-interview-with-noam-chomsky/
Traducción: **viento sur**
John Rachel es director del Peace Dividend Project.
Fuente: https://vientosur.info/entrevista-a-noam-chomsky-que-futuro-tiene-la-paz-en-el-mundo/

¿POR QUÉ PAGAN LOS NORTEAMERICANOS LAS GUERRAS LIBRADAS DESDE 2001 A 32 MILLONES DE DÓLARES LA HORA?

Barbara Lee
https://www.sinpermiso.info/textos/por-que-pagan-los-norteamericanos-las-guerras-libradas-desde-2001-a-32-millones-de-dolares-la-hora
El mundo fue testigo de un terrible ataque contra nuestro país el 11 de septiembre de 2001, el cual se cobró miles de vidas y cambió para siempre la de millones de personas. Los acontecimientos de ese día modificaron de forma fundamental la forma en que vemos la seguridad nacional norteamericana. Pero la decisión de sumir a Estados Unidos en un estado de guerra perpetua se tomó precipitadamente, sin el debate que exigía una decisión tan trascendental.
Veinte años después, los Estados Unidos y el mundo están mucho peor a causa de esta incapacidad de liderazgo. Ya es hora de pasar página en dos décadas de guerra interminable con una misión vaga y siempre cambiante. Si bien esto ha de comenzar con la eliminación de las autorizaciones de 2001 y 2002 para el uso de la fuerza militar en los textos legales, también precisará de cambios decisivos en nuestros procesos de decisión de política exterior y de asignación de recursos.
Poco después de los atentados, el presidente Bush envió al Congreso un cheque en blanco de 60 palabras que le concedía a él o a cualquier otro presidente autoridad para hacer la guerra contra los enemigos que eligieran. Se trataba de una resolución de gran alcance, conocida como autorización para el uso de la fuerza militar de 2001, o AUMF de 2001. Fui el único voto en el Congreso en contra de la autorización, pues temía que fuese demasiado amplia, al otorgar al presidente poder sin fin para recurrir a la fuerza militar en cualquier lugar en contra de cualquiera.
El coste humano ha sido elevado: un número incalculable de víctimas civiles en el extranjero, dos generaciones de soldados estadounidenses enviados a luchar sin ningún objetivo ni supervisión claras, y miles de tropas nuestras y de otro personal muertos, heridos y traumatizados en combate.
Ya sólo la guerra de Afganistán ha costado más de 2.6 billones de dolares a los contribuyentes y ha matado a más de 238,000 personas. La AUMF de 2002, que autorizó la guerra contra Irak basándose en afirmaciones falsas

sobre armas de destrucción masiva, ha costado 1.9 billones de dólares y se estima que causó la muerte de unas 288.000 personas. En conjunto, estas dos AUMF han sido utilizadas por tres presidentes sucesivos para entrar en guerra en al menos siete países -desde Yemen hasta Libia y Níger- contra una lista de adversarios cada vez mayor que el Congreso nunca previó ni pretendió. Las administraciones de Bush, Obama y Trump han identificado además ante el Congreso despliegues antiterroristas listos para el combate en otros 14 países por lo menos, lo que indica que las AUMF podrían justificar también el combate armado en esos lugares. Sólo 56 de los actuales miembros de la Cámara de Representantes y 16 senadores estuvieron presentes en la votación de 2001, lo que supone una burla del principio constitucional de que únicamente los representantes elegidos por el pueblo en el Congreso pueden enviar a nuestro país a la guerra.

El resultado actual es un estado de guerra perpetuo y un complejo militar-industrial en constante expansión, que consume todos los años una cantidad cada vez mayor de nuestros recursos. El gasto del Pentágono desde el 11-S (ajustado a la inflación) ha aumentado casi un 50%. Cada hora, los contribuyentes pagan 32 milllones de dólares por el coste total de las guerras libradas desde 2001, y estas guerras no han dado más seguridad a los norteamericanos ni han traído democracia ni estabilidad a Oriente Medio. Por el contrario, han desestabilizado aún más la región y no muestran signos de terminar o lograr ninguno de los objetivos declarados desde hace tiempo.

Además, muchas de estas acciones se ocultaron en lo esencial al pueblo estadounidense mediante el uso de fondos de una cuenta destinada a acontecimientos imprevistos, denominada de operaciones de contingencia en el extranjero. El Congreso asignó casi 1,9 billones de dólares a esta cuenta, lo que permitió continuar con acciones militares y guerras en varios países, exentas de las normas presupuestarias del Congreso. Afortunadamente, el presidente Biden puso fin a esta práctica presupuestaria este año. Pero dos décadas de dependencia de fuentes de financiación de emergencia y contingencia han dado lugar a una menor supervisión, menos transparencia y mayores niveles de despilfarro.

Ya es hora de poner fin a estas guerras eternas. Con una coalición de socios, aliados y defensores, tanto dentro como fuera del Congreso, por fin estamos a punto de pasar la página de este estado de librar guerras perpetuas. Para empezar, he trabajado con mis colegas, sobre una base bipartidista, para instar al presidente Biden a retirar las tropas de Afganistán de forma rápida y eficaz. Él atendió nuestros llamamientos y emprendió una operación de evacuación de una escala sin precedentes, al tiempo que mantuvo nuestro compromiso de acabar con la ocupación militar antes del 11 de septiembre. La mal definida AUMF permitió que la guerra de Afganistán se prolongase durante dos décadas, aun después de que hubiéramos llevado a cabo la ostensible misión de eliminar la amenaza que suponía Al Qaeda para los Estados Unidos. Los retos de nuestra evacuación, y el hecho de que los talibanes pudieran recuperar el control de Afganistán a pesar de nuestra guerra de 20 años, no hacen más que subrayar por qué el Congreso no debería autorizar compromisos militares indefinidos.

Por esa misma razón, no basta con retirar nuestras fuerzas. Debemos refrenar el poder ejecutivo y evitar que abusen de él más administraciones, ya sean demócratas o republicanas. Como parte de mi papel dentro del comité de redacción del programa del Partido Demócrata, abogué con éxito por incluir la derogación de las AUMF de 2001 y 2002 en el programa del Partido Demócrata. En una votación histórica por 268 contra 161, la Cámara de Representantes aprobó mi legislación para derogar la AUMF de 2002 en junio, y el Comité de Relaciones Exteriores del Senado votó 14 a 8 en agosto por hacer lo propio, y ambas votaciones gozaron de apoyo bipartidista. También he pedido al Congreso que aborde la obsoleta AUMF de 2001. Cualquier autorización nueva para el uso de la fuerza militar debe incluir salvaguardas que protejan de la extralimitación - entre ellas un objetivo de misión claro y específicamente definido, requisitos de información para incrementar la transparencia y la responsabilidad, y una cláusula de caducidad o un calendario, de acuerdo con el cual el Congreso debe revisar la autorización-, entre otras disposiciones.

El Congreso debe reclamar su deber constitucional de supervisar los asuntos de guerra y paz. Además de derogar estas AUMF, también nos hace falta revisar los decretos más generales que rigen los poderes de guerra para que el Congreso pueda refrenar más eficazmente las guerras libradas por la presidencia, un proyecto que están acometiendo seriamente mis colegas, los representantes Jim McGovern (demócrata por Massachusetts) y Gregory Meeks (demócrata por Nueva York). Pero tenemos que ir más allá de lo que es simplemente cambiar la ley. Tenemos que cambiar nuestro enfoque del mundo y dejar de encuadrar todo desafío como algo que requiere como respuesta la fuerza militar. Cuando utilizamos el marco de la guerra para analizar el desafío del terrorismo, limitamos artificialmente las soluciones disponibles, desplazando los enfoques políticos y diplomáticos que son los que ofrecen las únicas soluciones duraderas reales para la seguridad de los Estados Unidos.

Ayudar a construir un mundo equitativo que valore la inclusión y los derechos humanos no hará desaparecer el terrorismo. Pero reduciría drásticamente el espacio de actuación de los grupos terroristas y debilitaría los agravios reales que éstos explotan. Y no sólo eso, sino que una política exterior estadounidense basada en el apoyo al desarrollo y los derechos humanos nos permitiría seguir una estrategia proactiva en consonancia con los valores

progresistas, en lugar de una política en la que los Estados Unidos se encuentren constantemente en una posición defensiva militarizada.
Un nuevo enfoque de política exterior requiere una reasignación significativa de nuestros recursos para hacer frente a las amenazas, muy reales e inmediatas, a las que nos enfrentamos. El mundo sigue enfrentándose a una pandemia global. Cientos de millones de personas viven en pobreza extrema, y muchas más se ven expulsadas de la clase media a causa de la Covid-19. Y la crisis climática se cierne sobre nosotros, amenazando todos los avances del progreso humano que hemos conseguido en las últimas décadas. Resulta inaceptable seguir invirtiendo miles de millones de dólares en el Pentágono cuando los verdaderos retos a los que nos enfrentamos requieren soluciones diplomáticas y de desarrollo.
Un enfoque nuevo y mejor requiere también dar poder a nuestros organismos civiles de política exterior para que establezcan el orden del día. A lo largo de demasiados años, hemos subcontratado nuestra política exterior al Pentágono. Los abrumadores recursos humanos y financieros que el Pentágono aporta a la toma de decisiones en materia de política exterior desplazan a un segundo plano con demasiada frecuencia las cuestiones diplomáticas o de desarrollo. Reequilibrar el acento de nuestra política exterior nos dará la oportunidad de explorar soluciones que podrían ser a la vez más humanas y más duraderas.
El presidente tiene su papel en la corrección de los errores de los últimos 20 años. Pero, en última instancia, es el Congreso el que debe dar un paso adelante. Durante dos décadas, el Congreso no ha sabido ejercer la función que le encomienda la Constitución de llevar a cabo una supervisión adecuada, de tomar las decisiones apropiadas sobre presupuestos y asignación de recursos, y -lo que es más importante- de desempeñar el papel singular que la Constitución nos asigna a la hora de tomar decisiones sobre guerra y paz. El pueblo norteamericano ha dejado clara su preferencia por dejar atrás la guerra interminable. El Congreso debe escuchar su voz y actuar.
[Este artículo se ha publicado conjuntamente con el Centro Brennan para la Justicia de la Facultad de Derecho de la Universidad de Nueva York como parte de serie que investiga nuevos enfoques de la seguridad nacional 20 años después del 11-S.]
Barbara Lee

miembro del Congreso de los Estados Unidos (representante por el distrito de East Bay, en California) forma parte de Comité de Asignaciones de la Cámara de Representantes, es presidenta del Subcomité de Operaciones Estatales y Extranjeras, y copresidenta del Comité de Dirección y Política de la Cámara. Como miembro de la dirección demócrata de la Cámara de Representantes, es la mujer negra de mayor rango en el Congreso norteamericano.
Fuente:
The Guardian, 9 de septiembre de 2011

«LA IMAGINACIÓN ÉTICA EMPIEZA POR SABER PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO»

Para la filósofa Victoria Camps la razón, por sí sola, no determina nuestro comportamiento. Sin pasión, las normas de convivencia solo funcionan en la teoría.
Artículo
Lula Gómez
https://ethic.es/entrevistas/entrevista-victoria-camps-etica/?fbclid=IwAR0kUnWkeiyvHsfNGDocwaOc6e6XK7lbm9lgZCGihNmjRSBSOB5Hi6QUuXM

Victoria Camps (Barcelona, 1941) observa, piensa, filosofa y denuncia. El sosiego da rienda suelta a su capacidad crítica, aunque esta filósofa y catedrática de Ética está convencida de que la razón, por sí sola, no determina nuestro comportamiento. Sin pasión, sin sentimiento, las normas de convivencia solo funcionan en la teoría.
Se dice que la función de un filósofo es articular lo que hay que cambiar. ¿Qué cosas diría usted que hay que modificar?
Más que determinar qué hay que cambiar, creo que el filósofo debe ayudar a comprender y a plantear posibles cambios. Es la política la que tiene que cambiar las cosas, cambios que a veces no lo son tanto, sino que van dirigidos a conservar logros, como por ejemplo el del Estado de bienestar, que está en peligro de disolución, lo que significa que dejamos de pensar en políticas redistributivas.
Usted dice que hay que tener imaginación ética; saber encontrar nuevas normas y valores para sistemas nuevos. En biomedicina, por ejemplo, ¿dónde estarían los límites?, ¿hasta qué edad se podrían tener

hijos?, ¿hasta qué punto fomentamos la longevidad? En Internet, donde surgen nuevas formas de relación, ¿se deberían pautar ciertas conductas?

«El filósofo debe ayudar a comprender y a plantear posibles cambios»

La imaginación ética empieza por aprender a ponerse en el lugar del otro, en especial del que vive peor, del que sufre, del que es víctima de crueldades. La imaginación ética debe tener la valentía de identificar a los sujetos de la crueldad en nuestro tiempo, por ejemplo los inmigrantes y los refugiados. Los valores son los de siempre: la solidaridad, el respeto, la equidad, pero focalizados hacia esos problemas nuevos. Los ejemplos de la biomedicina o de las nuevas formas de comunicación nos sitúan también ante desafíos insólitos hace unos años: hay que poner límites para proteger la intimidad de las personas, para desactivar la tendencia a ofender y hacer daño, para utilizar las nuevas técnicas biomédicas sin mercantilizarlo todo. Esos son los límites, difíciles de determinar de una vez por todas. Hay que discutir mucho antes de tomar decisiones que posiblemente traspasan líneas rojas.

Uno de sus grandes temas es la mujer. ¿Cómo estamos de lejos para que el feminismo deje de existir, como lo dejó en su día el abolicionismo?

Tan lejos como el tiempo que nos cueste cambiar la mentalidad de los hombres y las mujeres (sobre todo de los hombres), para acabar con la violencia machista, con la falta de paridad en las instituciones y con la discriminación en el trabajo remunerado y doméstico. Son, a mi juicio, los retos que hoy tiene el feminismo activo, en los países en que la igualdad jurídica ya se ha logrado.

Usted habla de tres campos donde hay que avanzar: conseguir esa igualdad real, romper los techos de cristal y erradicar la lacra de la violencia de género. ¿Qué medidaspropone para cada una de ellas?

Soy incapaz de enumerar medidas concretas. Con respecto a la violencia de género, se han tomado medidas, pero son insuficientes. Hay que seguir proponiendo y ensayando otras, o reforzar las que hay, analizar por qué no funcionan. Muchas veces se toman medidas en el papel, pero luego no se llevan a la práctica. Con respecto a los otros campos, creo que todas las medidas que se tomen para conseguir la conciliación laboral y familiar serán pocas. Habría que concentrarse en ese objetivo y no parar hasta conseguirlo.

Hay autoras que dicen que, a pesar de los indiscutibles avances en igualdad, actualmente la mujer no sabe bien dónde está su identidad. ¿Lo comparte?

Es el hombre el que no lo sabe. La mujer se debate entre la identidad tradicional, focalizada en la maternidad, y otras identidades, especialmente las profesionales. No es que no sepa cuál es la prioritaria, es que no quiere renunciar a una de ellas en detrimento de la otra. Y eso es positivo. Por eso hay que procurar que la conciliación de ambas facetas sea posible y fácil.

Usted proclama: «Siento, luego existo» y que el pensamiento moral debe ser apasionado. ¿La pasión es buena para razonar? ¿Y la razón, buena para sentir?

Yo digo que el pensamiento moral debe ser apasionado porque, si no es así, las normas, los derechos, los valores son aceptados en teoría, pero fallan en la práctica. Lo cual no significa que los criterios morales los impongan las pasiones. El control de la razón es necesario para aprender a cultivar aquellos sentimientos adecuados para vivir bien y convivir. Por ejemplo, el miedo es un sentimiento inadecuado en ocasiones y adecuado en otras. Debemos tener miedo de perder los logros del Estado de bienestar. Lo mismo hay que decir de otros sentimientos, como la indignación, la compasión o la vergüenza.

Y continúa con un: «Los sentimientos son los que motivan el comportamiento y no la razón. Esta última idea me parece sumamente importante para la ética». ¿En qué sentido?

La distinción racional del bien y el mal es insuficiente para que lo que en teoría reconocemos como bueno y valioso luego se haga real. Nadie dirá que no hay que luchar contra las injusticias ni que matar es bueno. Sin embargo, las injusticias no desaparecen, sino que crecen, las guerras no cesan, dejamos morir a los inmigrantes. No parece que llevemos veinticinco siglos intentando convencernos de que la dignidad humana es un valor que hay que cuidar.

¿Ha cambiado la percepción de la política a partir del estallido de indignación del 15M?

Ha cambiado la exigencia, aunque no demasiado. Veremos quién acaba teniendo más votos en las próximas elecciones generales, a pesar de los desmanes y corrupciones del PP o, en Cataluña, de Convergència. Creo que ha crecido el interés por la política, la esperanza en que se puede hacer política de otra manera. Pero aquí hay que insistir en lo que decía hace un momento: los cambios se verifican en la práctica. No vale que los candidatos de Podemos insistan en que son distintos, tienen que demostrarlo cuando empiecen a actuar.

En cuanto a ética y democracia, usted denuncia que la política se ha desconectado de la realidad, que se ha hecho muy partidista y contraria al interés general, una crítica que hace extensible al PSOE. Ahora vuelve al partido para asesorar sobre ética. ¿Qué trabajo está haciendo? ¿Qué cambios debe hacer el partido para ser más ético y representar mejor a los votantes?

«Después de ver cómo se ha deteriorado la política, no pondría la mano en el fuego por nadie»

Si he aceptado formar parte del equipo de Pedro Sánchez para elaborar el programa electoral es porque estoy convencida de la voluntad de cambio del PSOE. Ahora bien, querer hacer algo y prometer que se va hacer no es hacerlo. Puede ser que todas las promesas de cambio en el interior del partido, en las políticas sociales, en la transparencia, etcétera, queden en poca cosa si el PSOE llega a gobernar. Después de ver cómo se ha deteriorado la política, yo no pondría la mano en el fuego por nadie. Pero creo en el valor de la socialdemocracia y creo también que quien puede encarnarlo mejor es el socialismo. Por eso apoyo a los socialistas.

Además de pedir un cambio en la ley electoral o la inclusión de listas abiertas, habla de apelar a la responsabilidad personal, a los ciudadanos. ¿A qué se refiere?

Las leyes, por sí solas, no producen cambios en las actitudes de las personas que tienen que aplicarlas. Tenemos cantidad de leyes, que son buenas, pero o no se aplican o se aplican mal. Las listas abiertas, por ejemplo, son una medida que, en teoría, debiera acercar más al político al ciudadano. ¿Conseguirán hacerlo, en el caso de que algún día tengamos listas abiertas? Depende. También las listas abiertas son una ocasión de corrupción.

Le cito: «Es verdad que se ha mantenido un modelo social en Europa, el Estado de bienestar, defendido por la izquierda. Pero una vez conseguido, hay que sostenerlo, y la izquierda no sabe cómo hacerlo. Hay alternativas que habría que considerar. A mí la que más me convence hasta ahora es la llamada economía del bien común que promueve Christian Felber». ¿Lo entenderán las empresas? ¿Lo asumirán los partidos, estrechamente vinculados a las corporaciones?

Estamos en lo mismo. Veo la propuesta de una «economía del bien común», de Christian Felber, como un modelo viable… Si las empresas quieren que lo sea. Una economía más cooperativa no puede imponerse por ley. Podrían tomarse algunas medidas, por ejemplo para limitar los sueldos de los altos directivos y corregir desigualdades, pero dudo que nadie se atreva a ir por ahí. Tendría que ocurrir que la economía cooperativa acabara siendo reconocida como la más favorable a los ideales de equidad sobre la base del ejemplo proporcionado por empresas que se adhieran a ella, la practiquen y obtengan buenos resultados económicos. No es imposible.

Decía en una entrevista: «No creemos en la educación», que es a largo plazo y que, por lo tanto, no da réditos electorales. ¿Es así? ¿Y creemos en una educación cívica?

No creemos en el valor de la educación, porque, si creyéramos que merece la pena educar, invertiríamos más en educación y discutiríamos más sobre cómo hay que educar y quién tiene esa responsabilidad. Yo siempre digo que la educación cívica es el mínimo común ético que hay que exigirle a la ciudadanía. No es difícil decidir en qué consiste ser cívico (por lo menos, sabemos muy bien qué es ser incívico), lo complicado es cómo inculcar las virtudes cívicas. Si solo se encarga de ello la escuela y ni la familia ni el resto de agentes sociales, políticos o los medios de comunicación asumen esa responsabilidad, se consigue muy poco.

En ese mismo espacio, comentaba que educar es ir contracorriente, es ir contra el consumismo, contra el mundo que nos imponen. Si fuera ministra de Educación, ¿qué clases y temas pondría para saber nadar en contra?

No seré nunca ministra de Educación, por suerte. Lo que puedo decir es que no creo que educar bien sea solo proponer un currículo adecuado. La educación moral es una cuestión práctica, se aprende con el ejemplo. Por eso es tan complicado inculcar valores éticos cuando la realidad no los enseña y hay que ir contracorriente.

Usted recordaba una cita del responsable de la BBC que apuntaba que él quería que la televisión cambiara los gustos de las personas. Si fuera ministra de Medios o directora de una televisión pública, ¿cómo formularía la parrilla?, ¿quién la pagaría y cómo?

Una televisión pública no puede responder solo a «lo que quiere la gente». Tiene que tener criterio sobre qué es dar un servicio público en algo tan elemental como un informativo. Y también en el entretenimiento. ¿Qué habría que hacer? Para empezar no competir con las televisiones privadas y, en cambio, ofrecer aquello que el público necesita (por ejemplo el público infantil), y la empresa privada no ofrece. Si no es así, no tenemos por qué financiar con dinero público ninguna televisión.

LA SOCIOPATÍA, FASE SUPERIOR DEL CAPITALISMO

La erupción volcánica en La Palma que se inició el pasado domingo ha ocasionado el desalojo de miles de personas de sus hogares. Agricultores han perdido sus casas, sus lugares de trabajo, sus medios de vida. Por no hablar de los daños en carreteras e infraestructuras. Muchos de esos evacuados pasan los días en casas de amigos o familiares. En medio del caos, la tristeza y la lava, los buitres de siempre pretenden hacer dinero a través del turismo volcánico. Las carreteras se llenan de turistas que quieren acercarse a la lava. Instagram, la red social del exhibicionismo extremo, se llena de fotografías de esos turistas posando frente a las ruinas que deja la erupción del volcán. Mientras tanto, en la vida real, gente que lo ha perdido absolutamente todo. A su vez, los rentistas especulan con el precio de la vivienda en los municipios cercanos al volcán. Que suba el precio de la vivienda en

medio de una catástrofe natural no es el mercado, aquel mantra de los liberales, sino la sociopatía, la fase superior del capitalismo.
Por Carmen Romero - Nueva Revolución
https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/sociopatia-fase-superior-capitalismo/20210924100604024284.html
Con diecisiete años me fui de mi pueblo para estudiar periodismo en la Universidad de Sevilla. Gracias a las becas públicas, pude permitirme alquilar un piso sin suponerle una carga económica a mis padres. La casera al principio fue muy amable. Tras varios meses, empezó a hacer lo que se viene conociendo como "putearme" para que dejara el piso y convertirlo en un *AirBnb*, es decir, convertirlo en un sacaperras de guiris. Ahora, por culpa del coronavirus y la crisis del turismo tiene un anuncio colgado en Facebook en el cual alquila aquel piso por un precio incluso más barato de lo que me lo alquilaba a mí, porque ya no hay tantos guiris en Sevilla para tanto cara dura.
El término ***especular*** tiene varios significados. Entre ellos destaca el de "Comerciar, traficar". Otro de ellos es el de "Procurar provecho o ganancia fuera del tráfico mercantil". Pero mi favorito es el que proviene del latín, *specularis*; espejo, lo cual en este sentido significa: "Dicho de una cosa reflejada en un espejo".
Si colocamos paralelamente dos espejos perfectos uno frente a otro y una canica entre ambos, estos supuestamente forman lo que se conoce como reflexiones infinitas. Es decir, se produce una especie de bucle infinito de las propias imágenes de los espejos y la canica, que no es real. Se multiplica el número de figuras de la canica, cuando realmente solo hay una colocada físicamente entre los dos espejos. Esto es lo que hacen los rentistas cuando especulan con el precio de la vivienda. Lo que multiplican son los beneficios, es decir, ese reflejo de la canica en un bucle infinito de espejos. Pero, realmente, físicamente solo tenemos una canica. Realmente, la especulación de un derecho básico como el de la vivienda, no es más que un bucle infinito donde los rentistas, que actúan como espejos colocados uno frente a otro, deciden inflar esos precios para crear ese bucle de beneficios.
La erupción volcánica en La Palma que se inició el pasado domingo ha ocasionado el desalojo de miles de personas de sus hogares. Agricultores han perdido sus casas, sus lugares de trabajo, sus medios de vida. Por no hablar de los daños en carreteras e infraestructuras. Muchos de esos evacuados pasan los días en casas de amigos o familiares.

Vecinos de La Palma observan el avance de las coladas de lava que fluyen desde el domingo desde el nuevo volcán de La Palma. Foto: Lorena Sopena - EULIXE

En medio del caos, la tristeza y la lava, los buitres de siempre pretenden hacer dinero a través del turismo volcánico. Las carreteras se llenan de turistas que quieren acercarse a la lava. Instagram, la red social del exhibicionismo extremo, se llena de fotografías de esos turistas posando frente a las ruinas que deja la erupción del volcán. Mientras tanto, en la vida real, gente que lo ha perdido absolutamente todo. A su vez, esos rentistas especulan con el precio de la vivienda en los municipios cercanos al volcán.
En medio de una catástrofe natural donde la gente sufre, hay quien decide sacar tajada e inflarse el bolsillo. Que suba el precio de la vivienda en medio de una catástrofe natural no es el mercado, aquel mantra de los liberales, sino la sociopatía, la fase superior del capitalismo.
Durante el confinamiento, los debates relacionados con lo público tomaron más peso que nunca. Sin duda alguna, la crisis del coronavirus demostró una vez más que, sin la clase trabajadora que abre cada día las calles, los sanitarios que nos cuidan y la importancia del dinero público para financiar servicios básicos e infraestructuras, las consecuencias serían aún peores. La catástrofe de La Palma lo vuelve a demostrar. Sin el trabajo de bomberos, sanitarios, protección civil y policías, todos trabajadores públicos, las consecuencias del desastre hubieran sido de película de terror.
Cansa el mismo debate de siempre. Cansa tener que recordad que, el que los ricos paguen más impuestos, no es solo una cuestión moral, sino hacer política útil para afrontar riesgos como estos. Cansa ver cómo condecoran día sí y día también a Amancio Ortega y le pintan un áurea encima de la cabeza cuando no paga los impuestos que debe en nuestro país para una mejor financiación de lo público que nos salve. Cansa que los *influencers* creadores de opinión pública repitan cada día que los impuestos son un robo y que por eso se marchan a Andorra. Pero ojo, cuando en Andorra, donde pagan un 10% de impuestos, ocurre una catástrofe de este tipo, Las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado español son las que realizan el trabajo a través del *Convenio del 2 de septiembre de 2015 en materia de lucha contra la delincuencia y seguridad*, ya que Andorra carece de ningún cuerpo de seguridad de este tipo debido a la baja recaudación de impuestos con la que cuenta.
Que las personas desalojadas de sus hogares tengan que recurrir a la ayuda de amigos y familiares porque el Estado no puede llegar a todos por igual, significa que tenemos un problema. Cuando la familia, eso que representa al Estado represor, tiene actuar como núcleo social de resistencia antineoliberal porque el Estado no te

proporciona un marco de seguridad para vivir medianamente bien perteneciendo a una clase social determinada, significa que lo que hay ahí fuera es mucho peor. Y lo que hay ahí fuera es un modelo económico empeñado en hacer trizas lo público. Un sistema con una cartera adicta al dinero. Un sistema que especula en el caso de La Palma con el derecho a una vivienda digna convirtiéndolo en un bien de mercado.

LA SOCIEDAD DEL OPTIMISMO: EXPERTOS EN NEGAR LA EVIDENCIA

Europa, occidente y el mundo capitalista actual es una sociedad repleta de optimistas. Nos hemos visto envueltos sobre unas problemáticas que surgen de repente como un insecto alado pero que antes han ido surcando como un gusano por debajo de nuestros pies, pies que caminan sobre nubes opacas de optimismo. Unos pies que ahora no pueden avanzar en el plano político como antes porque se chocan con un muro que no esperaban y que ya se creía superado: la extrema derecha.

Turistas disfrutando de sus vacaciones en Barcelona durante los graves disturbios sucedidos en el aniversario del 1-O. Foto: Juan Teixeira.

Por Álvaro Soler - Al Descubierto

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/sociedad-optimismo-expertos-negar-evidencia/20210921113532024258.html

Las sociedades humanas modernas se caracterizan por ser optimistas. Así es, lo creáis o no, el optimismo es una pieza fundamental para que la sociedad capitalista funcione. En cierta manera, a simple golpe de reflexión rápida, es posible que existan motivos de peso para ser optimistas respecto a nuestro futuro.

Desde que se iniciaron nuestras andaduras como especie social avanzada, la única del planeta Tierra que consigue transmitir unos volúmenes de conocimiento colosales a través de la cultura, la humanidad no ha parado de progresar, sería absurdo negarlo. Desde las primeras agrupaciones neolíticas hasta las actuales agrupaciones sociales altamente complejas los avances en todos los campos intelectuales y materiales son incontables. Para que nos hagamos una idea, la esperanza de vida en el periodo neolítico era de unos 33 años, mientras que hoy es de 73 años.

Así que actualmente vivimos en un sistema social que puede albergar una gran cantidad de vida humana (7,8 mil millones de personas concretamente), y donde muchas de estas personas tienen una esperanza de vida mayor a los 70 años y la mayoría de las necesidades básicas cubiertas. Hasta ahora todo bien, parece que el capitalismo, el sistema económico, político y social en el que vivimos, nos ha conducido por una senda de optimismo y progreso. Si embargo, todo esto que estoy contando solo puede ser entendido desde el punto de vista de alguien que vive en un país occidental o rico. Hay zonas del mundo actual donde tener lugar para el optimismo es poco más que un chiste o un acto de verdadera fe, según como se mire.

Un optimista y un pesimista, cuadro del pintor Vladimir Makovsky, 1893

Nosotros y nosotras, la población europea, somos una población que está empezando a pagar las consecuencias de una vida de abusos, y el mayor abuso que hemos realizado ha sido sobre el optimismo. Como lo leéis, el optimismo es un fuerte motor silencioso que aplana los senderos de las problemáticas sociales.

¿O acaso no hemos tenido suficientes lecciones de historia arduamente pesimistas en el corazón de Europa para saber lo que deparan las ideologías de extrema derecha? Al parecer no. Hemos banalizado los discursos de odio hasta aceptarlos, todas y todos los presentes, o la mayoría, hemos ido asistiendo al nuevo resurgir de la extrema derecha, un resurgir que deja a Europa y, también, al resto del mundo en una posición política delicada, por decirlo suavemente.

¿Cuántas veces años atrás hemos escuchado discursos completamente reaccionarios en la barra de un bar, en la mesa de navidad, en una charla con amigos, en la universidad o en los medios de comunicación?¿Y cuántas veces hemos ignorado o pasado de largo corriendo un tupido velo condescendiente sobre esto? Ya os lo digo yo, más de las debidas.

Hemos tolerado una y otra vez que se fueran abriendo debates hace muchas décadas superados, unos debates que han sido lanzados a la palestra con intenciones claramente reaccionarias, destructivas y antidemocráticas, debates que ponían en duda algo tan básico y que tanto ha costado conseguir como los derechos humanos.

De esta manera, parece que nos ha ocurrido como aquel fumador que cigarro tras cigarro va ignorando las consecuencias nocivas y acumulativas que le provoca la entrada del humo del tabaco en sus pulmones. Sin embargo, para el fumador detectarlo a corto plazo es una tarea difícil, le avisan de que puede morir, pero es optimista: "eso no me pasará a mí, no me tengo que preocupar." Hasta que al final pasa.

Europa, occidente y el mundo capitalista actual es una sociedad repleta de optimistas. Nos hemos visto envueltos sobre unas problemáticas que surgen de repente como un insecto alado pero que antes han ido surcando como un gusano por debajo de nuestros pies, pies que caminan sobre nubes opacas de optimismo. Unos pies que ahora no

pueden avanzar en el plano político como antes porque se chocan con un muro que no esperaban y que ya se creía superado: la extrema derecha.

LA NEGACIÓN COMO ALIADO DEL OPTIMISMO

El exceso de optimismo nos lleva a un síntoma de difícil tratamiento que se expande a través de todos los ámbitos de la vida en sociedad: la negación. La negación ha sido un compañero de viaje infatigable del sistema económico capitalista. ¿Y esto por qué? Porque el capitalismo es experto en "tirar la basura hacia afuera", en externalizar los problemas, en llevarlos a la parte más invisible de nuestra sociedad.

Escribimos felizmente en nuestros móviles sin pensar en las minas de coltán donde la gente trabaja en condiciones de esclavitud extrayendo un material fundamental para las tecnologías digitales. Es algo difícil de ver, es ocultación, es externalizar los daños.

Pero, por otro lado, también somos propensos a aceptar este tipo de ocultaciones. Somos una sociedad que le gusta pensar que todo va a ir bien, nos han enseñado a pensar así, mientras seas un fiel consumista, mientras vayas fielmente al trabajo, veas muchas series y no te manifiestes mucho (mejor si no lo haces) todo seguirá su curso.

Pero esto no es así: las mil gotas colmaron el vaso, los medios de comunicación están plagados de los discursos que antes ignorábamos en la mesa del bar o en la comida con la familia, esos discursos que vulneran los derechos humanos, que piensan que la gente que muere en las minas de coltán es un daño colateral, que la problemática medioambiental se arreglará sola, o mejor aún, con más capitalismo. Sí, justo esa manera de organización social que nos ha llevado a este punto de crisis política, económica y medioambiental.

"¿Está medio vacío o medio lleno?" es una pregunta que suele hacerse para determinar si una persona posee actitud pesimista u optimista

Tampoco pretendo hacer un simple alegato contra el capitalismo. Hay muchos, muy interesantes, cada cual que saque sus conclusiones. Pero, una vez la ciencia nos ha dado el diagnóstico: enfermedad socioambiental crónica de difícil curación y de síntomas severos.

Parece ser que la manera de afrontar esto es dejar de caer en los mismos hábitos del pasado, el vaso está desbordado, cada gota pone más difícil intentar vaciarlo, siendo optimistas aun se puede, que os voy a contar, si el optimismo es un compañero de viaje que a veces nos hace avanzar y otras nos tapa los ojos.

NAYIB BUKELE, "EL DICTADOR MÁS COOL DEL MUNDO MUNDIAL"

Nayib Bukele (San Salvador, 1980) avanza imparable hacia el autoritarismo. Sus escasos dos años al frente del país centroamericano han estado marcados por una escalada lenta pero constante contra el sistema institucional salvadoreño. El mandatario parodia las críticas en sus redes sociales autodenominándose "el dictador más *cool* del mundo".

Tras las protestas sociales que lo acusaban de dictador, el presidente salvadoreño ha cambiado su biografía de Twitter "parodiando" la acusación.

Por Aníbal Paz - Contrainformacion.es

https://www.eulixe.com/articulo/reportajes/nayib-bukele-dictador-mas-cool-mundo/20210923102005024279.html

Su estilo fresco y un discurso incisivo y renovador le catapultaron en las presidenciales de 2019, donde la retórica anticorrupción cuajó entre un electorado hastiado por los escándalos y la inacción de sucesivos gobiernos de la «política tradicional» (FMLN-ARENA). El Salvador arrastra problemas endémicos que desde hace décadas que los distintos ejecutivos no han podido responder con claridad: pobreza -cerca del 30%-, violencia -con las pandillas actuando en gran parte del país- o economía -poco diversificada y dependiente-. Es así como un *outsider* se alzó con la victoria en primera vuelta con un 53% del voto, aunque la participación rozó mínimos superando por poco el 51%.

Desde entonces Bukele dejó clara su impronta. Un liderazgo fuerte y personalista, sobrexposición en redes sociales -canal que ha usado para anunciar algunas leyes y decretos- y mano dura con los adversarios -bien sean pandillas u oposición política-. Una gestión eficiente de la pandemia y una adecuada lectura de la geopolítica, acercándose a China al romper relaciones con Taiwán pero sin desprenderse de las suculentas ayudas norteamericanas, le permitió sacar pecho en sus primeros meses al frente del país.

La reducción de la violencia en uno de los países más mortales del mundo fue celebrado por el conjunto de la sociedad. Detrás de este espectacular dato se esconde la dinámica de palo y zanahoria que magistralmente emplea el mandatario; tras aumentar las redadas policiales contra las organizaciones criminales Bukele terminó decantándose por un acuerdo por debajo de la mesa con pandillas: reducción de la violencia a cambio de

privilegios penitenciarios y zonas de influencia. Este «acuerdo sucio» estaba siendo investigado por la Fiscalía salvadoreña, pero el cese del titular Raúl Melara relegó el «caso Catedral» a la papelera de la justicia salvadoreña.

AVANZANDO EN TODOS LOS FRENTES

Paralelamente Bukele consolidó su deriva autoritaria en tres frentes: Ejército, legislativo y justicia. El presidente mima con obsesión el estamento militar consciente de que es un ente fundamental en la política nacional; con inteligencia Bukele ha cooptado a parte de esas élites introduciéndolas en cargos relevantes al tiempo que ha aumentado brutalmente la financiación del cuerpo. En verano de 2021 anunció que se duplicaría el tamaño del ejército del país, alcanzando los 40.000 efectivos en una nación de menos de 6,5 millones de habitantes.

La opa hostil lanzada contra la institucionalidad salvadoreña solo fue posible una vez ganadas las legislativas de 2021. Un triunfo que descansaba sobre una base real de apoyo; una parte importante de la población aprueba la política de hechos consumados aunque ello implique «excesos».

El Salvador es el país latinoamericano donde menos importancia tienen la democracia, los partidos o el sistema judicial. Solo el 28% de la población prefiere «la democracia a cualquier otra forma de gobierno» y para el 54% «en algunas circunstancias» una dictadura es mejor opción que la democracia, según el Latinobarómetro de 2018. Una vez con mayoría en el legislativo Bukele impulso reformas que permitían remodelar buena parte del andamiaje institucional, cambiando y destituyendo funcionarios -véase el caso del fiscal Melara- pero sobre todo abriendo el debate sobre la reforma constitucional.

La remodelación de la Carta Magna consagraría la deriva autoritaria del país al eliminar buena parte de los contrapesos existentes. El proyecto presentado por el ejecutivo incluye más de 200 cambios de entre los que destacan: ampliación del mandato presidencial -de 5 a 6 años- o la supresión del actual Tribunal Supremo Electoral (TSE). Poco después el Tribunal Constitucional allanaba el camino a Bukele permitiendo la reelección consecutiva en la país, una práctica explícitamente prohibida en el Artículo 88, que afirma «la alternabilidad en el ejercicio de la presidencia de la república es indispensable para el mantenimiento de la forma de gobierno y sistema político». Pero la interpretación de los magistrados fue distinta.

Es precisamente en la justicia donde Bukele termina de atornillar su deriva con el nombramiento de jueces afines y la persecución de los díscolos. El mayor ejemplo de esta praxis fue la destitución de los anteriores titulares del Constitucional y el nombramiento de nuevos vinculados al oficialismo. La reforma de la Ley de Carrera Judicial, este mismo septiembre, «jubiló» automáticamente a un tercio de los 690 jueces del país y a decenas de fiscales bajo el argumento: «no más jueces corruptos y justicia a la medida de grupos de poder». La ley echó de un plumazo a todos los profesionales que llevasen más de 30 años de ejercicio o tuviesen más de 60 años.

PRIMERAS FISURAS

Enfrente se encuentra una heterogénea y disgregada oposición que va desde los partidos tradicionales históricamente enfrentamos -FMLN y ARENA-, estudiantes, sindicatos, asociaciones profesionales e incluso algunos sectores de la burguesía salvadoreña enfrentada al nuevo modelo económico.

La introducción del bitcoin como moneda en curso en el país agravó las discrepancias, pues la falta de seguridad jurídica y la incertidumbre que generaba la medida alentó a importantes sectores sociales, hasta ahora desmovilizados, a tomar las calles.

La hasta ahora marginal respuesta social ha ido ganando tamaño en las últimas semanas hasta convocar las mayores marchas de los últimos años. Bajo el lema «No a la dictadura» las principales avenidas de San Salvador evidenciaron que el idilio de Bukele con la ciudadanía parece llegar a su final; pues pese a contar con una base de apoyo movilizada el movimiento «anti-autoritario» gana peso.

El reto, sin duda titánico, será dar forma a una amalgama social con distintos intereses políticos y económicos que solo han podido coincidir bajo el rechazo a Bukele.

CÓMO LAS FARMACÉUTICAS ESTÁN AVIVANDO UNA CRISIS SIN PRECEDENTE DE DERECHOS HUMANOS

https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/farmaceuticas-estan-avivando-crisis-precedente-derechos-humanos/20210922101521024273.html

Seis empresas que están al frente de la distribución de las vacunas contra la COVID-19 avivan una crisis sin precedente de derechos humanos con su negativa a renunciar a los derechos de propiedad intelectual y compartir la tecnología de las vacunas, y casi ninguna da prioridad a las entregas dirigidas a los países pobres, ha afirmado hoy Amnistía Internacional. De los 5.760 millones de dosis administradas en todo el mundo, un insignificante 0,3% ha ido a los países de bajos ingresos, y más del 79% va a los países de ingresos altos y medianos altos

Un nuevo informe muestra que las principales empresas farmacéuticas que desarrollan las vacunas contra la COVID-19 avivan una crisis sin precedente de Derechos Humanos:

- AstraZeneca, BioNTech, Johnson & Johnson, Moderna, Novavax y Pfizer se negaron a participar en las iniciativas concebidas para impulsar el suministro global de vacunas
- Menos del 10% de la población de los países de ingresos bajos y medianos bajos está totalmente vacunada, frente al 55% de la de los países ricos
- BioNTech, Moderna y Pfizer han previsto ganar 130.000 millones de dólares estadounidenses para finales de 2022
- Ante la cumbre global sobre la COVID-19 organizada por el presidente Biden, Amnistía Internacional lanza el desafío y pide que se entreguen 2.000 millones de vacunas a los países de ingresos bajos y medianos bajos antes de que termine el año

En su nuevo informe *Dosis doble de desigualdad: Las empresas farmacéuticas y la crisis de las vacunas contra la COVID-19,* Amnistía Internacional ha evaluado a seis de las compañías que tienen en sus manos la suerte de miles de millones de personas en todo el mundo: AstraZeneca plc, BioNTech SE, Johnson & Johnson, Moderna, Inc., Novavax, Inc. y Pfizer, Inc. El informe presenta una imagen muy sombría de un sector que desafortunadamente no respeta los derechos humanos.

Vacunar a todo el mundo es el único camino para salir de esta crisis. Ahora mismo deberíamos estar aclamando a estas empresas, que tan rápidamente crearon las vacunas, como héroes. En vez de ello, para su vergüenza y nuestra tristeza colectiva, el bloqueo deliberado por parte de las grandes farmacéuticas de la transferencia de conocimientos y los tratos poco claros que hicieron en beneficio de los Estados ricos han gestado una escasez de vacunas totalmente previsible y totalmente devastadora para muchos otros - Agnès Callamard, secretaria general de Amnistía Internacional.

"Están sumiendo a algunas zonas de Latinoamérica, África y Asia en nuevas crisis, llevando así al límite absoluto a los debilitados sistemas de salud y causando semanalmente decenas de miles de muertes evitables. En muchos países de bajos ingresos ni siquiera el personal sanitario y la población en situación de riesgo han recibido la vacuna."

"Con esta flagrante desigualdad como telón de fondo, BioNTech, Moderna y Pfizer habrán ganado en conjunto 130.000 millones de dólares estadounidenses a finales de 2022. Las ganancias nunca deben primar sobre las vidas."

SALTÁNDOSE LOS DERECHOS HUMANOS

Para evaluar la respuesta de las empresas a la crisis, Amnistía Internacional analizó la política de derechos humanos; la estructura de fijación de precios; el historial de aprovechamiento compartido de la propiedad intelectual, los conocimientos y la tecnología; la asignación equitativa de las dosis de vacunas disponibles, y la transparencia de cada empresa. La organización concluyó que —en distinto grado— los seis desarrolladores de las vacunas habían incumplido sus responsabilidades en materia de derechos humanos.

De los 5.760 millones de dosis administradas en todo el mundo, un insignificante 0,3% ha ido a los países de bajos ingresos, y más del 79% va a los países de ingresos altos y medianos altos. Pese a los llamamientos para dar prioridad al instrumento destinado a garantizar la equidad global en la asignación de las vacunas —el Mecanismo COVAX— y colaborar con él, algunas de las empresas evaluadas han seguido reservando el suministro de vacunas a Estados de los que se sabe que las acaparan.

Hasta la fecha, todas las empresas evaluadas se han negado a participar en las iniciativas coordinadas a nivel internacional que se han concebido para impulsar el suministro global mediante el uso compartido de los conocimientos y la tecnología.

También se han opuesto a las propuestas de quitar temporalmente los derechos de propiedad intelectual como, por ejemplo, la exención relativa al Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (ADPIC) de la Organización Mundial del Comercio planteada por India y Sudáfrica.

OTRAS CONCLUSIONES

Hasta ahora, Pfizer y BioNTech han suministrado sólo a Suecia vacunas en cantidad nueve veces superior a la de todos los países de bajos ingresos juntos, que han recibido menos del 1% de su producción. Gracias a los elevados precios que aplican, estas empresas habrán obtenido ingresos por valor de más de 86.000 millones de dólares a finales de 2022.

Moderna aún no ha entregado una sola dosis de vacuna a los países de bajos ingresos, ha facilitado sólo el 12% de sus vacunas a los países de ingresos medio-bajos y no entregará la gran mayoría de sus pedidos para el COVAX hasta 2022. Gracias a los precios superiores que aplica, esta empresa habrá obtenido ingresos por valor de más de 47.000 millones de dólares a finales de 2022.

Johnson & Johnson ha desarrollo la única vacuna monodosis del mundo y la vende a precio de costo, pero no cumplirá la gran mayoría de los compromisos que ha adquirido con el COVAX y la Unión Africana hasta 2022.

Además, se ha negado a conceder una licencia a un fabricante canadiense que se ofrece a producir millones de dosis más.
AstraZeneca ha entregado la mayoría de sus vacunas a los países de bajos ingresos, vende a precio de costo y ha concedido algunas licencias voluntarias a otros fabricantes. Sin embargo, se ha negado a compartir abiertamente sus conocimientos y su tecnología con las iniciativas de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y se ha opuesto a la exención relativa a los ADPIC.
Novavax está pendiente de que se apruebe el uso de su vacuna, pero tiene actualmente previsto dedicar casi dos tercios de su producción a abastecer al COVAX. Sin embargo, al igual que las demás, se ha negado a compartir sus conocimientos y su tecnología y se ha opuesto a la exención relativa a los ADPIC.
Pese a que la mayoría reciben importes multimillonarios de fondos públicos y pedidos anticipados, los fabricantes de las vacunas han monopolizado la propiedad intelectual, impedido la transferencia de tecnología y llevado a cabo un trabajo agresivo de incidencia contra las medidas que podrían ampliar la fabricación global de estas vacunas. Su pasividad constante ha perjudicado los derechos humanos de los miles de millones de personas que aún no pueden acceder a una vacuna contra la COVID-19 que puede salvarles la vida.

CUENTA ATRÁS DE 100 DÍAS

"Quedan 100 días a partir de hoy para que termine el año. Pedimos a los Estados y las empresas farmacéuticas que cambien radicalmente de rumbo y hagan todo lo necesario para empezar ya a entregar 2.000 millones de vacunas a los países de ingresos bajos y medianos bajos. Nadie debe pasar otro año sufriendo y viviendo con miedo", ha señalado Agnès Callamard.
Coincidiendo con la publicación hoy de este informe, Amnistía Internacional va a lanza una campaña global —con el respaldo de la Organización Mundial de la Salud y el alto comisionado de las Naciones Unidas para los derechos humanos— para pedir cuentas a los Estados y las grandes farmacéuticas. La campaña "Cuenta atrás de 100 días: ¡2.000 millones de vacunas contra la COVID-19 ya!" exige que se cumpla el objetivo de la OMS de vacunar al 40% de la población de los países de ingresos bajos y medianos bajos antes de que termine el año. Instamos a los Estados a que redistribuyan con urgencia los cientos de millones de dosis sobrantes que no se están utilizando, y a los desarrolladores de las vacunas que garanticen que al menos el 50% de las dosis producidas se destinan a estos países. Si los Estados y las empresas farmacéuticas siguen en su trayectoria actual, no se vislumbrará el final de la COVID-19.
"Provistas de importes multimillonarios procedentes de los impuestos de la ciudadanía y el conocimiento técnico generado en centros de investigación, las empresas farmacéuticas han desempeñado un papel decisivo en el desarrollo de vacunas que salvan vidas. Ahora, deben actuar de forma inmediata para proporcionar a miles de millones de personas más la posibilidad de vacunarse. Para lograr una distribución rápida y equitativa, los desarrolladores de las vacunas deben dar prioridad a las entregas destinadas a los países que más las necesitan y suspender los derechos de propiedad intelectual que tienen, compartir sus conocimientos y su tecnología y formar a fabricantes cualificados para incrementar la producción de vacunas contra la COVID-19", ha añadido Agnès Callamard.
Ante los compromisos que el presidente Biden va a anunciar para combatir la epidemia provocada por el coronavirus —incluida la vacunación completa del 70% de la población mundial para septiembre del próximo año— en una cumbre que se celebra hoy (22 de septiembre), Agnès Callamard ha declarado:
Las vacunas contra la COVID-19 deben estar disponibles y ser accesibles para todas las personas de forma inmediata. Corresponde a los gobiernos y las empresas farmacéuticas conseguir que efectivamente sea así. Necesitamos líderes como el presidente Biden, que pongan miles de millones de dosis sobre la mesa y cumplan sus compromisos; de lo contrario, se trata de otro gesto vacío y se siguen perdiendo vidas.
Amnistía Internacional pide también a los gobiernos que garanticen a toda la población la disponibilidad, accesibilidad, aceptabilidad y calidad de los centros médicos y los medicamentos. Las autoridades deben adoptar leyes y políticas para garantizar que las empresas farmacéuticas se ajustan a las normas de derechos humanos.
Amnistía Internacional se comunicó por escrito con cada empresa antes de la publicación y recibió respuesta de cinco de ellas (AstraZeneca, Moderna, Pfizer, BioNTech y Johnson & Johnson). Las empresas reconocen que la distribución justa y equitativa es esencial, especialmente en los países de bajos ingresos, pero ninguna de ellas ha respondido a esta aspiración ni ha cumplido sus responsabilidades en materia de derechos humanos.
Los datos sobre la distribución de las vacunas, los planes de producción y las previsiones de ingresos de cada empresa se obtuvieron de Airfinity, una empresa de ciencia de datos. Los datos sobre los índices de vacunación de los distintos países se obtuvieron del sitio web Our World in Data.
Con los datos de estas fuentes, Amnistía ha calculado que 1.200 millones de personas más que viven en países de ingresos bajos y medianos bajos necesitarían vacunarse antes de que termine el año para cumplir el objetivo de la OMS de vacunar al 40% de la población de estos países. Para ello se requieren más de 2.000 millones de vacunas.

Si tan sólo el 50% de la producción mundial prevista hasta final de año se distribuyera a los países de ingresos bajos y medianos bajos, se dispondría de 2,6 mil millones de vacunas.

Fuente: amnesty.org // loquesomos.org

HACIA LOS NARCO-ESTADOS

Por José A. Amesty R*. *LQSomos.*
http://loquesomos.org/hacia-los-narco-estados/
La conformación de Narco-Estados parece estar creciendo. Para los movimientos anti sistémicos es un tema central ya que este poder se dedica a destruir toda organización popular y controlar los territorios
La Guerra No Convencional pretende la Tercerización de la Guerra mediante otros Estados, compañías privadas de mercenarios o paramilitares.
Es decir, y ya lo señalaba el profesor Carlos Lanz Rodríguez, y por eso lo convirtieron en objetivo militar del Pentágono y sus aliados políticos y militares en Suramérica, motivado a las diversas investigaciones teóricas y denuncias mediáticas, sobre la naturaleza de la Guerra No Convencional aplicada contra Venezuela por EEUU y su aliado Colombia.
El esquema planteado es "tercerizar" la agresión, o plantearse una guerra peleada por "terceros" (mercenarios, países aliados a Estados Unidos, narcotraficantes, bandas criminales, otros).
En el caso que nos ocupará, además de mencionar otros, la Guerra No Convencional, se prepara y es ejecutada por Colombia, para un escenario de guerra contra Venezuela, donde el paramilitarismo continúa siendo una importante fuerza político-militar de las élites de la Casa de Nariño. El paramilitarismo colombiano, vieja creación de la extrema derecha neogranadina en alianza con el Mossad israelí, sirve no solamente para la Guerra Contrainsurgente en Colombia, sino que también es la punta de lanza del plan del Pentágono contra Venezuela.
En otras palabras, el brazo ejecutor en Suramérica de la Guerra No Convencional es Colombia. Pero tal vez el ejemplo más característico lo tenemos en la organización de la Contra nicaragüense de 1979.
Y ya señalábamos en un artículo anterior que, esta Guerra tiene siete fases, a saber: Fase 1, Preparación: La Resistencia y los promotores externos realizan la preparación sicológica, para unir a la población contra el gobierno en el poder o la potencia de ocupación, y preparan a la población para aceptar el apoyo de EEUU. Fase 2, Contacto Inicial: Las agencias del gobierno de EEUU coordinan con el gobierno aliado en el exilio, o con los líderes de la Resistencia, para ofrecer el apoyo estadounidense. Fase 3, Infiltración: Los equipos de Fuerzas de Operaciones Especiales, se infiltran en el área de operaciones, establecen comunicación con su base y contactan con la organización de resistencia. Fase 4, Organización: Los equipos de Fuerzas de Operaciones Especiales organizan, entrenan y equipan a los jefes de la resistencia. Se hace énfasis en desarrollar una infraestructura. Fase 5, Formación: Los equipos de Fuerzas de Operaciones Especiales, apoyan a los jefes para expandirse en una organización de resistencia efectiva. Pueden realizarse combates limitados pero el énfasis sigue siendo su desarrollo. Fase 6, Empleo: Las Fuerzas de Guerra No Convencional, realizan operaciones hasta llegar a unirse con las fuerzas convencionales o hasta que concluyan las hostilidades. Fase 7, Transición: Las Fuerzas de Guerra No Convencional revierten el control nacional, cambiando a Fuerzas Regulares o desmovilizándose.
Ahora, este tipo de Guerra, al parecer, no ha funcionado para el caso venezolano, debido a los múltiples fracasos a la hora de ejecutar este tipo de doctrina militar por parte de Colombia y EEUU.
Esto ha motivado a ejecutar otro tipo de mecanismo perverso, como la creación y ejecución de los llamados Narco-Estados, en este caso en Colombia y otros países.
De la Guerra No Convencional fracasada, repetimos en el caso venezolano, se implementan entonces la alianza con las mafias, y en el caso nicaragüense que ya mencionamos, le podemos agregar, el de los cárteles colombianos de Cali en los años 70-80, cuyo exponente fue el capo Pablo Escobar, colaborador de la CIA.
Además, tanto el mecanismo de Guerra No Convencional como las mafias y cárteles de drogas, a la hora de su implementación, como su ideología, son: de corte nacionalista, capitalistas, y confesionales, es decir, netamente reaccionarias.
Entonces, el producto más refinado de la práctica de la "Guerra no Convencional", además de otros, en unión con los cárteles de drogas, son los Narco-Estados. En éstos sus instituciones políticas se encuentran tan financiadas por los cárteles, que sus dirigentes desempeñan simultáneamente cargos como funcionarios gubernamentales y miembros de las redes ilegales, amparados por sus potestades legales.
Así, Colombia se ha convertido en el punto estratégico más importante de América Latina, para EEUU, llegando a declararlo "portaaviones terrestre", en esta alianza estratégica macabra.
En síntesis, EEUU desarrolla plenamente su estrategia de "guerra no convencional" en América Latina, conjuntamente con los poderosos cárteles de drogas, hasta ir conformando los Narco-Estados.

De allí que, tanto EEUU como Colombia, necesitan seguir alimentando a los cárteles, ya que estos, por su práctica malsana, han creado toda una infraestructura viable para sus planes como: caminos, puertos, aeropuertos, una coordinación territorial, social, entre otros.
Además, como señala la publicación del escritor Pablo Heraklio, el desarrollo de los cárteles mafiosos permite: Mantener el control sobre los gobiernos perimetrales, frente a la influencia del objetivo. Evitar el acceso de competencia extranjera. Facilitar la injerencia. El contrabando hacia el país más cercano. menoscaba el poder en su propio territorio como forma de subversión. Compartimentaliza o establece una división informal del territorio, de modo que en caso de que una zona caiga fuera del área de influencia, no implique que todo el bloque caiga.
Recientemente, además, en los últimos días, ha surgido una preocupación en los sectores al interior y exterior de Colombia, cuando Iván Duque ha permitido, a instancias, apoyo y solicitud de EEUU, la entrada de miles de ciudadanos afganos, a territorio colombiano.
La preocupación obedece a que, posiblemente ingresaran personas con mucha experiencia en el cultivo de la amapola, de allí que se incrementaría el consumo y tráfico, ahora no solo de cocaína, sino también de heroína.
Lamentablemente, otro ejemplo de Narco-Estado es Honduras, donde ha emergido un Narco-Estado galopante a tal grado que ya no es solamente un Estado fallido sino Narco.
Desde la década de los años 80 del pasado siglo, el narcotráfico comenzó a incursionar en Honduras. Pero, en la actualidad, el territorio hondureño, por ser un nudo geográfico de Centro América y por la condición de ser un Estado fallido, se ha convertido en un corredor estratégico para el transporte fluido del cargamento de la droga hacia el Norte.
En avionetas y submarinos llega el cargamento procedente de Suramérica hacia la Mosquitia (Departamento de Gracias a Dios) y las costas del Caribe hondureño. De allí, el cargamento recorre en caravanas por los departamentos de Colón, Atlántida, Yoro, Cortés, Santa Bárbara, Copán y Ocotepeque hacia su paso por Guatemala. Este narco corredor seco no es ningún secreto, ni para las autoridades estatales, ni mucho menos para la población. Es en este narco corredor donde ganan terreno al Estado nación ausente los minis narcos-estados emergentes.
En otros países como México, hay Estados-Narcos, (también se les llama mini estados narcos), dentro de varios Estados oficiales de la Republica.
Pero en general, producto de la riqueza acumulada, por el uno por ciento, en muchos países de América Latina y de otros continentes, está siendo blindada por una alianza entre las redes del narcotráfico y sectores del aparato estatal, que sirven a los intereses de las grandes multinacionales, pero se han conformado, a la vez, como un importante factor de poder.
Esta alianza opera despejando territorios para los emprendimientos minero-energéticos, de los que se beneficia creando amplios espacios bajo su control que utiliza para lubricar sus negocios ilegales.
Recién en años previos empiezan a publicarse análisis sobre esta realidad que, bajo el nombre de narcotráfico, designa un modo de dominación y control de las poblaciones. No deberíamos perder de vista que los Narco-Estados son desviaciones de la tradición de los Estados-Nación, su nueva configuración, lo que complejiza tanto las resistencias de los sectores populares, como la lucha emancipatoria en general.
La conformación de Narco-Estados (y narco-instituciones), parece estar creciendo y no se restringe al espacio latinoamericano. En algunos países de Europa las mafias aliadas con políticos consiguen sentar sus reales en municipios y hasta en regiones enteras, llegando a influir de forma determinante en la configuración del mapa político, en particular en Italia.
Finalmente, ¿cómo se desmonta este poder narco-estatal? Imposible hacerlo desde adentro, como demuestran todas las experiencias conocidas.
Para los movimientos anti sistémicos es un tema central, ya que este poder se dedica a destruir toda organización popular, porque ambicionan el control completo de los territorios. Por lo que conocemos, sólo organizándonos al margen de estos poderes, será posible construir movimientos emancipatorios sólidos y duraderos.
** Agencia Latinoamericana de Información -ALAI-*

LA INCONFORMIDAD ANTE LA INJUSTICIA Y LA IMPUNIDAD NO DAN TREGUA EN EL MUNDO

https://www.opendemocracy.net/es/el-malestar-y-la-inconformidad-ante-la-injusticia-y-la-impunidad-no-dan-tregua-en-el-mundo/?utm_campaign=dA%20%2824%2F09%2F21%29%20%28VKEWcy%29&utm_medium=email&utm_s

ource=Newsletter%3A%20democraciaAbierta%20Brasil&_kx=K1HNThBBrYEPKg5RVYYMhkwcOe4F8v8FENAdCX43idkltCkKqCY0pZm1jLnP4TV2.YjCYwm

Dos reportes recientes muestran que hay un profundo malestar e inconformidad frente a la impunidad y el abuso de poder
A comienzos de septiembre de 2021 CIVICUS, la organización que monitorea lo que sucede con la sociedad civil en el mundo, publicó su informe anual sobre la situación del planeta donde señaló que, a pesar de la pandemia, las protestas han seguido teniendo lugar en todas las regiones del mundo.
Los ejes motores de las manifestaciones han sido diversos, empezando por la oposición al confinamiento relacionado con la Covid-19, especialmente por las respuestas estatales, percibidas en algunos casos como autoritarias, y las dificultades económicas que han supuesto, sobre todo para los más débiles y aquellos que dependen de la economía informal.
Según los datos que recopiló el CIVICUS Monitor, entre febrero de 2020 y enero de 2021 se produjeron manifestaciones relacionadas con la Covid-19 en 86 países, donde también se organizaron protestas sobre la justicia racial, los derechos de la mujer y la lucha contra la corrupción.
Estas manifestaciones mostraron la existencia de profundas desigualdades En más de una cuarta parte de todos los países, estas manifestaciones mostraron la existencia de profundas desigualdades, y sirvieron para exigir medidas gubernamentales para aliviar las cargas económicas que implican los confinamientos.

Latinoamérica fue, sin duda, uno de los grandes focos de manifestaciones en el mundo. A comienzos de octubre de 2019 Chile vivió multitudinarias marchas, en lo que se ha venido a llamar el estallido social, que empezó exigiendo justicia y acabó consiguiendo que se redactara una nueva constitución, desencadenando un proceso democrático innovador que hoy avanza.

En Perú, la fragilidad gubernamental teñida de corrupción también llevó a manifestaciones que tumbaron al presidente temporal.

Casi al mismo tiempo, en Colombia, la posibilidad de una reforma tributaria leonina fue el catalizador de un malestar social profundo al que se añadieron los efectos de la pandemia, factores que hicieron que sus ciudadanos salieran a la calle masivamente, durante dos meses seguidos, desafiando al virus y a las autoridades, que reaccionaron violentamente alimentando la indignación de la ciudadanía.

Lo que deja claro el informe de CIVICUS es que la pandemia puso al descubierto y agravó las profundas desigualdades que se vienen perpetuando en muchas partes del planeta.

Los líderes ambientales siguen muriendo
Casi simultáneamente al informe de CIVICUS, se publicó en septiembre de 2021 el último informe de Global Witness, que mostró que en 2020 hubo 227 asesinatos de líderes ambientales de los cuales 65 fueron en Colombia. Según la organización, una de las principales razones para esta violencia es la falta de implementación del Acuerdo de Paz, ya que en muchas zonas, donde el Estado perpetuó su ausencia, se incrementó el control de grupos paramilitares y de bandas criminales.

El informe señala que, de los 65 ataques en el territorio colombiano, "un tercio se dirigieron a personas indígenas y afrodescendientes, y casi la mitad fueron contra pequeños agricultores".

Otro dato importante del informe es el que señala que el 71% de los líderes que fueron asesinados estaban trabajando para defender los bosques.

Otro dato importante del informe es el que señala que el 71% de los líderes que fueron asesinados estaban trabajando para defender los bosques.

Frente a este hecho, Global Witness afirma que la protección de los bosques es crucial por la situación mundial actual: la crisis climática está llegando a un punto de no retorno y se necesitan acciones drásticas y urgentes, como la protección de los bosques. Los bosques son fuentes importantes de absorción natural de carbono naturales, y son la tecnología más potente que tiene el planeta para absorber carbono. No es casual que los defensores más asesinados en el mundo son los que trabajan para mejorar la crisis ambiental incluida la deforestación. Hay una

presión enorme sobre los terrenos boscosos para ser convertidos en terrenos agrícolas y ganaderos, o simplemente para extraer maderas preciosas, y la pelea por la tierra se extiende por el mundo.

Otro tema que implica a los líderes que protegen los bosques es que cumplen una función que nos concierne a todos: no sólo preservan el ecosistema y la biodiversidad, sino que presionan para legislar la salvaguarda de los territorios que más nos protegen contra la crisis climática.

Para elaborar el informe Global Witness se basa en fuentes públicas, aunque afirman que en muchos países es difícil acceder a la información, o que hay países, como Colombia, donde a veces no se saben bien las causas de los asesinatos, difuminados en un clima contaminado por la guerra constante.

Un ejemplo claro, sin embargo, de cómo la falta de implementación del Acuerdo de Paz afectó a los líderes ambientales es el Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de Uso Ilícito, en el que se promueven iniciativas de sustitución voluntarias familias campesinas cuyo sustento se deriva de los cultivos de uso ilícitos; para 2020 se registraron 17 asesinatos de personas que trabajaban para apoyar este programa de sustitución.

Al mismo tiempo, el informe destaca que las personas de comunidades indígenas parecen estar, a nivel global, particularmente expuestas a agresiones. De esto dan cuenta los seis asesinatos de líderes indígenas en Colombia solo en septiembre de 2021.

Estos dos reportes muestran que los gobiernos no están haciendo su trabajo, ni en temas sociales ni en temas medioambientales, mientras que las causas de la desigualdad, la corrupción y las causas subyacentes a la violencia no se abordan con la claridad, la determinación y la eficiencia debida en democracia.

El malestar y la inconformidad frente a la impunidad y el abuso de poder siguen siendo el motor para la protesta social y la gasolina para la violencia que la reprime, en la región latinoamericana, en especial, pero también en muchas otras regiones castigadas del planeta.

MIGRANTE VENEZOLANO QUE CRUZÓ LA SELVA DEL DARIÉN: "NUNCA MÁS ARRIESGARÉ A MI FAMILIA"

Por **Rosanna Battistelli**
19 septiembre, 2021 5:00 pm
https://elpitazo.net/cronicas/migrante-venezolano-que-cruzo-la-selva-del-darien-nunca-mas-arriesgare-a-mi-familia/

Yonatan Mogollón tardó un mes en cruzar Colombia y permaneció ocho días en la selva para llegar a Panamá. Pasó hambre y frío; se enfermó, se sintió perdido en el bosque y vio al menos 16 cadáveres durante la travesía que emprendió junto a su esposa e hijos. Su meta era llegar a EE. UU., pero su sueño americano se desvaneció en el camino. El miedo, la falta de dinero y el agotamiento lo hicieron cambiar de opinión

Transcurrieron cuatro años para que Yonatan Mogollón intentara cumplir su sueño americano, que lo obligó a tomar la pantanosa y peligrosa selva del Darién, entre Colombia y Panamá. Salió de Venezuela en 2017 y se radicó en Ecuador. 12 meses después, debido a la inestabilidad económica y a los problemas para estar legal, se refugió en Perú, pero el triunfo de Pedro Castillo en la Presidencia de la República lo hizo retomar su idea de irse a Estados Unidos. "Sentí miedo de repetir las experiencias vividas en mi país con un gobierno de izquierda, por eso escapé de nuevo", confesó a **El Pitazo** el viernes 10 de septiembre.

Fue así como en mayo de 2021, Yonatan, de 39 años, se despidió de Perú y emprendió un viaje, vía terrestre, junto a su esposa y sus tres hijos -dos de 18 años y otro de 7-, pero el camino lo sorprendió, el corredor selvático y sus misterios lo espantaron, ver de cerca la muerte lo traumatizó y poner en riesgo la vida de su familia lo hizo reflexionar.

Esta fue su travesía por el Darién, el tupido trayecto donde 2.000 personas por día -según las autoridades panameñas- arriesgan sus vidas en medio de montañas y precipicios, cuidándose de animales salvajes, mafias y grupos criminales que asedian a los migrantes.

- De Necoclí hasta Capurganá, un pueblo cercano a la frontera con Panamá, cada pasajero pagó $80 l Yonatan Mogollón

Un mes cruzando Colombia

El 8 de mayo, Yonatan cruzó la frontera entre Perú y Colombia con pocos ahorros. Para la fecha había protestas en Colombia en contra del Gobierno del presidente Iván Duque, así que el viaje los agotó. No había transporte y caminaron tanto que su hija mayor decidió regresar.
Yonatan y su familia, oriundos de Ocumare del Tuy, estado Miranda, tardaron un mes en atravesar Colombia. Recorrieron Ipiales, Cali, Medellín y Necoclí. "De Medellín a Necoclí un camionero nos dio la cola, pero cuando llegamos a la ciudad de Tuluá había barricadas y los manifestantes, la mayoría armados, secuestraron al chofer del camión. A nosotros nos dejaron ir. Ese fue el primer susto de este viaje", recordó.
La noche del 1 de junio, la familia llegó a Necoclí. Hacía frío y el miedo se abría espacio, pero la ilusión de una mejor vida cerraba las brechas. Al día siguiente, Yonatan compró cuatro pasajes, en lancha, hasta Capurganá, pueblo cercano a la frontera con Panamá. Por cada uno pagó $80.

De Medellín a Necoclí un camionero nos dio la cola, pero cuando llegamos a la ciudad de Tuluá había barricadas y los manifestantes, la mayoría armados, secuestraron al chofer del camión. A nosotros nos dejaron ir. Ese fue el primer susto de este viaje

Yonatan Mogollón

Mientras esperaba para embarcar abrió las dos latas de atún que quedaban en su bolso. Nunca había saboreado tanto esa proteína como aquel 2 de junio. Estaba a punto de cruzar las 575.000 hectáreas entre Colombia y Panamá, donde quedaron las huellas de al menos 65.000 migrantes, desde enero hasta agosto de 2021, según cifras de Migración Panamá. "No tenía ni idea de que era el infierno, por eso lo hice", confesó.
Haitianos, africanos, cubanos y muy pocos venezolanos se montaron en la lancha. La diferencia de idiomas limitaba la comunicación, pero Yonatan quería hacer amigos, porque sería más fácil cruzar la jungla que atraviesan a diario entre 500 y 600 personas que escapan de sus países de origen. En la embarcación les advirtieron que al llegar a Capurganá cada pasajero debía pagar $20.
Ya en Capurganá, unos hombres que Yonatan asegura eran guerrilleros, los obligaron a montarse, gratis, en mototaxis. El negocio estaba en que los llevarían hasta una casa donde debían acordar su paso por la selva acompañados de guías. "Pagué $200 por la familia. No fue tanto porque demostré que era venezolano, pero a los cubanos les cobraron $120 por persona y a los haitianos y africanos entre $150 y $200. En este lugar compré comida para adentrarnos en el bosque", recordó Mogollón.

- Yonatan y su familia recorrieron Ipiales, Cali, Medellín y Necoclí l Yonatan Mogollón

Rumbo a lo desconocido: la selva
Día 1

Eran las 2:00 pm del mismo 2 de junio. "El que se quede atrás, se pierde, no esperamos a nadie", advirtió el guía al grupo -unas 100 personas- mientras un vallenato se escuchaba al fondo. Yonatan miraba a sus hijos, al tiempo que posaba su dedo pulgar en la frente para hacer la señal de la cruz. Tomó de la mano al más pequeño y su esposa se encargó del mayor. Así comenzó la caminata por la selva que hoy recuerda como una pesadilla.

"Subimos una montaña llena de fango en cuatro horas. A muchas personas, con niños, les costaba remontar la cuesta, las gotas de sudor corrían por sus rostros. Los guías les cobraban $20 por ayudarlas. Atrás se quedó una pareja de cubanos. Eran mayores. Nunca más supe de ellos. Ese primer día llegamos a un campamento improvisado y nos quedamos en una carpa, empantanados".
Día 2
A las 5:00 am del 3 de junio el grupo estaba listo para seguir. En el trayecto no hubo tiempo para comer. Al llegar a la frontera con Panamá, el guía les informó que hasta ese lugar los acompañaba. "Me sentí engañado y estafado. Aún nos faltaban dos días para llegar al principal campamento en Bajo Chiquito, así que ahora las marcas en los árboles eran nuestras guías. En plena montaña, de espeso y complejo bosque, continuamos cruzando ríos. A las 6:00 pm decidimos descansar, con la esperanza de que nos faltaba poco. Comenzaba a hacerse rutina armar la carpa, buscar leña, cocinar y apoyarnos".
Día 3

El 4 de junio, a las 6:00 am, el grupo continuó monte adentro. "Recuerdo que mi hijo pequeño se bañaba en cada

río. Era ajeno a lo que ocurría. Ese día tampoco salimos de la selva y pasamos un susto cuando nos tocó dormir a orillas de un río que se enfureció en la madrugada. Afortunadamente nos dio tiempo de refugiarnos".

-

Día 4

A las 11:00 am del día siguiente, Yonatan, su familia y sus amigos, con rostros desconsolados, llegaron a la llamada montaña de la muerte. Trasnochados y fatigados decidieron subir. Fueron siete horas lidiando con la lluvia. En vez de caminar patinaban en el barro. "Muchos dejaron los bolsos con comida, porque no aguantaban el peso. Los niños lloraban por el cansancio. Era aterrador pasar al filo de los despeñaderos. Cuando logramos llegar a una loma, ya era de noche. Tenía fiebre. El frío era implacable y no paraba de llover. Fue una noche larga".

Día 5

Confiados en que ese mismo día llegarían al primer campamento oficial, los migrantes dejaron parte de sus cosas. "El grupo se había dividido. Unos salieron más temprano, sin sospechar que comenzaba el camino más inhóspito. Empezamos a descender de la montaña y nos encontramos un cadáver. Fue un impacto fuerte, todo quedó en silencio. Coloqué mi mano sobre el rostro de mi hijo para ocultar esa escena. Unos metros más adelante nos tropezamos con una cruz de palo sobre una tumba. Esa noche acampamos de nuevo a orillas del río, entre los ruidos secretos de la selva, la impaciencia de los niños y la incertidumbre de los días por venir", contó.

Recuerdo que mi hijo pequeño se bañaba en cada río. Era ajeno a lo que ocurría. Ese día tampoco salimos de la selva y pasamos un susto cuando nos tocó dormir a orillas de un río que se enfureció en la madrugada. Afortunadamente nos dio tiempo de refugiarnos

Yonatan Mogollón

Día 6

Sobrevivencia. Así describe Yonatan su sexto día en la selva. "Cocinamos antes de empezar a caminar. Abrimos un hoyo en la tierra y en una lata echamos alcohol, cortamos trozos de gomas de unos zapatos e hicimos un fogón, ya que la leña estaba mojada".

Mujeres y niños tenían los pies hinchados, con llagas que sangraban. El hijo mayor de Yonatan era uno de ellos. Caminar era un sacrificio, pero aun así continuaron bordeando el río, con sus piedras afiladas y sus estrechos ramales.

"En ese trayecto nos interceptaron dos hombres armados y nos robaron. Aunque nosotros éramos más, el cansancio nos impidió reaccionar. Teníamos hambre y solo el agua del río nos mantenía hidratados".

Ese día, el grupo se topó con una señora en una carpa. Tenía cuatro días esperando un rescate, con una pierna fracturada. "No pudimos ayudarla, más allá de darle un calmante. Un kilómetro más adelante estaba otra con los pies tan hinchados que no podía caminar y así nos fuimos tropezando con historias de mujeres violadas, tumbas y al menos 16 cuerpos descompuestos. La selva parecía un cementerio".

Día 7

Al cumplir una semana en la selva, Yonatan pensó que estaban perdidos. Les habían dicho que la cruzarían en cuatro días. Para entonces en el grupo quedaban 30 personas. Un cadáver atascado entre piedras en las aguas de un río es otra escena que el migrante venezolano mantiene fresca en su memoria.

"Mis amigos cubanos se quedaron rezagados ese día. Estaban mal de salud. Los dejamos en el camino. Era decidir entre vivir o morir en el Darién. Fue muy triste y duele recordarlo".

Día 8

Salir con vida fue el objetivo que se trazó el grupo, ya de 10 personas, el octavo día en la selva. Cocinaron el último paquete de sopa con fideos y con algo en el estómago comenzaron la marcha. El camino era más transitable y, en medio de la nada, avistaron a unos panameños en curiaras. Fue el momento más feliz del viaje. Así lo califica Yonatan.

"Nos cobraron $20 por persona para llevarnos hasta el primer campamento oficial en Bajo Chiquito. El Ejército nos recibió y Migración Panamá nos registró. Las lágrimas cubrieron los rostros de mi esposa y mi hijo mayor, como lo hizo la lluvia las tantas veces que nos sorprendió en el camino. Se sentían a salvo".

El precio que cancelaron para pernoctar en una choza fue $5, mientras los incluían en una lista que les permitiría trasladarse hasta el campamento número 2, en San Vicente, por $25. Eso ocurrió al día siguiente. "Cuando nos montábamos en las curiaras, llegó uno de los cubanos que viajó con nosotros. Vino por ayuda, había dejado a su esposa desmayada. Le cobraron $700 para ir a rescatarla. No supimos más de él".

Mi intención era ir a Estados Unidos, pero por motivos económicos y de seguridad decidimos, en familia, no avanzar más. Llegué a Costa Rica y pedí refugio. Actualmente trabajo haciendo Uber, en bicicleta, junto a mi hijo mayor

Yonatan Mogollón

En el segundo campamento, las cosas fueron más estrictas. Yonatan recuerda que había carpas grandes, bajo la protección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur). Solo les permitieron entrar con la ropa y los teléfonos. Les dieron comida, mientras se montaban en un autobús hasta un tercer campamento, cerca de la frontera con Costa Rica. El costo: $80 por persona.

"Mi intención era ir a Estados Unidos, pero por motivos económicos y de seguridad decidimos, en familia, no avanzar más. Llegué a Costa Rica y pedí refugio. Actualmente trabajo haciendo Uber, en bicicleta, junto a mi hijo mayor. El menor está estudiando y mi esposa hace cursos para aprender un oficio con apoyo de Fundamujer. Gracias a Dios estamos vivos y prometí que nunca más arriesgaré a mi familia".

La organización médica y humanitaria internacional Médicos Sin Fronteras (MSF) ha recogido testimonios de personas que han sido víctimas de violencia, robos, falta de comida y agua y abuso sexual. Esta situación los motivó a iniciar actividades en una comunidad de llegada de migrantes y dos Estaciones de Recepción Migratoria (ERM) en el Darién, donde ofrecen servicios médicos básicos y atención en salud mental, según destaca una nota de prensa en su página web.

"El sufrimiento que estamos viendo en nuestros pacientes por el viaje que hacen es enorme. Muchos de ellos llevan semanas o meses de camino y atravesar el Darién es duro, por la travesía difícil y larga", explicó Raúl López, coordinador de terreno.

Miles de venezolanos en las zonas más desconectadas de nuestro país visitan diariamente **El Pitazo** para conseguir información indispensable en su día a día. Para muchos de ellos somos la única fuente de noticias verificadas y libres de parcialidades políticas.

Sostener la operación de este medio de comunicación independiente es cada vez más caro y difícil. Por eso creamos un programa de membresías: No cobramos por informar, pero apostamos porque los lectores vean el valor de nuestro trabajo y contribuyan con un aporte económico que es cada vez más necesario.

Forma parte de la comunidad de Superaliados o da un aporte único.

Asegura la existencia de El Pitazo con una contribución monetaria que se ajuste a tus posibilidades.

QUIÉN DIJO QUE HABÍA MUERTO LA SOCIALDEMOCRACIA: EUROPA VIRA A LA IZQUIERDA

La victoria de la izquierda en Noruega, que tiñe de rojo a todos los países nórdicos, y la augurada victoria del SPD en Alemania constatan un cambio de tendencia.

-
- **Por Antonio Ruiz Valdivia**
- **Carmen Rengel**

https://www.huffingtonpost.es/entry/socialdemocracia-en-europa-alemania-nordicos-espana_es_614daff3e4b001641192fd8f?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Spain2692021&utm_term=es-daily-brief

Los ciudadanos europeos se están empeñando en rebatir con sus votos ese mantra de los últimos tiempos de que la socialdemocracia estaba muerta. No lo está, vuelve a los Gobiernos y ya no se puede hablar de casos aislados, coincidencias o coyunturas. Hay viraje, como constata la reciente victoria en Noruega, la semana pasada, o la

esperable en Alemania, este mismo domingo. Si hay o no cambio total de ciclo lo dirán los días, pero que la izquierda europea cobra fuerza es una realidad.
Actualmente, el mapa para los progresistas era desolador: como se puede ver en el cuadro resumen elaborado por el CIDOB (Barcelona Centre for International Affairs), sólo hay un Ejecutivo puro de izquierdas en la Unión Europea, el de España, más seis de centro-izquierda: Dinamarca, Finlandia, Malta, Portugal, República Checa y Suecia. Saliendo de la Unión pero no del continente, se suman Albania, Kosovo y Macedonia del Norte, también de centro-izquierda. Nada más.
En estos días, el estallido de entusiasmo entre la izquierda europea ha venido del norte. El bloque opositor de centroizquierda en Noruega, con el Partido Laborista como líder, ganó las elecciones el 13 de septiembre, tras ocho años de mandato conservador. Cantó victoria Jonas Gahr Støre, un millonario de 61 años que ha sumado a su país al club progresista de los nórdicos y ahora, por primera vez en 60 años, todos los Gobiernos de la zona son de izquierda, a la espera de ver qué pasa con las elecciones de este día 25 en Islandia, con pronóstico incierto.
Los laboristas noruegos han ganado con un lema tan sencillo como "gente común y corriente", pero que era necesario rescatar, porque el famoso modelo escandinavo de bienestar se había deteriorado en los últimos años, arrastrado por políticas neoliberales y con líderes socialistas incapaces de ofrecer alternativas firmes.
Este domingo, los socialdemócratas pueden sumarse otro tanto si el candidato del SPD alemán, Olaf Scholz, ganan las elecciones que ponen fin a 16 años de mandatos de Angela Merkel. Es el favorito en las encuestas pero, aún así, no pasaría del 25 o 26% de los votos, por lo que debería sí o sí buscar apoyos, posiblemente de dos partidos más. No hablamos de la izquierda más izquierda de Europa y estaría débil por las alianzas, pero una cancillería en el país más poderoso del continente vale una barbaridad.

Scholz tiene visos de ganar por su enorme parecido con Merkel, un perfil de político serio y prudente, trabajador y poco escandaloso, de pocas meteduras de pata. Ha sido ministro de Finanzas y vicecanciller con Merkel durante los últimos cuatro años y es del ala más centrista de su partido, pero aún así ha aportado a la campaña un tono más social. El país, como todo el continente, afronta sobre todo retos esenciales como la pandemia sanitaria y la económica causada por el coronavirus, la reducción de las desigualdades y la lucha por la emergencia climática.
Temas que han estado presentes también en Noruega y que han atraído a electores que están en una fase nueva: el covid-19 ha obligado a mirar las prioridades de la sociedad, de la comunidad. Ha vuelto a primera línea la necesidad de ofrecer buenos servicios públicos, empezando por la sanidad y la educación o el cuidado de mayores, se ha reforzado la preocupación por la ciencia y el cuidado del medio ambiente, se han rebajado las dosis de individualismo y se ha incrementado el sentimiento europeo, todos a una con las vacunas.
También las encuestas dicen que la ciudadanía está empezando a reconocer de dónde vienen algunas ideas de hondo calado en los tiempos recientes, como la renta mínima, los planes de industria verde, la lucha contra el fraude fiscal o el feminismo como prioridad en la agenda.
Hay otros detalles que han mejorado la posición de la izquierda europea. En Italia, por ejemplo, donde gobierna alguien tan poco sospechoso de ser socialista como Mario Draghi, las necesidades del Ejecutivo de unidad han llevado a la entrada de varios socialdemócratas como ministros clave para el empleo, la salud, la defensa y la cultura.
Y aunque con pocas esperanzas, la izquierda también tiene nuevas ilusiones en Francia, donde la alcaldesa de París, la española Anne Hidalgo, ha anunciado su candidatura por los socialistas a las elecciones del año que viene, en las que se espera una lucha a muerte entre los liberales de Emmanuel Macron y los ultras de Marine Le Pen. Su partido está hundido, las encuestas no le dan más de un 7 u 8 % de los votos, de llegar a El Elíseo ni hablamos, pero la elección de su figura puede mejorar esos datos y aumentar sus posibilidades, al menos, de tener voz, de pintar algo. El histórico socialismo francés está casi desaparecido y la ola general le puede ayudar a subir, aunque no sea determinante.

En transformación
La izquierda, en las citas que ha tenido y tiene estos meses por delante, hace bandera de sus valores y les saca rendimiento, también, en un momento en el que la derecha tampoco tiene especial poderío. Una socialdemocracia que ha visto que tenía que volver a mirar en sus orígenes y que, además, se ha tenido que adaptar, una característica en la que ahora está demostrando ser más flexible que la derecha. El fin del bipartidismo ha llevado a mayorías con apenas un cuarto del total de votos -¿quién logra ya un 40%?- y a sellar acuerdos con partidos a un lado y al otro de la socialdemocracia. España, con el PSOE y Unidas Podemos, es un ejemplo.
La entrada de formaciones verdes en las alianzas han llevado a los socialistas de siempre a reforzar sus políticas ambientales para captar a ese electorado preocupado. "El rojo es el nuevo verde", dicen en sus carteles en Bélgica. Más socialdemocracia, además, está sirviendo para alejar del poder al populismo y la ultraderecha, que no tienen con quien pactar.

Los últimos cinco años habían sido muy malos para esta corriente. La crisis de 2008-2012 trajo consigo consecutivos gobiernos de derechas en Europa, un aumento de los nacionalismos y los proteccionismos, donde el progresismo malamente mete cabeza. Tiempos de Brexit, de Donald Trump, de Vox, que van pasando o pierden cierta intensidad. En EEUU ha llegado el demócrata Joe Biden y hasta lo llaman "rojo" por algunas de sus políticas (salud, impuestos, ayudas a familias, infraestructuras), por más que en otras (inmigración o política exterior) desmientan la apuesta. El entorno general es más favorable. Los nuevos triunfos, especialmente el de Alemania, pueden ser un punto de inflexión que demuestren que ese tiempo ya va cambiando.

Y qué espera el socialismo español

El socialismo español mira con optimismo este cambio en Europa y siempre apelando a la prudencia de los pactos posteriores en Alemania. "Nadie pensaba antes del verano que se podía dar esta situación", comentan fuentes socialistas que se mueven por las altas esferas de Bruselas.

Además, desde Ferraz recuerdan que Pedro Sánchez tiene muy buena conexión con Scholz, con el que ha protagonizado algunos actos. Y desde la sede socialista reivindican que España puede servir de inspiración para los gobiernos progresistas europeos después de esta época dominada por los conservadores.

Por eso, confían en una victoria del SPD, aunque auguran que todo estará "muy abierto" para formar el futuro Gobierno y que pueden tardarse meses en ver el resultado final en Berlín. A los socialistas les gusta el perfil del alemán con carácter "presidencialista" y con un tono muy europeísta.

El Partido Popular Europeo, comentan desde el PSOE, si pierde Alemania, se va a quedar sin apenas referentes en Europa: Grecia y algunos países del este. En cambio, Moncloa tendría a su lado gobiernos como Alemania, Portugal y los nórdicos. Y es que ninguno de los grandes países tendría un primer ministro 'popular' (Francia está en manos de Macron y Draghi tiene un carácter tecnócrata en Italia).

Desde las filas del PSOE en Bruselas dicen que si se hacen con la cancillería los socialdemócratas, supondrá "consolidar el cambio en la UE de la austeridad a la solidaridad". Y esto podría suponer continuar con la política de la Comisión iniciada durante la crisis del covid: "No sería un espejismo".

No son tan optimistas respecto a Francia, donde el Partido Socialista, comentan en Ferraz, está "malito", pero tienen esperanzas en que Anne Hidalgo (con muy buena relación con Sánchez) pueda mejorar los resultados. Eso sí, advierten de que para que haya posibilidades para llegar al Elíseo tendría que pasar un *Baron Noir* y que toda la izquierda fuera junta. Si van por separado, auguran las fuentes, en la segunda vuelta llegarían solo Macron y la ultraderechista Marine Le Pen.

LA ULTRADERECHA ALEMANA BUSCA CONSOLIDARSE, BLOQUEADA POR EL CORDÓN SANITARIO DE LOS DEMÓCRATAS

Alternativa para Alemania (AfD) puede lograr entre un 10 y un 11% de los votos y ser cuarta fuerza

Por Carmen Rengel

https://www.huffingtonpost.es/entry/la-ultraderecha-alemana-busca-consolidarse-bloqueada-por-el-cordon-sanitario-de-los-democratas_es_614c4c0be4b098483a725930?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Spain2692021&utm_term=es-daily-brief

Hace cuatro años, la ultraderecha irrumpió en el parlamento alemán, algo insólito desde mediados del pasado siglo y tremendamente perturbador, en un país donde aún se arrastran los fantasmas del fascismo y sus estragos. Alternativa para Alemania (AfD) se aupó como cuarta fuerza a lomos del populismo creciente, el desgaste del europeísmo, un discurso nacionalista hecho de símbolos manidos y, sobre todo, el discurso de odio y de miedo al otro ante la llegada de refugiados al país, tras la crisis de 2015.

Ahora, cuando este domingo los alemanes vuelven a las urnas, la extrema derecha pasará una reválida y, según los sondeos, no le irá de todo mal: se espera un retroceso, pero aún así conservará entre el 10 y el 11% de los votos (fue un 12,6% en 2017 y, ante la alianza CDU-SPD, primero y segundo en sufragios, se convirtió en líder de la oposición). Pasaría a ser la cuarta fuerza en el Bundestag, por detrás de socialdemócratas, conservadores y verdes, o quizá quinta, si esprintan los liberales. La candidatura bicéfala de Alice Weidel y Tino Chrupalla no se ha hundido, no se ha disuelto, sino que se consolida. Los *ultras* sufren importantes tensiones internas pero, también, han logrado en estos años tener representación en todas las regiones del país, menos Sajonia.

Pese a ello, no son más que unos parias en cuanto a poder: el cordón sanitario aplicado por todas las demás fuerzas políticas, de todo el espectro ideológico, en cualquier escalón de la administración, les ha impedido acceder a cargos y aplicar su programa.

"Han perdido fuelle y voto caliente. Si hace cuatro años lograron marcar la agenda electoral y obligar al resto de fuerzas a hacer seguidismo o a perder tiempo en explicaciones ante sus manipulaciones, ahora han sido incapaces

de colocar sus apuestas en los grandes debates de la campaña. Las preocupaciones de los ciudadanos van por un lado y ellos, por otro, con sus relatos. Y tampoco tienen líderes fuertes a los que seguir. Que no hayan podido consensuar un único candidato es un síntoma", explica el investigador belga Pietre Baudewyns, que prepara una obra sobre la historia de la formación, en el contexto del radicalismo de derechas europeo.

Esa es la lectura optimista. La preocupante es "que uno de cada diez alemanes, al menos, sigue comulgando con ellos". "Han venido para quedarse, por más que hoy estén excluidos del poder. Mañana, ya no sabemos", concluye. De hecho, Chrupalla repite en sus entrevistas que ese "cortafuegos" que otros partidos han erigido contra el partido "se derrumbará" y se generará un dominó en todo el país, comenzando por los estados de la antigua República Democrática Alemana (RDA), el este comunista, donde tienen su principal granero de votos.

Su predicción se sostiene sobre los ocho años de vida que tiene la formación y su evolución, tras nacer como un partido de corte nacionalista, defensor del libre mercado, y sobre todo opuesto al rescate del euro, pero inclinado a la derecha peligrosamente en cuestiones sociales e identitarias en tiempos más recientes.

En 2021, han lanzado su campaña bajo el eslogan "Alemania, pero normal" -sea lo que sea que supone eso para ellos-, pero esa palabra tan poco definida al menos marca la diferencia en el lenguaje respecto a su promesa de "dar caza" a los representantes del "sistema", como la actual canciller y demonio particular de la AfD, Angela Merkel, o cuando hablaban de los migrantes como "niñas con un pañuelo en la cabeza" y "hombres con cuchillo", una cosificación y un reduccionismo constantes. En el cerebro cambia poco: ha alentado manifestaciones de corte neonazi o han pregonado protestas (por ayudas sociales a extranjeros, por entregas de viviendas sociales, por aperturas de mezquitas) en las que ha habido detenciones por apología del nazismo.

Desde 2019, los servicios secretos internos alemanes vigila más de cerca a este partido de ultraderecha, tras haber detectado tendencias extremistas en algunos sectores como las juventudes y el ala más extremista. La Oficina Federal para la Protección de la Constitución, que es como se llama este servicio, informó en marzo de este año que lo ponía "bajo observación", directamente. Berlín reconoce que la amenaza de extrema derecha es la más grave para su seguridad nacional hoy día.

Neonazis y, ahora, negacionistas y conspiranoicos

Pero prioridades para los ciudadanos son otras: según una reciente encuesta del diario *Bild*, solo el 20% de los alemanes considera la migración una prioridad, muy por detrás de la protección del clima (35%), las pensiones (33%) o el coronavirus (30%). Ante la toma de poder de los talibanes en Afganistán y la crisis humanitaria agrandada en el país, están volviendo a ondear la bandera del rechazo al asilo y del miedo a las "oleadas" y "avalanchas" de refugiados, pero como tampoco están llegando a Europa los exiliados esperados, no les sale la jugada. Sí se han robustecido en estos meses acercándose al movimiento negacionista de la pandemia, a los conspiranoicos y a los colectivos que rechazan la vacunación obligatoria. Está por ver el rédito que sacan el domingo de ello.

"Sus apoyos son tan variopintos como sus componentes. En sus filas hay ultraliberales, nacionalistas, fascistas, negacionistas, pero también, sencillamente, ciudadanos cansados que no han encontrado respuestas en otros lados, en un país donde la justicia social tiene lagunas", añade también Baudewyns. "No es desdeñable, sino un importante y serio problema interno", recuerda, que se hayan detectado grupos de militares o policías cercanos al partido. Tampoco el número de jóvenes desencantados que los pueden apoyar y que seguirán votando en el futuro. "Eso puede hacer que, un día, su soledad de hoy se rompa", reconoce.

El especialista destaca un gran acierto y un gran error en la AfD, según sus intereses: el primero, "polarizar" a la ciudadanía y a los grupos políticos, colocando temas muy espinosos en primera plana y forzando a debatirlos, exacerbando además los términos, gruesos, de exposición; el segundo es que han intentado demasiado abiertamente recordar o justificar la gloria nazi y eso "ha generado rechazo en parte del electorado, incluso con afinidad en posicionamientos, y también ha puesto frente a ellos al resto de formaciones".

Veto sin fisuras

Los partidos alemanes, al contrario que sucede en España con Vox, se han cerrado en banda a buscar apoyos, aunque sean puntuales, con AfD. Nadie pacta con ellos. Nadie les da la opción de tener ediles, diputados, ministros. Sus diputados están presentes en 24 comisiones permanentes del Bundestag, por ejemplo, pero no ocupan puestos de responsabilidad, ni siquiera la vicepresidencia de mesa que por aritmética (tienen el 12,6% de los votos) le correspondía. En junio de 2019 podrían haber ganado su primera alcaldía, pero se la arrebataron los demás.

En esta campaña electoral, de nuevo, todos se han comprometido a seguir así. El líder de la derecha, Armin Laschet (CDU), también, aunque lo necesite para ser canciller y no le salgan las cuentas. Hay incluso una moción aprobada por el partido de Merkel en 2018 que excluye cualquier tipo de acercamiento a estas fuerzas.

Sólo ha habido que constatar una ruptura del "todos por igual": en febrero del año pasado, el Parlamento del *land* de Turingia eligió como presidente regional, con los votos de conservadores y ultraderechistas, al

candidato de los liberales, Thomas Kemmerich, en detrimento del ganador de los comicios, el izquierdista Bodo Ramelow. Lo sucedido supuso la primera y única ruptura de ese tabú que es hacer algo con los ultras. Hubo serias consecuencias: Kemmerich dimitió y también renunció Annegret Kramp-Karrenbauer, la nueva líder de la CDU, que estaba llamada a ser la sucesora de Merkel en el partido y en la cancillería. Hoy es Laschet quien ocupa su lugar.
Estas cosas se pagan en Alemania y quien se acerca a ellos se quema.

GUY VERHOFSTADT: "SI NO HACEMOS NADA CONTRA POLONIA Y HUNGRÍA, SERÁ NUESTRA AUTODESTRUCCIÓN"

Entrevista con el eurodiputado liberal y copresidente de la Conferencia sobre el Futuro de Europa: "La libertad no significa que puedas hacer o decir cualquier cosa".

Por Marina Velasco
https://www.huffingtonpost.es/entry/guy-verhofstadt-si-no-hacemos-nada-contra-polonia-y-hungria-sera-nuestra-autodestruccion_es_6144e522e4b09fdf3d5738fc?utm_source=Sailthru&utm_medium=email&utm_campaign=Spain2692021&utm_term=es-daily-brief
ESTRASBURGO (Francia).- Guy Verhofstadt ha venido en principio a hablar de *su libro* —en este caso, la Conferencia sobre el Futuro de Europa, de la que es copresidente—, pero no deja sin contestar una sola de las preguntas que le plantea *El HuffPost* al terminar el primer pleno de los paneles de ciudadanos en la sede del Parlamento Europeo en Estrasburgo.
Verhofstadt es, en palabras de un asesor parlamentario, el miembro "más dinámico" del Consejo Ejecutivo de la Conferencia sobre el Futuro de Europa, de ahí que haya sido el elegido para dar su discurso de apertura. En el hemiciclo lo escuchan atentos 200 ciudadanos escogidos aleatoriamente de entre toda la Unión, gente que probablemente nunca antes había oído el apellido Verhofstadt, pero que ha aceptado viajar a Estrasburgo para dar sus propuestas sobre economía, justicia social, educación, cultura y juventud en este primer panel, que se completará con otros tres sobre democracia, medioambiente y migración.
Una iniciativa "histórica" para que la ciudadanía cuente (más)
La iniciativa es "única", "histórica", se atreve a decir Verhofstadt, pues es la primera vez que la democracia participativa se lleva a cabo a nivel transnacional y paneuropeo. A lo largo de los próximos meses, 800 ciudadanos se reunirán para debatir sus propuestas, de las que se extraerán unas recomendaciones que tendrán que ser discutidas, aprobadas o rechazadas en el pleno europeo.
Verhofstadt no disimula su emoción y sus expectativas con esta idea. No sólo es la mejor manera de que "los ciudadanos se impliquen" y desechen la idea de que en Europa "todo es muy tecnocrático", sino que, en su opinión, es la mejor manera de evitar una desafección como la que acabó desembocando en el Brexit.
Está ciego quien no vea que hace falta reformar Europa para el mundo de mañana
Reconoce el eurodiputado liberal, y primer ministro belga entre 1999 y 2008, que "hay que reforzar la democracia europea", y de eso se trata en esta Conferencia. "No podemos tener una Unión Europea sin una democracia europea. De ahí que hayamos creado esta experiencia única", destaca.

Verhofstadt insiste en que esto "no es sólo un ejercicio de escucha", sino que los ciudadanos acabarán "debatiendo con los políticos sobre cómo hacer realidad su visión y sus sueños sobre la Unión Europea". Su esperanza es que "de aquí salga un buen número de propuestas que superen la clásica reticencia y la actitud conservadora de algunos Estados miembros para reformar Europa". "Está ciego quien no vea que hace falta reformar Europa para el mundo de mañana", lanza.
La falta de control en redes sociales, "una amenaza para la democracia"
A Guy Verhofstadt no le pesa hacer autocrítica con la institución para la que trabaja, y tanto en Twitter como en esta entrevista se despacha a gusto, pues tiene muy claro lo que defiende. Si se le pregunta por el aumento de los discursos de odio, responsabiliza a "las redes sociales" por su falta de control. "Quienes deberían controlarlo, las empresas estadounidenses responsables de esas redes sociales y de internet, no lo están haciendo porque ganan dinero con esto. Esa es la realidad, y es un problema enorme", advierte.
La libertad individual no significa que puedas hacer o decir cualquier cosa
Para Verhofstadt, "que la gente pueda poner lo que quiera en redes sociales sin demasiado control es una amenaza para la democracia". "En una democracia, en el Parlamento o en la prensa, hay límites", recuerda, y echa mano de la clásica definición que dice que "la libertad de uno termina donde empieza la de otro". "La libertad individual no significa que puedas hacer cualquier cosa o decir cualquier cosa", recalca. "Y eso está ocurriendo en las redes

sociales", opina el eurodiputado, que no cree "en la autorregulación que ellos [las grandes empresas tecnológicas] proclaman".
Verhofstadt admite que el auge de la extrema derecha también tiene que ver con la difusión de este tipo de discursos, pero es que "las redes sociales son el terreno perfecto" para la ultraderecha y su incitación al odio, sostiene.

"La UE tiene una dictadura creciendo en sus entrañas"

A Europa le preocupa todo esto, claro, pero Verhofstadt —y como él, mucha gente— está cansado de que la postura oficial de la UE sea lanzar un comunicado en el que asegura estar "*deeply concerned*" (profundamente preocupada) por cada asunto concreto. Así lo expuso Verhofstadt claramente hace un par de meses, cuando una noticia sobre el espionaje a periodistas llevado a cabo por el Gobierno del húngaro Víktor Orbán le hizo estallar en Twitter.
"Ya basta de '*deeply concerned*'. La UE tiene una dictadura creciendo en sus entrañas. ¡El Parlamento Europeo tiene que investigarlo a fondo!", exigió el eurodiputado haciéndose eco de un tuit de otra parlamentaria húngara, Katalin Cseh, que criticaba que la UE permitiera en sus instituciones la presencia de Orbán, un "criminal totalitario", según sus propias palabras.
Preguntado sobre la postura de la UE frente a Hungría y Polonia —que siguen una misma senda anti derechos LGTBI, derechos de las mujeres y libertad de prensa—, Verhofstadt no se corta. "La Unión está empezando a imponer sanciones, pero demasiado tímidas", critica. "Hay países donde no se están respetando los valores básicos de la Unión", lanza.

¿Cómo puede hablar la UE de China o Rusia si dentro de su familia tiene ejemplos tan malos como esos?

La Comisión Europea ya ha abierto sendos expedientes contra Hungría y Polonia por las violaciones del derecho europeo, entre otros en materia de separación de poderes e independencia judicial. La UE debe aprobar todavía las propuestas de estos dos países para los multimillonarios fondos destinados a superar la crisis del coronavirus, y las multas a las que pueden enfrentarse ambos podrían ascender al millón de euros diarios. Sin embargo, aún no se ha puesto en marcha este castigo.
En opinión de Verhofstadt, la UE tiene "suficientes instrumentos", y ahora es sólo "cuestión de valentía". De lo contrario, "si no hacemos nada contra ello, será nuestra autodestrucción", advierte. "¿Cómo puede proclamarse la UE una comunidad de valores, cómo puede hablar de China, Rusia o Hong Kong, si dentro de su familia tiene ejemplos tan malos como esos?", plantea el eurodiputado.

TODA LA OPOSICIÓN DE HUNGRÍA SE UNE PARA PONER FIN A LA ERA ORBÁN

https://aldescubierto.org/2021/09/23/toda-la-oposicion-de-hungria-se-une-para-poner-fin-a-la-era-orban/
El proceso de elecciones en Hungría lleva tiempo siendo poco interesante ante la apabullante **victoria de Viktor Orbán**. La unión de toda la oposición de Hungría **en una única candidatura** podría poner fin a esto.
Esta sorprende noticia no es una ocurrencia de última hora sino la repetición de la estrategia **tomada en 2019 en las elecciones locales del país**, que consiguió arrebatar la capital del país al Fidesz y varios importantes municipios.
Así, seis de los principales partidos opositores se unirán para derrotar a Orbán: el Partido Socialista (MSZP), los verdes del Párbesz (Diálogo para Hungría), el liberal Momentum, la centroizquierda de la Coalición Democrática, el ecologista LMP y el derechista Jobbik.
Esta unión de la oposición de Hungría a puesto nervioso **al Fidesz de Orbán**, que no ha dudado de atacar la futura coalición y tacharla de moralmente reprobable, usando todo el aparato del oficialismo para atacar a sus candidatos, en especial a **Gergely Karácsony, actual alcalde de Budapest** y figura creciente de la política húngara.
Pero este desprestigio y esta consideración de moralmente reprobable no parece coincidir con lo que opinan los electores: las actuales encuestas otorgan a esta coalición **un 39% de los votos** frente a un **34% a Orbán**. Y hasta ahora todas las encuestas habían acertado fielmente la victoria del actual mandatario.
El siguiente reto de la coalición debe ser capaz de movilizar hasta a **500.000 húngaros** que están descontentos con Orbán (pero que no suelen acudir a las urnas) para convencerles de que son su opción y de que este posible **gobierno será estable.**

Un programa común

Para ello, lo primero que han hecho estos partidos es diseñar un sistema que pueda enfrentarse a las **trampas legales que Orbán diseño** para Hungría.

En su primera gran victoria de 2010, Orbán obtuvo dos tercios de la cámara con lo que puso en marchas unas modificaciones para **asentar la democracia iliberal**.
Primero **creó una carta magna** a su imagen y semejanza, cambiando el sistema electoral y habilitando un sistema para que sus allegados **coparán los puestos de poder del estado**.
Este sistema electoral redujo a la mitad los diputados, **dando ventaja a los partidos grandes**, y cambió el sistema de circunscripciones para que el ganador de cada circunscripción, aunque fuese por un voto, **se llevase el diputado en liza**. Esto explica porque el mandatario autoritario consigue gobernar holgadamente el país con menos del **50% de los votos.**
Frente a esto, la coalición ha acordado presentar un único candidato elegido entre primarias entre los representantes de cada partido.
Los nombres que más fuerza tienen para esto son los de **Gergely Karácsony** (Párbeszéd) y **Klára Dobrev**, de la Coalición Democrática.
Además, en cada una de las **106 circunscripciones** del país, solo se presentará el candidato que tenga **más posibilidades de ganarla**. El resto se retirarán.
Junto a esto, los partidos han acordado un programa único común centrado en luchar contra la corrupción, **revertir las reformas autoritarias de Orbán**, obtener la libertad de prensa, la inclusión social, luchar contra la desigualdad, **mejorar las relaciones con Europa** y múltiples reformas en educación, salud o en la propia Constitución
Y pese a las buenas perspectivas de la coalición, incluso su victoria no asegura que **consigan sus objetivos.**
Las profundas reformas que realizo Orbán se hicieron gracias a una mayoría holgada de dos tercios de los diputados.
Es muy poco probable que si esta coalición consigue ganar obtenga tan holgada mayoría. Eso significa que deberá seguir las reglas del juego **que marcó el mandatario**.
Así, no podría modificar la **católica Constitución húngara** que creo que el mandatario, ni **reformar los organismos del estado** que modifico para poner a sus allegados.
Por ello es más que probable que los organismos del estado húngaro y los tribunales de justicia **estuviese llenos de aliados y seguidores** de Orbán que complicarán el hacer del futuro gobierno.
Aún así, uno de los retos que se ha planteado la coalición es retomar la confianza con sus socios europeos, **mejorando las relaciones internacionales con la Unión Europea**, muy deterioradas por la actual gestión autoritaria de Orbán contra los principios de igualdad europeos.
De hecho es muy posible que esta actuación contra la igualdad, que en los últimos meses ha abierto un nuevo frente con la **ley antilgtb promulgada por el gobierno**, prive a Hungría de los **fondos de recuperación Covid** por no respetar el Estado de Derecho.
Otra de las propuestas es alejar el país de la **esfera de Rusia**, a la que Orbán se ha ido acercando gradualmente ante el rechazo que causa en buena parte de las democracias occidentales.
Y también Jobbik, la extrema derecha reconvertida
Uno de las mayores dudas de la unión de la oposición de Hungría ha sido la inclusión del anteriormente **ultraderechista y antisemita Jobbik.**
Este partido tuvo una dura posición contra la **inmigración, los judíos y los homosexuales** que incluso impidió que fuera aceptado en los principales grupos de la extrema derecha europea: Identidad y Democracia, y los Conservadores y Reformistas Europeos.
El partido ultraderechista contaba con su propia milicia, que recordaba ampliamente a las **milicias fascistas de los años 20**, la Guardia Húngara (ya disuelta).
La radicalización del Fidesz de Orbán a la extrema derecha fue reduciendo su espacio al punto que el partido en 2018 **anunció que giraría hacia el centro**.
Así el Jobbik se ha ido desprendiendo de sus diputados más radicales, que se han marchado a formar un partido similar a **Amanecer Dorado en Grecia**, mientras ha girado su programa a uno de corte liberal.
Esto se ha visto en Europa donde suele votar contra las propuestas de la extrema derecha y unificar su **voto con el de los liberales y los conservadores**.
Si bien su inclusión ha causado suspicacias, varios expertos húngaros consideran que el Jobbik esta **totalmente asimilado de la vida política húngara** y alejado de la formación que fue en 2004.
Además, su inclusión podría traer el necesario voto de la derecha descontenta, muy necesario para derrotar a Orbán. Y no es para menos ya que el Jobbik es la segunda fuerza política del país.
Juan Francisco Albert
Director de Al Descubierto. Estudiante de Ciencias Políticas y máster en Política Mediática. Apasionado del estudio y análisis del hecho político, con especial interés en el fenómeno de la extrema derecha, sobre la que llevo

formándome desde 2012. Firme defensor de que en política no todo es opinable y los datos, fuentes y teorías de la ciencia social y política deben acompañar cualquier análisis.

DOS VISIONES DE LA TRANSICIÓN. RESPUESTA A AMADOR FERNÁNDEZ-SAVATER

Partidos, medios e intelectuales se encargaron de ir vaciando el espacio que abrió la Transición. De ahí que tenga un punto divertidamente subversivo reclamar a las élites que recuperen sus valores fundacionales
Ignacio Sánchez-Cuenca *25/09/2021*
https://ctxt.es/es/20210901/Firmas/37277/transicion-replica-Amador-Fernandez-Savater-Ignacio-Sanchez-Cuenca.htm

Con mucho retraso, por el que pido disculpas, quisiera comentar el artículo de Amador Fernández-Savater, "La lengua bífida de la Transición" (9/9/2021), en el que reaccionaba a un artículo anterior mío que salió publicado en *El País* y que ha despertado alguna reacción furiosa, de un enfurruñamiento pueril que confirmaba torpemente las tesis que defendí. No es el caso de Fernández-Savater, quien ha escrito un texto generoso e inteligente que permite continuar la conversación, algo que merece por mi parte profundo agradecimiento.
El artículo original se llamaba "Las élites enfurruñadas de la Transición". Traté de argumentar en él que una buena parte de las élites políticas, económicas, periodísticas e intelectuales que protagonizaron la Transición no sólo se han ido moviendo hacia posiciones crecientemente conservadoras, sino que, además, han adoptado unas actitudes cada vez más intransigentes y excluyentes, en muchas ocasiones encarnadas en un nacionalismo español dogmático y rancio. No son, desde luego, los únicos que lo han hecho, pero la deriva de esas élites resulta especialmente llamativa por dos motivos: el primero, porque se trata de un movimiento transversal, pues afecta tanto a aquellos que se situaban en el centro y la derecha como a aquellos que eran de izquierdas; y el segundo, más importante, porque esa deriva resulta especialmente llamativa entre quienes, en su día, muerto Franco, apostaron por el consenso, el acuerdo y la integración y hoy están en las antípodas de todo aquello.
Amador Fernández-Savater, en su respuesta, no cuestiona el diagnóstico, hasta ahí creo que estamos de acuerdo: él también percibe lo que llamé, genéricamente y por simplificar, el "enfurruñamiento" de aquellas élites. Sin embargo, le parece dudoso que hubiera en algún momento un "espíritu de la Transición" que pueda servir de modelo con el que juzgar las actitudes de hoy. Desde su punto de vista, la Transición, por el modo en que se realizó, fue incluyente solo hasta cierto punto, estableciendo unos límites infranqueables al disenso en ciertas cuestiones.
Me gustaría indicar que todo sistema político constituido tiene siempre un adentro y un afuera. Siempre habrá cosas que no quepan y queden extramuros. La única excepción es el momento constituyente, en el que todo parece estar sobre la mesa, si bien tiendo a pensar que dicho momento constituyente ha sido idealizado por la teoría política, pues en la práctica los constituyentes no tienen la capacidad para pensar más allá de ciertos límites (los de su época e ideología) y han de tener en cuenta resistencias y contrapoderes.
Lo importante, para mí, es cuánto queda fuera y cuánto dentro. Toda transición política tiene una "cara b", por utilizar la expresión de Fernández-Savater, eso no es exclusivo de la española. En nuestra Transición, se dejaron cosas decisivas fuera (la república, la memoria histórica, el laicismo). Ahora bien, ¿qué consecuencias ha tenido todo ello a largo plazo?

Se abre aquí una cuestión que es políticamente interesante para entender la crisis económica y política que atraviesa España desde 2008. Resumiendo mucho, caben dos interpretaciones de la Transición y lo que vino después. De acuerdo con la primera, que creo que es la que defiende Fernández-Savater, los resultados menguantes de nuestro sistema político serían consecuencia de las carencias o insuficiencias de nuestra Transición. Puesto que la Transición fue dirigida desde arriba y se llevó a cabo mediante la fórmula del continuismo legal ("de la ley a la ley"), hubo unos vicios de partida que se han acabado manifestando con toda su crudeza décadas después. De acuerdo con la segunda, que es más bien la que yo defiendo, el problema es que la política ha ido alejándose de los valores fundacionales de la Transición. En lugar de cansar al lector con explicaciones, me valdré de una imagen: el Alfonso Guerra cascarrabias que declara que los indultos a los líderes independentistas son ilegales, que rechaza la actual coalición de gobierno, que defiende la tesis de que el sistema educativo y mediático catalán envenena a la gente y que minimiza la corrupción de Juan Carlos I, poco tiene que ver con el Alfonso Guerra que negociaba el texto constitucional con Fernando Abril Martorell en 1978.
Intentaré ser un poco más preciso. La Transición tuvo dos periodos muy diferenciados. El primero, que va de la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975 a las elecciones del 15 de junio de 1977, es muy distinto al

posterior, el de elaboración de la Constitución. En la primera parte de la Transición, la oposición, que permaneció en la clandestinidad hasta unos pocos meses antes de las elecciones, no tuvo apenas protagonismo. Fue un proceso dirigido desde arriba, desde el Estado, tratando de lidiar con la presión que venía de la calle y la fábrica. Las élites franquistas querían tener el control de la democratización del país. Para ello era preciso evitar la ruptura jurídica, de manera que las elecciones de 1977 se convocaron mediante la octava Ley Fundamental del franquismo, la Ley para la reforma política. Diseñaron en consecuencia unas reglas electorales que beneficiaban claramente a la UCD.

Los resultados de las primeras elecciones generales en junio de 1977 contuvieron múltiples sorpresas. La de mayor importancia fue que, a pesar de que todo estaba preparado para una mayoría absoluta de UCD, el electorado se dividió en dos bloques ideológicos de igual peso. Las izquierdas y las derechas obtuvieron cada una el 43 por ciento del voto. En aquellas condiciones, no hubo más remedio que establecer unos consensos que no estaban previstos y que habían brillado por su ausencia en la fase previa. El gobierno de Adolfo Suárez se quedó sin opciones, era demasiado débil para seguir adelante sin contar con los demás. Así, hubo de buscar pactos incluyentes con las izquierdas. Fruto de todo aquello fue, por orden cronológico, (i) la Ley de amnistía, (ii) los Pactos de la Moncloa, (iii) la Constitución de 1978 y (iv) la descentralización del poder político a través del nuevo sistema autonómico. Esas son las bases de nuestro sistema democrático, junto con el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea en 1986.

No digo que aquellos pactos fueran perfectos, pero sirvieron al menos para establecer unas reglas de juego que no son tan diferentes de las que hay en otras democracias europeas. El problema no estuvo en las reglas, sino en cómo se actuó posteriormente. Quince años después de aprobada la Constitución, empezaron a percibirse problemas: los primeros escándalos de corrupción, la politización de la vida pública (cada vez más instituciones del Estado y organizaciones de la sociedad civil dependían del Gobierno), el anquilosamiento de la Constitución, etc. La situación se volvió insostenible tras la crisis de 2008. El modelo económico basado en el encarecimiento indefinido de los activos inmobiliarios saltó por los aires, dejando a amplias capas de la población a la intemperie (parados de larga duración, desahuciados, jóvenes sin expectativas). El bipartidismo PP-PSOE pasó de sumar el 84 por ciento en 2008 a solamente el 46 por ciento en las elecciones de abril de 2019.

Nada de eso estaba escrito en la Constitución ni en la Transición. Las cosas no tenían por qué haber evolucionado así. No niego, por descontado, que la Transición tuvo limitaciones importantes y dejó sin tocar el núcleo del Estado (justicia y fuerzas de seguridad, el ejército sí fue reformado profundamente en los 1980s para evitar la amenaza golpista). Con todas sus limitaciones, la Transición abrió un espacio amplio que luego no se utilizó de la mejor manera posible. Partidos, medios e intelectuales se encargaron de ir vaciando dicho espacio. De ahí que tenga un punto divertidamente subversivo reclamar a las élites que recuperen los valores fundacionales de la Transición. Creo que es más justo, y también más eficaz, que impugnar un modelo de transición que, por lo demás, goza de una visión positiva en la sociedad.

De nuevo, agradezco a Amador Fernández-Savater que se tomara la molestia de expresar su desacuerdo y espero que la conversación pueda continuar, si es con múltiples voces, mejor.

AUTOR >**Ignacio Sánchez-Cuenca**

Es profesor de Ciencia Política en la Universidad Carlos III de Madrid. Entre sus últimos libros, La desfachatez intelectual (Catarata 2016), La impotencia democrática (Catarata, 2014) y La izquierda, fin de un ciclo (2019).

PABLO SEMÁN /ANTROPÓLOGO, AUTOR DE 'VIVIR LA FE'

"LOS EVANGÉLICOS SE VOLVIERON UNA PARTE IMPORTANTÍSIMA DEL MUNDO POPULAR AL QUE EL PROGRESISMO BUSCA INTERPELAR"

Pablo Stefanoni *24/09/2021*

El antropólogo Pablo Semán.
DANIELA COLLQUE
https://ctxt.es/es/20210901/Politica/37247/pablo-seman-religiones-america-latina-evangelicos-pablo-stefanoni-pentecostales.htm

Pablo Semán (Buenos Aires, 1964) viene escribiendo hace años sobre el crecimiento de los grupos evangélicos y pentecostales. Desde cuando para las capas medias urbanas argentinas este fenómeno se reducía a unos pastores que seguían un modelo "electrónico", primero el del Club 700 y luego el de unos pastores con acento brasileño que, después de la medianoche, aparecerían en las pantallas de la televisión con sus programas de curación, mostrando iglesias llenas pero que parecían de otro país… Antropólogo dedicado a las religiones, Semán también

vivió en Brasil, donde pudo ver de cerca el papel de la Iglesia Universal del Reino de Dios, la que logró mayor proyección política en toda América Latina.
Recientemente publicó *Vivir la fe. Entre el catolicismo y el pentecostalismo, la religiosidad de los sectores populares en la Argentina* (Siglo XXI) y habló con CTXT sobre evangelismo y política en América Latina. Él mismo progresista, al final interpela: "¿Qué piensa hacer el progresismo con todo esto?"

¿Hasta qué punto el crecimiento evangélico desafía la imagen establecida de una América Latina católica?

En Centroamérica, por ejemplo, los evangélicos son una minoría muy considerable que a veces está por encima del 40% y en algún caso ya están por ser mayoría. La dinámica y el origen de la evangelización de los evangélicos en Centroamérica es diferente a América del Sur. Pero en América del Sur también hay países con porcentajes de evangélicos arriba del 25% y no veo un techo inmediato. Esto, sumado al hecho de que los evangélicos son mucho más practicantes que los católicos. Entonces, como militancia religiosa van a ser la mayoría. Pero además, sus proyectos de evangelización se centran en problemáticas y espacios importantes para el despliegue de la vida social donde el catolicismo se muestra ineficaz –enraizamiento entre los pobres, acciones frente a la violencia doméstica y las adicciones, despliegue en las cárceles, en grupos de pequeños empresarios e incluso, algo más lento, en las fuerzas de seguridad–. La imagen de una América Latina católica ya es insostenible. La quiebra de la imagen católica también se ve en la debilidad de la reivindicación de la imagen de la América Latina católica.

Cuando hablamos de evangélicos estamos hablando básicamente de evangélicos pentecostales…

Sí. En el mundo evangélico, los pentecostales introdujeron dos grandes modificaciones en toda la demografía evangélica del planeta. Por un lado, un elemento cuantitativo: fueron el grupo que más creció. Y por el otro, a su propio peso cuantitativo hay que agregarle un elemento cualitativo: su predominio cultural. Antes, "evangélico" era un término analítico para analizar los grupos surgidos de la Reforma pero no era la identidad de cada uno de esos grupos (luteranos, metodistas, menonitas, etc.). Hoy "evangélico" funciona como término transdenominacional que abarca como mínimo al 80% de los descendientes de la Reforma protestante, que se han avenido más o menos a los parámetros de "avivamiento" religioso desplegados por los pentecostales. No es descabellado pensar un avance hacia una identidad post-denominacional en la que los evangélicos de diferentes denominaciones se asuman simplemente como "cristianos" en una zona de disputa con la mayoría católica.

Muy esquemáticamente: ¿qué es ser evangélico/pentecostal y cuáles son sus atractivos respecto del catolicismo?

Hay dos rasgos que se complementan y crean un círculo virtuoso. Y los dos están inscriptos en una teología que también está disponible en el mundo católico y protestante, solo que los pentecostales la tomaron en serio y la desplegaron al máximo. El primero es la actualidad de los dones del espíritu santo, que reencanta a la religión porque permite activar genéricamente una noción de milagro y de posibilidad de milagro en la vida cotidiana. Y hay un segundo elemento que es la universalidad del sacerdocio. Que cualquier creyente no solo es, sino que debe ser, pastor. Y para ser pastor, ese creyente va a movilizar la actualidad de los dones del espíritu santo creando un dialecto a la medida de su metro cuadrado, de su propio entorno. Eso estira enormemente la presencia evangélica y al mismo tiempo la diversifica. Se puede dialectizar ese lenguaje para adaptarse al minuto a minuto de los cambios socioculturales, de manera mucho más eficiente que la lenta burocracia celestial del catolicismo.

A veces la izquierda cree que el problema para la agenda de género son los evangélicos y no los cristianos en general

Durante años, el progresismo latinoamericano ignoró el crecimiento de los grupos evangélicos en el mundo popular (a excepción de sociólogos o antropólogos de la religión) y de pronto aparece como una especie de comodín analítico para explicar cualquier giro conservador o avance de la derecha… ¿Todos andan buscando evangélicos?

Los progresistas pusieron a los evangélicos en una agenda negativa o de los enemigos pero sin ver el tamaño potencial. Y, al mismo tiempo, eso se articuló con la teoría católica *progre* de las sectas, de la denuncia de las sectas, y con la separación de la verdadera fe y la fe inauténtica. Hay ateos que se ponen en el rol de religiones y objetivamente coinciden con el camino ya trazado por el catolicismo hace 40 años. Y como el progresismo tiene un contacto social débil con el mundo popular, no fue viendo paso a paso cómo crecía. Yo publiqué ahora el libro *Vivir la fe* pero los datos sobre el 20% de evangélicos en el mundo popular son de 1995, no de 2020. Eso ya estaba ahí. La segunda cosa es que por ese contacto débil, sumado a las teorías conspirativas sobre el avance evangélico, no pudieron ver qué tipo de presencia constituía. Se actuaba como si eso fuera a dejar de existir. Hoy no solo los evangélicos existen sino que existen cada vez más. Había muchos mecanismos renegatorios, en términos freudianos, de desconocimiento activo de la realidad para sostener certezas previas, para abordar este fenómeno.

Además hoy hay un enfrentamiento más agudo entre evangélicos y progresistas porque el progresismo latinoamericano puso en el centro una agenda de género que, por otro lado, es bastante reciente. La verdad es que

el matrimonio igualitario, igualdad de género y el aborto son bastante recientes en las izquierdas de la región, que además son en muchos casos izquierdas populistas. No es que no existieran núcleos militantes de larga tradición, pero no dominaban la agenda del progresismo, ni la del peronismo progresista en el caso argentino, ni eran el marcador decisivo de la identidad. El aborto muy pocos lo tenían como prioritario, la igualdad de género estaba pero tampoco se la militaba mucho y la diversidad sexogenérica a muchos les parecía una agenda sueca que sobraba. En 2015 hubo una performance post-porno en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y la izquierda se opuso. Yo escribí para intervenir en esa polémica en favor de la performance pero mi posición era disruptiva.

Por otro lado, en el mundo evangélico hubo una deriva relativamente inversa: los evangélicos en Argentina y en algunos países de América Latina en los 90 estaban delante del catolicismo en la agenda de igualdad de la mujer. Estaban a favor del preservativo y la Iglesia católica no, contenían y les daban a las mujeres un papel mucho más activo y central en la liturgia. No había un planteo ideológico de igualdad pero había una práctica relativa de igualdad. Había incluso facciones neopentecostales que se abrían a los temas del hedonismo sexual. En Brasil había, por ejemplo, una exmodelo evangélica que tenía una tienda de productos eróticos y aparecía en televisión. Respecto de la diversidad sexual, había una cosa muy interesante que era que evangélicos y disidentes sexuales tenían en común una experiencia que discutían que era la del rechazo. Incluso en la prensa evangélica salían entrevistas o diálogos entre un pastor y un disidente sexual. No era en un sentido de avanzar hacia la igualdad pero era darle un lugar bajo la premisa: "ellos son rechazados, nosotros también". Todo eso, en estos últimos veinte años, fue desapareciendo. No tanto lo de la mujer, pero sí la apertura a elementos a la agenda de género que se intensificaron en la izquierda y desaparecieron en el mundo evangélico.

Esto demuestra que hay cuestiones históricamente constituidas e incluso contingentes. Hoy los evangélicos tienden a beneficiarse, y por eso hacen ese giro, de la reacción cristiana generalizada contra esa agenda progresista que incluye a los católicos. A veces la izquierda cree que el problema para la agenda de género son los evangélicos y no los cristianos en general, que capitalizan la imposibilidad de los católicos de poner la cara en estas cuestiones dada su trayectoria de abusos. Esta tensión se procesa de una manera diferente en los sectores populares.

Cuando se piensa evangelismo y política se suele transferir el modelo brasileño a toda América Latina. Pero en verdad, en Brasil la iglesia exitosa fue la Iglesia Universal del Reino de Dios que para muchos evangélicos es la "menos evangélica" del subcontinente y si bien ahora es bolsonarista también fue muy pragmática en el pasado reciente. ¿Cómo pensar la articulación entre evangelismo y política?

En principio no hay un traslado inmediato de la identidad religiosa al campo político. En segundo lugar, cuando hay una activación política de una sensibilidad evangélica mayoritaria en favor de una opción política, eso ocurre siempre de una forma contingente, transitoria y variable. Mayoritariamente, los evangélicos votaron a Lula en Brasil y el Partido de los Trabajadores (PT) le dio dos veces las vicepresidencias de Lula a los evangélicos que también votaron a con Dilma Rousseff; en Perú hay un componente evangélico en la candidatura de Pedro Castillo (su mujer e hija son de la Iglesia del Nazareno y él se suma a menudo a las oraciones). En Centroamérica sí han apoyado más a la derecha pero esos proyectos conservadores se configuraron de manera tal que no todos los evangélicos los apoyan y hay católicos que los votan como reacción cristiana. Aparecen trasladando más "caudal religioso" del que en realidad trasladan. En el caso argentino, los evangélicos de sectores populares siguen votando al peronismo aunque viabilice agendas progresistas porque siguen dinámicas de voto de los sectores populares. Otros votan al macrismo por antiperonismo más que por conservadurismo o elementos religiosos. Y el crecimiento de una agenda de derecha es un fenómeno mucho más grande que el crecimiento evangélico. A la ultraderecha también se la vota contra "la catedral" (la religión, el atavismo y el estatismo) o con curiosos motivos neopaganos.

Por otro lado, la Iglesia Universal es en efecto un caso verdaderamente excepcional en Brasil. No hay un partido político evangélico con tanta eficacia electoral como el Partido Republicano (que fundaron los pastores de esa iglesia) ni siquiera en sociedades con muchos más evangélicos que en Brasil. Y eso tiene que ver con la particularidad de la situación brasileña: un sistema de identidades políticas bastante débil, donde pesan mucho las novedades anticorrupción y el propio sistema electoral uninominal que permite maximizar minorías movilizadas. Y en tercer lugar, un sistema parlamentario hiperfragmentado donde los pequeños bloques consiguen una eficacia política sobredimensionada.

Es posible que los pastores de la Iglesia Universal se sientan más cómodos con ese rumbo ultraderechista, pero muchos de sus fieles se están distanciando de Bolsonaro

Lo que hizo la Iglesia Universal fue, más que movilizar el voto evangélico, armar una fuerte superestructura política que le permite subordinar a todas las otras tentativas de politización evangélica. De esa forma, por ejemplo, la Unión de las Asambleas de Dios termina a remolque de la Iglesia Universal en política, lo que nadie admitiría en la Unión de las Asambleas de Dios de ningún país de América Latina. Esa superestructura política

tiene eficacia política propia, pero tampoco tanta si tenemos en cuenta que la Iglesia Universal finalmente llamó a votar a Bolsonaro pero quince días antes estaba negociando con Marina Silva, una evangélica de izquierda (ex ministra de Lula). Votaron a Bolsonaro porque los fieles estaban llamando a votar a Bolsonaro. Y los fieles estaban votando a Bolsonaro porque una parte importante de los sectores populares que habían sido lulistas se habían transformado en antilulistas por el tema de la corrupción.
Es posible que los pastores de la Iglesia Universal se sientan más cómodos con ese rumbo ultraderechista, pero no lo trabajaron tanto como se podría pensar. Y ahora ocurre al revés. Están viendo que muchos de sus fieles se están distanciando de Bolsonaro mientras los jerarcas de la iglesia tienen que defender intereses creados en el Estado. La dirigencia de la Iglesia Universal seguramente no tendrá opciones al golpismo. Pero los fieles no necesariamente acompañarán.
Antes se pensaban siempre las identidades católica y evangélica en competencia, ahora vemos personajes como el propio Bolsonaro, también Castillo y otros, que mantienen cierta ambigüedad entre catolicismo y evangelismo. Por ejemplo Bolsonaro se fue a bautizar al río Jordán con un pastor pero se identifica católico… ¿Hay cambio ahí?
Yo creo que los evangélicos están conscientes del rol que algunos de ellos llaman catalizador de una reacción cristiana antiprogresista. Esta involucra porcentualmente más a los evangélicos que a los católicos pero en números absolutos tal vez convoque a más católicos, pero bajo la centralidad evangélica. Esto ocurre por lo que pasa con los evangélicos pero también con los católicos. ¿Con qué cara los obispos católicos van a salir a defender a la familia, a los niños…? Entonces hay una suerte de pacto implícito en la cual el catolicismo le cede la iniciativa en eso y hay colaboración en la superestructura pero a la vez una convergencia de intereses en las bases católicas y evangélicas. Pero también hay que ver las prácticas. Hay mucha gente "en pecado" en las iglesias evangélicas y conviven con eso.
¿Algo más que dejamos en el tintero?
Yo me pregunto qué piensa hacer el progresismo con todo esto. Los evangélicos se volvieron una parte importantísima del mundo popular al que el progresismo busca interpelar. ¿Va a haber zonas de cooperación? ¿Esas zonas de cooperación son posibles? En las organizaciones populares argentinas conviven evangélicos, católicos y progresistas. Incluso *verdes* (pro legalización del aborto) y *celestes* ("pro vida") sin llamarse asesinas o antiderechos. Plantean sus agendas sin confrontar todo el tiempo. Hay mujeres evangélicas militando agendas progresistas en el plano económico y mujeres de sectores populares abrazando una agenda feminista a su modo, con un lenguaje propio. Ahora bien, por ejemplo, ¿no hay una convergencia cuando grupos de mujeres van a rezar en solidaridad con una mujer agredida por su pareja a su casa y rompen el círculo de agresiones?, ¿qué se genera ahí?, ¿hay o no sororidad? Claramente intervienen sobre una situación de violencia para pararla. Y así. Hay que salir del círculo de reactividad y mala sociología. No es fácil, no es lo soñado para el progresismo, pero dividir a los sectores populares es peor.
AUTOR >**Pablo Stefanoni**

LAURA MÉNDEZ: "HAY UNA DINÁMICA DE RETROALIMENTACIÓN ENTRE FUNDAMENTALISMO ISLÁMICO, YIHADISMO Y EXTREMA DERECHA"

https://aldescubierto.org/2021/09/14/laura-mendez-hay-una-dinamica-de-retroalimentacion-entre-fundamentalismo-islamico-yihadismo-y-extrema-derecha/

Laura Méndez es una escritora, investigadora y politóloga, experta en yihadismo, terrorismo y extrema derecha, con Máster en Inteligencia y Contrainteligencia, autora del libro *Inteligencia contra el yihadismo y el crimen organizado*, además de divulgadora en redes sociales.
Al Descubierto: Antes de empezar a entrar en materia, un poco para que la gente te conozca, ¿quién es Laura Méndez?¿Podrías hablar un poco de tu recorrido y trayectoria profesional?¿A qué te dedicas?
Laura Méndez: Soy graduada en Ciencia Política y Administración Pública por la Universidad de Salamanca (USAL) y tengo un Máster en Operaciones de Inteligencia y Contrainteligencia impartido conjuntamente por la Universidad a Distancia de Madrid (UDIMA) y el Campus Internacional para la Seguridad y Defensa de España (CISDE).
Tengo formación en distintas materias relacionadas con el análisis de inteligencia, la ciencia política, el derecho y la criminología, y entre las que destacaría la perfilación psicológica y análisis de la conducta criminal. Especializándome primero en radicalización violenta y terrorismo de etiología yihadista, posteriormente profundicé en el estudio de la extrema derecha, un tema que siempre me había interesado.

Desde entonces he colaborado con distintivas instituciones como la Universal de Salamanca en calidad de panelista presentando una comunicación científica sobre terrorismo e inteligencia artificial que forma parte de una obra colectiva de Aranzadi. También he tenido la oportunidad de publicar un libro de investigación con la editorial Ediciones Idea que aborda la cooperación entre España y Marruecos desde distintos ámbitos frente a la amenaza del yihadismo en África.
He colaborado como profesional independiente con análisis y artículos de opinión en medios de comunicación del Grupo Prensa Ibérica como *La Provincia – Diario de Las Palmas , El Día – Tenerife y El Levante – El Mercantil de Valencia* tratando una amplia variedad de temas relacionados con la seguridad, la defensa, el terrorismo y la desinformación y recientemente en Hora 25 de la Cadena Ser donde pude hablar sobre **conspiracionismo y extrema derecha**.
En el último año he publicado artículos y trabajos académicos en think tanks nacionales como el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), el Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil (CAP) y el Observatorio Internacional de Estudios sobre Terrorismo (OIET).
Anteriormente organicé y moderé algunas Jornadas académicas y actividades de carácter formativo y divulgativo en Canarias como directora técnica impulsando un proyecto de creación propia, un Observatorio, con el objetivo de contribuir a la difusión de la cultura de Seguridad y Defensa. También he ofrecido servicios de consultoría en el ámbito de la inteligencia corporativa y los asuntos públicos y ahora estoy centrada en la preparación para la función pública y en un proyecto literario.

AD: Se te conoce, además de por una actividad creciente en redes sociales, por ser la autora de *Inteligencia contra el yihadismo y el crimen organizado.* Cuéntanos un poco, ¿de qué va el libro, cómo el fue la idea y el proceso de escribirlo, qué aprendiste, qué acogida tuvo?

LM: El libro comenzó como una ampliación de mi trabajo final de máster, pero ya había comenzado a trabajar en esta línea de investigación desde el último año de carrera con el trabajo de fin de grado, momento en el que tuve la oportunidad entrevistar a algunos expertos cuyas aportaciones aparecen citadas en este libro.
Coincidiendo con un momento positivo en las relaciones bilaterales, entonces me interesaba conocer las oportunidades y restricciones de los principales instrumentos de cooperación entre España y Marruecos en los ámbitos diplomático, policial, judicial y militar, al ser Marruecos un socio preferente de España en el Magreb y un aliado fundamental en la lucha contra el yihadismo.
En el libro también trato otras cuestiones como el control de la inmigración irregular y lucha contra el crimen organizado y los tráficos ilícitos que se inscribirían en la tradicional cooperación en seguridad con este país, además de las posibilidades de cooperación en inteligencia, un campo mucho más desconocido y de interés minoritario.

Al Qaeda y DAESH son actores no estatales que se mueven en un plano transnacional, caracterizados por una brutalidad y letalidad que además es mucho mayor en África y en Oriente Medio que en Occidente.

Como no había demasiadas publicaciones académicas que abordasen este asunto me pareció un reto apasionante, sobre todo porque mi intención, más allá de una profunda revisión teórica, era tratar de aportar algo de valor. En definitiva, generar conocimiento útil y especializado, promover el pensamiento estratégico y ofrecer una propuesta que pudiese contribuir a ampliar nuestras capacidades de anticipación como país.
De ahí que la originalidad del libro resida en una propuesta de Reserva de Inteligencia compartida entre las comunidades de inteligencia de España y Marruecos, una estructura de cooperación formalizada que tendría a Canarias como plataforma geoestratégica clave para España en sus relaciones con Marruecos y el África Noroccidental.
Respecto al proceso de elaboración del libro, fue una experiencia positiva que comenzó unos meses antes del verano del 2017, comenzando por una revisión teórica exhaustiva y desarrollando posteriormente entrevistas en profundidad. Por cada capítulo del marco analítico que aborda una dimensión de la cooperación conté con la aportación de un experto.
Por ejemplo: el periodista *freelance* en África Occidental José Naranjo en el capítulo sobre la tradicional cooperación en seguridad. Con él hablé sobre gestión de flujos migratorios irregulares, y el Cónsul de Marruecos en Las Palmas de Gran Canarias en el capítulo sobre instrumentos de cooperación en el ámbito diplomático como las consejerías del interior y los oficiales de enlace.
La investigación, de carácter cualitativo, no seguía una metodología especialmente complicada. Se publicó en una editorial que distribuye principalmente en las Islas Canarias y dentro de una colección que se llama Idea Global sobre política exterior y relaciones internacionales.
Publicándose en un contexto de pandemia con restricciones que no permitieron una presentación y promoción en condiciones normales, las librerías en Canarias sí pudieron distribuirlo sobre todo a península pero también a

otros países europeos, teniendo una buena acogida entre profesionales e interesados en temas relacionados con la seguridad, la defensa y la inteligencia.

AD: Laura Méndez, eres de las pocas personas que abordan dos temas que, la mayoría de las veces, se tratan por separado, como son el yihadismo y la extrema derecha. De hecho, en varios hilos en Twitter, has hablado de que existen nexos comunes entre ambos. ¿Crees que esto es así? ¿En qué puntos el llamado "fundamentalismo islámico" y la extrema derecha occidental guardan relaciones?¿En qué crees que se diferencian?

LM: Ya que me interesa sobe todo el estudio de la radicalización violenta y el terrorismo, creo que es coherente que el investigador y el divulgador aborde, primero por separado, los dos fenómenos que más preocuparían en la actualidad. Ahora, por una parte, tenemos el yihadismo, que continúa representando la amenaza prioritaria, especialmente por su implantación en Europa Occidental.

Organizaciones terroristas como Al Qaeda y DAESH son actores no estatales que se mueven en un plano transnacional, caracterizados por una brutalidad y letalidad que además es mucho mayor en África y en Oriente Medio que en Occidente. Por otra parte, tenemos a la extrema derecha, un fenómeno más heterogéneo que en su vertiente violenta repunta en la última década y sobre todo desde 2015.

Es cierto que si atendemos al número de incidentes violentos de esta naturaleza que han sido tratados como acciones terroristas, este es relativamente bajo en relación con anteriores etapas donde se la violencia política de todo signo era mucho más intensa. Pero sí se observa claramente este repunte si atentemos por ejemplo al su actividad en la red, sobre todo desde el inicio de la pandemia, al aumento de las detenciones y tentativas, detectándose individuos cada vez más jóvenes.

Respecto a la extrema derecha, hay un elemento especialmente atractivo que se presta al análisis, las coincidencias ideológicas y discursivas entre los partidos políticos que se significan con este marco de acción y pensamiento (técnicamente denominados derecha radical) y la extrema derecha extraparlamentaria (donde encontramos desde grupúsculos violentos neonazis, neofascistas y ultranacionalistas, hasta una amalgama de grupos y asociaciones xenófobas y racistas que se autodefinen como movimientos sociales, algunos incluso presentándose con un barniz humanitario, dirigido exclusivamente a nacionales)

¿Por qué me parece interesante profundizar en esta línea de investigación? Porque esta nueva ola ultraderechista coincide con un momento en el que, desde **el éxito de la alt-right estadounidense**, estas formaciones que han entrado en el juego democrático sin dejar de cuestionarlo se están coordinando internacionalmente, aunque luego estas se adapten a su realidad nacional.

El resultado de todo esto un ecosistema global compartido de estrategias y tácticas asumidas por diferentes partidos. Sin olvidar que al mismo tiempo estas formaciones pueden encontrar cierto apoyo en aquellos que se sitúan en los márgenes del sistema y que tienen un planteamiento mucho más incendiario y explícito, pero con quienes comparten por ejemplo teorías conspiratorias propias de este ambiente.

En lo que respecta al al yihadismo y a la extrema derecha violenta, abordar estos fenómenos por separado, conocer las especificidades de cada uno, es lo que precisamente nos permite estudiar las dinámicas de retroalimentación que puedan existir entre ambos. Hay que tener en cuenta de todos modos que retroalimentación no significa equiparación. Que exista retroalimentación quiere decir que el crecimiento (o radicalidad) de un fenómeno estaría repercutiendo en el del otro, no que sean lo mismo.

Respecto a la extrema derecha violenta y el yihadismo sucede algo distinto, por lo que sería más correcto hablar de retroalimentación. Se asumen estrategias y muestras propagandísticas muy similares para la captación, adoctrinamiento y radicalización.

Diría que lo más importante a la hora de analizar esta relación es esa lógica involucionista que subyace a sus planteamientos, que estos se apoyan en narrativas autoritarias, divisorias y con potencial para incitar a la violencia, aunque estas narrativas (su contenido) sean distintas.

Porque el contexto, sus protagonistas y objetivos no son los mismos. En lo que coinciden claramente estos movimientos es en que viven de la otredad, es decir, ni quieren ni pueden gestionar la diferencia en el mundo diverso en el que vivimos y es ahí donde confluyen, en victimizarse y demonizar a un grupo externo.

De esta forma se construyen bloques homogéneos (Musulmanes vs. No Musulmanes, Islam vs. Occidente) se persigue y se consigue un clima de polarización extrema que muchos ciudadanos terminan percibiendo como un mal irreversible, como la consecuencia lógica de una enemistad a la que estos bloques estarían condenados. Interiorizar esa idea es muy peligroso.

AD: Haces una relación muy clara en tus escritos entre el crimen organizado, el terrorismo, el yihadismo y la extrema derecha. ¿Puedes explicar un poco cómo ves el nexo en común?

LM: Entre el yihadismo y crimen organizado el vínculo es absolutamente reconocible en áreas como el Sahel. En ese caso sí podemos hablar de un nexo crimen-terror y alianzas oportunistas a las que se han referido ya muchos

autores. Pero respecto a la extrema derecha violenta y el yihadismo sucede algo distinto, por lo que sería más correcto hablar de retroalimentación.
En este sentido, observamos coincidencias significativas en los procesos de radicalización, desradicalización y en los métodos que ambos explotan (tanto en la propaganda como en la difusión de manifiestos ideológicos y manuales tácticos) pero los emisores y receptores son actores distintos, así como los objetivos de sus ataques y a quienes deshumanizan.
En el plano operativo y táctico, esta retroalimentación implica que se asumen estrategias y muestras propagandísticas muy similares para la captación, adoctrinamiento y radicalización.
Incluso en lo relativo a la formación y entrenamientos vemos un creciente interés en la ultraderecha en Europa en asistir a encuentros paramilitares, sesiones de supervivencia y entrenamientos con armas, según el último informe Tesat Europol publicado hace unos meses, evocando escenas que habitualmente identificamos con el yihadismo.
AD: Existe el debate de que colocar el extremismo islámico como una idea cercana a la ultraderecha occidental puede alentar el racismo y la xenofobia. ¿Cómo crees que habría que tratar esta cuestión desde posturas más moderadas?¿Cómo se puede combatir el integrismo islámico sin caer en lo que se denomina islamofobia y sin dar alas, paradójicamente, al discurso de ultraderecha?
LM: La islamofobia se ha convertido en una parte fundamental de la identidad de la extrema derecha contemporánea y esto es tan evidente como que en el fascismo el eje de confrontación religioso se acotaba al cristianismo vs. judaísmo.
El discurso xenófobo, racista o islamófobo puede introducirse como una falsa preocupación por la asignación eficiente de recursos públicos, escondiendo en esencia una actitud supremacista.
¿Por qué a veces percibimos cierta ambigüedad comunicativa? Porque interesa ir de menos a más, movilizar, pero no asustar demasiado al principio, hasta gozar de una posición de relativa estabilidad o estar consolidados políticamente. La radicalidad también se acentúa cuando el contexto es favorable a ello, es decir, cuando se dan las condiciones para poder incrementar la radicada del discurso.
En el caso de España la llegada masiva de migrantes por vía irregular ha sido una oportunidad para la extrema derecha, que mientras busca que incremente la percepción de inseguridad se autoproclama la única alternativa política, los únicos capaces de garantizar esa seguridad que supuestamente se estaría perdiendo, esa identidad española que supuestamente se estaría borrando con la acogida de migrantes.
Pero no hay que confundir la islamofobia con la legítima crítica a los postulados religiosos de cualquier confesión ni con los planteamientos que dentro del respeto a la libertad religiosa abogan por el reformismo y laicismo en nuestras sociedades.
La extrema derecha incide en una idea que no se sostiene, que las minorías históricamente oprimidas son hoy la clase dominante y una amenaza existencial, y lo hace señalando a colectivos que han sufrido a lo largo de la historia discriminación por su orientación sexual y señalando a minorías étnicas y religiosas.
Esta idea distorsionada logra imponerse sobre los hechos y los datos porque vivimos una época de intensos cambios y retos demográficos, de avance de la multiculturalidad (con sociedades cada vez más diversas, algo positivo, pero estas formaciones sobredimensionan los aspectos que no lo son) aprovechando que los flujos migratorios son más visibles que nunca.
Además, la extrema derecha solo entiende el mundo árabe y musulmán como un todo, sin ser capaces de diferenciar ambas realidades y sin pararse a contemplar las distintas corrientes y escuelas de pensamiento que existen ni de valorar las implicaciones de distintos contextos culturales alrededor de diversos continentes. Y se posicionan así de forma absolutamente categórica y errónea por prejuicios, intolerancia e ignorancia.
A esto se sumaría la aporofobia (el rechazo hacia las personas pobres) y esa herencia de un pasado colonial que en España de alguna forma revive en el discurso anti-inmigración y por la que se tiende a criminalizar especialmente a los marroquíes que llegan a nuestro país, independientemente de que lo hagan por vía irregular o no.
Cuando la realidad es que ni es serio vincular la migración irregular al terrorismo, los datos muestran que nos encontramos ante un fenómeno cada vez más endógeno.
Ni es serio identificar a todos los musulmanes con el wahabismo ni con las comunidades salafistas, con quienes ser tolerantes sí resultaría contraproducente y peligroso, sobre todo teniendo en cuenta la probabilidad de radicalización de segundas y terceras generaciones en Europa Occidental, la necesidad de prevención e integración que en muchos casos sigue siendo una asignatura pendiente.
Por lo tanto, posicionarse contra la ideología salafista no puede considerarse islamofobia. Islamofobia es identificar a todos los musulmanes con las comunidades salafistas. La única forma de hacer frente a la islamofobia que caracteriza a la extrema derecha contemporánea es conocer y reconocer esta diferencia, incidir en esta idea y hacer pedagogía para no caer en ideas preconcebidas erróneas, mitos y falacias. Y no tener ningún miedo a hacerlo.

AD: ¿Cómo proponer abordar el tema de la inmigración, que siempre está en el debate político, y ahora de nuevo con la acogida de refugiados de Afganistán? Siendo de Canarias, Laura Méndez, ¿cómo has vivido y qué opinas del flujo migratorio a las islas y cómo la ultraderecha intenta politizarlo, por ejemplo, pidiendo cosas absurdas como que el ejército las rodee con buques de guerra?

LM: La extrema derecha entiende el patriotismo en función de un nacionalismo excluyente que ha evolucionado desde el nacionalismo étnico al cultural y que sustituye el concepto de adversario por el de enemigo. De hecho podríamos decir que sus notas más características son el nativismo, el populismo y el autoritarismo como señala el profesor Cas Mudde.

Con el nativismo aluden a una especie de membresía nacional por criterios étnicos incidiendo en la asimilación cultural como única vía de inclusión, recurriendo al populismo como retórica y al autoritarismo como actitud, elemento que aparece representado en ese énfasis en la ley y orden y en las continuas referencias abstractas a la defensa de la seguridad y de las fronteras, mientras que no proponen soluciones reales.

Respecto a lo que está ocurriendo en mi comunidad autónoma, la realidad objetiva desmonta el discurso de la extrema derecha, desde las agresiones que se han registrado desde la reactivación de la ruta canaria tal y como reflejan los datos oficiales, hasta el resultado de las últimas investigaciones desarrolladas por los mayores expertos en terrorismo en España, mientras que la extrema derecha sobredimensiona las amenazas y riesgos.

Es llamativo que la extrema derecha política y la extraparlamentaria sostenga hoy que la izquierda quiere importar el islamismo radical a Europa. Y es llamativo precisamente porque su ultraconservadurismo, su exaltación religiosa y su visión de la mujer les posiciona más cerca del islamismo radical.

Que este discurso esté teniendo cierta acogida puede resultar sorprendente en un primer momento porque Canarias es una comunidad autónoma que se caracteriza precisamente por su multicultural, una sociedad tolerante y abierta cuya historia está ligada a las migraciones, pero también es una tierra de profundas desigualdades y altamente dependiente del turismo.

Por tanto este discurso, el triunfo de lo emocional sobre lo racional, no solo convence ultraconservadores y racistas convencidos, también ha conseguido atraer a gente que ha sido especialmente castigada por las restricciones derivadas de la pandemia y que necesitaban encontrar un culpable, aunque la atención que reciben los migrantes no esté relacionada con la situación de necesidad que puedan estar experimentando los residentes. Me preocupa esta deriva, porque el miedo a ese enemigo que han construido eventualmente cristaliza en violencia. De hecho, este año hemos visto manifestaciones de xenofobia y racismo insólitas en las islas Canarias, algunas agresiones a plena luz del día a magrebíes y subsaharianos y conversaciones en grupos de Whatsapp donde se expresaba el deseo y la intención de ir a cazar magrebíes al sur de la isla donde se se han localizado la mayoría de alojamientos.

AD: Marine Le Pen, líder de la ultraderecha francesa, ha pedido recientemente crear "ciudades asilo" como condición para acoger a refugiados afganos. ¿Qué piensas de esta solución, que ha tenido gran acogida en Francia entre los sectores más conservadores?

LM: Esta es una estrategia dirigida a movilizar a los sectores más conservadores, aunque no exclusivamente a estos, también a los más vulnerables, a quienes sin una conciencia política fuerte o definida temen que su situación empeore y ven en estos entornos urbanos segregados que constituyen a todos los efectos un gueto una alternativa. En este caso se produce la utilización de la Seguridad Nacional como comodín vaciándola de contenido tal y como se ha apelado al bien de la nación para legitimar a lo largo de la historia la acción contra el enemigo. Con esta estrategia, se apela a la Seguridad Nacional como un pretexto para la consecución de una posición de poder, no realmente a favor de la Seguridad Nacional.

Quienes perciben que su identidad nacional está desapareciendo, entendiendo que esa pulsión autoritaria es un rasgo psicológico subyacente en parte importante de la ciudadanía, serán más reacios al cambio y por tanto, más proclives a aceptar las consignas de la extrema derecha y esto puede suceder en barrios multiculturales e incluso en aquellos donde no existan problemáticas significativas, porque la percepción de inseguridad llegaría a desplazar a la inseguridad real.

Porque se habría movilizado efectivamente en torno al miedo. A todo esto, es llamativo que la extrema derecha política y la extraparlamentaria sostenga hoy que la izquierda quiere importar el islamismo radical a Europa. Hacen referencia a esto como respuesta a una realidad, la de los flujos migratorios irregulares. Y es llamativo precisamente porque su ultraconservadurismo, su exaltación religiosa y su visión de la mujer, les posiciona más cerca del islamismo radical.

AD: Hablando de Afganistán, Laura Méndez, ¿por qué crees que el integrismo islámico tiene cada vez mayor presencia en Oriente Medio? No solo en Afganistán, sino también en países como Irak, donde el DAESH llegó a tener una presencia importante, o en Turquía, donde Erdogan se radicaliza a marchas forzadas.

LM: La casuística en este caso es muy diversa y compleja. Lo que está claro es que se ha construido un relato en el mundo islámico de explotación de agresión por parte de Occidente y se ha colocado el eje religioso como un factor que ha sido capaz de movilizar pulsiones muy emocionales y primarias.
De esta forma se vuelve al eje de confrontación cristianismo vs. islamismo creando una épica liberadora que se ancla en los orígenes de la expansión del islam, no del origen del islam como fenomenología religiosa sino de la propia historia de quienes lo protagonizaron en su origen.
Existen determinados elementos de carácter regional que pueden servir de anclaje para darle verosimilitud a un relato global que el islamismo radical desdibuja intencionadamente y que va desde los aspectos derivados de las políticas postcoloniales en Oriente Medio, hasta las intervenciones occidentales en algunos países.
Sin plantear que Occidente no se haya movido nunca por intereses cuestionables en esta y otras regiones, que sería de una profunda ingenuidad, sí hay que tener en cuenta cómo se construye ese relato desde el islamismo radical. Mientras que cada territorio y cada ámbito cultural tiene su contexto y su historia, las nuevas generaciones de muchos de estos países, sobre todo los más vulnerables y excluidos, son más susceptibles de ser radicalizados.
Hablamos de lugares donde existe una profunda desigualdad económica y social y una extraordinaria pobreza, con un crecimiento democrático brutal y por tanto una población joven que no tendrá expectativas de futuro pese a las dinámicas de crecimiento.
A mi juicio lo más preocupante es que el islamismo radical está funcionando como un discurso unificador insertándose hábilmente en la dinámica de globalización de las comunicaciones, de la globalización de las ideas y del conocimiento.
La irrupción de la extrema derecha responde a una lógica histórica: incertidumbre, empobrecimiento de las clases medias, empeoramiento de las condiciones socioeconómicas y del nivel de vida, crecimiento poblacional unido a la falta de expectativas y desigualdad y sobre todo, desencanto y desafección hacia las fuerzas políticas
Y esto por supuesto también atrae a segundas y terceras generaciones en Europa Occidental, con unas circunstancias socioeconómicas adversas o unas necesidades emocionales e identitarias que pueden no estar satisfechas y que no siempre se tienen en cuenta en términos de prevención.
Además, en Occidente estos pueden tener mayor contacto con factores excluyentes que aceleran el proceso de radicalización.
Al final vivimos en un mundo más polarizado y mucho más peligroso que hace 20 años y en parte ello responde también a esta dinámica de retroalimentación que comentábamos antes, cuanto más activos se vuelven los extremos, más se radicalizan.
AD: ¿Cómo crees que se puede abordar este problema sin caer en injerencias externas, que ya se ha visto que, tras 20 años de presencia política y militar, prácticamente ha tenido el efecto contrario?
LM: No hay una respuesta única al respecto porque no sabemos qué hubiera ocurrido si no se hubiese producido la intervención en Afganistán, la casuística no es la misma que la que rodeó la intervención en Irak, donde se articuló una relación con el terrorismo global que se demostró falsa.
Respecto a Afganistán, cabría preguntarnos entonces si se ha abandonado 20 años después el país con este balance porque la intervención estaba motivada realmente solo por la eliminación de un foco de combatientes porque representaban un peligro para EEUU, más que por contribuir a la estabilidad del país.
En cualquier caso parece que esto responde a una geopolítica distinta. Hay que tener presente que el terrorismo en su peor expresión puede surgir de una intervención que realmente no esté sustentada en una motivación legítima, Irak ejemplifica perfectamente esto con el nacimiento del DAESH.
La idea básica es que una intervención tiene que responder a una causa o guerra justa como concepto ya que intervienes sobre la soberanía de otro país y luego tienes que asumir tu responsabilidad como fuerza de ocupación, colocar a ese país en una vía que le convierta en un país viable que recupere una posición de estabilidad, y no en un Estado fallido donde reaparezca el talibán o aparezca el fenómeno de DAESH, un conflicto que además se regionalizó con la porosidad de las fronteras sirio irakí.
También puede darse una situación distinta y es que un país pueda solicitar la intervención de otros porque su territorio se haya convertido en foco de inseguridad para los países de la región como el caso de Mali en el Sahel, donde se realizan esfuerzos de formación y capacitación de tropas.
AD: De la misma forma, Laura Méndez, ¿qué opinas del aumento de la extrema derecha en Europa y en América, y en España, así como el aumento de los discursos y los delitos de odio?¿Qué crees que está pasando?
LM: La irrupción de la extrema derecha responde a una lógica histórica: incertidumbre, empobrecimiento de las clases medias, empeoramiento de las condiciones socioeconómicas y del nivel de vida, crecimiento poblacional unido a la falta de expectativas y desigualdad y sobre todo, desencanto y desafección hacia las fuerzas políticas que nos representan en el ámbito publico.

Y esto es algo que ocurre en toda Europa. Estos movimientos y partidos amenazan hoy democracias mucho más consolidadas que los sistemas políticos a los que se opusieron directamente los fascismos del XX, de ahí que se subestime el peligro que representan. Frente al totalitarismo, -los fascismos del XX se opusieron abiertamente a la democracia liberal, pluralismo, y sobre todo al comunismo- el populismo autoritario no apuesta por abolir directamente las instituciones democráticas, pero sí ejerce un efecto corrosivo y normalizado en las mismas, capitalizando el descontento de las protestas que promueve.

Ante una situación insostenible esto podría allanar el camino a insurrecciones ya que a mayor desafección menor compromiso con la democracia, esto es algo que se teme especialmente en América Latina. Aunque actualmente hay algo que sirve de contención a los posibles levantamientos militares de derechas en la región y es que EEUU no los respaldaría.

En América Latina el temor a una insurrección de esta naturaleza es real, recientemente lo vimos en la movilización de los seguidores de Bolsonaro en Brasil, temiendo que ocurrirse algo similar al asalto al Capitolio. Sin embargo, la administración Biden no apoyaría un levantamiento militar de derechas como los que América Latina experimentó el pasado siglo, ya que no está alineado ni ideológica ni estratégicamente con la extrema derecha ni podría sostener un discurso mínimamente progresista o transformador con credibilidad si apoyase un evento de esas características.

Por otra parte, en Europa subestimamos la amenaza que representa este fenómeno porque creemos que tenemos unas democracias absolutamente sólidas y maduras, democracias garantizas, infalibles. Pero la democracia siempre ha estado amenazada.

El componente conspiracionista también está presente, por eso a estas formaciones les interesa que la sociedad esté desinformada. Porque hay una estrategia del engaño. Se pretende derribar los hechos como fuente de conocimiento de la realidad porque cuando lo haces no queda nada y ahí puedes colocar cualquier mensaje.

En algunos países europeos, la derecha es reticente a la hora de afrontar la realidad de la violencia y del terrorismo de extrema derecha perpetuándose una especie de tabú y facilitando que esta entre a gobiernos

Hoy se recuperan y actualizan teorías conspiratorias como la "judeomasónica comunista" al hablar de unas supuestas élites progresistas globalistas. Hoy se continúa señalando a ese enemigo político e ideológico, ahora definido como "comunismo global", pese a que estas expresiones ya ni siquiera se corresponden con la realidad.

¿Por qué ocurre esto? Porque la extrema derecha quiere crear un contexto donde los símbolos tengan mucho que ver con un contexto que ya manejaron en el pasado, y lo hacen porque tienen donde apoyar ese discurso: en el miedo a la izquierda en general y en el resurgimiento de populismo de izquierda en particular.

El éxito de la extrema derecha en Europa no vendrá determinado exclusivamente por su capacidad de aglutinar a ultraconservadores convencidos sino por su habilidad para atraer eventualmente a un importante volumen de población que puede estar profundamente confundida con este fenómeno, que puede caer en la tentación autoritaria sin ni siquiera identificarla.

De ahí que sea necesario hacer mucha pedagogía. A este éxito también contribuiría una izquierda en crisis como sucede en algunos países europeos donde la izquierda no estaría ofreciendo cumpliendo con las expectativas depositadas en ella, favoreciendo así que la extrema derecha se presente frente a muchos como una alternativa política a tener en cuenta, y como la única alternativa posible.

Y finalmente respecto a los delitos de odio, el terrorismo de extrema derecha se sitúa en una frontera borrosa entre el crimen de odio y el crimen organizado.

Existe correlación entre la normalización del discurso del odio en la esfera pública con el auge de estos partidos y el creciente clima de animadversión hacia minorías racionales y étnicas en Europa, algo que también se traduce en el incremento de los delitos de odio. Esta es una idea que también se expresa en un informe de Naciones Unidas de 2019.

AD: Laura Méndez, ¿crees que este auge de la extrema derecha es una especie de moda que terminará pasando, o realmente esta radicalización ideológica es peligrosa y requiere de soluciones activas?

LM: En Occidente podemos observar diferentes actitudes frente al yihadismo, supremacismo blanco y el terrorismo neonazi. Mientras existe un consenso para condenar y combatir el yihadismo, el problema de la extrema derecha no se aborda siempre con la misma firmeza pudiendo identificar diferencias entre países, actitudes que vienen condicionadas también por cada realidad nacional y su historia.

En algunos países europeos, la derecha es reticente a la hora de afrontar la realidad de la violencia y del terrorismo de extrema derecha perpetuándose una especie de tabú y facilitando que esta entre a gobiernos. Además, generalmente resulta más difícil condenar algo que nace de nuestra cultura y dice querer defender nuestra cultura que algo ajeno, algo que viene de fuera.

Superar esta limitación requiere un ejercicio de autocrítica profundo. ¿Qué consecuencias tiene esto? Pues que los movimientos de extrema derecha no siempre se identifican como amenazas reales y pueden subestimarse al centrar toda la atención en otros tipos de violencias.
Al margen del incremento de la actividad violenta ultraderechista, también se han registrado incidentes no asociados a ninguna categoría (actores solItarios, actos no reivindicados, etc) Por tanto, no es cierto que sea una amenaza ficticia pero no siempre se categoriza como terrorismo, ya que además existe un debate conceptual y metodológico en todo esto.
Igualmente creo que amenazas emergentes asociadas a subcultura digitales como los ***incels*** serán un reto importante de cara el futuro, porque aquí ya no hablamos de una organización terrorista estructurada con sus filiales y células.
En España es posible que la extrema derecha, si se dan las condiciones favorables para ello, avance con el tiempo hacia la defensa de una democracia tutelada, una democracia de naturaleza orgánica.
Esta vendría determinada por un partido único con la familia como institución natural, el municipio o la provincia como unidad territorial, con esa vuelta a la nostalgia que ya se va fraguando, ya nunca desde el Estado de las autonomías, y con un sindicato como elemento vertebrador que en esta lógica representase la fuerza de trabajo de todo el país.
Curiosamente todavía no han apelado a esto, no han formulado cuál sería su modelo de desarrollo democrático, qué presentarían como modelo evolutivo de nuestro marco constitucional. Y no lo hacen porque aprovechan el contexto de polarización para presentarse como abanderados de la Constitución Española del 78 aunque estén en contra de muchos de sus preceptos.
AD: ¿Qué se puede hacer para hacer frente a la ultraderecha, tanto a nivel individual, como desde el activismo social, como desde los gobiernos y la política, e incluso los medios?
LM: Lo principal es que tanto la aproximación al fenómeno y la profundización en este debe ser rigurosa. Hay que incidir en la realidad objetiva sustentada en la evidencia y acudir a fuentes solventes. También hay que comprender cómo funciona el intenso activismo digital desarrollado por outsiders mediáticos y esa dinámica de guerra cultural que transita de la guerrilla digital a programas de posgrado donde se adoctrina desde una calculada ambigüedad, generalmente tratando de mantener cierta apariencia de moderación.
En este contexto, los algoritmos explotan las vulnerabilidades psicológicas de los usuarios de redes favoreciendo la radicalización, que iría desde la polarización temática hasta la afectiva y social.
Es necesario entender cómo se esta aplicando la inteligencia artificial mas allá del ámbito comercial para segmentar a los usuarios y ofrecernos una información ya tamizada por un tercero donde la capacidad crítica se ve reducida y esto termina conformando al usuario ideológicamente de una manera unívoca.
Es decir, esto no nos permite tener una visión plural de la realidad, ya que nos dan la realidad de forma encapsula, tendenciosa y orientada, algo que no es sano provenga del espectro ideológico del que provenga y que el extremismo de derechas aprovecha ahora con mucha habilidad.
Hacer frente a la extrema derecha exige responsabilidad, la respuesta individual y colectiva siempre debe estar orientada al bien común, una respuesta anclada en el sentido de Estado, no en la táctica electoralista.
Por otra parte, ¿qué papel deben tener los medios de comunicación? Se ha debatido mucho sobre esta cuestión. Personalmente pienso que aislar completamente a una formación política de los medios puede resultar contraproducente, pero sí hay que saber diferenciar entre ofrecer un altavoz y las consecuencias que esto tiene, de la cobertura informativa, que debe ser plural, respetando distintas líneas editoriales.
Para mí el debate se sitúa más en cómo pueden los medios y los verificadores desmontar y contrarrestar de forma efectiva el discurso de estas formaciones, que en plantear que no puedan participar en tertulias y debates. El "cordón sanitario" tiene sentido en tanto que impide a una fuerza política a acceder a posiciones de gobierno y a condicionar la acción de gobierno, pero en los medios creo que el planteamiento debe ser diferente.
Sucede algo parecido cuando condenas a la ilegalidad o al ostracismo más absoluto a una formación que ya tiene un apoyo popular importante, porque la victimización será mucho más efectiva y con toda probabilidad saldrán reforzados. No hay que olvidar que estas formaciones se colocan estratégicamente dentro del sistema, aunque se muevan en una ambigüedad comunicativa, lo están.
Por tanto, la ilegalización en cualquier caso para estar debidamente fundamentada debería ser equiparable **al caso de Amanecer Dorado en Grecia**, contemplar formaciones manifiestamente violentas y antidemocráticas. Entendiendo además que en esto influye ser o no un modelo de democracia militante, y España no lo es.
Los partidos de izquierda mayoritarios tienen que tener claro que si su rival principal es la derecha clásica la estrategia para debilitar al rival no debería implicar que esta derecha quede tan atomizada que se produzca un trasvase de votos determinante más a su derecha.
AD: También has hecho más de una vez el énfasis en la cooperación entre países para hacer frente a estos problemas. ¿Cómo debería ser esta cooperación, a tu juicio?

Las fuerzas políticas comprometidas con la democracia y los derechos humanos deben hacer un frente común a la amenaza de la extrema derecha. La Unión Europea es una buena plataforma para ello pero el proyecto adolece todavía de importantes debilidades. En el marco de la UE no debería permitir ataques al Estado de Derecho que sus Estados Miembros se salten los compromisos comunitarios adquiridos. Si Hungría y Polonia actualmente fuesen candidatos a la adhesión a la UE, no serían aceptados por no cumplir unos mínimos. No es razonable que en el seno de la UE se puedan cuestionar los derechos LGTBI, como tampoco lo fue la posición de determinados países durante la crisis de refugiados de la Guerra de Siria que se produjo en el 2015.

Por otro lado, aunque es curioso que la extrema derecha busca y se alimenta del conflicto con el resto de países, esquivando estos acuerdos comunitarios, sí que está coordinada internacionalmente. Esto es algo que no se está dando prácticamente ni entre las fuerzas democráticas, ni entre la izquierda, que tiende a permanecer dividida.

Ahora mismo, uno de los puntos comunes que favorece que la ultraderecha esté unida es ese nacionalismo identitario excluyente donde confluye la islamofobia y el rechazo a la inmigración, a la que contraponen "la protección de la civilización occidental", algo que facilita que se coordinen y compartan recursos, tácticas y estrategias aprendidas de la alt-right estadounidense, con la utilización de símbolos que ya se han internacionalizado totalmente.

En mi libro lo que yo propongo es una coordinación de todas las dimensiones implicadas en la cooperación en seguridad como la judicial, la policial, la diplomática, la militar y la cooperación en inteligencia mediante el intercambio de información, para prevenir y contrarrestar la violencia y el terrorismo yihadista. Sin embargo, este planteamiento no se aplica al tratamiento de la extrema derecha ya que hablamos de un fenómeno doméstico, aunque no por ello menos importante. De hecho, EEUU y Alemania señalan que esta es su amenaza prioritaria.

Mientras tanto, la extrema derecha avanza en sus alianzas estratégicas. Entre otras iniciativas, cabe mencionar **el ISSEP**, el *think tank* de la sobrina de Le Pen que abrió su delegación en Madrid que ofrece una formación para líderes sustentada en el adoctrinamiento. Este es un planteamiento que además entra en contradicción con el populismo social que ha asumido la extrema derecha cuando se arroga el papel de defensor del pueblo frente a las supuestas élites globalistas.

AD: Laura Méndez, ¿qué crees que se está haciendo mal desde posiciones progresistas a la hora de combatir los extremismos de derechas, sean del tipo que sean?

LM: Creo que lo más importante es no alimentarlos desde el tactismo para generar una polarización que solo sea beneficiosa desde el punto de vista electoralista. Considero que esto es profundamente irresponsable, y especialmente grave cuando se ejercen actos de oportunismo político desde posiciones de izquierda.

Los partidos de izquierda mayoritarios tienen que tener claro que si su rival principal es la derecha clásica la estrategia para debilitar al rival no debería implicar que esta derecha quede tan atomizada que se produzca un trasvase de votos determinante más a su derecha.

Si sucede esto la derecha clásica quedaría demasiado debilitada y ese partido de izquierdas mayoritario podría formar gobierno con más facilidad. El resultado sería positivo desde el punto de vista electoralista para quien forma gobierno, pero a cambio la sociedad se encontraría con una extrema derecha mucho mas numerosa en la oposición, más fuerte, más preparada y con mayor capacidad de maniobra en los siguientes comicios. Por lo tanto, hay que evitar alimentar a la extrema derecha desde el tactismo para generar una polarización que solo sea beneficiosa electoralmente.

Mientras tanto también se tiene que impedir que la derecha conservadora tenga la tentación de aprovechar electoralmente la mimetización que supone los postulados populistas de extrema derecha. Ese riesgo de radicalización de la derecha clásica, más conservadora que liberal, se traduciría en una extrema derecha beneficiada, mejor articulada y mucho más potente.

Y creo que incluso movidos por una intención honesta muchas veces las fuerzas progresistas se quedan en el enunciado del problema, cuando la clave reside en qué ofrecemos como alternativa.

No se puede concienciar y por tanto tampoco enfrentar el extremismo de derechas sin una alternativa política creíble, sin un proyecto solvente. Esto por supuesto es más difícil en un contexto donde hay dificultades para hablar de extrema derecha y donde se asume erróneamente que todo aquel que muestre interés, investigue y divulgue sobre esta amenaza es automáticamente un peligroso radical y un extremista.

AD: ¿Qué proyectos tienes pensado para tu futuro inmediato?¿Nuevos libros, ensayos…?

Ahora mismo estoy centrada en un proyecto literario. Se trata de una novela histórica y no está relacionada directamente con las temáticas que abordamos en esta entrevista, ahora mismo no estoy trabajando en un libro investigación pero sí me gustaría hacerlo más adelante.

En este sentido, me interesaría profundizar en el fenómeno de la manosfera, en las distintas subculturas misóginas que lo conforman, ya que es un fenómeno relativamente poco conocido en España todavía.

AD: Laura Méndez, ¿hay algo más de lo que te gustaría hablar o que te gustaría añadir para cerrar la entrevista? O algún tema importante que piensas que no se ha tocado…

LM: La verdad es que creo que hemos tocado los temas esenciales, las preguntas han estado bien planteadas y creo que ha sido interesante.
AD: Pues Laura Méndez, ha sido un verdadero placer contar contigo para esta entrevista, te invitamos a seguir escribiendo e investigando y, por supuesto, te invitamos a colaborar conjuntamente en futuros proyectos.
LM: Por supuesto ¡un placer!
Puedes saber más de Laura Méndez siguiéndola en sus redes:

Cuenta de Twitter: ***https://twitter.com/lmendezgr***

Adrián Juste
Jefe de Redacción de Al Descubierto. Psicólogo especializado en neuropsicología infantil, recursos humanos, educador social y activista, participando en movimientos sociales y abogando por un mundo igualitario, con justicia social y ambiental. Luchando por utopías.

LA EXTREMA DERECHA MULTIPLICA SUS APOYOS EN CANADÁ FRENTE A LA VICTORIA AGRIDULCE DE LOS LIBERALES DE TRUDEAU

https://aldescubierto.org/2021/09/22/la-extrema-derecha-multiplica-sus-apoyos-en-canada-frente-a-la-victoria-agridulce-de-los-liberales-de-trudeu/
Alrededor de unos 27 millones de personas fueron convocadas a las urnas el pasado lunes para poder elegir a los **338 diputados** que componen la Cámara Baja del Parlamento, donde se distribuirá la representación de cada partido político y se conformará el futuro gobierno de la nación. El **Partido Liberal** de Canadá **ha ganado las elecciones federales** celebradas el pasado lunes. Esto supondrá una tercera victoria electoral consecutiva para su líder y actual primer ministro, **Justin Trudeau.**
Pese a esta victoria, los resultados fueron un poco agridulces para Justin Trudeau. El primer ministro en funciones no logró recuperar la mayoría absoluta que tanto ansiaba tras haberla perdido en 2019 como consecuencia del desgaste de su imagen. Con un porcentaje de escrutinio superior al 90 %, el Partido Liberal obtuvo **158 escaños**, bastante por debajo de los **170 escaños** que conforman la mayoría absoluta. No obstante, podrá formar gobierno.
El **Partido Conservador** de **Erin O'Toole** quedó en segundo lugar y obtuvo 119 escaños, dejándose un escaño.
Los **Nuevos Demócratas** de **Jagmeet Singh**, quedaron en tercer lugar y obtuvieron 25 escaños en la Cámara Baja, aumentando un escaño. El **Bloque Quebequeś** de **Yves- François Blanchet**, quedó en cuarto lugar y obtuvo 34 escaños.
El partido ultraderechista de **Maxime Bernier**, el denominado **Partido Popular**, quedó en quinto lugar tras haber experimentado **un incremento del voto del 177%** y multiplicado por cinco su porcentaje voto, pasando del 1,6% al 5,1%. No obstante, se quedó a las puertas de la representación en la Cámara Baja.
El **Partido Verde** de **Annamie Paul**, quedó en sexto y último lugar. **Fue el gran derrotado de la noche tras perder un 68'8 % de los votos** en comparación con los anteriores comicios. Cabe destacar que pese a una notable pérdida de los apoyos, esto solo supuso la pérdida de un escaño respecto a los 3 que obtuvo la pasada legislatura.
Aumento de la extrema derecha en Canadá
Maxime Bernier (izquierda), líder de la ultraderecha de Canadá. Autor: Andrew Scheer, 30/05/2017. Fuente: Flickr
En comparación con los resultados de las elecciones anteriores, en el bloque de la derecha y la ultraderecha se experimenta un aumento considerable de votos, mientras que partidos de índole ecologista como el Partido Verde pierde una cantidad notable de apoyos quedando en último lugar.
Sin embargo, uno de los grandes exitosos fue el Partido Popular, considerado de extrema derecha. La formación liderada por **Maxime Bernier,** fundada en 2018 por él mismo, pasó de conseguir casi 300.000 votos en los comicios de 2019 a conseguir **más de 800.000 votos en las elecciones del pasado lunes.** Este partido se caracteriza por ser partidario de políticas ultraliberales, nacionalistas, populistas y ultraconservadoras.
Maxime Bernier, su actual líder político, fundó el partido tras renunciar como miembro del Partido Conservador, por lo que es considerado una escisión de este. En su discurso de renuncia, Bernier declaraba que el partido al que pertenecía era demasiado corrupto intelectualmente y moralmente para ser reformado.
Bernier fue acusado por distintos políticos conservadores, entre ellos los ex-primeros ministros **Stephen Harper y Brian Mulroney**, de tratar de dividir a la derecha. Bernier afirmaba que había un gran porcentaje de electores que no votaban debido a una gran desafección hacia la clase política del país. **El 10 de octubre de 2018 tuvo lugar el registro del partido.**

El partido es considerado como **conservador, libertario, populista y liberal,** mientras que se le considera también un **partido de extrema derecha**. Cabe destacar que uno de los principios del partido giraba en torno al populismo, pero Bernier hacía uso de un concepto como **"populismo inteligente",** se trataría de un populismo sin emociones, que incluye a todos los canadienses y que no apacigua a los diferentes grupos de intereses especiales.

Algunas de sus medidas más reaccionarias serían la no inclusión de temas como el aborto o la identidad de género en la plataforma de su partido. Además, aboga por una **gran política de antiinmigración** que trataría de reducir la inmigración a 150.000 personas al año, **eliminar la Ley de Multiculturalismo,** **retirarse del Acuerdo de París** **y poner fin a la gestión de suministros.**

El hecho de que en estas elecciones hayan multiplicado considerablemente los votos puede haber sido causado por la gran desafección política hacia los partidos tradicionales, si bien también puede haber influido la gestión de la pandemia por parte del anterior gobierno.

Ambos factores podrían haber beneficiado al Partido Popular como partido relativamente nuevo y con un discurso muy populista. Su idea de que no existe la izquierda ni la derecha en su partido sino personas descontentas, sumado a diferentes discursos o políticas populistas, podrían haber influido en la captación de esos votantes descontentos con los partidos tradicionales, así como en la captación de múltiples votantes que no iban a votar nunca.

De hecho, el bloque progresista afín al gobierno ha aumentado en conjunto tres escaños.

Retroceso de Trudeau

El pasado agosto, Trudeau convocó elecciones anticipadas tan solo dos años después de las anteriores elecciones y lo hizo cuando la mayoría de las encuestan indicaban que los liberales tenían una ventaja de 10 puntos porcentuales respecto a los conservadores.

En ese momento, una gran parte de los canadienses le otorgaba el aprobado en la gestión de su gobierno frente a la pandemia y la crisis económica que había envuelto al país. No obstante, tras convocar elecciones, muchos votantes manifestaron su descontento con las elecciones y los liberales comenzaron a perder apoyos.

Por otra parte, los partidos de la oposición acusaron a Trudeau de convocar las elecciones en medio de la crisis sanitaria para intentar conseguir una mayoría absoluta en el Parlamento de Canadá. Debido a esto, **Trudeau sufrió un nuevo desgaste en su imagen que se reflejó en estas elecciones generales**, por lo que se mantiene lejos de la mayoría absolutay se ve obligado a gobernar en minoría, seguramente repitiendo el mismo pacto que en 2019.

Destacar el impacto de la COVID-19 en el proceso de votación en Canadá. Las medidas contra el virus han provocado este año que el proceso de votación se lleve a cabo de forma más lenta. En muchas ciudades, se han originado colas muy largas en algunos colegios electorales debido a las medidas que limitan el número de personas que pueden permanecer en el interior. Esto también ha afectado a la participación, que se ha reducido en más de un 8%.

Enlaces y fuentes:

Foto de portada: Justin Trudeu, primer ministro de Canadá. Autor: DoD News, 23/09/2019. Fuente: Flickr (CC BY 2.0)

Autor: Moisés Pérez Pedraza

«SIGO VIENDO UN MUNDO UNIPOLAR: EEUU Y SUS ALIADOS DE LA OTAN SON LOS ÚNICOS DISPUESTOS A USAR LA FUERZA MILITAR»

Alejandro Pozo, investigador y vicepresidente del Centre Delàs, reflexiona sobre el origen y el rumbo de la OTAN.

Alejandro Pozo.

Miguel Fernández Ibáñez

https://www.lamarea.com/2021/09/20/sigo-viendo-un-mundo-unipolar-eeuu-y-sus-aliados-de-la-otan-son-los-unicos-dispuestos-a-usar-la-fuerza-militar/

Alejandro Pozo es investigador y vicepresidente del Centre Delàs, organización dedicada a analizar la seguridad, la defensa y el armamento en el mundo. Desde un prisma pacífico y disuasorio de la violencia, documenta e investiga las organizaciones militares del mundo y la industria armamentística y sus relaciones con los Estados. Un mundo complejo, sucio, coto privado de un selecto grupo al atañer la seguridad nacional, en el que sobresale la **OTAN**. Pozo descuelga el teléfono y atiende a *La Marea* durante una hora. Insiste varias veces en la supremacía militar sobre la económica: "Si tenemos un PIB un poco inferior al de Rusia, ¿por qué ella es tan poderosa?". La respuesta son las armas, incluidas las nucleares, que dotan de capacidad militar. También la voluntad de usarlas. Y este mundo

cada día más multipolar en lo económico no tiene su reflejo en la fuerza militar, donde EEUU sigue concentrando el grueso del músculo de la OTAN. En este sentido, subraya, es un mundo unipolar.

"Es Occidente quien utiliza la fuerza militar más allá de sus fronteras. **No verá a China interviniendo militarmente en otro país. Ni siquiera Rusia interviene fuera del antiguo espacio soviético**, con la excepción de Siria, país en el que tiene su única base permanente en el exterior más allá del territorio de la antigua URSS. EEUU es quien tiene decenas de bases en otros lugares, muchas rodeando Irán y China. Si ellos hicieran lo mismo, lo veríamos como una declaración de guerra. No voy a apoyar a Xi Jinping, pero él no bombardea otros países. La OTAN no contribuye a un mundo más pacífico. Yo sigo viendo un mundo unipolar: con alguna excepción significativa, EEUU y sus aliados de la OTAN son los únicos actores dispuestos a utilizar la fuerza militar", considera Pozo.

"No es que el resto del mundo sea muy diferente y que todo el mal provenga de la OTAN, pero cabe preguntarse quién es el que al final acaba tirando las bombas. Se puede discutir hasta qué punto lo que han hecho China o Rusia en Libia o Iraq ha mejorado la situación en esos países, pero es indudable que lo hecho por EEUU y la OTAN los ha convertido en peores lugares para vivir", añade.

El siglo XXI ha devuelto la multipolaridad al mundo y, así, se evidencia poco a poco la falta de consenso entre los miembros de la OTAN. Algunos ejemplos son las disputas entre Grecia y Turquía, la reticencia de Macron a catalogar a China como "peligro sistémico" o las buenas relaciones económicas de Alemania con Rusia y China. Los miembros de la OTAN difieren. ¿Esta ambigüedad qué nos dice?

En el mundo se supone que mandan las relaciones comerciales, pero solo es así de manera parcial: prepondera la fuerza militar. El PIB de Rusia y el de España son parecidos (el per cápita español es bastante superior), pero Rusia es mucho más importante en el ámbito internacional que España. Ocurre por la capacidad militar, que sigue determinando las relaciones internacionales. La defensa de Europa está subordinada a la OTAN, que marca objetivos en función de los intereses de EEUU. En su momento, Margaret Thatcher dijo que cualquier idea tiene que pasar por la tres "no D": decouple [no separar la estrategia de defensa de Europa de la de EEUU)], duplicate [no habrá duplicidad en las estrategias y estructuras de la OTAN] y discrimination [no habrá discriminación a los miembros de la OTAN que no formen parte de la UE]. Es importante saber que Europa no es plenamente soberana militarmente porque está dentro de la OTAN. Y al igual que antes, Reino Unido sigue estando en este club y no le ha afectado el Brexit. Además, la OTAN suma cuatro aliados clave: Israel, Australia, Corea del Sur y Japón.

Los tres últimos actores son importantes, sobre todo si se refrenda en 2022 la estrategia anti-China.

Así es. Tener a Japón o Corea del Sur como aliados de la OTAN no gusta a China, tampoco que lo sean países como Filipinas, Tailandia y, sobre todo, Taiwán. Además, en esos países o en islas del Océano Pacífico hay bases militares de EEUU, algunas construidas bajo la excusa de contener a los japoneses, pero que continúan ahí 76 años después de acabar la II Guerra Mundial. Esto tampoco gusta a China y, de hacer este país lo mismo, sería considerado como inaceptable por EEUU o Europa.

Tampoco le hace gracia la deriva prooccidental de Uzbekistán.

Las repúblicas exsoviéticas tienen una alianza con Rusia. Si un país tiene presencia militar permanente en Asia central es porque Rusia lo permite. En el caso de Uzbekistán, dejó la Organización del Tratado para la Seguridad Colectiva en 2012 pero no creo que se haya salido de la órbita rusa tanto como se sugiere. Es su patio trasero. Existen cambios y acercamientos, pero cuentan con el beneplácito de Rusia. No es una situación comparable a la de los países bálticos o las repúblicas de Europa del Este.

Si el artículo 5 del tratado de la Alianza refrenda la ayuda mutua entre los miembros en caso de sufrir un ataque injustificado, ¿qué aporta la OTAN a un país como España? ¿Tendríamos que socorrer a Estados Unidos?

Sobre el papel sí, pero en realidad no ocurrirá. EEUU no tiene interés alguno en la ayuda militar de España más allá de la cesión de su espacio aéreo y marítimo y las bases en Morón y Rota. Aquí es importante el año 1999, cuando intervino la OTAN por primera vez haciendo una diferenciación explícita entre lo legal y lo legítimo. Hasta entonces, ambos conceptos iban de la mano, pero la OTAN sentó un precedente en el que se arrogaba abiertamente el derecho de intervenir militarmente contra un Estado soberano sin el acuerdo del Consejo de Seguridad de la ONU. Ese mismo año la OTAN también extendió su campo de operaciones del Atlántico Norte al mundo entero. Cuando en 2001 intervinieron en Afganistán, los aliados ofrecieron a EEUU activar el artículo 5 de la OTAN, pero EEUU dijo que no, para ir por libre y no tener que acordar nada con unos socios que no necesita en cuanto a músculo militar. EEUU usa el paraguas legitimador de la OTAN, pero si EEUU es atacado, no responderá con la OTAN, sino unilateralmente. En Afganistán se vio: quien ha llevado la batuta ha sido la operación Libertad Duradera de EEUU (apoyada por otros países), aunque ha contado con la colaboración de la OTAN. Lo último que habría querido EEUU tras el 11-S sería consensuar sus decisiones con otros países, como tuvo que hacer en Kosovo, con manifiesta incomodidad. Y lo mismo digo de Francia o Reino Unido, que prefieren ir por libre en aquellos contextos en los

que sus grandes intereses están en juego. Pero hablamos de casos hipotéticos: en la realidad, es altamente improbable que ocurra nada parecido a un ataque militar contra un país miembro de la OTAN.

La OTAN fue fundada para defender a sus miembros del comunismo, aunque se reservó el derecho de intervención en situaciones manifiestas de peligro para el ser humano. Es decir: puede actuar donde quiera. Se demostró en Kosovo: allí era necesaria su intervención y en el Kurdistán turco no. ¿Esta situación legitima a cualquier organización militar a poder intervenir a su antojo?

La OTAN siempre ha dejado claro que es un instrumento militar para defender los intereses de los Estados miembros. El humanitarismo es parte del bloque legitimador, la razón que se esgrime y justifica para llevar a cabo una guerra. Se supone que es la ONU la organización que puede actuar militarmente cuando existe una amenaza para la paz y la estabilidad, pero en la práctica solo puede suceder en contextos de escaso interés geopolítico, por el posible bloqueo de algún miembro del Consejo de Seguridad. Entonces, la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) podría estar legitimada a intervenir en cualquier parte del mundo. Si quisiera sí, no legitimada sino autolegitimada, pero no quiere. La OCS aglutina a India, China, Pakistán y Rusia, lo que supone buena parte de la población y del arsenal nuclear del mundo. No se define como un bloque militar, como sí hace la OTAN, dice ser una organización de seguridad con tres objetivos: atajar el extremismo, el terrorismo y el secesionismo. Al final, es una unión contra quienes molestan a cada miembro. En el Cáucaso norte, todos apoyan a Rusia. En el Tíbet, a China. Pero la OCS es mucho menos operativa militarmente que la OTAN.

La OTAN suele venderse como un sinónimo de estabilidad. ¿Qué aporta a países pequeños de identidad comprometida como Macedonia?

Por distintas razones, la OTAN no debería existir. Además, tenemos alternativas no militares para gestionar los conflictos. También organismos internacionales como la ONU, aunque no funcione siempre como debería. Quien entra en la OTAN entiende que algo gana, y en algún país puede aumentar la percepción interna de seguridad. La entrada en la OTAN implica derechos y obligaciones, como un gasto militar importante, adquisiciones de armamento, establecimiento de compromisos, etc. A no ser que seas Islandia, que paga no con un ejército sino con su ubicación estratégica. La OTAN es como un club, selecto, y la participación en ese club implica poder. Hay personas y entidades que se benefician, sobre todo aquellas que se lucran con material y lógica militar. Algunos podrán decir que la pertenencia a la OTAN genera empleo y riqueza localizada, también otros beneficios, pero cabe considerar que la existencia y la actividad de la OTAN contribuye a un mundo más hostil, militarizado y violento del que podemos permitirnos.

¿Tiene cifras del porcentaje de tecnología producida en EEUU que usan los 30 Estados de la OTAN?

No creo que sea posible dar una cifra. Se puede saber el lugar que ocupa EEUU como importador y exportador de armamento en cada país, pero muchas empresas están deslocalizadas y no es fácil saber con exactitud de dónde son. Por ejemplo, en España una de las empresas más importantes de fabricación de tanques o municiones es Santa Bárbara Sistemas, que fue adquirida por la estadounidense General Dynamics, la quinta o sexta empresa mundial en venta de armamento. ¿Es Santa Bárbara española? Además, en este mundo global cada vez se producen menos productos acabados y se exportan más componentes y chips. Esto lleva a la paradoja de que, por ejemplo, determinados países árabes sin relaciones diplomáticas con Israel acaben adquiriendo tecnología israelí integrada en equipos comprados a través de terceros países. También España y otros países arman una parte de sus equipos militares en otros países que ofrecen condiciones ventajosas desde su perspectiva. Por eso no hay una cifra. Se puede decir que España compra sobre todo a tres países: Francia, EEUU y Alemania. Una parte de esas compras va a empresas mixtas con esos países. Respondiendo: le compramos mucho a EEUU, pero es imposible decir una cifra exacta.

¿La creación de un ejército de la UE supondría el final de la OTAN?.

Al igual que sucede con la ONU o la UE, la OTAN no tiene su propio ejército: son los países quienes aportan las tropas, cuya cuantía depende de los intereses y circunstancias de cada país. Pero la creación de un ejército de la UE no va a ocurrir: en Europa existen países con diferentes intereses.

Ese disenso ocurre también en la OTAN.

Pero aquí manda EEUU. La OTAN sigue sus intereses. Tiene el grueso de la capacidad militar y todas las acciones de importancia han sido dirigidas por EEUU, sobre todo si pueden condicionar la opinión pública estadounidense. Francia es la potencia más beligerante, tras EEUU, y cuando interviene en África no lo hace bajo bandera de la OTAN: lo hace de forma unilateral y, a veces, con la ayuda de la UE. En función de necesidades e intereses, los países poderosos militarmente realizan operaciones armadas unilaterales o conjuntas, sean EEUU, Francia, Inglaterra o Rusia.

Quisiera volver al principio. Suena usted optimista, sobre todo teniendo en cuenta la multipolaridad del mundo. Se estima que en 2030 China será la primera potencia económica del mundo. ¿Lo permitirá EEUU?

Optimismo, en un mundo en el que las relaciones internacionales continúan militarizadas, poco. Con todo, en 2030 China no será la primera potencia militar.

¿Y cómo detendrá a China?

Si China incrementa su presupuesto militar, EEUU lo hará también. Es el concepto de carrera armamentística. EEUU tiene cada día menos porcentaje de la capacidad militar del mundo porque otros países están subiendo sus presupuestos, pero eso no quiere decir que EEUU no esté aumentando también su gasto militar. Con todo, lo que determina, además de la voluntad guerrera, es el armamento nuclear. Y EEUU y Rusia tienen miles de artefactos; China, Francia y Reino Unido, algunos pocos centenares. Existe una gran diferencia en las cifras. Por cierto, resulta paradójico que sean precisamente esos cinco países los que pueden destruirlo todo, los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, el organismo que vela por la paz y la estabilidad internacionales.

¿POR QUÉ ES DIFÍCIL LA ESTRATEGIA? COHERENCIA EXTERNA E INTERNA EN EL DISEÑO ESTRATÉGICO

Javier Jordán7 min lectura20/09/2021
Global Strategy Report, 40/2021
https://global-strategy.org/coherencia-externa-e-interna-en-el-diseno-estrategico/

Resumen: Un criterio para valorar la bondad técnica de una estrategia es su coherencia, tanto externa como interna. Para lograrla es preciso un diagnóstico acertado del contexto estratégico, dirección estratégica clara, valoración acertada de las suposiciones, así como líneas de acción coherentes y con equilibrio entre fines, modos y medios.

Introducción

La estrategia es el puente que nos permite transitar de la situación presente al lugar (visión, estado final deseado) al que queremos llegar. Cualquier meta importante en nuestra vida requiere una estrategia. Es algo de sentido común. Sin embargo, no siempre la trazamos. Quizás porque no terminamos de plantearnos de verdad ese 'estado final deseado' o porque no cultivamos el hábito de pensar estratégicamente, actuando en cambio en base a ciertas rutinas o simplemente viviendo al día.

Otras veces sí diseñamos una estrategia, pero a veces falla. No es extraño. Hacer buena estrategia es una tarea ardua. Y la dificultad aumenta exponencialmente conforme se escala del nivel individual al colectivo hasta llegar a la cúspide, a la gran estrategia de un Estado. Al mismo tiempo, una buena estrategia no es por sí sola garantía de éxito. Además de que debe ser correctamente implementada, una estrategia puede fracasar en un entorno competitivo frente a la estrategia más efectiva del rival. Por otra parte, las incidencias y transformaciones del entorno condicionan la estrategia y, aunque esta intente adaptarse, puede verse superada por cambios y acontecimientos de gran impacto (shocks estratégicos).

Todo ello no invalida la necesidad de la estrategia. Es el puente para llegar a la otra orilla, y resulta particularmente necesaria cuando entre medias hay un problema o un desafío. No existen los atajos, a no ser que se prefiera esperar a que los problemas se arreglen solos o a que la visión deseada se haga realidad por pura suerte: dos alternativas poco aconsejables.

Que una estrategia sea buena o mala depende del criterio utilizado. La evaluación puede ser ética, sobre la bondad o maldad moral de los fines, modos y medios empleados. Puede medirse según su eficacia a la hora de conseguir los fines, o según su eficiencia valorando la optimización de los recursos empleados. En este artículo voy a utilizar como criterio la coherencia, tanto externa como interna. Para lograrla es necesario un diagnóstico correcto del contexto estratégico (base para la coherencia externa) y una construcción equilibrada de la estrategia, lo cual requiere dirección estratégica clara, valoración acertada de las suposiciones y líneas de acción coherentes y con equilibrio entre fines, modos y medios (base de la coherencia interna).

Me centraré en el diseño estratégico, no en el planeamiento. El diseño estratégico pertenece a un nivel superior, más abstracto. El diseño informa el planeamiento estratégico. Expondré así una serie de principios sobre el diseño sin entrar en los pormenores del planeamiento que aplicado al ámbito militar pueden encontrarse en manuales como el AJP-5 de OTAN para el nivel operacional. Por último, aunque el objeto de estudio de este artículo son las estrategias relacionadas con seguridad y defensa nacional –con sus condicionantes políticos e institucionales propios–, muchas de las ideas que expondré son transversales y aplicables a cualquier tipo de estrategia.

Hechas estas aclaraciones, pasamos a los principios del diseño estratégico coherente. En primer lugar, el conocimiento del entorno como base de la coherencia externa.

Diagnóstico acertado del contexto estratégico

El análisis externo, previo a la construcción de la estrategia, se corresponde en gran medida con el análisis estratégico. Digo en gran medida porque el análisis estratégico también se extiende a la dimensión interna, a la institución que va a desarrollar e implementar la estrategia, tal como veremos un poco más adelante.

En lo que se refiere al ámbito externo, el análisis estratégico tiene por objeto identificar y comprender las variables clave, aquellas que explican el funcionamiento del entorno donde va a operar nuestra estrategia. Aplicado a las estrategias de seguridad y defensa, ese análisis incluye los riesgos, amenazas y oportunidades para los intereses nacionales, pero en clave explicativa no meramente descriptiva (Ballesteros, 2016: 282-288). Nos interesa conocer los mecanismos críticos del problema o desafío que afronta la estrategia, los resortes del cambio. La estrategia debe tenerlos en cuenta para modelar la realidad de manera acorde con nuestros intereses y con el estado final deseado. Comprender la realidad es el primer paso antes de transformarla a nuestro favor.

Para identificar las variables clave es necesario rastrear en distintas dimensiones de la realidad, una idea que subyace en técnicas como el PESTEL y que Colin S. Gray (1999) desarrolló detalladamente en su clásico *Modern Strategy* para el campo de los estudios estratégicos. Gray (1999: 24) proponía diecisiete dimensiones interrelacionadas que agrupaba en tres categorías: Personas y política (demografía, sociedad, política, cultura y ética), Preparación para la guerra (logística, economía, y organización-planificación de la defensa, y administración-reclutamiento militar, información, e inteligencia), y Guerra (operaciones militares, mando político y militar, geografía, fricción, el adversario y el tiempo). En función del objeto específico de la estrategia, el análisis deberá identificar antes de nada cuáles son esas dimensiones relevantes y buscar después en ellas las variables clave.

Al mismo tiempo, la visión holística tiene que combinarse con la capacidad de centrarse en lo importante. Es difícil, porque esa visión de 360º para evitar puntos ciegos conduce con facilidad a la dispersión y a la saturación informativa. Si antes aludía a la comparación de la estrategia con un puente, otro modo de entender la estrategia es verla como una palanca que multiplica la fuerza al aplicarla en el lugar correcto. El análisis estratégico debe hacer un ejercicio de síntesis para dar con los factores verdaderamente críticos, de modo que el diseño posterior de la estrategia focalice y coordine el esfuerzo en el punto adecuado (Rumelt, 2011).

Por otra parte, la estrategia no puede escapar de la historia (Cohen, 2005: 578). La perspectiva histórica ayuda a identificar los mecanismos causales que subyacen en el presente. Pero para que el análisis estratégico se beneficie de ella es preciso un estudio riguroso de la Historia que vaya más allá de las anécdotas y de las experiencia personales, dos recursos de baja calidad que a veces se utilizan para respaldar argumentos políticos (Robinson et alii, 2014: 62).

Cuando la estrategia es competitiva –como es habitual en materia de seguridad y defensa–, el análisis estratégico debe examinar en detalle las fortalezas y debilidades del oponente. No solo para estar a la altura, equilibrar y protegerse de las fortalezas del adversario sino para descubrir oportunidades donde obtener ventaja, explotando sus vulnerabilidades. Lograr esa perspectiva y ajustar a continuación el diseño estratégico permite maximizar los esfuerzos. Para ello son útiles técnicas tan básicas como el DAFO o, algo más elaboradas, como el análisis de centro de gravedad.

Por último, el diagnóstico del contexto incluye la prospectiva estratégica; es decir, la exploración de futuros alternativos a partir de una comprensión profunda del presente. En Global Strategy contamos con una colección de artículos sobre análisis estratégico y sobre prospectiva en esta categoría y en esta otra respectivamente, por lo que remito a ellos para conocer sus principios y las técnicas para llevarlos a la práctica.

Disponer de un sistema de vigilancia prospectivo proporciona anticipación estratégica, que es una ventaja competitiva para adelantarse a las acciones del competidor y para aprovechar las corrientes de cambio. No obstante, la capacidad de anticipar se reduce en entornos muy dinámicos y más aún si proyectamos en el largo plazo. En esas circunstancias, lo prudente es centrar el diseño estratégico en objetivos próximos en el tiempo (Rumelt, 2011).

El análisis y la prospectiva juegan un papel central en la construcción de cualquier estrategia. Prescindir de ellos es como conducir de noche con las luces apagadas. En la práctica habitan de manera más o menos explícita en todo proyecto estratégico, aunque quienes lo impulsan quizás no sean conscientes de ello. La cuestión es el rigor con el que se realizan. En un extremo, la estrategia puede marcarse objetivos en base a intuiciones y previsiones arbitrarias a las que se llega sin método alguno, con riesgo elevado de pensamiento ilusorio. En el otro, el diagnóstico externo puede ser resultado de un análisis exhaustivo y atento a los sesgos.

Entre esos dos extremos existe un abanico amplio en términos de rigor. Podría pensarse que las estrategias de seguridad y defensa van siempre precedidas de un análisis sopesado y serio dada su importancia. Sin embargo, si observa el proceso de toma decisiones que condujo a la invasión de Irak por parte de la Administración George W. Bush (Woodward, 2006), o más recientemente la apresurada retirada de Afganistán por la Administración Biden (London, 2021), la realidad es muy diferente. Las sesgos ideológicos, los compromisos políticos, los intereses espurios, los vicios en el análisis, la inercia mental y burocrática, la exagerada influencia de voces mal informadas, y el torbellino de asuntos que ocupan el tiempo y la mente socavando el pensamiento estratégico, explican que muchas decisiones de gran calado no estén acompañadas por un proceso riguroso de análisis estratégico y prospectiva. El diagnóstico deficiente de los problemas y desafíos del contexto se convierte así en el pecado original de muchas estrategias. Por bien construida que esté desde una perspectiva interna, la estrategia no casará –no será coherente– con la realidad sobre la actúa.

Construcción equilibrada de la estrategia

Además de coherencia externa, la estrategia debe poseer coherencia interna que se logra mediante: 1) dirección estratégica clara 2) valoración correcta de las suposiciones (*assumptions*) asociadas a los fines, modos y medios; 3) líneas de acción coherentes y con equilibrio entre fines, modos y medios. Estos principios –junto al diagnóstico acertado del contexto– constituyen el núcleo del diseño estratégico (Rumelt, 2011; Gray, 2013). Posteriormente este diseño se concreta y desarrolla en la planificación estratégica, y va acompañado por otras medidas como la comunicación de la estrategia o la adaptación de la organización a la estrategia. Pero la esencia del diseño reside en dichos principios.

Dirección estratégica clara

La dirección estratégica es la explicación de: 1) cómo se va a resolver el problema que motiva la estrategia (sea esta anticipativa o reactiva), y/o 2) cómo se pretende lograr la visión, el estado final deseado. La dirección estratégica proporciona principios guía/líneas de acción que canalizan el empleo de modos y medios, pero sin entrar en el nivel detalle que posteriormente proporcionará el planeamiento estratégico.

Aunque sean medidas de carácter general, esas líneas de acción especifican cómo se va a resolver el problema o alcanzar el objetivo: no se limitan a repetir con otras palabras determinados aspectos de los objetivos estratégicos sin aclarar cómo se pretenden conseguir. Por poner un ejemplo en sentido contrario, si consultamos la Estrategia de Seguridad Nacional española de 2017 (la última disponible al escribir este artículo), encontramos cinco objetivos generales (ESN, 2017: 81). Se entiende que son los cinco que se van a priorizar (aunque no está claro el orden de prioridad, si lo hay). Sin embargo, al consultar, por citar uno, el desarrollo del segundo objetivo (Promover una cultura de Seguridad Nacional) leemos lo siguiente (página 83):

"España mantiene estándares altos de seguridad por el compromiso absoluto y decidido del Estado en esta política dirigida principalmente al ciudadano. Sin embargo, la exposición a amenazas y desafíos cambiantes es inevitable; no existe el riesgo cero y los esfuerzos en seguridad deben permanecer.

Resulta prioritario acercar la política de Seguridad Nacional a la sociedad en general, porque nadie es hoy ya sujeto pasivo de la seguridad. Una sociedad conocedora de las amenazas y desafíos para la seguridad es una sociedad mejor preparada y con mayor capacidad de sobreponerse ante las crisis a las que tenga que enfrentarse. Una sociedad concienciada es pues, más segura, robusta y resiliente. Ello implica la participación ciudadana como uno de los ejes de actuación sobre los que descansa la verdadera efectividad de esta política pública."

Es otra forma de decir lo mismo –Promover una cultura de Seguridad Nacional– sin explicar el modo como se pretende conseguir. Quizás la intención de los autores era aclarar brevemente el contenido de ese objetivo. Sin embargo, en el resto de la ESN 2017 no se explica el modo de lograrlo, salvo una mención a la futura aprobación de un Plan Integral de Cultura de Seguridad Nacional (aprobado finalmente en junio de 2021, cuatro años más tarde). Por tanto, en lo que respecta a ese punto la ESN solo plantea un objetivo, no propiamente una estrategia.

El siguiente capítulo de la ESN detalla las "líneas de acción estratégica" de los "objetivos propios" (subordinados a los anteriores cinco objetivos generales). Sin embargo, encontramos el mismo problema con algunas de las líneas de acción estratégica. Por ejemplo, estas dos para el objetivo Defensa Nacional (página 89):

"Mejorar la capacidad de defensa autónoma para ejercer una disuasión efectiva frente a cualquier amenaza exterior."

"Fortalecer la posición de España en el sistema de seguridad internacional, ejerciendo un liderazgo positivo en las organizaciones de seguridad colectiva y coaliciones internacionales de las que forma parte, así como en las relaciones bilaterales."

De nuevo, ¿cómo? ¿de qué manera? Tal como están formuladas, son objetivos no líneas de acción estratégica… No es mi intención analizar en detalle la ESN 2017, sólo advertir de un riesgo frecuente en el diseño: que se convierta en un enunciado de objetivos en lugar de ser propiamente una estrategia.

Por último, la dirección estratégica requiere liderazgo político. Sin un liderazgo efectivo, la estrategia se convierte en una cacofonía de objetivos agregados, fruto de intereses distintos –y a veces contrapuestos– de los actores que influyen en su elaboración. Una buena estrategia centra la energía en un número muy reducido de objetivos cuya consecución genera una cascada de efectos favorables. Y para ello debe priorizar y excluir. Y a la vez debe ser clara, explicando cómo se llegará a la otra orilla. Si no proporciona el diseño general del puente, no hay estrategia.

Valoración correcta de las suposiciones

Según Colin S. Gray (2013: 28-30), los tres elementos toda estrategia –fines, modos y medios– están asociados a suposiciones (subjetivas) sobre su respectiva validez y conveniencia. Inicialmente se trata de hipótesis (en plural). En la medida en que la estrategia se aplica de manera reiterada, esas hipótesis se van desechando, matizando o confirmando, pero siempre con cautelas en cuanto a su capacidad de generalización. En ocasiones, la articulación coherente de las hipótesis da lugar a teorías, que orientadas a la acción se convierten en teorías estratégicas. Todo ello es resultado de un análisis estratégico aplicado no ya al entorno sino a nosotros mismos o a nuestra propia organización/país (en función de quién sea el sujeto activo de la estrategia).

Después de revisar las estrategias de Estados Unidos durante trece años de guerras tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, Linda Robinson y el resto de los autores que redactaron el informe de la RAND Corporation, *Improving Strategic Competence. Lessons from 13 Years of War* llaman la atención sobre las deficiencias del

proceso de toma de decisiones políticas a la hora de contrastar las suposiciones sobre fines-modos-medios y calibrar anticipadamente las consecuencias de dichas decisiones (Robinson et alii, 2014: 34-43). Es decir, se adoptaron medidas de enorme calado sobre la base de teorías estratégicas frágiles.

Yendo algo más atrás en la Historia, la Segunda Guerra Mundial ofrece numerosos ejemplos de suposiciones equivocadas que avocaron al desastre o estuvieron a punto de hacerlo. Desde la enorme inversión francesa en la línea Maginot y el rol atribuido a la 'bataille méthodique', a la expectativa de que la Luftwaffe acabaría con la bolsa de Dunquerque, pasando por el desastroso error de Hitler al invadir la URSS en junio de 1941 y declarar la guerra a Estados Unidos en diciembre de ese mismo año, dos decisiones estratégicas que condenaron definitivamente al régimen nazi. Los norteamericanos también habrían cometido un error estratégico si se hubieran impuesto sobre los británicos forzando un desembarco aliado en Francia en 1943. Los desembarcos de la operación Torch y la posterior campaña en África demostraron que el US Army tenía mucho que aprender antes de plantearse una entrada en fuerza en el Viejo Continente: sus medios y modos no estaban todavía a la altura de los fines.

Líneas de acción coherentes y con equilibrio entre fines, modos y medios

La estrategia requiere un fino equilibrio entre fines, modos y medios. Un buen diseño se esfuerza por hacer explícita esa relación en las líneas de acción estratégica. Como ya he señalado antes, a veces la estrategia se confunde con un listado de 'objetivos estratégicos' donde los modos y medios que se proponen son en realidad enunciados reelaborados de los mismos fines, no una explicación detallada y realista sobre cómo conseguirlos. Y si además de esos objetivos no son alcanzables con los medios disponibles –son impracticables– la estrategia se convierte en *wishful thinking*.

El diseño estratégico establece las líneas maestras en base a la teoría estratégica (explicitada o subyacente en la dirección estratégica). Posteriormente, la planificación estratégica –sobre la existe una abundante literatura tanto de las escuelas de negocios, como de la gestión pública y de la planificación militar– se ocupa traducir ese diseño estratégico en planes, programas y acciones concretas, salvaguardando la coherencia y el equilibrio entre fines, modos y medios. Por ejemplo, en mis clases sobre Políticas Públicas de Seguridad en la Universidad de Granada utilizamos un manual de evaluación sencillo donde se especifican criterios para conseguir la coherencia interna (jerarquía de objetivos, árbol de objetivos, articulación en cascada, etc.) (Cirera León y Vélez Méndez, 2000).

Sin embargo, la planificación estratégica de poco sirve si las decisiones que provienen del nivel político son erróneas, si el diseño estratégico es deficiente, o si las teorías estratégicas están mal concebidas. El proceso de toma de decisiones políticas es complejo y caótico, con participación de múltiples actores sujeto a lógicas como las contempladas por ejemplo en la teoría de las corrientes múltiples de John W. Kingdon (1995), que van más allá del modelo racional limitado de Herbert Simon (1985). Ello hace dudar a algunos autores sobre la factibilidad real del diseño estratégico, sobre su utilidad, e incluso sobre su conveniencia (Edelstein & Krebs, 2015). A pesar de ello, la perspectiva comparada hace pensar fundadamente que la existencia de mecanismos institucionales de análisis, coordinación y diseño estratégico (como los Consejos/Departamentos de Seguridad Nacional en el nivel de presidencia, y similares en el nivel ministerial) son un activo poderoso a favor de la coherencia externa e interna del diseño estratégico (Ballesteros, 2016: 177-212).

No obstante, es verdad que esos mecanismos institucionales ven seriamente reducida su efectividad si no cuenta con la atención y el respaldo del liderazgo político, que en último término es quien decide y asume la responsabilidad. Antes señalaba que el auténtico liderazgo estratégico debe seleccionar un número muy reducido de objetivos sobre los que ejercer presión para lograr las condiciones que lleven al fin deseado. Lo cual significa decir no un número amplio de candidatos.

A su vez, el liderazgo debe establecer qué medios se dedican a unos objetivos en detrimento de otros. Dicha decisión, que en último término se plasma en partidas dentro de los presupuestos generales del Estado entraña ganadores y perdedores, consecuencia inevitable del carácter limitado de los recursos. Por ello el liderazgo debe aguantar las presiones que ejerzan los distintos actores, imponiendo orden sobre las tendencia anti-estratégicas de los feudos burocráticos(Betts, 2020: 19). Sin una asignación adecuada y coherente de los medios –evitando decisiones de compromiso para contentar al mayor número posible de interesados– la estrategia pierde coherencia y por tanto eficacia. Y este es un lujo que no nos podemos permitir cuando los desafíos son complejos y los recursos escasos.

Conclusión

Coherencia externa y coherencia interna en el diseño estratégico son dos caras de una misma moneda, resultado de un proceso vivo como también lo es el contexto donde se desarrolla la estrategia. El análisis estratégico es una actividad permanente, no la primera fase de una secuencia sin marcha atrás. Gracias a esa retroalimentación el diseño estratégico se mantiene flexible, adaptado a las circunstancias del entorno y al comportamiento del resto de actores. La buena estrategia no sigue una trayectoria balística, no es –como bien advierte Hew Strachan (2013: 266-267)– una camisa de fuerza. Todo lo contrario. La buena estrategia se conduce inteligentemente a través de los obstáculos y oportunidades.

Referencias
Ballesteros Martín, Miguel Ángel (2016). *En busca de una Estrategia de Seguridad Nacional*, Madrid: Ministerio de Defensa.
Betts, Richard (2000). "Is strategy an illusion?", *International Security*, Vol. 25, No 2, pp. 5-50.
Cirera León, Ana y Vélez Méndez, Carmen (2000). *Guía para la evaluación de políticas públicas*, Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
Cohen, Eliot A. (2005). "The Historical Mind and Military Strategy", *Orbis*, Vol. 49, No 4, pp. 575-588.
Edelstein, David M. & Krebs, Ronald R. (2015). "Delusions of Grand Strategy", *Foreign Affairs*, Vol. 94, No 6, pp. 109-116.
Gray, Colin S. (1999). *Modern Strategy*, New York: Oxford University Press.
Gray, Colin S (2013). *Perspectives on Strategy*, New York: Oxford University Press.
Kingdon, John W. (1995). *Agendas, Alternatives, and Public Policies*, HaperCollins, New York, 1995, pp. 77-86.
London, Douglas (2021). "CIA's Former Counterterrorism Chief for the Region: Afghanistan, Not an Intelligence Failure — Something Much Worse", *Just Security*, August 18.
Robinson, Linda, Paul D. Miller, John Gordon IV, Jeffrey Decker, Michael Schwille & Raphael S. Cohen (2014). *Improving Strategic Competence. Lessons from 13 Years of War*, Santa Monica: RAND Corporation.
Rumelt, Richard (2011). *Good Strategy/Bad Strategy: The Difference and Why It Matters*, London: Profile Books. Versión Kindle.
Simon, Herbert A. (1985). "Human Nature in Politics: The Dialogue of Psychology with Political Science", *The American Political Science Review*, Vol. 79, No. 2, pp. 293-304.
Strachan, Hew (2013). *The Direction of War: Contemporary Strategy in Historical Perspective*, Cambridge: Cambridge University Press.
Woodward, Bob (2006). *State of Denial: Bush at War Part 3*, New York: Simon & Schusters.

Editado por: Global Strategy. Lugar de edición: Granada (España). ISSN 2695-8937

AJUSTADO TRIUNFO DE LOS SOCIALDEMÓCRATAS PARA SUCEDER A MERKEL

ELECCIONES EN ALEMANIA
María-Paz López
Berlín. Corresponsal
27/09/2021 06:00Actualizado a 27/09/2021 09:41
410
https://www.lavanguardia.com/internacional/20210927/7748822/ajustada-victoria-socialdemocratas-spd-alemania-merkel-elecciones.html

Alemania se adentra en territorio político inédito, después de que las cruciales elecciones generales que deben diseñar la era post-Merkel se saldaran con un resultado desconcertante para este país amante de las certezas. Según los primeros resultados escrutados, los comicios arrojaban la mañana del lunes una ligera ventaja para los socialdemócratas frente a los conservadores.

En cualquier caso, la ajustada situación llevó anoche a que los respectivos candidatos, el socialdemócrata Olaf Scholz y el conservador Armin Laschet, reivindicaran su legitimidad para encabezar el intento de formar el futuro gobierno de coalición.

Tras casi 16 años de liderazgo de la canciller democristiana Angela Merkel, los dos grandes partidos que han dominado la escena desde la posguerra se encuentran ahora casi a la par en apoyo ciudadano. Pero el SPD registra un relevante incremento, mientras que el bloque conservador –formado por la democristiana CDU y su aliada bávara, la socialcristiana CSU– sufrió una debacle con las peores cifras de su historia.

El Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD), con su candidato Olaf Scholz, tiene esta mañana el 25,7%, sobre un punto y medio más que la CDU/CSU con su candidato Armin Laschet, que recibía el 24,1%, según los resultados provisionales. "Los votantes de este país han decidido que el SPD debe subir, y eso es un gran éxito –declaró Scholz anoche–. Pero también es cierto que muchos marcaron su cruz en el SPD porque quieren que el próximo canciller de Alemania se llame Olaf Scholz". Los socialdemócratas pueden festejar que han crecido respecto a los comicios de hace cuatro años, en los que cosecharon el 20,5%.

Las negociaciones para pactar la futura coalición de gobierno se anuncian trabajosas, difíciles y largas; podrían llevar semanas, quizás incluso meses, con la complicación añadida de quién abrirá la ronda de conversaciones con los demás partidos. Tanto SPD como CDU/CSU reclamaron la cancillería. "Haremos todo lo posible para formar un

gobierno liderado por los conservadores, porque Alemania necesita una coalición orientada al futuro que modernice nuestro país", dijo Laschet, quien admitió: "Con este resultado no podemos estar contentos".

El SPD gana dos citas regionales

En Alemania ayer hubo dos elecciones regionales, y en ambas ganó el SPD. En la ciudad-estado de Berlín –cuyo Ejecutivo saliente es un tripartito de izquierdas–, las proyecciones daban el 21,8% a socialdemócratas, 19,7% a los verdes y 18,3% a la CDU. En el land de Mecklemburgo-Antepomerania, el SPD arrasó aupado por su popular presidenta, Manuela Schwesig; anoche tenía el 39,7%, seguido de la ultraderechista AfD (17,1%), la CDU (13,3%) y Die Linke (9,7%). En Berlín se hizo un referéndum no vinculante sobre expropiación de pisos de alquiler a grandes consorcios: ganó el sí.

En una sola cosa estuvieron anoche de acuerdo Scholz y Laschet: en la necesidad de hacer todo lo posible para que haya un nuevo gobierno antes de Navidad. Mientras tanto, Angela Merkel seguirá como canciller en funciones, al igual que Scholz en su calidad de vicecanciller y ministro de Finanzas.

En estas elecciones estaban llamados a las urnas 60,4 millones de electores, sobre una población total de 83,1 millones. La participación fue del 78%, casi dos puntos más que en los comicios del 2017. Se estima que el 40% del electorado votó por correo debido a la pandemia del coronavirus, un elemento más en la dificultad de atinar el ganador en un escrutinio que se alargó.

La CDU/CSU de Merkel registra el peor resultado de su historia, mientras que el Partido Socialdemócrata crece

El desenlace electoral es una auténtica catástrofe para la CDU/CSU al tratarse del peor dato de su historia, y supone un baldón en el legado de la propia canciller saliente, Angela Merkel. Con ella el bloque conservador obtuvo en las anteriores elecciones del 2017 la primera plaza con el 33% de los votos, un triunfo que ya entonces se consideró decepcionante y que obligó a Merkel a extenuantes negociaciones de cinco meses para formar el actual Gobierno de gran coalición con el SPD.

Ahora Alemania se encamina a un tripartito. La candidata ecologista, Annalena Baerbock, obtiene esta mañana el 14,8%, un gran avance si se recuerda que en las elecciones del 2017 este partido recibió el 8,9% de los votos, pero que les sabe a poco porque tuvo un potente comienzo la pasada primavera y se fue luego desinflando.

"Queríamos más; no lo logramos, en parte debido a errores al comienzo de la campaña, errores que yo cometí –declaró Baerbock–. Tiene sentido que diferentes partidos hablen entre sí de diferentes combinaciones". El porcentaje obtenido convierte a los verdes en seguros integrantes de la futura coalición de gobierno, sea quien sea el canciller que la encabece.

Los liberales del FDP que lidera Christian Lindner, considerados como muy probable tercera pata de la coalición, recibieron el 11,5% según el primer escrutinio. "El resultado de estas elecciones no es fácil de leer; ninguno de los dos grandes partidos tiene más del 25%-26% de los votos, así que el 75% de los alemanes no votó por el partido que proporcionará el próximo canciller –reflexionó Lindner–. Quizás los verdes y el FDP deben hablar entre ellos primero".

Ser el partido más votado no garantiza el mandato de gobernar. La Constitución alemana (artículo 63) solo indica las mayorías necesarias para que el Bundestag (Cámara Baja del Parlamento) surgido de las urnas elija canciller, es decir, es canciller quien logra reunir apoyo suficiente del hemiciclo.

Tanto conservadores como SPD –que según los números de anoche podrían sumar mayoría– proclamaron una y otra vez durante la campaña su rechazo a reeditar una gran coalición como la del Ejecutivo saliente.

"Quizá los verdes y el FDP deben hablar entre ellos primero", dice el líder liberal, Christian Lindner

La opción más probable para un Scholz canciller sería un gobierno de coalición *semáforo* , así llamada por los colores tradicionales de los tres partidos implicados: el rojo de los socialdemócratas, el amarillo de los liberales, y el verde de los ecologistas. Pero un tripartito encabezado por Laschet podría incluir a esos mismos socios en la conocida como coalición *Jamaica* (por los colores de la bandera de ese país): el negro conservador, el verde ecologista y el amarillo liberal.

Y también Scholz podría intentar, si los números finales se lo permitieran, optar in extremis por una coalición de izquierdas (*Rot-Rot-Grün* , es decir, rojo-rojo-verde) con los verdes y la izquierdista Die Linke. Este pequeño partido se situaba anoche en el 5%, umbral mínimo para obtener representación parlamentaria.

La ultraderechista Alternativa para Alemania (AfD) recibía el 10,3%, notable caída respecto a su entrada en el Bundestag hace cuatro años con el 12,6% de los votos. Su resultado definitivo será irrelevante para la formación de gobierno, pues ningún otro partido quiere pactar en virtud del cordón sanitario.